LA VANGUARDIA ESPAÑOLA

24 setembre 1964

FIESTAS DE LA MERCED: GLOSAS DE UNA HERMOSA TRADICION ARTISTICA

ANTIGUA Y GLORIOSA PRESENCIA

MUSICOS CATALANES QUE HAN TRIUNFADO EN EL EXTRANJERO

La incorporación de Cataluña, a finales del siglo pasado, al concierto cultural europeo comportó la reestructuración de un mundo, el musical, que si durante años permaneció aletargado, en un remoto ayer contó con importantes figuras que dan fe del vigor expansivo del espíritu de este país. Este viejo Principado, al integrarse de nuevo a las tareas espirituales de Occidente, lo realizó con tal ímpetu que en pocos años ha dado, en todos los sectores de la expresión musical, figuras de altísimo valor.

Notemos que en el pasado la irradiación de la cultura catalano-aragonesa prerrenacentista, produjo una serie de contactos entre los principales centros culturales de Occidente, del que son ejemplo vivo, en la parcela de la música, el arte de los trovadores y el intercambio de músicos entre las Cortes italianas y francesas y la Casa Condal de Barcelona.

En el siglo XVIII, en tanto que el barcelonés Domingo Tarradellas contribuyó decisivamente con su producción (su ópera «La Merope» se dio en 1956 en «El jardí dels tarongers», de don José Bartomeu) a forjar el perfil espiritual de la llamada ópera napolitana, las restantes glorias de nuestra música (P. Antonio Soler, Freixenet, Anglés, etc.), no conocieron en vida más que un renombre y fama locales.

Ya en los años iniciales del siglo XIX, Francisco Sor, al destacar en los salones de París, da noticia de las posibilidades de la guitarra como instrumento de concierto, mientras en la península cobra fama el arte de inspiración italiana de Ramón Carnicer.

Es preciso adentrarnos en los años centrales del siglo romántico para que la música catalana, empujada por el renacimiento espiritual del país, cobrara nuevo aliento y se concretara en unas figuras, cuyas producciones, al universalizarse, conquistaron inmediatamente las capitales dictadoras del pensamiento musical.

A la extraordinaria dimensión de las intuiciones de Felipe Pedrell, cuyo influjo se hizo inmediatamente sensible, siguieron las fundamentales afirmaciones contenidas en las obras de Isaac Albéniz y de Enrique Granados, los primeros compositores catalanes, cuyos éxitos más allá de nuestras fronteras persisten en nuestros días.

Si la azarosa trayectoria de los años iniciales de la vida de Albéniz y su inquieto temperamento de intérprete, cimentaron su fama como pianista, su contacto con el ambiente musical parisiense de principios de este siglo consolidó su talento creador.

Por su lado, la sugestiva pincelada romántica que Enrique Granados incorporó a la graciosa hechura de sus «tonadillas» cautivaron al público extranjero, para culminar con el estreno de «Goyesca», en Nueva York.

Abierta para Cataluña la vía de Europa, el torrente de vitalidad represada durante centurias se volcó más allá de los Pirineos para dar noticia de que una nueva voz venía a sumarse a la tradición sonora de Occidente. En 1914, el «Orfeó Català», dirigido por Luis Millet, sorprende a los públicos de Londres y de París. Con ocasión de sus conciertos en esta capital, E. Villermoz, el gran crítico francés, cautivado por la calidad de la audición, escribió: «Aconsejo a nuestros cantores que no vayan a los conciertos del «Orfeó»: es para ellos el único medio de conservar su orgullo de franceses.»

En las mismas fechas, el propio Villermoz nos descubre la íntima sustancia poética y racial aprisionada en la obra de Federico Mompou, cuyas «Cançons y danses» figuran desde entonces en el repertorio de los grandes concertistas.

Manuel Blancafort y Roberto Gerhard son los nombres de otros compositores de la promoción de Mompou cuya obra ha triunfado allende nuestras fronteras. Gerhard, adalid de las tendencias postdodecafónicas en nuestro país, es pieza principalísima de la vida musical londinense, revistiendo el estreno de sus obras carácter de acontecimiento.

El capítulo de autores de las recientes generaciones cuyas obras se han impuesto en el extranjero es en la actualidad de un peso específico considerable. Recordaremos que las «Canciones negras», de Montsalvatge, se cantan hoy en los puntos más diversos del globo, y que las realizaciones de Joaquín Homs han constado repetidamente en los programas de los festivales de la S.I.M.C. la cual, últimamente, ha dado entrada a las concepciones musicales de Xavier Benguerel, uno de los valores más representativos de las nuevas promociones. También N. Bonet y José Mestres, deben alinearse en esta sección.

Por su parte, Nin-Culmell lleva a cabo en los Estados Unidos una importante y fecunda labor como compositor.

Pero si importante es la aportación musical catalana en el área de la creación, no es inferior, en calidad y número, el de nuestros representantes en la zona de la interpretación. En este epígrafe, junto a Albéniz y Granados, ambos pianistas de clase, puede alinearse en el primer decenio de este siglo a Joaquín Malats, que tuvo, además, un positivo talento de compositor, al que debemos la conclusión de «Navarra» y otras páginas de Albéniz.

En vísperas del primer conflicto armado europeo, la genial intuición y la finísima sensibilidad de Ricardo Viñes se impusieron en París. La importancia de Ricardo Viñes en la historia de la música europea contemporánea es capital pues no sólo fue el genial intérprete de las producciones del impresionismo musical francés, sino que fue la personalidad a quien Debussy, Ravel, Poulenc, etcétera, confiaron el estreno de la mayoría de sus páginas pianísticas. Alicia de Larrocha y Rosa Sabater son en nuestros días las continuadoras de tan gloriosa tradición y sus éxitos en las salas de conciertos extranjeras se cuentan por conciertos. A los citados, deben agregarse los nombres de J. Folgarona y Alberto Giménez.

El malogrado Francisco Costa, con Juan Manén y Antonio Brosa, y en las nuevas generaciones Xavier Turull y Montserrat Cervera, representan dignamente a nuestro pueblo en el ámbito violinístico internacional.

Al lado de los citados y en otro plano instrumental, debe constar en término preferente la personalidad de Pablo Casals, figura señera del arte interpretativo contemporáneo, que con Alfredo Cortot y Jacques Thibaut formó el famoso trío, cuyas versiones tienen hoy por su calidad, un carácter legendario. Pablo Casals, hoy, a sus 88 años, por su calidad, rigor artístico y musicalidad, aparece como el número uno de los intérpretes actuales. Gaspar Cassadó es un digno continuador de Casals en la especialidad violoncelística. Su nombre se ha hecho imprescindible en los principales festivales de música de Europa, así como el de Marçal Cervera, profesor en un importante centro suizo.

En los últimos decenios es en el sector vocal donde, probablemente, el contingente de artistas catalanes de rango internacional es mayor. A los gloriosos nombres de María Barrientos, Conchita Supervía, Francisco Viñas, Hipólito Lázaro, Mercedes Capsir y Concepción Badía, como representantes de las generaciones veteranas, debe agregarse el de Victoria de los Angles, constantemente llamada a los centros musicales más importantes de Europa y América, donde su nombre aparece constantemente en cartel y cuyo arte no conoce igual. En el mismo sector son de notar especialmente los nombres de Montserrat Caballé, Raimundo Torres, Ana Ricci, Manuel Ansensi y Enriqueta Tarrés, que han actuado y triunfado en los principales escenarios de este viejo continente.

En tanto que Emilio Pujol, Miguel Llobet y Renata Tarragó dan fe del vigor de la escuela guitarrística catalana, la participación de Eduardo Toldrá en los festivales de música de Granada, Edimburgo, Bruselas y Venançon hicieron de él nuestro más calificado representante en el arte de la dirección.

Finalmente, en la rama de la musicología, nuestro presente demuestra que la gran lección de Pedrell no solamente fue bien aprendida, sino que también fue inteligentemente desarrollada. Dom Gregorio María Sunyol, fallecido en 1946, fue hasta su muerte director del «Instituto Pontificio de Música Sacra» cargo que en la actualidad ostenta otro catalán, el padre Higinio Anglés, una de las personalidades más sobresalientes de la musicología contemporánea. Con dichos nombres, los de José Subirá y Miquel Querol completan nuestra actividad en el sector de la musicología.

La precedente relación esquemática y no exhaustiva no es simplemente la enumeración de nuestras personalidades musicales de más acusado relieve y perfil. Es, además, la demostración de que a la ausencia casi total de vida musical de hace unos decenios ha sucedido un cúmulo de actividades articuladas que mutuamente se complementan y que, en conjunto, dotan de peculiar interés y valor a la manifestación musical de Cataluña. Hoy cuenta Cataluña con un peculio musical que une a la calidad y cantidad de sus personalidades un indeclinable perfil, nuevo en el historial sonoro de Occidente.

Manuel VALLS

EL MILAGRO DE LA CANCION

LA POESIA CATALANA EN LA MUSICA

Con más o menos exactitud histórica ha quedado admitido convencionalmente que nuestra Renaixença *tuvo su punto de partida, o por lo menos el de más acusado simbolismo, en la publicación de la «Oda a la Pàtria», de Buenaventura Carlos Aribau. Y si tal publicación constituyó un episodio que, por su intención, podríamos calificar*



Antonio Nicolau

de anecdótico, la aparición de las rimas de «Lo gayter del Llobregat», de Rubió y Ors, respondía ya a un consciente y deliberado propósito de cultivo del idioma.

LA RENAIXENÇA

La poesía, pues, fue el destello determinante de las primeras ráfagas luminosas que cruzaron nuestro cielo literario, después de muchas décadas de decadente oscuridad; ráfagas que llegaron a estabilizarse en las rutilancias de Verdaguer y de Maragall.

El tono inicialmente literario y poético de la Renaixença *dio su peculiar conformación a todas las facetas en que se diversificaron las actividades de los grupos ciudadanos, desde el excursionismo y el folklore, hasta en muchos casos las propias manifestaciones políticas, que aparecían aureoladas de cierto halo romántico.*

Es lógico, por tanto, que la música no fuera una excepción y que desde sus balbuceos saliera al palenque del brazo de la poesía, bajo la forma de composiciones destinadas al canto.

No debe olvidarse que si la literatura catalana tenía ilustres antecedentes en que apoyar su renacer, la música autóctona carecía, en cambio, de ellos. Partiendo prácticamente de la nada, los conatos de música instrumental que se producían, no podían responder más que al prurito imitativo de las modas extranjeras, principalmente de las italianas. No puede en realidad hablarse de música catalana hasta que empieza a desarrollarse el cultivo de la canción popular por medio de las agrupaciones corales. La canción popular, con su trasfondo de ingenua poesía, es el punto de partida que ha conducido a las posteriores realizaciones afloradas en nuestro modesto ámbito musical.

CLAVÉ, MILLET

Ya la vena candorosamente poética de José Anselmo Clavé constituyó la base de sus popularistas y popularizadas composiciones corales. Pero en cuanto el instrumento interpretativo se perfeccionó, a través del auge del movimiento orfeónico, y singularmente gracias a la acción creadora e iluminada de Luis Millet, surgió la posibilidad de superación de la música meramente folklórica, por acceso a la composición que podría llamarse artística.

Con tal carácter fueron creadas obras modélicas para coro, basadas en nuestras más bellas canciones populares, ya en simple forma de armonización, ya con pujos de glosa poemática. Se han realizado en Cataluña, en esta especialidad, verdaderos alardes de virtuosismo coral.

Pero la evolución hacia la creación genuinamente artística, fruto totalmente original del numen del compositor, no cristalizó en venturosas realidades hasta la pública aparición de los magníficos poemas corales de Antonio Nicolau, que forman una gavilla de obras maestras, no superadas y difícilmente superables, aptas para figurar honrosamente en el acervo de cualquier país de mayor tradición musical.

FLORACION ESPLENDIDA

¿Es necesario citar títulos, tales como «La mort de l'escolà», «La Mare de Déu», «Divendres Sant», «Captant»... que están en la mente de todos los que frecuentan el Palacio de la Música? Subrayemos únicamente que los poemas corales de Nicolau pueden ser considerados como la sublimación, por especial virtud del estro melódico y de las sutilezas de la armonía, de los poemas de Mosén Cinto que los habían inspirado. Siempre, pues, el vate, como promotor y fundamento de la creación musical.

Del cultivo y el auge de la canción popular, derivó, o se desarrolló paralelamente, la canción culta o artística, el lied. Si en un género musical ha destacado con fulgor propio nuestra producción, cualitativa y cuantitativamente, ha sido en el de la canción. A partir de las lejanas composiciones de Alió, todos los músicos catalanes cuyo nombre haya adquirido algún relieve, han venido cultivando el lied, aunque últimamente parece dibujarse una tendencia a ser reducida la preponderancia que esta especialidad había tenido entre nosotros en épocas relativamente próximas. Recuérdense los frecuentes recitales del período 1920-1935, en que los Millet, Pujol, Juan Lamote, Balcells, Apeles Mestres, Toldrá, Mompou, Ricardo Lamote, Longás, e tutti quanti, estrenaban sus canciones, por vía de una selección de exquisitos intérpretes, a cuyo frente figuraban Emilio Vendrell, Conchita Callao, Andrea Fornells, Mercedes Plantada, Conchita Badía...

¿Por qué floreció tan espléndidamente este género lírico-vocal, mientras las creaciones instrumentales aparecían sólo episódicamente y, aunque las hubiera valiosísimas, no llegaban a constituir una demostración de colectiva pujanza creadora? No solamente para sus próximas o lejanas relaciones de parentesco con la canción popular, sino también porque esta corriente lírica venía alimentada y estimulada por una pléyade de poetas que producían las más fulgurantes creaciones de nuestra literatura. A los venerables nombres de Verdaguer y de Maragall, siempre vigentes, se habían añadido los de Carner, Sagarra, Salvat Papasseit, Garcés, Clementina Arderiu y tantos más, cuya enumeración prolongaría excesivamente esta lista.



Jacinto Verdaguer

Y apuntemos que cabe muy bien la posibilidad de que una de las causas del antes aludido descenso en el cultivo actual de la canción, radique en la menor musicalidad formal de los poetas de la presente hora, lo que haría que sus poemas resultaran menos estimulantes para el compositor. Aunque de signo negativo, no dejaría de ser una demostración más de la influencia de la poesía sobre la producción musical catalana.

No es éste el lugar —ni lo permitiría la limitación del espacio— para comentar cuanto de individualmente notable ha sido creado musicalmente en Cataluña. Pero aunque cupiera hacerlo, siempre permanecería en vigencia el carácter singular, aislado, de tales creaciones,



Juan Maragall

ajenas en cierto modo al quehacer colectivo de las últimas generaciones de músicos catalanes. Hallaríamos, por ejemplo, unas óperas de Pedrell y otras de Morera, sin la secuencia de la creación de un teatro lírico permanente, la «isla» pianística de Mompou y episódicas obras sinfónicas y de cámara, que a pesar de su valía no han conseguido formar escuela. (Y no nos referimos a la importantísima obra de Albéniz y de Granados, porque, aunque catalanes ambos por su cuna, no creemos que puedan considerarse representativos de la música propiamente catalana, dada la filiación andaluza o castellana de la musa que les inspiró.)

DOS GRANDES RAMAS

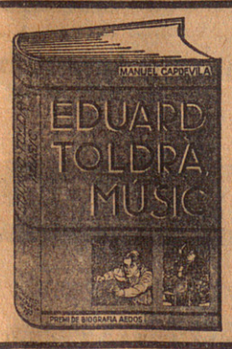
Hasta donde nos permite vislumbrar la limitada perspectiva del tiempo transcurrido, creemos que la más auténtica manifestación del genio musical de la Cataluña contemporánea, queda reflejada en su música vocal, bifurcada en dos direcciones: por un lado, la música coral, la popular y la culta, cuya más elevada cumbre emerge con los poemas de Nicolau, compuestos sobre textos del vate ochocentista Verdaguer; y por otro



Luis Millet

lado, el copioso repertorio de canciones creadas por el haz de nuestros compositores contemporáneos, culminando en «El giravolt de maig» —mi más larga canción», según dijo su autor— en que el genio lírico de Toldrá sublimó la exquisita poesía de nuestro máximo vate novecentista, José Carner.

Manuel CAPDEVILA



DOS BIOGRAFIAS AEDOS, PARA DOS GRANDES MUSICOS CATALANES

PAU CASALS
por Joan Alavedra
«L'intèrpret més gran del nostre segle»
2.ª edición ✦ 420 págs. ✦ 54 fotografías

EDUARD TOLDRÀ, MÚSIC
por Manuel Capdevila
Premi de Biografía Aedos 1963
«El més racialment català dels nostres compositors»
426 págs. ✦ 32 fotografías

EDITORIAL AEDOS CASA DEL LIBRO

LA VANGUARDIA ESPAÑOLA

24 setembre 1964



23 de abril de 1905: Colocación de la primera piedra del Palacio de la Música



Escultura de Blay en la fachada del edificio

Una obra sin precedentes

Los cincuenta y seis años del Palacio de la Música

Una sala de Conciertos siempre a disposición de los artistas y agrupaciones musicales

AL proponerse evocar la historia de los cincuenta y seis años del Palacio de la Música, un elemental deber de justicia impone el rendir un tributo de agradecimiento hacia aquel equipo de hombres que, capitaneados por el que fue durante tantos años ilustre presidente del «Orfeó Català», don Joaquín Cabot Rovira, contagiado por el entusiasmo y la fe en los más nobles y puros ideales del glorioso fundador y primer director de nuestra primera institución coral, acometió a principios del siglo actual la construcción del Palacio de la Música, la cual, como es sabido, fue confiada al arquitecto Luis Doménech y Muntaner. Con ello se dotaba a Barcelona de una vasta Sala de Conciertos, en la cual podría celebrarse cualquier clase de manifestación musical.

CASO UNICO

Porque el caso del Palacio de la Música, su especial sostenimiento y su funcionamiento constituye no sólo un caso único en España, sino casi nos atreveríamos a afirmarlo, en todo el mundo. En efecto, es notable el hecho de que exista en Barcelona una Sala de Conciertos de las excepcionales condiciones del Palacio de la Música, a disposición, en todo momento, de los artistas y agrupaciones musicales para celebrar audiciones, tanto si se trata de días laborables como festivos.

Cuantos intervienen más o menos directamente en la organización de conciertos, ya se trate de particulares o entidades, saben bien las dificultades con las cuales tienen que enfrentarse para la coordinación de fechas de actuación de los artistas o agrupaciones instrumentales en los diferentes centros musicales del país. Unicamente Barcelona ofrece la indispensable flexibilidad y adaptabilidad a las conveniencias de los organizadores para escoger las fechas más apropiadas a una gira artística, con sólo la previsión de una prudente antelación.

FIDELIDAD

Y esta facilidad, más importante de lo que a primera vista pudiera parecer, es posible gracias al núcleo creador de abnegados patricios barceloneses, al que nos hemos referido anteriormente, y al hecho de que el Palacio de la Música sea propiedad de una institución como el «Orfeó Català», que tiene la virtud de permanecer fiel a los postulados y objetivos de sus fundadores: fomentar e inculcar en nuestro pueblo el amor a la música e impulsar el resurgimiento musical de Barcelona y de todo el país, al margen de toda clase de ofrecimientos y especulaciones, que quizá le hubieran reportado ventajas de orden económico, pero que habría apartado el Palacio de la Música de las altas finalidades para las cuales fue concebido.

El día 23 de abril de 1905 fue colocada la primera piedra del Palacio de la Música y tres años después se efectuaba su inauguración. Fue bendecido por el cardenal Casañas. Al acto, al cual asistieron todas las autoridades barcelonesas y representantes de entidades artísticas y culturales, además de gran número de personalidades, se le imprimió una gran solemnidad y revistió el carácter de alto acontecimiento ciudadano.

Después de la bendición, el «Orfeó Català» dio un concierto bajo la dirección del maestro Luis Millet, y el maestro Daniel interpretó algunas composiciones al órgano.

LA ARQUITECTURA

Durante los veinticinco años primeros después de su construcción, la arquitectura del Palacio de la Música, «el monumento más importante de la etapa floral del arte de Doménech y Muntaner», afirma A. Cirici Pellicer en su documentada obra «El arte modernista catalán», fue agriamente criticada y suscitó las más vivas y enconadas polémicas en la prensa y en los medios artísticos barceloneses. Se le censuraba particularmente la supeabundancia de elementos decorativos, que invitaban más bien a la evasión que a la concentración que requerían las audiciones musicales. Recuérdese, como exponente de este ambiente creado alrededor del Palacio de la Música, el «slogan», tan difundido en los medios musicales madrileños y que en cierta ocasión nosotros tuvimos oportunidad de escucharlo en el mismo «Palau», de labios de uno de los más grandes compositores españoles: «Para cristal, loza y porcelana, el Palau de la Música Catalana».

Sea debido a la evolución normal de preferencias o motivado por otra causa cualquiera, la cuestión es que, afortunadamente, lo que antes había sido objeto de crítica adversa casi general, se ha convertido en motivo de admiración unánime y de especial predilección para todos aquellos que se interesan por el estudio de cuestiones relacionadas con la arquitectura, hasta el punto de que el Palacio de la Música es visitado constantemente por jóvenes arquitectos y estudiantes, extranjeros particularmente, de nacionalidad inglesa y norteamericana, interesados por su peculiar estructura.

Y es tan unánime la admiración que actualmente suscita el Palacio de la Música, que no hace mucho tiempo, el prestigioso crítico musical de Madrid don Antonio Fernández Cid escribía que las dos cosas que envidiaba más a Barcelona eran el «Gran Teatro del Liceo» y el «Palau de la Música Catalana».

Bien es verdad que el Palacio de la Música se ha visto aligerado de ciertos motivos ornamentales, lo cual en nada ha afectado a su estructura básica, ya que todos los arquitectos que en calidad de vocales conservadores se han sucedido en el Consejo Directivo de «Orfeó Català» han sido fervorosos admiradores y altamente respetuosos hacia la obra que legó Luis Doménech y Muntaner.

CENTRO DE IRRADIACION

El Palacio de la Música ha sido durante sus cincuenta y seis años de vigencia el centro de irradiación de todo el movimiento musical no solamente de Barcelona y de Cataluña sino de toda España.

Fue en Barcelona y en el Palacio de la Música donde Manuel de Falla cosechó inicialmente sus más grandes triunfos, y fue precisamente su vinculación con los medios musicales barceloneses, y particularmente con el «Orfeó Català» y su director el maestro Luis Millet, lo que le hizo concebir el proyecto de musicar el inmortal poema de Jacinto Verdaguer «L'Atlàntida». Dentro de este mismo ambiente se incorporaban al repertorio de los conciertos las más importantes composiciones de los grandes autores de todos los tiempos, hasta aquellos momentos completamente inéditas entre nosotros.

En su escenario han actuado figuras tan relevantes en el mundo internacional de la música como: Richard Strauss, Vincent d'Indy, Pau Casals, Félix Weintgartner, Darius Milhaud, Arthur Honegger, Arnold Schoemberg, Igor Strawinski, en calidad de directores, y Mathieu Crickboom, Jascha Heifetz, E. Isaye, Fritz Kreisler, Yehudi Menugin, David Oistrack, Jacques Thibaud, Alfred Cortot, Walter Gieseking, Wilhelm Kempff, Serge Prokofieff, Serge Rachmaninoff, Maurice Ravel, Emil Sauer, Artur Rubinstein, Enrique Granados, Joaquín Malats y tantos otros que harían la lista interminable.

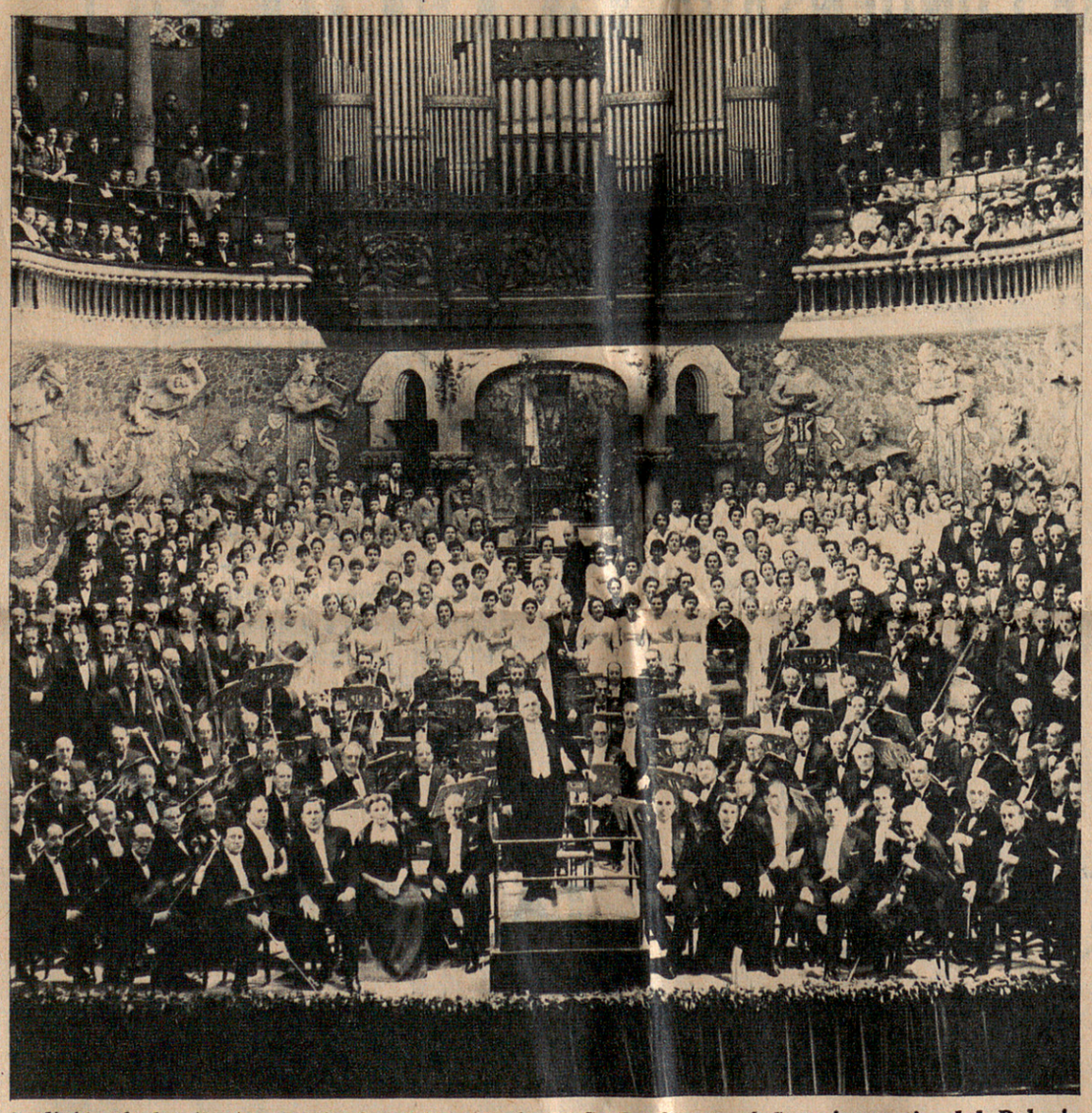
Y toda la carrera artística del maestro Eduardo Toldrá, desde su actuación como violín primero del «Quartet Renaixement», hasta su eficiente labor como director de la Orquesta Municipal, pasando por el estreno del delicioso «El Giravolt de Maig», se desarrolló en el marco del Palacio de la Música.

HOMENAJE

La influencia que ha ejercido en el desarrollo de la cultura musical del país la existencia del Palacio de la Música, durante los cincuenta años últimos, ha sido enorme, decisiva. Resulta, pues, justificadísimo que en el momento que Barcelona, por mediación de su Ayuntamiento y Juventudes Musicales, se dispone a celebrar su II Festival Internacional de Música, recordemos con afecto y agradecimiento los nombres de aquellos que sentaron las bases para la posible realización de manifestaciones artísticas de esta índole, que tanto prestigian a nuestra ciudad.

Con el mismo espíritu de homenaje a aquellos hombres preclaros, el «Orfeó Català», en el año 1958, quiso conmemorar de una manera solemne el 50 aniversario de la inauguración de la Sala de Conciertos del Palacio de la Música, con la interpretación, bajo la dirección del maestro Luis María Millet, de una de las obras señeras de la música, «La Pasión según San Mateo», de J. S. Bach, oratorio sinfónico-coral que el maestro Luis Millet dio a conocer, por primera vez en España, en el año 1921, con la colaboración del gran organista Alberto Sweitzer.

JAIME MARILL FORNS



Audición de la «Pasión según San Mateo», de J. S. Bach, en el L aniversario del Palacio de la Música

EL CORREO CATALÁN

17 març 1964

DOS FECHAS MEMORABLES

En el Palacio de la Música, 1.000 y 1.001 conciertos del Orfeó Català

CON un lleno a rebosar en cada una de ellas, el «Orfeó Catalá» ha celebrado sus conciertos correspondientes a los números 1.000 y 1.001, es decir, el milésimo y el capicúa del milenario. Barcelona entera, en dos turnos, ha querido significar su cálido y cariñoso homenaje a una institución tan suya y que ha desafiado todos los embates de los años sin mostrar todavía la más ligera arruga en el rostro, antes bien, dotada cada día de un empuje y una vitalidad crecientes.

La obra escogida para solemnizar el jubileo musical, ha sido el suntuoso colorido Requiem que Verdi escribió con motivo del aniversario de la muerte de Manzoni, ocurrida en 1873, añadiéndole un «Libera me» compuesto cinco años atrás para unos proyectados funerales de Rossini, fallecido en 1868. Obra dentro de la línea del «Requiem» romántico que arranca del último clásico, Mozart, y sigue con Berlioz (en quien Verdi visiblemente se inspira) más Liszt, más Schumann y años a venir, Fauré.

Obra, la de Verdi, erizada de escollos y dificultades de dicción, mayores para una institución coral, no habituada a los estilos de teatro, su ejecución por el «Orfeó Catalá» constituye un triunfo señalado, tanto de los «cantaires», como del director, maestro Luis María Millet, que además guió con poderoso impulso la vibrante y bien trabajada orquesta que infunde color a la partitura y se entremezcla con las voces, ya sean a sólo, ya de la masa coral que debe equilibrarse continuamente con los timbres orquestales. Trabajo, como nos tiene acostumbrados el «Orfeó», clarividente y bien realizado, en cuya preparación, al lado del maestro Millet han laborado los subdirectores maestros Tomás y Llongueres, ayudados por la voluntad de perfección y el entusiasmo que son el orgullo de nuestra vieja entidad coral, defensora de tantos valores culturales y morales nuestros.

El «Requiem» de Verdi, como he dicho en otra ocasión, más que un «Requiem litúrgico», es el espectáculo de un Requiem; espectáculo soberbio, alucinante y, en determinados momentos, más brillante que profundo. Pero siempre pintado por una rica paleta y fraseado por un músico de gran invención melódica y potente armazón sinfónica. Del primitivo «Libera me» extrae algunos motivos que circulan por el resto de la obra y le dan una unidad, que por ser a posteriori, no deja de ser menos perfecta. El edificio sonoro entero se estructura presidido por dos momentos culminantes de un bello contraste. El «Lacrymosa» gran concertante, cuyo ritmo de marcha fúnebre le hace parecer un final de acto operístico del siglo pasado; pero con tan hermosa cromaticidad de efectos que nos subyuga. Y el «Agnus Dei» (uno de los trozos mejores de la obra), con una melodía arcaizante homófona, que la orquesta delicadamente, envuelve y baña de las más suaves tintes del atardecer de un mundo.

Al lado de estos puntos máximos, se desarrollan el violento Dies Irae muy berliozano. El Ofertorio con su admirable diálogo de la contralto y el tenor. La Lux aeterna y el «Libera me, domine», más ingenuamente teatral; pero eficiente y bien alineado como un ejército en batalla. El final, susurrando las últimas palabras del «Requiem» no por ser de un efecto ligeramente escenográfico dejar de ser patético y acertado.


TEATRO ALLA SCALA

LUNEDÌ 25 MAGGIO 1874, alle ore 9 pomerid.

SI ESEGUIRÀ LA

MESSA DA REQUIEM

SCRITTA DA

GIUSEPPE VERDI

per l'anniversario della morte di

ALESSANDRO MANZONI

La metà degli utili essendo destinata al Municipio pel fondo delle Onoranze a Manzoni l'Autore dirigerà questa esecuzione

DISTRIBUZIONE DEI PEZZI

1. REQUIEM e KYRIE a quattro parti. Soprano, Mezzo-Soprano, Tenore, Basso, Coro
2. DIES IRÆ a quattro parti. Soli e Coro
   a) DIES IRÆ. Coro
   b) QUANTA MIRETUR. Coro
   c) LIBER SCRIPTUS. Coro e Basso
   d) QUID SUM MISER. Soprano, Mezzo-Soprano e Tenore
   e) REX TREMENDÆ. Quartetto e Coro
   f) RECORDARE. Soprano e Mezzo-Soprano
   g) INGEMISCO. Solo per Tenore
   h) CONFUTATIS. Solo per Basso
   i) LACRYMOSA. Quartetto e Coro
3. DOMINE JESU. Offertorio a quattro voci: Sopr. Mezzo-Sopr. Ten. (Tenore)
4. SANCTUS. Fuga a due Cori
5. AGNUS DEI. Soprano, Mezzo-Soprano e Coro
6. LUX ÆTERNA. Mezzo-Soprano, Tenore e Basso
7. LIBERA ME. Solo per Soprano - Coro - Fuga finale

ESECUTORI

TERESA STOLZ - MARIA WALDMANN - GIUS. CAPPONI - ORMONDO MAINI

110 Professori d'Orchestra - 120 Cantori

PREZZI DI ENTRATA

Biglietto d'ingresso L. 5. Per ufficiali Militari in uniforme L. 3 - Sedie a sedersi oltre il biglietto d'ingresso L. 25

Sedie numerizzate oltre il biglietto d'ingresso L. 10 - Sedia numerizzata in orchestra (oltre il biglietto d'ingresso) L. 5

Ingresso L. 2

IMPOSTO

La contralto Josephine Veasey, por haber formado parte de los solistas que actuaron en la «Misa Solemnis» de Beethoven últimamente, colaborando con el «Orfeó». Posee una magnífica voz y puede abandonarse sin riesgos a la melodía y al patetismo que imponen el texto y el color de la voz.

De los hombres, el tenor Murray Dickie posee un buenísimo registro central y una disciplinada escuela de canto. Sobresalió, principalmente, en la segunda parte de la obra, eso es, en lo más difícil y que requiere más arte y musicalidad.

El bajo Frederik Guthrie sostuvo con su voz robusta y su dicción clara y emotiva sin retoricismos el edificio sonoro del cuarteto. En los momentos de solista dijo la frase con la entonación y el sentimiento requeridos, brillante, mas sin afectación.

No hemos de olvidar a los coros, a los cuales hemos hecho referencia; estuvieron continuamente en su sitio y, una vez más, demostraron su afinación y limpio timbre, así como la suavidad de las transiciones y la nitidez de los finales de frase, sin una sola voz rezagada ni en proporciones infinitesimales. Tanto en el el fuerte como en el pianísimo conservaron el equilibrio más satisfaciente y, en el final supieron esfumarse gradual y completamente en el silencio.

Los profesores de la Orquesta Sinfónica realizaron su cometido con la más completa subordinación al conjunto. El nutrido grupo de los metales produjo bellas y matizadas calidades de sonido y en los pasajes requeridos, cubrió de una luz dorada el ambiente sonoro.

El maestro Luis María Millet nos dio una versión robusta y vehemente de la partitura y salvó con gran destreza algunos detalles tal vez teatrales en exceso, que no enturbian sin embargo, la belleza, digamos pictórica, de la postromántica y humanamente apasionada música de Verdi en su «Requiem».

Digamos, para terminar, que con las dos audiciones de los días 13 por la noche, y 15, por la tarde, nuestra gran institución coral, ha festejado muy dignamente sus conciertos de números 1.000 y 1.001.

Rosendo LLATES

EL NOTICIERO UNIVERSAL

2 maig 1964

ACTIVIDAD MUSICAL

Josefina Rigolfas en el Palacio de la Música : : :

En el Palacio de la Música Josefina Rigolfas ofreció un interesante recital de piano, dedicado exclusivamente a los socios del Orfeó Catalá. La joven pianista, conocida ya de nuestro público por sus actuaciones como solista en los conciertos de Mozart y Mendelssohn con la Orquesta Municipal de Barcelona, bajo la dirección del maestro Toldrá, puso en juego nuevamente las posibilidades de su temperamento artístico en las obras interpretadas. Scarlatti, Schumann, Liszt, Granados, L. Millet y Albéniz formaban el programa, Fuera de él, interpretó una bella composición de X. Montsalvatge.

Josefina Rigolfas, discípula de la profesora D. Rosich, ha sido galardonada con los premios más importantes que concede nuestro Conservatorio de Música. En esta ocasión demostró sus excelentes dotes, añadiendo un nuevo éxito a su carrera pianística.

El Concurso Nacional "El mejor concertista juvenil"

Madrid, 2. — En la sala de conciertos de la juventud se ha celebrado la cuarta actuación del concurso nacional "El mejor concertista juvenil" 1964", que estuvo a cargo de la pianista gijonesa Flor Rodríguez Riego, que interpretó obras de Ravel, Poulenc, Chabrier, junto a cuatro páginas de Debussy. Esta pianista resultó seleccionada en la prueba previa de carácter regional y hoy representaba a Asturias. Estas actuaciones corresponden a la selección de primavera, también habrá otras actuaciones que pertenecen a la prueba de otoño, las cuales se reanudarán el próximo octubre.—Cifra.

Recital de danzas

El "Esbart Sant Pau del Camp", de la parroquia del mismo nombre, ofrecerá mañana, domingo, a las seis de la tarde, un selecto recital de danzas catalanas regionales y de otros países; entrel os estrenos que presentará figura la "Suite pastoril", en la que se plasma la alegría picaresca e inocentona a la vez de unos pastores de cualquier región de Cataluña.

lón de actos del Instituto de Enseñan-

Dicha velada tendrá lugar en el saza Media "Milá y Fontanals", plaza de la Reina Amalia).

Ha sido declarado desierto el Premio "Oscar Esplá"

Alicante, 2. — Ha sido declarado desierto el concurso internacional de música "Oscar Esplá", convocado por el Ayuntamiento de esta ciudad y dotado con cien mil pesetas. Las partituras presentadas han sido 19. Pese a que la calidad de las obras ha sido superior a la de años anteriores en ninguna de ellas concurren con suficiente fuerza la doble función estética y técnica necesarias para un concurso de tal categoría.

No obstante, por su destacada calidad han sido concedidas dos menciones honoríficas a Ernest R. Bartehel, de Alemania, residente en Francfort del Main, y al belga Camille Smit, domiciliado en la localidad de la Limolette (Bélgica).

Van Cliburn, premio Tchaikowsky de Moscú, en el Palacio de la Música : : : :

El Patronato Pro-Música de Barcelona presentará el viernes, día 8 de mayo, en el Palacio de la Música en concierto único, al prodigioso pianista americano Van Cliburn.

Como es sabido Van Cliburn regresó de Moscú vencedor del Tchaikowsky y fue recibido como un héroe americano dándose el caso que mientras el general Eisenhower fue recibido en Nueva York por veinte mil personas al regresar Van Cliburn triunfante de Moscú acudieron cien mil.

Anteriormente Van Cliburn había obtenido el Levintritt y otros altos premios nacionales y era vivamente admirado en el mundo musical americano, no obstante fue el premio Tchaikowsky el que le confirió fama universal.

Van Cliburn interpretará el día 8 los conciertos para piano y orquesta número 3, de Rachmaninoff, y número 1, de Tchaikowsky.

El ORFEO CATALA

dedica un único concierto de homenaje
a los compositores

Mn. LLUIS ROMEU y A. PEREZ MOYA

bajo la dirección del

Mtro. LLUIS M. MILLET

PALAU DE LA MUSICA

Domingo, 29 noviembre, 6'15 tarde

Localidades: En la Administración del Palacio de la Música, a partir del día 19 para los socios del Orfeó Català, que obtendrán el descuento habitual en el precio de las entradas.

Para el público, se despachará a partir del día 23

CICLO DE CONCIERTOS DEDICADO A LA OBRA DE EDUARDO TOLDRA

PALACIO DE LA MUSICA
BARCELONA - OTOÑO 1964

PATROCINADO POR EL EXCMO. AYUNTAMIENTO
ORGANIZADO POR JUVENTUDES MUSICALES

MAÑANA, a las 22.30

Pura GOMEZ, soprano - Enriqueta GARRETA, piano

Obras: Cuatro canciones sobre textos de Iglesias Bertrán Oriola, Arderiu y Salvat. Dos canciones populares catalanas. «As froliñas dos toxos» (canción gallega). Seis canciones populares castellanas. Tres canciones sobre textos de Catasús. Cinco canciones sobre textos de Sagarra.

"Noticiero Universal"

17 Noviembre 1.964

EL ORFEO CATALA

dedica un único concierto de homenaje
a los compositores

Mn. LLUIS ROMEU y A. PEREZ MOYA

bajo la dirección del
Mtro. LLUIS MILLET

PALAU DE LA MUSICA

Domingo, 29 noviembre, 6.15 tarde

LOCALIDADES. — En la Administración del Palacio de la Música, a partir del día 19, para los socios del «Orfeó Català», que obtendrán el descuento habitual en el precio de las entradas. — Para el público, se despachará a partir del día 23.

"Tele-Exepres"

17 Noviembre 1.964

Orfeó Català

JUNTA GENERAL ORDINARIA

Se convoca a los socios del Orfeó Català a la Junta general ordinaria que tendrá lugar el sábado, día 29, de este mes, a las diez quince de la noche, en su local social, calle A. Vives, 1.

Barcelona, 11 de febrero de 1964. — El Presidente.

Orfeó Català

JUNTA GENERAL ORDINARIA

Se convoca a los socios del «Orfeó Català» a la Junta General Ordinaria que tendrá lugar el sábado día 29 de este mes a las diez quince de la noche, en su local social, calle A. Vives, 1.

Barcelona, 11 de febrero de 1964.

El Presidente.

ORFEO CATALA

Junta General Ordinaria

Se convoca a los socios del «Orfeo Català» a la Junta general ordinaria, que tendrá lugar el sábado, día 29, de este mes, a las diez quince de la noche, en su local social, calle A. Vives, 1.

Barcelona, 11 de febrero de 1964

EL PRESIDENTE

VANGUARDIA
DIARI DE BARCELONA
CORREU CATALÀ.
13.2.1964.

BARCELONA

MUSICA

Nueva Junta Directiva del «Orfeó Català»

Después de la Junta General de socios de esta entidad celebrada el día 29 del pasado mes de febrero, en la cual fue aprobada, la Junta Directiva del Orfeó Catalá para el bienio 1964-65 ha quedado constituida de la siguiente forma: presidente: Félix Millet Maristany; vicepresidente: J. A. Maragall Noble; vicepresidente honorario: J. Vilardaga Buxó; secretario: M. Saperas Auví; secretario II: O. Cardona Roig; tesorero: J. A. Grau Cuadrada; contador: J. Vallvé Creus; bibliotecario: J. F. Cabestany Fort; bibliotecario II: M. Valls Gorina; vocal conservador: J. Sellés Codina; vocales; O. Saltor Soler, J. M. Gispert Guinot, J. Carbonell Ballester, J. Bou Calaf y R. Sans Xanda.

DIARI BARCELONA
12.3.1964

Nueva Junta Directiva del «Orfeó Català»

Preside don Félix Millet Maristany

El pasado día 29, el «Orfeó Català» celebró junta general de socios, en la cual fue aprobada la junta directiva para el bienio 1964-1965, que ha quedado constituida de la siguiente forma: presidente, Félix Millet Maristany; vicepresidente, J. A. Maragall Noble; vicepresidente honorario, J. Vilardaga Buxó; secretario, M. Saperas Auví; secretario segundo, O. Cardona Roig; tesorero, J. A. Grau Cuadrada; contador, J. Vallvé Creus; bibliotecario, J. F. Cabestany Fort; bibliotecario segundo, M. Valls Gorina; vocal conservador, J. Sellés Codina; vocales, O. Saltor Soler; J. M. Gispert Guinot, J. Carbonell Ballester, J. Bou Calaf y R. Sans Xanda.

VANGUARDIA 12.3.1964.

NUEVA JUNTA DIRECTIVA DEL "ORFEO CATALA"

La preside don Félix Millet Maristany

Después de la Junta General de socios del "Orfeó Catalá", en la cual fue aprobada, la Junta Directiva para el bienio 1964-65 ha quedado constituida de la siguiente forma: Presidente, Félix Millet Maristany; Vicepresidente, J. A. Maragall Noble; Vicepresidente Honorario, J. Vilardaga Buxó; Secretario, M. Saperas Auví; Secretario segundo, O. Cardona Roig; Tesorero, J. A. Grau Cuadrada; Contador, J. Vallvé Creus; Bibliotecario, J. F. Cabestany Fort; Bibliotecario segundo, M. Valls Gorina; vocal conservador, J. Sellés Codina; vocales: O. Saltor Soler, J. M. Gispert Guinot, J. Carbonell Ballester, J. Bou Calaf y R. Sans Xanda.

SOLI 13.3.64.

MUSICA

Después de treinta y seis años, el "Orfeó Català" vuelve a Hospitalet

Por tercera vez, en años consecutivos, Hospitalet celebrará sus ya tradicionales «Festivales de Primavera». Como desde su inicio, su organización corre a cargo de la «Agrupación de Amigos de la Música», con la colaboración de la «Empresa Opera» y bajo el patrocinio del Ayuntamiento de la ciudad. Estos Festivales, en su tercera tanda de 1964, se simultanearán en tres jornadas y tendrán por marco el coliseo de la calle José Prats.

La primera de las referidas etapas, la constituirá una audición de «Gran Ballet». La segunda, correrá a cargo de la compañía titular del «Orfeó Gracienc», representándose la obra lírica del maestro Martínez Valls, «Cançó d'amor i de guerra». Y en último término, podemos anticipar la actuación del «Orfeó Català», el cual, desde el año 1928, no había visitado Hospitalet.

Al iniciarse esos Festivales, una de las más ambiciosas ilusiones de la Agrupación de Amigos de la Música, pretendía única y exclusivamente, dotar a Hospitalet de un prestigio digno de su importancia geográfica. Al tercer año vista de esa gran ilusión convertida en realidad, sigue la referida Agrupación en su mismo puesto de arranque, con idénticas aspiraciones y siempre desde un prisma profundamente ciudadano.

Faltan muy pocos días para que rompan fuego esos Festivales y nos cabe el alto honor de divulgar las primicias de su contenido artístico que, seguros estamos, tal noticia satisfará a los hospitalenses todos.

Y por si esto fuera poco, por ser lo mucho que se merece la ciudad, el mismo día que actuará el «Orfeó Catalá», 30 de mayo, la Agrupación de Amigos de la Música, celebrará la fiesta conmemorativa del XVII aniversario de su fundación.

Después de más de siete lustros desde su última visita, vuelven a Hospitalet los famosos «cantaires barcelonins», cuando los Festivales de Primavera reafirman su razón por la que fueron creados y al punto que sus organizadores celebran su natalicio y su ligazón con la ciudad. — **MACIA**.

VANGUARDIA 19.3.1964.

E
OS
BARCELONA
Y NOTICIAS

MUNTANER, 49 (11)
Teléfono 253 74 00
Precio DOS pesetas
Depósito legal: 3080 - 1958

3.11.1964

UNA DINASTIA MUSICAL EGREGIA

Por Octavio Saltor

QUIENES hayan asistido alguna vez a los ensayos del «Orfeó Català» dirigidos por el maestro Lluís Maria Millet, se habrán sentido, sin duda, sobrecogidos. Por el privilegio que implica ser admitidos en el ámbito casi sagrado del recinto íntimo de los coristas, hasta compartir literalmente las incidencias secretas de la preparación de un concierto vocal. Pero también por quedar impresionados ante la implacable fiereza, ante la áspera exigencia, de su director. De todos modos. esta visión casera del maestro halla una transmutación auténticamente redentora cuando, como resultado de aquel agotador trabajo preliminar, los estrenos resultan éxitos, de público y de crítica. El lento y laborioso ritmo de los ensayos, se trueca, entonces, en una verdadera apoteosis continuada, sin fisuras ni alteraciones. Como una unidad de creación completa. Como si el coro no repitiera unas notas ensambladas, preestablecidas, sino que alentara una versión inédita, en armonía de ángeles y de hombres. Tal ha sido, por lo menor, para nosotros, profanos, la conclusión contrastada que va del ensayo al estreno, y de uno a otro maestro Lluís Maria Millet, siendo único.

Nos apresuramos a rectificar este último aserto. Lluís Maria Millet es el maestro actual, en su plenitud de responsabilidad musical activa. Pero él integra una dinastía de los mismos nombre y primer apellido. Hubo, antes que él, un Lluís Millet Pagés. Le sigue un Lluís Millet Lores. Ahora que este jovencísimo músico acaba de ganar una beca March para estudios superiores de dirección musical en Munich (tras sus campañas, ahora interrumpidas, como batuta directriz de una breve formación de muchachos ejecutantes), podemos decir que la dinastía se configura en sus tres generaciones. Y vale la pena de subrayarlo, como corolario indirecto de esta audición número mil, recibida con tanto entusiasmo por los oyentes en la sede corporativa, el palacio modernista que se ha estabilizado como continente de la mayoría de actividades musicales barcelonesas.

Como es sabido, el «Orfeó Català» quedó fundado el 15 de septiembre de 1891, por los maestros Amadeo Vives y Lluís Millet, que pasó a dirigirlo. ¿Con qué espíritu? «Som germans pel cant!... I aquest cant l'hem d'encomanar a tothom que ens volta.» Este designio fue servido por aquel virtuoso (en humildad tanto como en vocación artística) varón de Dios y de su tierra, que compuso, hondamente presentidas e inspiradas, tantas composiciones para su elenco vocal, y que incorporó al mismo las mejores páginas de los mayores creadores de la música de todos los tiempos. Millet moría en 1941, pero su hijo, Lluís Maria, accedía seguidamente a la subdirección, ascendida en dirección en 1946, un año después de la muerte del maestro Pujol, que empuñó la batuta huérfana en aquel interregno. Ahora, cada vez que Lluís Maria Millet levanta los brazos al aire, al corresponder a las ovaciones de sus fieles oyentes, en un gesto suyo característico, a la vez de júbilo, de gratitud y de homenaje, todos los allí congregados (tanto en la sala como en el estrado) sentimos, con un escalofrío sensible, que aquel «sursum!» viene a resumir la lección imperecedera, la voluntad perseverante, el simbolismo viviente, de un fundador, unos seguidores y un pueblo, hermanados en comunión solidaria de anhelos, certidumbres, esperanzas, ilusiones, trabajos y glorias.

Son frecuentes, en Cataluña, estas radicaciones familiares, que no obedecen a una vinculación arbitraria sino a un genio transmitido. Este es el caso del abuelo, del padre, del hijo Millet. Incluso físicamente, en el último revive el primero. Pero tales semblanzas no empañan la individualidad, que la tradición hace consecutiva, pero no idéntica. ¡Cuántas anécdotas podríamos contar del fundador y primer director del «Orfeó»! Los libros de Emili Vendrell, de Miquel Saperas, sobre uno y otro, pudieran ser apostillados por muchos de nosotros, de vida cronológicamente casi tan larga como lo que va de siglo, y, sobre todo, por los supervivientes de la etapa fundacional. Cuando el epistolario de Lluís Millet Pagés pueda ser publicado; cuando la intensa colaboración reverencial (catacumbal, podríamos añadir) entre el felipense P. García Estragués y el gran músico fenecido, para rehacer en el pueblo descristianizado por la revolución antirreligiosa la costumbre de la plegaria, pueda ser enteramente conocida; cuando la biografía íntima de Lluís Millet pueda completar los datos aportados por la de García Venero; cuando el volumen «El nostre ideal», aparecido en 1917 pueda ser reeditado con el material, anterior, y sobre todo posterior, desconocido, se verá hasta qué punto Lluís Millet puede y debe ser integrado en el ciclo humano de patricios educadores ejemplares, que van desde eclesiásticos como Morgades y Torras i Bages, hasta seglares como el arquitecto Gaudí, o el pintor Llimona, o el médico Robert, o el jurista Abadal, o el poeta y periodista Maragall, o la señora Bonnemaison. Una pléyade señera en la catalización de los valores espirituales perdurables de la colectividad a que pertenecieron y que, por ellos precisamente, llegó a ser (y pudiera ser de nuevo, todavía) tanto como ciudad de aquellos hombres, ciudad de Dios.

EL MAS TIPICO Y CELEBRE
RESTAURANTE DE BARCELONA



FONT DEL GAT
recientemente inaugurado
ha abierto de nuevo sus salones
Totalmente reformado-Nueva Empresa

LA VANGUARDIA ESPAÑOLA

Pere Calders
presenta su obra
L'HOMBRA DE L'ATZAVARA
Premi Sant Jordi
«ORFEÓ CATALÀ»
exclusivamente socios
HOY, 8 tarde

VANGUARDIA 22.4.1964

Don Octavio Saltor en el "Orfeó Català"

Esta tarde, en la sala de ensayos del «Orfeó Catalá», el ilustre escritor y académico don Octavio Saltor disertará sobre la personalidad del poeta Francesc Matheu, íntimamente vinculado con la obra de los «Jocs Florals», a los cuales confirió un aspecto fundamental en la cultura catalana de finales de siglo pasado y principios del actual. Al conmemorarse los veinticinco años de su muerte, el «Orfeó Catalá», que le contó como uno de sus ilustres presidentes (pues ocupó este cargo desde 1911 a 1914), le tributa así un emotivo homenaje. La conferencia de don Octavio Saltor será ilustrada con unas composiciones musicales sobre letra del poeta Matheu, que interpretará el tenor solista del «Orfeó Catalá», Cayetano Renom, acompañado al piano por el maestro Dotras Vila.

VANGUARDIA 6.5.1964

Próximos conciertos del «Orfeó Català»

Los días 1^ y 21 del presente mes, el Orfeó Catalá celebrará en su "Palau" dos conciertos dedicados exclusivame: te a us socios, tal como viene haciendo desde siempre, todos los .ños. E. año anterior, concretamente, se celebraron tres memorables conciertos, uno en el Pa'acio Nacional de Montjuich y otros dos en el Palacio de la Música, para dar cabida al considerable número de socios ingresados, principalmente a raíz de una gran campaña

Para estas próximas audiciones que serán dirigidas or el maestro Ll. M. Millet, se ha confecciona lo un interesantísimo programa integrado por u.as seleccionadas armonizaciones de canciones populares de Pérez Moya, Ll. M. Millet, Romeu, Subirachs, Canteloube, etc. Destacan igualmente obras de Nicolau, Debussy, Rachmaninoff, tres madrigales de Guerrero (s XVI), Dowland (s. XVI-XVII) y Jannequin (siglo XV-XVI), terminando el concierto con el grandios Credo de la Misa del Papa Marcelo de Palestrina.

ACTIVIDAD MUSICAL

NOTICIERO 14.5.64.

CALENDARIO DE AUDICIONES

- LA PIANISTA JOSEFINA RIGOL-FAS, hoy tarde en el Círculo Medina, con una primera parte Montsalvatge-Mompou-Zamacois y obras de Liszt, Turina y Granados, en la segunda.
- EL CLUB DE AMIGOS DE LA U.N.E.S.C.O. (Lauria, 12) anuncia para esta tarde una conferencia de Emilio Bosch Gías sobre «Consideraciones sobre la crisis musical barcelonesa».
- EL CORO EASO DE SAN SEBASTIAN, esta noche en el Palacio de la Música. Unico concierto en Barcelona de este laureado conjunto de voces masculinas con canciones religiosas y profanas, clásicas y populares.
- LA SOPRANO FRANCISCA CALLAO acompañada por María Teresa Balcellas, mañana sábado, por la noche, en el Ateneo Barcelonés. Programa íntegramente dedicado a la música española.
- EL DOMINGO, CONCIERTO POPULAR DE LA ORQUESTA MUNICIPAL bajo la dirección de Rafael Ferrer. La Sinfonía «Londres» de Haydn, el estreno de «Leyenda Profana», de Alfonso Vila Piqué, y el «Concierto núm. 1», de Chopin, para piano y orquesta, con Eulalia Solé como solista.
- CONCIERTO DE FLAUTA Y ARPA EN EL INSTITUTO FRANCES, el lunes próximo, a cargo de Jacques Castagner y Elisabeth Fontan-Binoche, con obras francesas, la mayoría contemporáneas, y un «Viejo zortzico», de Guridi.
- EL ORFEO CATALA celebrará, los días 19 (martes) y 21 (jueves), dos conciertos, en el Palacio de la Música, dedicados exclusivamente a los socios de la entidad. Bajo la dirección de Luis M.ª Millet, un programa muy variado con armonizaciones de canciones populares y otras obras de los polifonistas europeos y de Debussy, Rachmaninov, y el Credo de la «Misa del Papa Marcelo», de Palestrina.

VANGUARDIA 15.5.64.

ORFEO CATALA

Dir. Ll. M. Millet

CONCIERTO

dedicado a su socios

PALACIO DE LA MUSICA

HOY, jueves, 10,15 noche

Los socios que no hayan retirado todavía sus correspondientes invitaciones para este segundo y último concierto, podrán efectuarlo hoy, a partir de las 5 de la tarde, en la Administración del Palacio de la Música.

DIARI BARCELONA 21.5.64

ORFEO CATALA

Dir. Ll. M. Millet

CONCIERTO

dedicado a sus socios

PALACIO DE LA MUSICA

HOY jueves, 10'15 noche

Los socios que no hayan retirado todavía sus correspondientes invitaciones para este segundo y último concierto, podrán efectuarlo hoy, a partir de las 5 de la tarde en la Administración del Palacio de la Música

VANGUARDIA 21.5.64

ORFEO CATALA

Dir. Ll. M. Millet

CONCIERTO

dedicado a sus socios

PALACIO de la MUSICA

MAÑANA JUEVES, 10.15 NOCHE

Los socios que no hayan retirado todavía sus correspondientes invitaciones para este segundo y último concierto, podrán efectuarlo mañana, a partir de las 5 de la tarde, en la Administración del Palacio de la Música

NOTICIERO 20.5.1964.

Orfeó Català

Dir. Ll. M. Millet

CONCIERTO

dedicado a sus socios

PALACIO DE LA MUSICA

HOY, jueves, 10'15 noche

Los socios que no hayan retirado todavía sus correspondientes invitaciones para este segundo y último concierto, podrán efectuarlo hoy, a partir de las 5 de la tarde en la Administración del Palacio de la Música.

CORREU CATALÀ 21.5.64.

REUS: El domingo, día 24, actuará el "Orfeó Català"

La Comisión Organizadora de los actos dedicados a celebrar la designación de nuestra ciudad como «Pubilla de la Sardana 1964», ha coronado con éxito las gestiones realizadas para conseguir la visita del prestigioso «Orfeó Català», la cual tendrá efecto el domingo día 24.

El «Orfeó Català» dará un concierto en el Teatro Fortuny, por la mañana de aquel domingo. — Cifra.

VANGUARDIA 15.5.64.

VIDA MUSICAL

CONCIERTOS POR EL «ORFEO CATALA», EN EL PALACIO DE LA MUSICA

Dos extraordinarios conciertos celebró días pasados el «Orfeó Catalá» en el Palacio de la Música, que dedicó a sus asociados.

Varios atractivos artísticos presentó el programa seleccionado para estas manifestaciones corales, en el que fueron inscritas una serie de canciones populares, armonizadas para coro mixto por destacados compositores; corteses madrigales compuestos por maestros del renacimiento musical, y diversas obras originales.

De todas las obras en programa los excelentes cantores ofrecieron unas expresivas, matizadas interpretaciones, atendiendo las oportunas indicaciones declamatorias fijadas por su ilustre conductor, el maestro Luis María Millet, destacando, entre las obras ofrecidas en audición, las canciones populares: «Els fadrins de Sant Boi», armonizada por Pérez Moya, y «Vou, veri. rou», canción popular mallorquina glosada por Ll. M. Millet; la popular sardana «Les fulles seques», de Morera, y las inspiradas obras «Cançó de la rosa» y «Cançó de la Moreneta», originales de Nicolau.

Estas extraordinarias manifestaciones corales dieron brillante término con la interpretación del polifónico «Credo de la Misa del Papa Marcelo», de Palestrina.

DIARI BARCELONA 24.5.64.

Concierto del «Orfeó Català», en Hospitalet

La Agrupación de «Amigos de la Música», de Hospitalet, conmemorará el XVII Aniversario de su fundación con la presentación, en Hospitalet, del «Orfeó Catalá», el dia 30 del corriente mes.

Para la asistencia a este acto de singular relieve puede hacerse la reserva de localidades en la entidad organizadora, o en el Teatro Opera.

DIARI BARCELONA 27/5/64

El «Orfeó Català» en Hospitalet

Hoy sábado, por la noche, el «Orfeó Català», bajo la dirección del maestro Luis M.ª Millet, celebrará un concierto en Hospitalet, dentro de los «III Festivales de Primavera», que organiza la Agrupación de Amigos de la Música de la vecina ciudad, colaborando con su Ayuntamiento. En el programa figuran las canciones con las que el «Orfeó» ha obtenido últimamente los mejores triunfos.

VANGUARDIA 30.5.64.

HOSPITALET

LA O.J.E. EN EL DIA DE SAN FERNANDO

(DE NUESTRA REDACCION LOCAL)

Ayer, día de San Fernando, la Organización Juvenil Española hospitalense celebró diversos actos que se iniciaron con la entrega de premios de los III Juegos de Salón. Por la noche, a las ocho y media, en la Delegación Local, tuvo lugar el solemne "Acto de la Promesa", y a las diez y media de la noche, en el teatro de la misma Delegación se representó la obra "Pedro Jiménez", a cargo del cuadro escénico de la Organización Juvenil Española.

Entrega de premios

Presidida por el Delegado Local de la Organización Juvenil Española, se efectuó la entrega de premios de los III Juegos de Salón, conseguidos a lo largo de diversos torneos que se han venido celebrando en la Delegación Local de la Organización Juvenil Española de nuestra ciudad. El señor Pérez Izquierdo hizo entrega de los distintos premios, cuya relación y vencedores es la siguiente:

TIRO CON ARCO: Fernández.
AJEDREZ: Miguel Angel Farrero y Javier Bachs.
PARCHIS: Manuel Pol y Jaime Edo.
PING PONG: Juan López y Fernández "Pichurri".
DAMAS: Jorge Paco.

El "Acto de la Promesa"

A las ocho y media de la noche, en la Delegación Local de la Organización Juvenil Española, el Delegado don José Pérez Izquierdo, Inspector de Zona, presidió el "Acto de la Promesa" en el que 65 Flechas, Arqueros y Cadetes, pasaron de grado y renovaron su promesa.

Asistieron también a este solemne acto el Delegado Comarcal de la Federación de Centros de Enseñanza Privada, don Angel Navalpotro, y el Jefe Local de Juventudes, don Vicente Morales.

Don José Pérez Izquierdo dirigió a los miembros de la Organización Juvenil Española, que renovaban su promesa al pasar de grado, unas palabras en las que les explicó el significado de dicho acto y el compromiso contraído de servir a España, esforzándose en el cumplimiento de su labor diaria.

Representación de la obra "Pedro Jiménez"

A las diez y media de la noche, en el Teatro Club de la Organización Juvenil Española, se representó la obra "Pedro Jiménez", comedia en dos actos y en prosa, en la que bajo la dirección de Antonio Giménez los componentes del cuadro escénico de la Organización Juvenil Española demostró una veteranía interpretativa poco común entre aficionados. Actuaron María del Pilar Cañadas, Montserrat Parera, Carmen Rodríguez, Alberto Deu, Enrique Prat, Fernando Rico y Francisco Lladó. Todos ellos muy bien en cada uno de sus papeles. Obtuvieron muchos aplausos del numeroso público que asistió a la representación que salió muy complacido del Teatro Club Juvenil. Lástima que estas representaciones no se prodiguen pues en los componentes de este cuadro hay madera de auténticos actores y actrices.

El torneo escolar de baloncesto

El pasado día 28, en las instalaciones deportivas municipales, tuvo lugar la fase final del Torneo Escolar de Baloncesto. En el partido para el tercer puesto los resultados fueron los siguientes:

TECLA SALA - SAN JORGE 8—24

Partido final:

SAN RAMON "A" - SANTIAGO APOSTOL 15—47

Presidió el torneo, el Alcalde, don José Matías de España Muntadas, acompañado por el Secretario de la Federación Catalana de Baloncesto, don Francisco García Valls; el Teniente de Alcalde, don Jaime Codina; los Concejales señores Balart, Abarca, y otras personalidades.

Actuación del "Orfeó Catalá"

Anoche, a las once menos cuarto, se celebró la tercera jornada de los III Festivales de Primavera, con la actuación del "Orfeó Catalá", que obtuvo un gran éxito. Numeroso público asistió a esta tercera jornada, que tuvo por marco el Teatro Opera.

J. Belmonte

SOLIDARIDAT NACIONAL 31.5.64.

LOS CON

HOSPITALET: Clausura de los III Festivales de Primavera

Ha tenido efecto la tercera y última jornada de los Festivales de Primavera de Hospitalet 1964. Fueron presentados por «Empresa Opera» y «Agrupación de Amigos de la Música», bajo el patrocinio del Ayuntamiento de la ciudad, conmemorándose el XVII Aniversario de la referida Agrupación.

Actuó el «Orfeó Català» que obtuvo un señaladísimo éxito, no ya con su presentación después de muchos años, en Hospitalet, sino que también por cuanto respecta a la incomparable interpretación de su programa, el cual tuvo que ampliarse con la ejecución de «La sardana de les monges» ante la reiterada petición del numeroso público que llenaba por completo el coliseo de la calle José Prats.

Durante el intermedio de la primera parte, el presidente de la «A. A. M.», hizo entrega al «Orfeó» de una medalla conmemorativa del acto que, por partida doble se estaba celebrando. — **MACIA.**

La Vanguardia 4.6.64

Página 4

HOSPITALET

LOS FESTIVALES DE PRIMAVERA

(DE NUESTRA REDACCION LOCAL)

El sábado, día 30, a las once menos cuarto de la noche, se celebrará la tercera jornada de los III Festivales de Primavera, organizados conjuntamente por la Agrupación de Amigos de la Música y Empresa Opera, bajo el patrocinio del Ayuntamiento. La actuación del "Orfeó Català" dará un singular relieve a esta tercera jornada, que coincide con la conmemoración del XVII Aniversario de la Agrupación Amigos de la Música. Pueden reservarse localidades llamando a los teléfonos 205 08 38 y 205 26 68.

Programa de actuación del "Orfeó"

"Choral", del maestro Luis Millet; "Els fadrins de Sant Boi", de Pérez Moya; "Vou, veri, rou", de Luis María Millet; "El caçador y la pastoreta", de Botei; "El Comte Arnau", de Subiranchs; "La nina i el moliner", de Pérez Moya; Oh, desperteu, bella adormida", de Canteloube, y "Les fulles seques", de Morera.

En la segunda parte interpretará el "Orfeó":

"Niño Dios, de amor herido", de Guerrero (siglo XVI); "Vols dir-me amor?", de Dowland (s. XVI-XVII); "Pel maig que ve", de Jannequin (s. XV-XVI); "Hivern, vós sou fort desplasent", de Debussy; "Ave María", de Rachmaninoff; "Credo de la Missa del Papa Marcel", de Palestrina.

SOLIDARIDAT NACIONAL 28.5.64.

Solidaridad Nacional, 9-6-64

BADALONA

ACTUACION DEL "ORFEO CATALA"

(DE NUESTRA REDACCION LOSAL)

Tras un paréntesis de treinta años, el domingo actuó en el Cine-Teatro Victoria el laureado "Orfeó Catalá", poniendo de relieve que ha sabido continuar con su glorioso historial artístico, bajo la batuta del maestro Luis María Millet.

El Cine-Teatro Victoria registró un lleno completo, de acuerdo con tan extraordinario acontecimiento. Asistieron las autoridades y jerarquías de la ciudad, presididas por el Alcalde y Jefe Local del Movimiento, don Felipe Antoja Vigo.



El "Orfeó Catalá", durante su actuación en el Cine-Teatro Victoria (Foto Capella)

Pronunció unas palabras agradeciendo la presencia del "Orfeó Catalá", don Guillermo Galcerán, Presidente del Centro Parroquial de San José —que con este acto culmina sus Bodas de Plata—, el cual, acompañado de don José Gual y de don Antonio Mongay, Presidente y ex Directivo del "Orfeó Badaloní", respectivamente, impuso una banda a la "senyera" del "Orfeó Catalá".

MUSICA

TARREGA: El domingo, actuación del "Orfeó Català"

El próximo domingo, con motivo del cincuentenario de la fundación del «Orfeó Nova Tàrrega», se trasladará a Tárrega el «Orfeó Català». La expectación que había despertado el anuncio de tal acontecimiento artístico, ha ido en aumento durante estos últimos días. Tienen anunciada su presencia en la ciudad grupos de los sitios más alejados de la provincia y de la misma capital, y el concierto de la tarde registrará una afluencia de público realmente extraordinaria.

A su llegada a Tárrega, el «Orfeó Català» se dirigirá a la iglesia parroquial, donde cantará el «Himne a la Mare de Déu de l'Alba», patrona de la ciudad, original del maestro Luis María Millet, director del «Orfeó Català». Después el Orfeón se dirigirá al cementerio, donde interpretará una composición ante la tumba del maestro Güell, fundador del «Orfeó Nova Tàrrega». Más tarde será colocada una corona de laurel al pie del monumento al indicado maestro en el Parque de San Eloy. — J. C. GENE.

VANGUARDIA 13.6.64.

UN CONCIERTO DEL ORFEO CATALA INICIO los ACTOS CONMEMORATIVOS

TARREGA. — (De nuestro corresponsal, J. Castellá Formiguera). Con la venida a Tárrega del «Orfeó Catalá», los actos del cincuentenario del «Orfeó Nova Tárrega», en una jornada ciudadana pletórica de emoción y éxito.

Recibido el «Orfeó» en el Ateneo, entidad que desde su fundación ha estado vinculada al «Orfeó Nova Tárrega», los componentes del «Orfeó Catalá», acompañados de directivos, orfeonistas y autoridades locales, se dirigieron al templo parroquial, donde oyeron misa. Interpretaron distintas composiciones, y al final, en riguroso estreno, el «Himne a la Verge del Alba», patrona de Tárrega, del que es autor Luis María Millet.

Seguidamente en el Ayuntamiento, fueron recibidos por el pleno de la corporación y otras autoridades.

Después, se trasladaron al cementerio, donde ante la tumba del maestro Güell, fundador y primer director del «Orfeó Nova Tárrega», se depositaron unos ramos de flores, rezándose una oración e interpretando el «Catalá», una adecuada composición que fue oida con emocionado silencio.

En el Parque de San Eloy fueron depositados más tarde, unos ramos de flores al pie del monumento dedicado a Güell.

Por la tarde, es el Teatro Ateneo tuvo lugar el extraordinario concierto del «Orfeó Catalá», que bajo la batuta de su director Luis María Millet ofreció un variado programa seguido por todos los asistentes entre constantes salvas de aplausos. «La sardana de les Monges» fue ejecutada por ambos orfeones, poniéndose en evidencia, una vez más, la perfección alcanzada por cosjunto del «Orfeó Catalá» y la disciplina y delicada matización con que sigue a su maestro.

SOLI 16/6/64.

J613

Tárrega: EL CINCUENTENARIO DE LA FUNDACION DEL «ORFEO NOVA TARREGA»

Los actos celebrados el domingo tuvieron extraordinaria brillantez

El domingo, con la venida a Tárrega del «Orfeó Català», se celebraron los primeros actos de la conmemoración del cincuentenario de la fundación del «Orfeó Nova Tárrega».

Recibido el «Orfeó» en el Ateneo, los componentes del mismo, acompañados de directivos, orfeonistas y autoridades locales, se dirigieron al templo parroquial donde oyeron misa interpretando, en el curso de la misma, distintas composiciones, y al final, el «Himne a la Verge del Alba», Patrona de Tárrega, del que es autor Luis María Millet, director del «Orfeó Català». Seguidamente, maestro y directivos del «Orfeó Català», acompañados de los directivos tarragenses del Ateneo, «Orfeó Nova Tárrega» y Juventudes Musicales, se dirigieron al Ayuntamiento, donde fueron recibidos en el Salón de Sesiones por el Pleno de la Corporación y otras autoridades. El alcalde accidental de la ciudad señor Serra Teixidó les dio la bienvenida. Contestó tales palabras el directivo del «Orfeó Català» señor Yilardaga. A continuación fue servido un vino de honor.

Inmediatamente todo el «Orfeó» con su maestro y directivos, acompañados del de Tárrega y enorme cantidad de público, se trasladaron al cementerio, donde ante la tumba del maestro Güell, fundador y primer director del «Orfeó Nova Tárrega», cuyo cincuentenario se celebra, se depositaron unos ramos de flores, rezándose unas oraciones e interpretando el «Català», una adecuada composición. E inmediatamente después, representaciones de los orfeones, todos los directivos, miembros de la Corporación y de los Amigos del Arbol, se dirigieron al Parque de San Eloy, donde fueron depositados unos ramos de flores al pie del monumento dedicado al maestro Güell.

Por la tarde, en el amplio Teatro Ateneo, se celebró el extraordinario concierto del «Orfeó Català» que, bajo la batuta de su director Luis María Millet, ofreció un variado y completo programa de alta calidad. «La Sardana de les Monges» fue interpretada por ambos orfeones.

En el intermedio, el alcalde, señor Serra Teixidó impuso una corbata al estandarte del «Orfeó Nova Tárrega», conmemorando el cincuentenario de su fundación, y el presidente de éste, una al del «Orfeó Català», mientras otra ovación acompañaba el acto del señor Pascual Bros, después de unas breves palabras de los señores Novell y Vilardaga. — J. C. GENE

LA VANGUARDIA 17.6.64.

En junio, concierto del «Orfeó Català»

Con motivo del 50 aniversario de la fundación del «Orfeón Nova Tárrega», el próximo mes de junio, el «Orfeó Catalá» dará un concierto en el Teatro Ateneo de nuestra ciudad, organizado y proyectado conjuntamente por las Juventudes Musicales y el «Orfeón Nova Tárrega».

Este será el segundo concierto que el «Orfeó Català» dé en Tárrega, ya que en el año 1927 actuó aquí por primera vez, alcanzando un extraordinario éxito. — J. C. GENE.

En junio, concierto del «Orfeó Català»

El «Orfeó Català» actuará en esta ciudad el día 7 de junio, dentro de los actos conmemorativos del 25 aniversario de la fundación del Centro Parroquial de San José, que patrocina el Ayuntamiento. Se tratará de un verdadero acontecimiento ciudadano, ya que desde el año 1935, hace casi treinta años, no había actuado en Badalona dicha primera entidad coral catalana. Colabora en la organización del acto el «Orfeó Badaloní». — Cifra.

permanecerá el actor alejado del cine. — Efe.

MUSICA

Homenaje a Joaquín Renart en el «Orfeó Català»

En la Sala de Juntas del «Orfeó Català», que tantos recuerdos guarda relacionados con la historia siempre viva y actual de esta entidad, tuvo lugar el lunes pasado un lleno de intimidad y emoción. Junto al de los antiguos presidentes de la entidad, fue colocado el retrato del que fuera ilustre presidente Joaquín Renart, miembro de la Junta Directiva durante muchos años y destacado presidente en una época difícil y crítica del «Orfeó Català». El presidente actual, señor Félix Millet i Maristany, glosó, en términos acertadísimos, la eficaz labor y sabio criterio que presidió el mandato de Joaquín Renart, cuyo retrato figurará desde ahora en la Sala de Juntas.

Su figura y su recuerdo estarán siempre presentes y profundamente vinculados a la vida de la entidad y unidos también a la memoria del maestro Luis Millet, a quien tanto amó, y cuyo espíritu y temperamento supo reflejar en sus memorables apuntes y dibujos.

TOROS

Orfeó CATALA

SECCION CORAL

CONVOCATORIA de EXAMENES y BECAS

A) NIÑOS:

1) El ORFEO CATALA continuando el sistema de enseñanza iniciado el curso anterior, concede nuevamente un determinado número de becas que sufragarán totalmente los estudios primarios y de bachillerato elemental, y que serán concedidas previo examen selectivo de voz y aptitudes musicales, a aquellos niños que deseen posteriormente ingresar como "cantaires" en el ORFEO CATALA.

2) La edad mínima inicial comprenderá de los siete a los ocho años.

3) Un profesorado especial dirigirá en las clases, al efecto situadas en el mismo ORFEO CATALA, los estudios musicales reglamentados por la dirección artística de la Entidad.

4) Hasta el día 30 de septiembre se admitirán solicitudes para el examen previo y concesión de becas para el curso que empezará el día 13 de octubre. En la Secretaría del ORFEO CATALA (calle Amadeo Vives, 1, teléfono 222-65-94) se facilitarán detalles, todos los días laborables, excepto los sábados de 7 a 9 de la tarde.

B) ADULTOS AMBOS SEXOS:

Durante los meses de septiembre y octubre, en la misma Secretaría del ORFEO CATALA, se admitirán solicitudes para formar parte de la sección coral del ORFEO CATALA, después de las pruebas reglamentarias.

NOTICIERO 19.9.64.

ORFEÓ CATALÀ

Sección coral

CONVOCATORIA DE EXAMENES Y BECAS

A) NIÑOS:

1) El ORFEÓ CATALÀ, continuando el sistema de enseñanza iniciado el curso anterior, concede nuevamente un determinado número de becas que sufragarán totalmente los estudios primarios y de bachillerato elemental, y que serán concedidas previo examen selectivo de voz y aptitudes musicales a aquellos niños que deseen posteriormente ingresar como «cantaires» en el ORFEÓ CATALÀ.

2) La edad mínima inicial comprenderá de los 7 a los 8 años.

3) Un profesorado especial dirigirá en las clases al efecto situadas en el mismo ORFEÓ CATALÀ, los estudios musicales reglamentados por la dirección artística de la Entidad.

4) Hasta el día 30 de septiembre se admitirán solicitudes para el examen previo y concesión de becas para el curso que empezará el día 13 de Octubre. En la Secretaría del ORFEÓ CATALÀ (c. Amadeo Vives, 1, teléfono 222 65 94) se facilitarán detalles todos los días laborables, excepto los sábados, de 7 a 9 de la tarde.

B) ADULTOS AMBOS SEXOS:

Durante los meses de Septiembre y Octubre, en la misma Secretaría del ORFEÓ CATALÀ, se admitirán solicitudes para formar parte de la sección coral del ORFEÓ CATALÀ, después de las pruebas reglamentarias.

DIARI DE BARCELONA 20.9.64.

ORFEO CATALA

Sección Coral

CONVOCATORIA DE EXAMENES Y BECAS

A) NIÑOS:

1) El ORFEÓ CATALÀ, continuando el sistema de enseñanza iniciado el curso anterior, concede nuevamente un determinado número de becas que sufragarán totalmente los estudios primarios y de bachillerato elemental, y que serán concedidas, previo examen selectivo de voz y aptitudes musicales, a aquellos niños que deseen posteriormente ingresar como «cantaires» en el ORFEÓ CATALÀ.

2) La edad mínima inicial comprenderá de los 7 a los 8 años.

3) Un profesorado especial dirigirá, en las clases al efecto situadas en el mismo ORFEÓ CATALÀ, los estudios musicales reglamentados por la dirección artística de la Entidad.

4) Hasta el día 30 de septiembre se admitirán solicitudes para el examen previo y concesión de becas para el curso, que empezará el día 13 de octubre. En la Secretaría del ORFEÓ CATALÀ (calle Amadeo Vives, 1, teléfono 222-65-94) se facilitarán detalles todos los días laborables, excepto los sábados, de 7 a 9 de la tarde.

B) ADULTOS AMBOS SEXOS:

Durante los meses de septiembre y octubre en la misma Secretaría del ORFEÓ CATALÀ se admitirán solicitudes para formar parte de la sección coral del ORFEÓ CATALÀ, después de las pruebas reglamentarias.

VANGUARDIA 20/9/64.

INFORMACIO

LA CIUDAD, DIA A DIA

INGRESO DE «CANTAIRES» EN EL ORFEÓ CATALÀ

Para completar su cuadro de «cantaires», en la sección de niños, el Orfeó Català inició el pasado año una fórmula selectiva que ha dado excelentes resultados: otorga un número determinado de becas que cubren totalmente los gastos de estudios primarios y de bachillerato elemental para aquellos niños que, además de voz y aptitudes musicales, desean ingresar en las filas de tan prestigiosa entidad coral. Es evidente que la generosa actitud despierta el interés de unos y el aplauso y simpatía de los barceloneses. De esa suerte, compaginando los estudios de cultura general con los musicales reglamentados por la dirección artística de la entidad, se garantiza una formación completa del futuro «cantaire», lo que representa una aportación más, muy estimable sin duda, al glorioso nombre artístico del Orfeó Català.

Nos complace registrar esta iniciativa, en la que se dan cita valores humanos y musicales de singular relieve, porque en la suma de tan nobles propósitos descansan los pilares fundamentales de una obra tan barcelonesa y artística, pregonera incansable de la mejor música coral por los escenarios más exigentes del mundo. Desde estas columnas alentamos con simpatía la hermosa labor cultural que realiza el Orfeó Català y hacemos votos para que a su convocatoria acudan aquellos muchachos que sienten la hermosa llamada de integrarse en la gloriosa formación coral barcelonesa.

EL SIGNO DE LA CULTURA

Las Fiestas de la Merced tienen este año, como en anteriores celebraciones, un marcado sentido cultural. Es un aspecto que cobra cada vez mayor impulso, a medida que los barceloneses apoyan, con su presencia y colaboración, el éxito de aquellas manifestaciones. El eco de esa intención se advierte estos días como un anticipo amable y muy grato. Se inició con la apertura de la Feria del Libro de Ocasión, que mueve la curiosidad y el interés anual hacia las ediciones que se guardan en los anaqueles de las librerías de lance; ahí está también la II Feria del Sello, cita singularmente sugestiva para los coleccionistas; llegará el Ciclo de Teatro Latino, que reúne en nuestra ciudad formaciones artísticas de gran calidad; se desarrollará el II Salón Barcelona de Pintura, al que concurren jóvenes de gran vocación pictórica; la música tendrá asimismo amplia expresión en el Festival Internacional de Bandas, y, en fin, otros signos de igual carácter proporcionarán a las Fiestas de la Merced un elevado acento cultural que se complementa perfectamente con las manifestaciones de tipo popular, tan prodigas durante todo el ciclo mercedario.

VNAGUARDIA 22.9.64.

LA VANGUARDIA ESPAÑOLA

PERSPECTIVA EJEMPLAR

LA VIDA MUSICAL BARCELONESA VISTA DESDE MADRID

«Desde Madrid». Las dos palabras encabezan buen número de las colaboraciones, en régimen de comentario informativo, que envío a LA VANGUARDIA. El propósito ahora es, también desde Madrid, resumir lo que, para quienes la conocemos por frecuentes contactos pero no la tenemos como fondo permanente de nuestra actividad, supone la vida musical barcelonesa.

Y no dudo al confesarme en público de un feo pecado, seguro de que muchos sabrán atenuar y eximir, incluso, la culpa. La impresión permanente es de envidia. Y no por los compositores e intérpretes, muchos y calificados, sino por los recintos; no por los programas, a veces interesantes de verdad, sino por sus marcos. En otras palabras, lo que como residente en Madrid, y como el bloque unánime de los músicos y aficionados madrileños, envidio a Barcelona, es su Liceo y su Palacio de la Música.

Barcelona, claro, no es una capital de provincia más. En muchos aspectos puede ostentar la capitalidad musical de España. Tiene organizaciones propias muy considerables. Sin ánimos de citas exhaustivas, y menos de análisis que no son posibles ni del caso, una ciudad que cuenta, de una parte, con sociedades tan flamantes como la de Cultura Musical, ambiciosa en el número y la calidad de conciertos, con grupos de tanta inquietud y valentía premiada con resultados artísticos de excepción, como el «Patronato Pro Música»; formaciones que no se estancan y viven mucho más que otras similares su condición como las «Juventudes Musicales»; Academias con solera tan firme como la Marshall, que no en balde continúa el noble camino abierto por Enrique Granados hace más de medio siglo; orquestas, como la Municipal, que un día tuvo por director a ese gran artista que se llamó Eduardo Toldrá; coros como el «Orfeó Català», fiel a la voluntad de cantar de un pueblo muy lírico, cuna de los Coros Clavé, de multitud de conjuntos, algunos de pequeña formación hoy en muy buenas manos —recuérdese el concurso en «Atlántida»—; grupos de cámara, solistas en quienes la etiqueta de internacionalidad no es infrecuente; compositores de talla, en relación contemporánea que abrieron con el siglo Albéniz y Granados, sin que la calidad significativa se haya interrumpido; una ciudad, repito, en tales condiciones, puede codearse con cualquiera de solvencia filarmónica, porque también los Conservatorios dan ejemplo de eficacia pedagógica.

Con todo no es ello motivo de particulares asombros ni afanes de emulación. Sí, en cambio, lo son esos locales propios en los que la música no vive del préstamo y el alquiler más o menos —más bien más— costoso. Mientras Madrid celebra sus conciertos en cines o teatros, atenido a la duración de las películas de turno para la hora del comienzo; mientras carece del Teatro de la Opera que, gracias a Dios y a la Fundación March tendremos, por fin dentro de unos años, en Barcelona el Palacio de la Música, su «Palau», sede del «Orfeó», está siempre abierto a la celebración de conciertos. Mientras entre nosotros no hay forma de utilizar un local para ellos en jueves por la tarde, sábado por la tarde o la noche, domingo por la tarde, las fechas más «taquilleras», en Barcelona sí pueden organizarse en esos días.

¡Y el Liceo! Cuando leímos —y vivimos— la inquietud material presupuestaria, estábamos ciertos de que no podía morir, porque los barceloneses no podían perder ese bastión que ha de enorgullecerles. Temporadas fijas, con fijos elementos, en una sala maravillosa, primera entre las grandes del mundo. Series que se desarrollan a lo largo de cuatro meses, aparte el «ballet». ¡Cerca de medio año abierto el teatro! En Madrid, este curso y por excepción, pudimos sentirnos muy felices porque se dio una temporada de ópera con catorce funciones, en poco más de treinta días...

Barcelona, el Liceo, el Palacio de la Música, «Desde Madrid» esa es la gran razón de primacía que la vida barcelonesa nos muestra. Y el motivo de una envidia que tiene una cierta base de nobleza: la aspiración de que también Madrid pueda un día contar para la música de altura con estas bases necesarias, sin las que todo parece desarrollarse un poco en precario.

Antonio FERNANDEZ-CID

VANGUARDIA 25.9.1964

ORFEÓ CATALÀ

Se comunica a los socios y amigos del «Orfeó Català», que desde el día primero de octubre rige el siguiente horario: «ORFEO CATALA» (domicilio social), laborables: mañana, de 10 a 2; tarde, de 5 a 10. Festivos: mañana, de 11 a 2. Las OFICINAS de Secretaría y Administración seguirán el siguiente horario. Laborables: mañana, de 10 a 2; tarde, de 5 a 8'30 (excepto sábados).

VANGUARDIA

ORFEÓ CATALÀ

Se comunica a los socios y amigos del Orfeó Catalá, que desde el día primero de octubre, rige el siguiente horario: «ORFEO CATALA» (domicilio social), laborables: mañana de 10 a 2, tarde de 5 a 10. Festivos: mañana de 11 a 2. Las OFICINAS de Secretaría y Administración seguiran el siguiente horario: Laborables: mañana de 10 a 2, tarde de 5 a 8'30 (excepto sábados).

DIARI DE BARCELONA

ORFEÓ CATALÀ

Se comunica a los socios y amigos del «Orfeó Català», que desde el día primero de octubre, rige el siguiente horario: «ORFEO CATALA» (domicilio social). Laborables: mañana de 10 a 2, tarde, de 5 a 10. Festivos: mañana, de 11 a 2. Las OFICINAS de Secretaría y Administración seguirán el siguiente horario: Laborables: mañana, de 10 a 2, tarde de 5 a 8'30 (excepto sábados).

CORREU

ORFEO CATALA

Se comunica a los socios y amigos del "Orfeó Català" que desde el día primero de octubre rige el siguiente horario: "ORFEO CATALA" (domicilio social), Laborables: mañana, de 10 a 2; tarde, de 5 a 10. Festivos: mañana, de 11 a 2. Las OFICINAS de Secretaría y Administración seguiran el siguiente horario: Laborables: mañana, de 10 a 2; tarde, de 5 a 8'30 (excepto sábados).

C I E R O

del 4.10.1964

Concurso musical del «Orfeó Català»

El día 31 de ese mes finaliza el plazo de admisión de las obras que concurran a los premios musicales convocados por el «Orfeó Català».

En la actualidad estos premios constituyen, en conjunto, los más dotados económicamente de España y representan un fuerte estímulo para nuestros músicos ya que sus obras podrán ser estrenadas por el «Orfeó Català». Se adjudicarán cien mil pesetas al mejor oratorio, cincuenta mil al mejor poema coral y sendos de veinticinco mil para unas colecciones de canciones populares y originales. Las composiciones deberán presentarse en la Administración del «Orfeó Català» antes del día último de este mes. El jurado está compuesto por los maestros. Juan Massiá, presidente; Federico Mompou, Rafael Subiras, Xavier Montsalvatge (que cubre la vacante ocasionada por la muerte del maestro Cristófol Taltavull y Luis María Millet.

DIARI BARCELONA 13/10/64

MOMENTO

Concurso musical del «Orfeó Català»

El día 31 de este mes finaliza el plazo de admisión de las obras que concurran a los premios musicales convocados por el «Orfeó Català».

En la actualidad estos premios constituyen, en conjunto, lo más dotados económicamente de España y representan un fuerte estímulo para nuestros músicos, ya que sus obras podrán ser estrenadas por el «Orfeó Català».

Se adjudicarán cien mil pesetas al mejor oratorio, cincuenta mil a mejor poema coral y sendos de veinticinco mil para unas colecciones de canciones populares y originales.

Las composiciones deberán presentarse en la Administración del «Orfeó Català» antes del día último de este mes. El jurado estará compuesto por los maestros Joan Massià, presidente; Frederic Mompou, Rafael Subirats, Xavier Montsalvatge (que cubre la vacante ocasionada por la muerte del maestro Cristòfol Taltabull) y Lluis M.ª Millet.

LA VANGUARDIA 14.10.64

CORREO DE LA MUSICA

PERSPECTIVAS HALAGÜEÑAS

EL "ORFEO CATALA" Y PRO-MUSICA EXPONEN SUS PROYECTOS

Mientras dura el impresionante séquito de conciertos que se desarrollan bajo el patrocinio de nuestro Ayuntamiento y la iniciativa de las JJMM de la ciudad, otras entidades responsables preparan las actuaciones para el próximo curso de 1964-65. Por los indicios esperanzadores que hemos podido recoger, creemos sinceramente que en el curso que sigue se notará un auge muy importante de la vida musical en nuestra Barcelona. De momento tienen la palabra los organizadores de los conciertos, y no dudamos que el público responderá. Mil signos precursores nos lo hacen creer así. Después de unos años de hipotensión, todo hace creer que renace una nueva vida y se abren a la luz nuevas ilusiones, mientras que lo caduco, que nos ha gobernado largo tiempo, cada vez acusa más su condición básica, la caducidad, la temporalidad y la muerte.



La agrupación «Ensemble Baroque Mayence Larrieu»

Así lo hemos inducido, después de haber escuchado, el miércoles, 14, de este mes, las palabras del presidente del Orfeó Catalá, don Félix Millet, que nos daba cuenta de los proyectos de la agrupación coral y de la sociedad que representan desde casi tres cuartos de siglo uno de los centros más activos y más conscientes de nuestra vida cultural, enfocada desde el punto de la música y dirigido al infinito de nuestras posibilidades. El Orfeó, además de sus clásicas actividades, desea crear, por propia iniciativa, un ciclo de conciertos, en los que se darán a conocer personalidades de nuestro país y de tierras extranjeras, siguiendo la tendencia a la vez nuestra y universalista que ha sido la norma de aquella casa a partir de su fundación por los maestros Millet y Vives. De momento, se ha obtenido la colaboración valiosa del Instituto Alemán de Cultura y se espera la de otras entidades análogas. Aparte de esta actuación, tan beneficiosa para la causa de nuestra formación musical el Orfeó se dedicará, marginal pero fundamentalmente, a darnos a conocer en sesiones de lectura y de comentario, las figuras más relevantes de la poesía catalana de esta parte de siglo.

Dentro del mismo día — que decididamente deberá señalarse con piedra blanca — el Patronato Pro-música convocó a los críticos musicales de la Prensa barcelonesa en el local social del Real Club de Tenis Barcelona, donde, en el transcurso de una cena presidida por don Jorge Puig Palau, en representación del presidente, marqués de Sentmanat, que tenía a su lado los señores Portabella, Lerin y Ventosa, se comentaron diversos aspectos de la vida musical de nuestra ciudad, y hasta se entablaron amistosos debates en los que tomaron la palabra los mencionados y nuestros compañeros señores Bayot, Menéndez Aleixandre y Vigil, acerca de cuestiones vitales para nuestra cultura musical y ciudadana.

Don Luis Portabella hizo un resumen de las actividades del Patronato en el año transcurrido, y anunció los ambiciosos proyectos del presente, en un avance de programa que comprende desde actuaciones escogidas de música de cámara, hasta grandes conciertos de orquesta y oratorios, alternando las audiciones en el Palacio de la Música — la "única" sala de conciertos que existe en España — con las audiciones, tan sugestivas, en lugares históricos de la ciudad.

Notablemente, nos anunció las sesiones que siguen:

"Ensemble Baroque Maxence Larrieu", que se ha dado el 16 de octubre de 1964, en la Real Capilla de Santa Agueda.

Concierto, en el Palacio de la Música, de la magnífica "Orquesta de Cámara de Israel", una de las agrupaciones más justamente prestigiosas del mundo, en la hora actual.

Presentación en España del gran violinista italiano Renato de Barbieri, en una audición exclusiva para los socios del Patronato.

Concierto por la "Orquesta de Cámara de París", inédita en nuestra ciudad. Actuará como solista el famoso violoncelista Jan Pola Sek. Dos audiciones de una de las obras cumbre del siglo pasado, el "Réquiem alemán" de Brahms. Tomarán parte en ellas grandes solistas y el conjunto de las corales "Sant Jordi", "Madrigal" y "Capilla clásica", que ya han actuado varias veces colectivamente y han demostrado su gran musicalidad y compenetración, con la "Orquesta sinfónica de Barcelona", bajo la dirección del célebre maestro Piero Bellugi.

Actuación, por primera vez en Barcelona, del gran violinista alemán Wolfgang Schneider-Han.

Presentación en España de la "Orquesta Nacional Belga". Dirigirá el maestro André Cluytens, considerado hoy en día como uno de los más importantes directores europeos.

Se darán, además, conciertos de cámara en lugares históricos de Barcelona por el "Nuevo Trio de Viena Rosalyn Tureck" y el "Trio Schröder-Rostal-Cassadó".

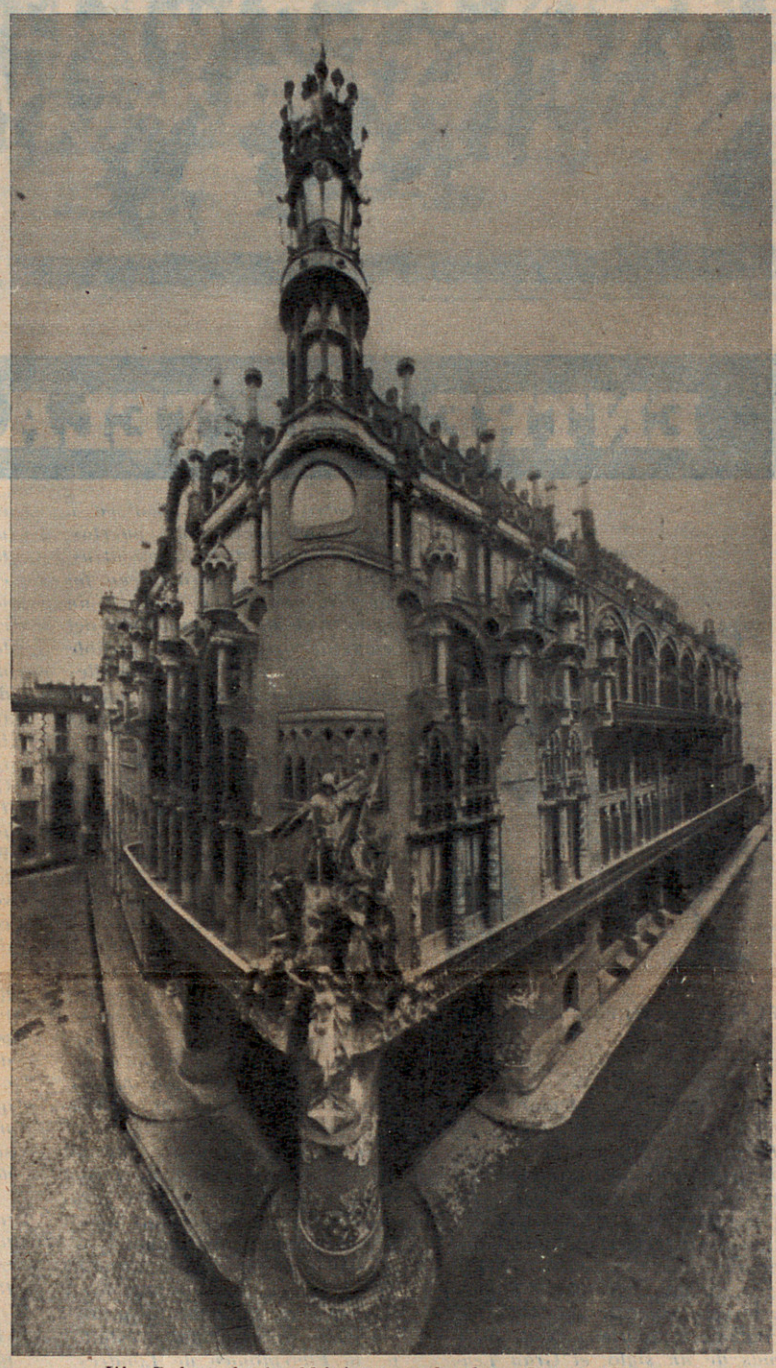
Se gestiona la contratación de otros grandes artistas y agrupaciones: la Orquesta "English Chamber Orchesta", compuesta de cuarenta músicos, cada uno de ellos un auténtico solista. También la "Philarmonia Orchestra", bajo la dirección del admirado Otto Klemperer.

El pianista Geza Anda. Los cantantes insuperables, Teresa Berganza, mezzo soprano, que tan buen recuerdo ha dejado entre nosotros; Christa Ludwig, soprano; el baritono Walter Berry y el también baritono Hermann Prey, máximos prestigios del arte vocal de nuestros días.

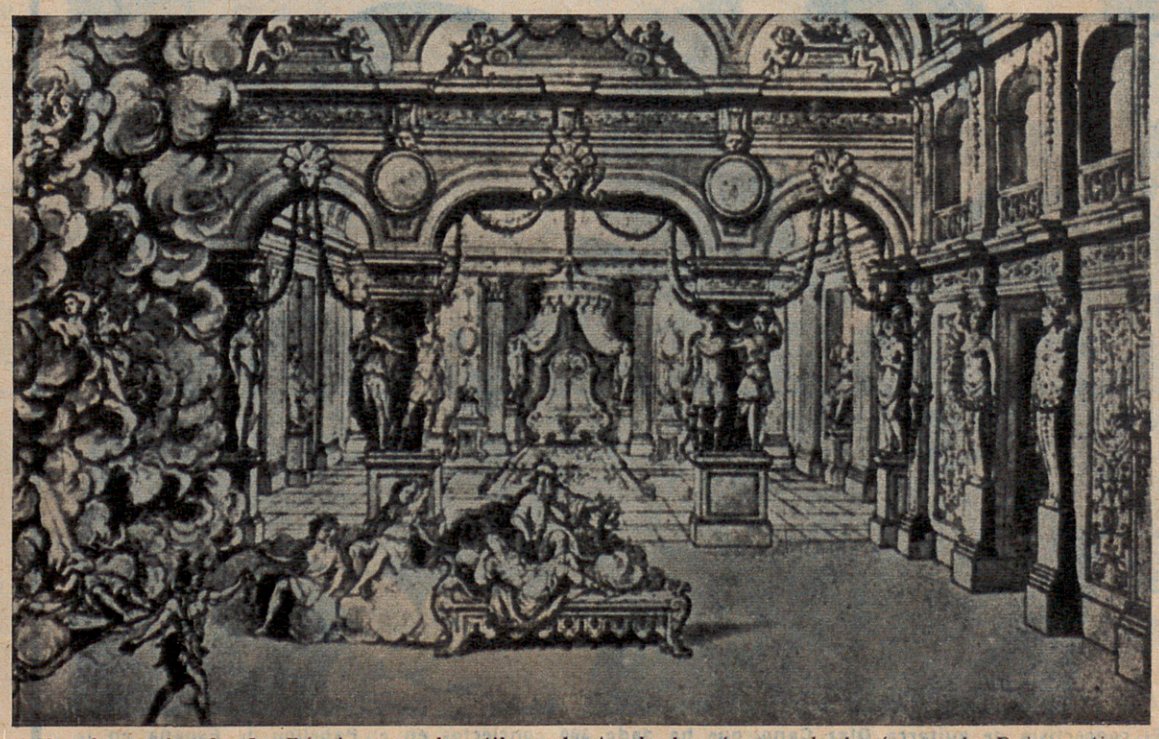
Las agrupaciones de cámara "Cuarteto Juillard", "Cuarteto Amadeus", "Cuarteto Vegh" — que tanta admiración causó en el pasado curso — y el "Trio de Trieste".

La simple lectura de esta enumeración nos da las perspectivas de una extraordinaria temporada de conciertos, patrocinada por los beneméritos impulsores de Pro-Música, quienes se han propuesto dotar a nuestra ciudad de un centro motor que promueva iniciativas musicales siempre de la más alta calidad. Al reseñar nosotros este avance de programas y al tributar a todos ellos el testimonio público de nuestra admiración, deseamos añadir sólo una cosa. Que quisiéramos también que Barcelona entera colaborase con tan bellas y nobles iniciativas. Que en la lista de aquellos que tan desinteresadamente contribuyen a que sea posible el milagro de continuidad que representa Pro-Música, se apunten muchos y muchos más nombres que creemos moralmente obligados — por amor a nuestra cultura — a ello. Hay toda una actuación ejemplar que responde de la autenticidad, de la trascendencia y de la necesidad de tan ejemplar empresa.

Rosendo LLATES



El «Palau de la Música», sede del «Orfeó Català»
(Foto Alejandro Merletti)



Un decorado de L. Bérain, en el estilo galante de las óperas de la época de Boismortier y de Blavet

CARTAS A "LA VANGUARDIA"

Barcelona y la música

Señor Director de
LA VANGUARDIA.

Muy distinguido señor mío:

Lei con mucho interés y atención su Editorial publicada días atrás sobre la música en Barcelona. Tan certeros son los conceptos vertidos en su artículo de usted, que no sólo han de merecer la atención de nuestro público, sino que también deben ser meditados y correspondidos.

Quienes hemos vivido los años diez, veinte y treinta del siglo, damos fe de la productividad musical, de las múltiples y brillantes manifestaciones de que hacía gala nuestra ciudad en este arte.

Pero este fervor, este entusiasmo, se ha ido relajando al correr de los años, traduciéndose en una defección, en una falta de colaboración del público, que se retrae por múltiples causas. Mencionaré de entre ellas a la Radio y a la Televisión, a los tocadiscos de alta fidelidad, todos ellos grandes inventos, que, sin embargo, nos han hecho volver comodones. En efecto, con sólo girar un botón o pulsar una tecla de nuestros receptores nos sirven la música, como quien dice, en bandeja.

Veamos, antes de proseguir, otros aspectos, que, aunque secundarios, llevan su peso en disminuir esa asistencia. En uno de ellos, hace poco, se me anticipó el prestigioso compositor y crítico musical de LA VANGUARDIA, señor Monsalvatge, al recomendar la supresión de las retransmisiones en directo de los conciertos en sesiones populares, asequibles a todos los estamentos de la sociedad y subvencionados, si falta hacía, por el erario público. Abundo del todo en tal opinión.

Otra dificultad, otro inconveniente, hay que achacarlo al horario de empezar tales manifestaciones de arte. Son muchas las personas a quienes nos gustaría deleitarnos con buena música al final de la jornada de trabajo, pero que no pueden sacrificar tres horas de su mejor sueño. ¿Por qué razón no pueden los conciertos empezar a las 9 en vez de a las 10'30 de la noche? Me parece que es ya hora de salirnos de vacilaciones. Si es verdad que tarde o temprano nos hemos de incorporar al engranaje de los demás países europeos, con todo y teniendo en cuenta nuestras condiciones climatológicas, decidámonos, si no por un horario tan radical como el que rige allá, por un término medio.

Y vayamos al fondo de la cuestión. Me parece acertadísima su exhortación de usted a los barceloneses a que secunden, mediante su asistencia, los nobles impulsos de quienes organizan conciertos, recitales, con la finalidad de levantar el nivel de cultura de las gentes, de sensibilizar sus corazones por la belleza del arte, de depurar, en una palabra, la moral tan cojeante en la época que vivimos. Pero temo que le hagan poco caso a usted. A mi modo de ver, deberíamos empezar por el fundamento, educando a los niños para la música, como se les enseñaría urbanidad, buenos modales, en los «Kindergarten», parvularios, centros de primera enseñanza, Institutos, etc. Ya oigo voces de enfrente exclamando, ¿cómo es que va a sobrarles tiempo a los bachilleres para todavía aprender música, sino pueden con su alma por terminar el curso? Les contesto: agrúpense ustedes, padres de familia, para elevar una instancia colectiva a la autoridad competente en demanda de que sean reajustadas las vacaciones escolares. Cinco meses de vagancia al año significa mucho tiempo perdido, demasiada ociosidad. Con tan sólo reducir las vacaciones estivales de tres meses y medio a dos meses (julio y agosto) ya ganarían sus hijos suficiente tiempo por mejor y más descansadamente asimilar sus asignaturas, sin necesidad de perturbar el horario familiar ni de gastar para clases particulares. Y todavía sobrarían horas, que a esto voy, para incorporar al cuatdro de clases dos lecciones de música por semana. Inteligentemente dirigidos por sus profesores, quienes cuidarían de formar entre sus discípulos pequeños conjuntos, corales o instrumentales, esos niños, esos adolescentes y jóvenes se encariñarían con la buena música. Esta enseñanza iría naturalmente secundada por audiciones de buenos discos, por la asistencia reciprocada entre clases y colegios a recitales dados por alumnos adelantados, por competiciones premiadas entre conjuntos, por la asistencia a los conciertos de Juventudes Musicales, a conciertos matinales, a audiciones concertadas con TVE. etc.

Como usted ve, todo un programa, aunque someramente bosquejado. Realizarlo ha de ser, no cabe duda, un trabajo lento y paciente. Pero yo creo, que con sembrar en terreno virgen, esto es, infundiendo en los niños desde su tierna edad buena música, orientándolos según sus aptitudes a cantar en un coro escolar o a aprender a tocar algún instrumento, no sólo se les facilitaría un medio de distracción sana y culta para toda la vida, si que se les acrisolaría también el sentido estético, la afición, el goce en escuchar música, facultándolos a discernir entre la que es buena o mala.

Muchas gracias, señor director, por su atención y disponga de este su afmo., s. s.,

Luciano HAITZ.

VIDA MUSICAL

Actividades artísticas del «Orfeó Català»

Son en gran número y de superior eficiencia artística los actos musicales que ha proyectado realizar el «Orfeó Català» en el curso 1964-1965, entre los cuales cabe citar: **II ciclo de conciertos para los socios.** Su finalidad es la de reunir periódicamente a los socios de la entidad para ofrecerles manifestaciones musicales en las que actúen destacados artistas del país y extranjero.

Para la realización de los conciertos proyectados para el corriente curso, el «Orfeó Català» ha contado con la activa colaboración del Instituto Alemán de Cultura de nuestra ciudad. Así, el primer concierto inaugural del ciclo —que tendrá efecto mañana a las 19.30 en el Palacio de la Música— estará a cargo de «Studio der Frühen Musik», de Munich, prosiguiendo las colaboraciones del Instituto con las siguientes actuaciones de «Nonet de Munich»: «Camerata Instrumentale der Hamburger Telemann Gesellschaft», y «Trío de clavicémbalo, oboe y arpa».

Otros conciertos a realizar en este II ciclo: de homenaje póstumo al Rdo. Luis Romeu y al maestro Antonio Pérez Moya (que se celebrará a finales de noviembre); recitales por la mezzo soprano Anna Ricci, los pianistas Jorge Giró, Margarita Serrat y Sofía Puche, el violinista Gonzalo Comellas, y actuación coral del «Orfeó Lleidetà».

El próximo domingo, a las doce horas, se inaugurará en la Sala Luis Millet una exposición dedicada a la obra artística de Eduardo Toldrá.

DIARI BARCELONA 16/10/64

LA MUSICA

HA COMENZADO LA SERIE DE HOMENAJES A EDUARDO TOLDRA EN LA PRESENTE TEMPORADA

El primer concierto de "Juventudes Musicales", con "El giravolt de maig", alcanzó un éxito extraordinario

El Palacio de la Música ha sido marco de las primeras manifestaciones de homenaje al inolvidable maestro Eduardo Toldrá, que han sido organizadas en la presente temporada por diversas entidades. En la mañana del domingo último asistimos a la exposición conmemorativa ofrecida por el "Orfeó Català", en la "Sala Lluis Millet" y en la que figuraban partituras originales del llorado maestro, así como de la "Atlántida", de Falla, última obra que dirigió (con anotaciones suyas personales), el busto debido al escultor Benedito, el retrato que le hizo el dibujante Aguilera, el arco de su violín, autógrafos que le dedicaron renombradas figuras del arte musical, tanto nacionales como extranjeras, programas de sus conciertos, desde los primeros que dio con el "Quartet Renaixement" por él fundado en 1911, y numerosas fotos de diversas épocas de su fecunda actividad como violinista, compositor y director. Don Juan Antonio Maragall y el maestro Oriol Martorell pronunciaron sentidas frases en su recuerdo, exaltando su personalidad como artista y como hombre, y la señora viuda de Toldrá correspondió con emocionadas palabras de gratitud.

Anteanoche se celebró en el Palacio de la Música el primero de los siete conciertos que Juventudes Musicales de Barcelona dedican en este curso a la memoria de Eduardo Toldrá, quien fue precisamente, como se dice en el preámbulo del magnífico programa, el maestro que dirigió el concierto inaugural de las actividades de aquellas, en el mismo "Palau", el 12 de diciembre de 1952, "captando desde el primer instante el espíritu —mundialmente famoso— de Juventudes Musicales, demostrando su amistad cordial por nuestra entidad y sus abiertas simpatías por los móviles que informan nuestra actuación".

En el bien editado programa figuran amplios datos de casi toda la producción de Eduardo Toldrá, según notas facilitadas por Manuel Capdevila, que en su libro titulado "Eduard Toldrà, músic", Premio de Biografía Aedos, explica de modo ameno y con todo detalle, las etapas de la vida ejemplar, como artista y como hombre, de la gran figura desaparecida. También figuran juicios del maestro Luis Millet.

Emocionante esta velada inaugural de los homenajes a Eduardo Toldrá porque el espíritu del que fue tan querido maestro parecía estar en el ambiente enfervorizado, tanto de los artistas que participaron en el concierto, como del numeroso auditorio. Antonio Ros y Marbá, el más joven de nuestros directores, se mostró digno discípulo del primer director de la "Orquesta Municipal", al obtener de la Orquesta Sinfónica las más fieles versiones de páginas del homenajeado, tan bellas en su exquisita espontaneidad y fresco lirismo como "Empuries" (sardana de concierto), "La Rosa als llavis" y "Aquarel.la del Montseny", estas dos obras, teniendo como protagonista ideal a nuestra magnífica soprano Pura Gómez, que imprimió los matices adecuados a cada canción, cerrando la primera parte el jubiloso "Scherzo" de la suite "La filla del marxant".

En la segunda parte se representó esa exquisita ópera cómica —considerada la primera catalana— que es "El Giravolt de Maig", con texto de Carner y en cuya música, de graciosa línea melódica, con tintes irónicos en la instrumentación, Toldrá supo aliar el clasicismo a lo Mozart, con el ambiente de nuestro folklore. ¡Cuán acertados todos los intérpretes! Fueron Francisca Callao, Ana Ricci, Juan Ferrer, Raimundo Torres, Fernando Gimeno y Antonio R. Quintana. No podemos extendernos en detalles individualistas, pero hemos de resaltar que cada uno de ellos encarnaron con la mayor propiedad su respectivo papel. Constituían el "Grupo de Opera de Cámara de Barcelona" que acaba de fundarse y su presentación no ha podido ser más prometedora.

Con los intérpretes y el maestro Ros y Marbá —que demostró la más amplias posibilidades conductoras— compartieron los interminables aplausos del público, puesto en pie, el director escénico Jorge Sarsanedas y Antonio Bachs, que cuidó con buen gusto del decorado y vestuario.

Manuel R. de Llauder

NOTICIERO UNIVERSAL 21.10.64

UNA AUDICION DE MUSICA ESPAÑOLA EN FUNCION DE GALA



El Orfeo Catalá

Como broche artístico que cerraba la serie de actos organizados en honor de los asistentes al Congreso Internacional de Inversión Mobiliaria que ha tenido efecto en nuestra ciudad, se celebró un concierto cuya programación abarcaba diversos aspectos de la música española, ya en orden a lo sinfónico, a lo coral y también en aquello inspirado para la escena de ballet.

Dicha función se celebró en el Gran Teatro del Liceo y tuvo como participantes, para las obras a exponer, la Orquesta Sinfónica y cuerpo de baile titulares del dicho Coliseo como así el prestigioso «Orfeó Catalá», la eximia guitarrista Renata Tarragó, la primerísima bailarina estrella Aurora Pons y las aplaudidas figuras de la danza Nana Lorca, Martín Vargas, Asunción Aguadé, Emilio Gutiérrez y Montserrat Aparici.

En el capítulo de directores es justo mencionar, dado la importancia que ello representa, a Enrique Jordá, que ocupó el podio de la orquesta y al maestro Luis María Millet, que condujo el «Orfeó Catalá» con la eficiencia de siempre. La parte coreográfica corrió a cargo de Juan Magriñá, en el montaje escénico de «El Amor Brujo».

Esta obra, que tanto contribuyó a la mundial fama del compositor gaditano Manuel de Falla, desde que en 1915 fue estrenada en Madrid por la famosa «bailaora» Pastora Imperio, encontró buenos intérpretes en esta ocasión que hoy nos



El maestro Enrique Jordá



El maestro Luis María Millet

ocupa y así celebrada por parte de la concurrencia, que no escatimó los aplausos.

Muy fervientes, entusiastas y prolongados los escuchó también Aurora Pons con una leve intervención suya. Sólo bailó una malagueña, con música de Vidal, pero con tal clase y elegantes maneras que hubo suficiente para dejar constancia de su excepcional valía. Sin embargo, esta muestra de arte, si bien bastaba para dejar demostrada la justa fama de que goza, supo a poco en el ánimo del gran público allí congregado, quien a fuerza de insistentes aplausos aspiraba a una repetición.

Realmente lo hasta aquí consignado correspondía a la tercera parte del programa; así que hemos comenzado la reseña por el final por convenir mejor a la construcción de este escrito, ya que de modo natural me he encontrado en ello sin que fuese premeditado propósito.

La sesión dio comienzo con «Danzas fantásticas», de Turina, interpretadas por la orquesta liceísta. Acto seguido escuchamos el «Concierto de Aranjuez», para guitarra y orquesta, siendo ambas versiones conseguidas sin que nada pueda decirse en detrimento de la audición, y mucho en su favor.

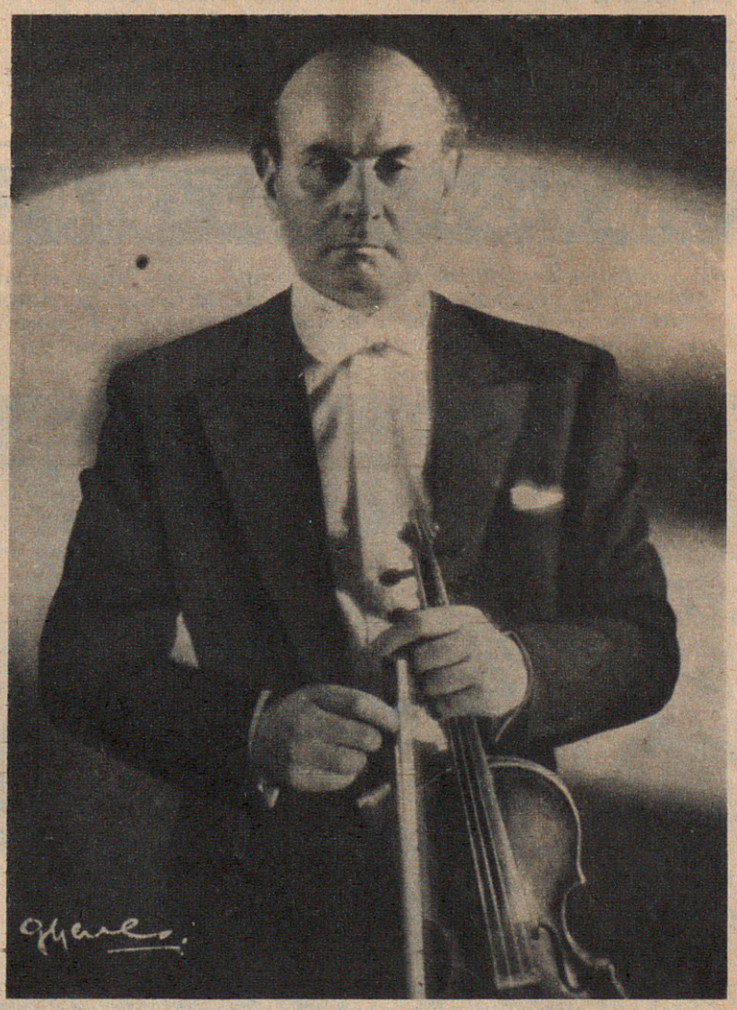
La actuación del «Orfeo Catalá» en su más genuina forma expresiva, o sea, con la canción popular catalana, tan melodiosa y adaptable a la amplia forma de la polifonía coral, cosechó verdaderas salvas de aplausos.

Dado el carácter del acto, la programación toda fue muy acertada, pues era exponente de diversos aspectos de la música hispana en su noble y docta expresión. Así, en el transcurso de la velada pudo respirarse un clima de complacida satisfacción por parte de los muchos asistentes extranjeros.

UN PROYECTO DE INTERCAMBIO MUSICAL ENTRE ITALIA Y ESPAÑA

Noticias que recibí de Roma diéronme cuenta del proyecto que existe por parte del Ente Nacional de Música Italiano para establecer un intercambio de artistas entre Italia y España facilitando conciertos en importantes lugares donde jóvenes valores, tanto del campo instrumental como de la composición, pudiesen ser presentados con notables ventajas para su desenvolvimiento artístico.

Portador de este mensaje oficial, para ser estudiado en Madrid por parte de la sección que compita en el Ministerio, es el violinista Ezio Mariani De Amicis con quien, a su paso por Barcelona, me he entrevistado hace pocos días



Ezio Mariani De Amicis

Acerca de tan ambicioso proyecto que abarca propósitos de gran interés colectivo, hablamos muy detenidamente y porque creo que la cosa puede ir en serio y está en buenas manos, no guardo reserva en orden general de la idea si bien me abstengo de muchos particulares detalles y enfoque.

Ezio Mariani es una persona de gran cultura y elevados ideales. Ellos le conducen a no ceñirse sólo a los conciertos de violín con todo y ser labor bastante que le obliga a constantes desplazamientos. Este artista, de quien ya me ocupé en otras ocasiones, viene ahora a España no sólo como concertista excelente que si también a modo de entusiasta promotor de un proyecto de sumo interés.

Es mi mayor deseo que cuanto me fue expuesto encuentre franca acogida en los medios oficiales que han de darle vida y consistencia después de estudiado lo que Italia ofrece para que España corresponda en la misma y justa medida.

M. BORRAS DE PALAU

LOS CONCIERTOS

concierto coral, en el Palacio de la Música, en memoria de los ilustres compositores Mn. Lluís Romeu y Antoni Pérez Moya. El programa de este concierto estará formado exclusivamente por obras de diversos géneros de estos dos autores, vinculados íntimamente con el «Orfeó Català» a lo largo de su vida. Algunas de estas obras de darán en primera audición y se interpretarán otras composiciones que no lo han sido desde hace mucho tiempo, entre ellas diversas canciones populares catalanas armonizadas, varias composiciones religiosas (entre las cuales cabe destacar un importante fragmento de la admirable «Missa del Roser», de Mn. Romeu) y otras obras originales, entre ellas la primera audición por el «Orfeó Català» del exquisito poema «Camí de Siena» de Pérez Moya.

Festival de la «Agrupació Cultural Folklórica Barcelona» en el Palacio de la Música

El próximo domingo, por la tarde, la «Agrupación Cultural Folklòrica Barcelona» celebrará el 42 aniversario de su fundación con un variado festival de música, canciones y danzas catalanas en el Palacio de la Música. El programa empezará con la audición de diez sardanas a cargo de las coblas «Barcelona» y «Principal de Llobregat». En la segunda parte, la «Coral de Sant Jordi», bajo la dirección de Oriol Martorell, cantará «Invocació», de Haendel, tres canciones populares tradicionales, «La sardana de l'Abril», de Millet, y tres canciones populares actuales.

Finalmente, el «Esbart Verdaguer» ofrecerá ocho de sus más celebradas realizaciones coreográficas con la participación de la cobla «Principal de Llobregat».

Homenaje del «Orfeó Català» a Mn. Lluís Romeu y Antoni Pérez Moya

El último domingo de este mes de noviembre el «Orfeó Català» ofrecerá un

DIARIO DE B

MUSICA

Homenaje del «Orfeó Català» a mosén Luis Romeu y Antonio Pérez Moya

A finales del corriente mes de noviembre el «Orfeó Català» ofrecerá un concierto coral en el Palacio de la Música en memoria de los ilustres compositores maestros Luis Romeu y Antonio Pérez Moya. El programa de este concierto estará formado exclusivamente por obras de diversos géneros de estos autores, vinculados íntimamente con el «Orfeó Català» a lo largo de su vida. Algunas de estas obras se darán en primera audición y se interpretarán otras composiciones, entre ellas, canciones populares catalanas armonizadas, composiciones religiosas (un importante fragmento de la «Missa del Roser», de Mn. Romeu), y la primera audición por el «Orfeó Català» del poema «Camí de Siena», de Pérez Moya.

EL ORFEO CATALA

dedica un único concierto de homenaje
a los compositores
Mn. LLUIS ROMEU y A. PEREZ MOYA
bajo la dirección del
Mtro. LLUIS M. MILLET

PALACIO DE LA MUSICA
Domingo, 29 noviembre, 6'15 tarde

Localidades: en la Administración del Palacio de la Música, a partir del día 19 para los socios del Orfeó Català, que obtendrán el descuento habitual en el precio de las entradas.

Para el público, se despachará a partir del día 23.

V

564

DIARI BARCELONA 15.11.64

ORFEO CATALA

dedica un único concierto de homenaje a los compositores
Mn. LLUIS ROMEU y
A. PEREZ MOYA
bajo la dirección del Mtro.
Lluís M. Millet
PALACIO DE LA MUSICA
Domingo, 29 de noviembre
6.15 tarde

Localidades: En la Administración del Palacio de la Música, a partir del día 19, para los socios del Orfeó Català, que obtendrán el descuento habitual en el precio de las entradas. Para el público, se despachará a partir del día 23

CORREU 15.11.64

El ORFEO CATALA

dedica un único concierto de homenaje a los compositores

Mn. LLUIS ROMEU y A. PEREZ MOYA

bajo la dirección del

Mtro. LLUIS M. MILLET

PALAU DE LA MUSICA

Domingo, 29 noviembre, 6'15 tarde

Localidades: En la Administración del Palacio de la Música, a partir del día 19 para los socios del Orfeó Català, que obtendrán el descuento habitual en el precio de las entradas. Para el público, se despachará a partir del día 23

VANGUARDIA 15.11.64

EL ORFEO CATALA

dedica un único concierto de homenaje
a los compositores
Mn. LLUIS ROMEU y A. PEREZ MOYA

bajo la dirección del
Mtro. LLUIS MILLET

PALAU DE LA MUSICA

Domingo, 29 noviembre, 6.15 tarde

LOCALIDADES. — **En la Administración del Palacio de la Música, a partir del día 19, para los socios del «Orfeó Català», que obtendrán el descuento habitual en el precio de las entradas. — Para el público, se despachará a partir del día 23.**

TELE-EXPRESS 17.11.64

El ORFEO CATALA

dedica un único concierto de homenaje
a los compositores
Mn. LLUIS ROMEU y A. PEREZ MOYA
bajo la dirección del
Mtro. LLUIS M. MILLET
PALAU DE LA MUSICA
Domingo, 29 noviembre, 6'15 tarde

Localidades: En la Administración del Palacio de la Música, a partir del día 19 para los socios del Orfeó Català, que obtendrán el descuento habitual en el precio de las entradas.
Para el público, se despachará a partir del día 23

CIERO 17.11.64

El ORFEO CATALA

dedica un único concierto de homenaje
a los compositores
Mn. LLUIS ROMEU y A. PEREZ MOYA
bajo la dirección del
Mtro. LLUIS M. MILLET
PALACIO DE LA MUSICA
Domingo, 29 noviembre, 6'15 tarde

Localidades: En la Administración del Palacio de la Música, a partir del día 19 para los socios del Orfeó Català, que obtendrán el descuento habitual en el precio de las entradas. Para el público, se despachará a partir del día 23

VANGUARDIA 17.11.64

El ORFEO CATALA

dedica un único concierto de homenaje a los compositores
Mn. LLUIS ROMEU y A. PEREZ MOYA
bajo la dirección del Mtro.
LLUIS M. MILLET
PALACIO de la MUSICA
Domingo, 29 noviembre
6.15 tarde

Localidades: en la Administración del Palacio de la Música, a partir del día 19, para los socios del Orfeó Català, que obtendrán el descuento habitual en el precio de las entradas. Para el público, se despachará a partir del día 23.

D.BARCELONA 17.11.


ORFEO CATALA
Dtor. Mtro.
Lluis M.ª MILLET
HOMENAJE A LOS COMPOSITORES
MN. LLUIS ROMEU
y ANTONI PEREZ MOYA
Palau de la Música
DOMINGO, 29 NOVIEMBRE. 6 15 TARDE
Socios del "Orfeó Català": Localidades con descuento a partir de mañana en la Admón. del Palacio de la Música

CIERO 18/11

ORFEO CATALA

Dtor. Mtro.
Lluís M. Millet

Homenaje a los compositores

Mn. Lluís Romeu y Antoni Pérez Moya

Palacio de la Música
Domingo, 29 de noviembre, 6'15 tarde

Socios del «Orfeó Català»: Localidades con descuento a partir de hoy en la Admón. del Palacio de la Música

VANGUARDIA 19.11.

ORFEO CATALA

Director
Mtro. LLUIS M. MILLET
Homenaje a los compositores
Mn. LLUIS ROMEU y ANTONI PEREZ MOYA
Palau de la Música
Domingo, 29 de noviembre
6.15 tarde

Socios del Orfeó Català: Localidades con descuento a partir de hoy en la Admón. del Palacio de la Música

CORREU C. 19.11.64

ORFEO CATALA

Dtor. Mtro.
Lluís M. Millet
Homenaje a los compositores
Mn. LLUIS ROMEU
y ANTONI PEREZ MOYA
Palacio de la Música
Domingo, 29 de noviembre
6'15 tarde

Socios del Orfeó Català: Localidades con descuento a partir de hoy en la Admón. del Palacio de la Música.

DIARI B. 19.11.64

ORFEO CATALA

Dtor. Mtro.
Lluis M.ª MILLET
HOMENAJE A LOS COMPOSITORES
MN. LLUIS ROMEU
y ANTONI PEREZ MOYA
Palau de la Música
DOMINGO, 29 NOVIEMBRE, 6.15 TARDE

Socios del "Orfeó Català": Localidades con descuento a partir de mañana en la Admón. del Palacio de la Música

CIERO 19.11.64

de edad. — AP-EFE.

ORFEO CATALA

Dtor. Mtro.
Lluís M.ª Millet

Homenaje a los compositores

Mn. Lluís Romeu y Antoni Pérez Moya

Palacio de la Música

Domingo, 29 de noviembre, 6'15 tarde

Socios del Orfeó Català: Localidades con descuento en la Administración del Palacio de la Música

VANGUARDIA 20/11

ORFEO CATALA

Dtor. Mtro.
Lluís M. Millet

Homenaje a los compositores

Mn. LLUIS ROMEU y ANTONI PEREZ MOYA

Palacio de la Música

Domingo, 29 de noviembre
ó'15 tarde

Socios del Orfeó Català: Localidades con descuento a partir de hoy en la Admón. del Palacio de la Música.

DIARI B. 20/11

ORFEÓ CATALÀ

Director
Mtro. LLUIS M. MILLET

Homenaje a los compositores

Mn. LLUIS ROMEU y ANTONI PEREZ MOYA

PALAU DE LA MUSICA

Domingo, 29 de noviembre 6.15 tarde

Socios del «Orfeó Català»: Localidades con descuento en la Admón. del Palacio de la Música

CORREU 20/11

ORFEO CATALA

Director Mtro.

LLUIS M. MILLET

Homenaje a los compositores

Mn. LLUIS ROMEU y ANTONI PEREZ MOYA

PALACIO DE LA MUSICA

Domingo, 29 de noviembre, 6'15 tarde

Venta de localidades: Administración Palacio de la Música, tarde de 5 a 8

VANGUARDIA 22.11.64.

ORFEÓ CATALÀ

Director: Maestro

Lluís M. Millet

Homenaje a los compositores

Mn. Lluís Romeu y Antoni Pérez Moya

Palacio de la Música

Domingo, 29 de noviembre, 6'15 tarde

Venta de localidades: Administración Palacio de la Música, tarde, de 5 a 8

FULLA 23.11.64

Concert per l'Orfeó Català
en homenatge als nostres preclars compositors
Mn. Lluís Romeu i Antoni Pérez Moya

Tindrà efecte la última desena de novembre. El programa estarà format exclusivament per obres de diversos gèneres d'aquets dos autors, tan vinculats amb l'Orfeó Català, algunes en primera audició i altres que fa molt temps que no s'han interpretat: diverses cançons populars catalanes harmonitzades, vàries composicions religioses de caràcter diferent (entre les quals, un important fragment de l'admirable «Missa del Roser» de Mn. Lluís Romeu) i altres obres originals, entre elles, la primera audició per l'Orfeó Català, de l'exquisit poema «Camí de Siena» de Pérez Moya».

ORFEÓ CATALÀ

Director

Mtro. LLUIS M. MILLET

Subdirectores: Mtros J. TOMAS y J. J. LLONGUERES

Concierto de Homenaje a

Mn. LLUIS ROMEU Y ANTONI PEREZ MOYA

(Audición 1.011)

PROGRAMA

I

Canciones populares catalanas:

Els fadrins de Sant Boi	*PEREZ MOYA*
La nina i el moliner	*PEREZ MOYA*
El desembre congelat	*ROMEU*
El maridet	*PEREZ MOYA*
La nina bella	*PEREZ MOYA*
Son vine, vine son	*ROMEU*
Cap a Betlem Caminem	*ROMEU*
La mal maridada	*PEREZ MOYA*
La pastoreta	*PEREZ MOYA*

II

La presó del Tabernacle (D'«Eucarístiques») (1.ª audición)	*ROMEU*
El nom de Maria (De «Marianes») (1.ª audición)	*ROMEU*
Pobret, pobrissó (cántico franciscano)	*ROMEU*
Laudes et gratiæ (Motete eucarístico)	*ROMEU*
Gloria de la «Missa de la Mare de Déu de Núria» (de estilo popular gregoriano)	*ROMEU*

pequeña pausa

En l'enterro d'un nin	*PEREZ MOYA*
Sursum (1.ª audición por el Orfeó Catalá)	*PEREZ MOYA*
El camí de Siena (poema) (1.ª audición por el Orfeó Catalá)	*PEREZ MOYA*
Gloria de la «Missa del Roser» (coro polifónico, coro popular y órgano)	*ROMEU*

Solistas: **Sònia Albaladejo, M.ª Angels Miró y Josep López Esparbé**

Acompañamiento al órgano

Mtro. J. M. ROMA

Dirección

Mtro. LLUIS MARIA MILLET

PALACIO DE LA MUSICA

DOMINGO, 29 DE NOVIEMBRE, A LAS 6,15 TARDE

GUIA DE CONCERTS Nº. 5.

EL ORFEÓ CATALÀ

dedica un único concierto de homenaje a los compositores

Mn. LLUIS ROMEU y A. PEREZ MOYA

bajo la dirección del

Mtro. LLUIS M. MILLET

PALACIO DE LA MUSICA

Domingo, 29 noviembre, 6'15 tarde

LOCALIDADES: En la Administración del PALACIO DE LA MUSIGA, hasta el día 22 para los socios del Orfeó Català, que obtendrán el descuento habitual en el precio de las entradas. Para el público, se despachará a partir del día 23.

GUIA DE CONCERTS Nº. 6

Concierto por el «Orfeó Català»

El próximo domingo, por la tarde, el «Orfeó Català» dedicará un concierto de homenaje a la memoria de los compositores Mn. Luis Romeu y Antoni Pérez Moya. Este concierto estará integrado exclusivamente por obras de ambos compositores, destacando principalmente unas bellas armonizaciones de canciones populares catalanas así como unas obras religiosas algunas de las cuales se darán en primera audición. Se trata de las primeras audiciones de «Sursum» y «Cami de Siena», éste último sobre texto poético de Tomás Garcés.

Con este concierto el «Orfeó Català rendirá tributo a unos compositores catalanes íntimamente vinculados a su masa orfeónica, que han dejado huella importante en el campo de la composición coral, en la composición religiosa-popular y en el tratamiento de las melodías populares que constituyen el alma de la canción catalana.

DIARI BARCELONA 27.11.64



VANGUARDIA 27.11.64



VANGUARDIA 28.11.64



VANGUARDIA 28.11.64

VIDA MUSICAL

Palacio de la Música

Concierto homenaje a la memoria de los insignes compositores Mn. Luis Romeu y Antonio Pérez Moya, por el «Orfeó Catalá»

Verdaderamente fueron insignes maestros de la composición musical Mn. Luis Romeu y Antonio Pérez Moya.

Sus respectivas producciones musicales —copiosas y de superior calidad artística— las dedicaron a expresar religiosos sentimientos, a cantar las inquietudes anímicas que recoge nuestro rico folklore, en cuya acción hicieron gala de sus inspiradas fantasías. Han sido de primordial eficiencia sus aportaciones artísticas al renacimiento musical del terruño, a la exactación de los ideales de nuestra primerísima institución coral.

En reconocimiento a las admirables acciones musicales realizadas por los magistrales artistas el «Orfeó Català» les dedicó un concierto-homenaje —que tuvo efecto anteayer en el Palacio de Música— para cuya debida celebración fue seleccionado un atractivo programa constituido exclusimamente por obras compuestas por los artistas homenajeados.

En la primera parte del concierto fueron interpretadas una serie de canciones populares catalanas, armonizadas para coro mixto: «Els fadrins de Sant Boi», «La nina i el moliner», «El maridet», «La nina bella», «La mal maridada», «La pastoreta», transcritas por Pérez Moya; «El desembre congelat», «Son vine, vine son», «Cap a Betlem caminem», por Romeu. En la segunda parte de la artística sesión se interpretaron seis composiciones religiosas, originales de Mn. Romeu, entre las cuales: «Pobret, pobrissó» (texto literario de J. Llongueres), el devoto motete, «Laudes et gratiae», y los «Gloria» de las populares Misas, «De la Mare de Déu de Núria», y «del Roser»; y a continuación, las obras de Pérez Moya: «En l'enterro d'un nin» (poesía de Verdaguer) «Sursum» (texto poético de Mn. F. Baldelló) y el poema «El camí de Siena» (descriptiva poesía de T. Garcés).

Las interpretaciones de las citadas composiciones ofrecidas por la agrupación vocal, llevando por protagonista interpretativo al maestro Luis María Millet, procedieron emotivamente expresadas. ¡Qué admirable compenetración sensitiva establecieron los excelentes cantores realizando sus matizadas acciones declamatorias conjuntivas! ¡Con qué emocionante realismo dieron a comprender los líricos sentimientos que tienen asignados el religioso Motete de Romeu y el poemático «Camí de Siena», de Pérez Moya, en sus expresivas acciones traductivas!

Esta magnífica exposición vocal del selecto programa ofrecida por el «Orfeó Català» —en algunas de las obras interpretadas actuaron de solistas, las sopranos Sonia Albadalejo y María Angeles Miró, y el barítono J. López Esparbé, destacando también la colaboración al órgano prestada por el maestro José María Roma— mereció las entusiastas demostraciones admirativas prodigadas por la numerosísima concurrencia de devotos del arte coral, debiendo de ser concedidas segundas interpretaciones de buen número de obras en reconocimiento al cordial tributo recibido, que el maestro Millet atendió desde el hemiciclo, en unión de los subdirectores, maestros J. Tomás y J.J. Llongueres y de los cantores, mostrando en alto las partituras.

CONCIERTO POPULAR

LOS CON

El «Orfeó Català», en el homenaje a Mn. Luis Romeu y Antonio Pérez Moya

Aunque sea con retraso, no podemos dejar de consignar el éxito absoluto obtenido por el «Orfeó Català» en su última actuación, dedicada a la obra conocida e inédita de dos preclaros cultivadores de la música coral. La labor de Mn. Luis Romeu, tanto como la de Antonio Pérez Moya en la incorporación del más puro sentido popular a nuestra música orfeónica, ha tenido una trascendencia cierta, lo que se puso en evidencia en el concierto de sus obras, muchas de las cuales debieron ser repetidas ante el fervor de unas ovaciones interminables. La interpretación fue tan perfecta como emotiva, lo que proporcionó al maestro Luis M. Millet y a sus «cantaires» un nuevo triunfo, en el que participaron, como solistas, Sonia Albadalejo, María Angeles Miró y J. López Esparbé.

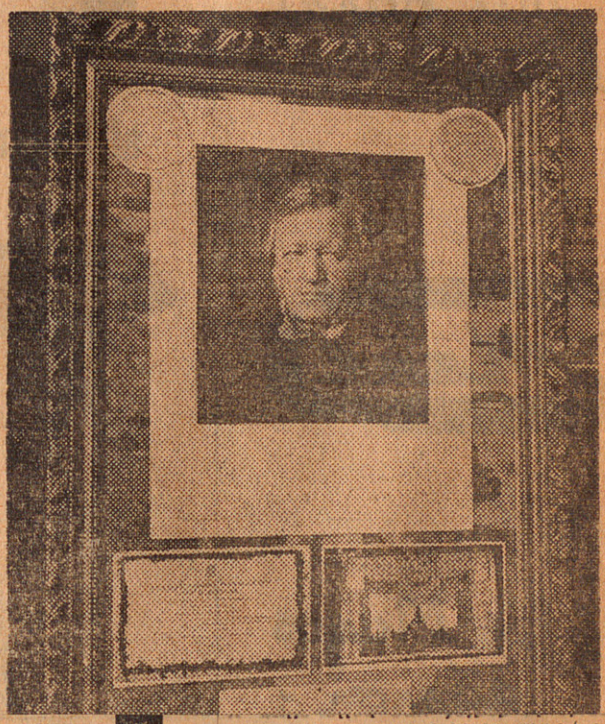
El XXIII aniversario de la muerte del maestro Luis Millet

A los veintitrés años de la muerte del inolvidable fundador del «Orfeó Català», se organizan algunos actos conmemorativos en memoria del ilustre músico. El próximo lunes, a las ocho de la tarde, se celebrará una misa en San Felipe Neri, en el curso de la cual el «Orfeó» cantará algunos motetes religiosos. Por la noche, a las 10'15, en la sala de ensayos del «Palau», Luis María Millet pronunciará una conferencia evocando los recuerdos de su padre y de la colaboración y amistad que existió entre el maestro Millet y Albert Schweitzer, el gran filántropo francés.

LA VANGUARDIA 4.12.64

EL MOVIMIENTO WAGNERIANO EN BARCELONA

LA CONMEMORACION DEL CENTENARIO DE «TRISTAN E ISOLDA»



No sé qué de nuevo e interesante puede incorporarse a la exaltación de la colosal figura de Ricardo Wagner, desde esta atalaya de honor de nuestro entrañable diario LA VANGUARDIA.

En el pasado, el historial de sus adeptos y detractores es ya de sobra conocido, desde la irrupción de Wagner en el mundo musical, en la primera mitad del siglo pasado. Y aún prosigue la pugna en la época actual, pese a que el crítico que le combate finaliza con la exaltación de sus valores.

El empresario del Liceo me escribía hace algún tiempo desde Estocolmo sus planes y propósitos para una temporada «que desde luego será distinta de todas las anteriores». El repertorio wagneriano no estuvo ausente en las referencias que me amplió al saludarle personalmente a su regreso. «Sigfrido» y también el impresionante «Tristán e Isolda» conmemorarán el centenario de su estreno, acaecido en Munich en 1865.

Proclamación de Europa y América

El señor Pamias me ha dado unos datos de programaciones europeas y americanas durante el transcurso del presente año en teatros importantes, que dan, hoy, la actualidad del momento wagneriano. Helas aquí por orden alfabético de ciudades: Amberes («Los Maestros Cantores»), Berlín («Lohengrin», «Los Maestros Cantores»), Dusseldorf («El Holandés Errante»), Frankfurt («Tristán e Isolda», «El Holandés Errante»), Ginebra («El Holandés Errante», «Los Maestros Cantores»), Hannover («Tristán e Isolda»), Londres (dos ciclos completos de la Tetralogía), Munich («Lohengrin», «Los Maestros Cantores»), Nueva York («Lo-

DAMM
cervezas



lo que Pacheco nos pinta:
de otra materia es distinta,
de celestial fundamento."

Primer editor de los versos de Herrera (1619), autor de una inmortal galería de retratos en cuya descripción no escatimó elogios, recopilador de las octavas de Céspedes, que salvó del olvido al incorporarlas a su "Arte de la pintura", Pacheco (al margen de su obra pictórica y de la gloria que le cupo siendo —sabiendo ser— maestro de Velázquez) dejó una estela de hombre noble y cabal, bondadoso y culto. "Segundo padre de escritores claros" y "honor de Sevilla", le llamó Quevedo. "Pintas el cielo, y giras; — pintas el sol, y enciende llama bella", le escribió en cierta ocasión el conde de la Roca, embajador en Venecia. Y Lope, el gigante: "En donde Herrera es sol, Pacheco estrella". Fray Pedro de Jesús María le nombró "Apeles de nuestro siglo"; "nuevo Apeles" también, Del Alcázar, y "Apeles nuestro", Juan de la Cueva. Y Ortiz Mel-

EL MOVIMIENTO WAGNERIANO EN BARCELONA

LA CONMEMORACION DEL CENTENARIO DE «TRISTAN E ISOLDA»

No sé qué de nuevo e interesante puede incorporarse a la exaltación de la colosal figura de Ricardo Wagner, desde esta atalaya de honor de nuestro entrañable diario LA VANGUARDIA.

En el pasado, el historial de sus adeptos y detractores es ya de sobra conocido, desde la irrupción de Wagner en el mundo musical, en la primera mitad del siglo pasado. Y aún prosigue la pugna en la época actual, pese a que el crítico que le combate finaliza con la exaltación de sus valores.

El empresario del Liceo me escribía hace algún tiempo desde Estocolmo sus planes y propósitos para una temporada «que desde luego será distinta de todas las anteriores». El repertorio wagneriano no estuvo ausente en las referencias que me amplió al saludarle personalmente a su regreso. «Sigfrido» y también el impresionante «Tristán e Isolda» conmemorarán el centenario de su estreno, acaecido en Munich en 1865.

Proclamación de Europa y América

El señor Pamias me ha dado unos datos de programaciones europeas y americanas durante el transcurso del presente año en teatros importantes, que dan, hoy, la actualidad del momento wagneriano. Helas aquí por orden alfabético de ciudades: Amberes («Los Maestros Cantores»), Berlín («Lohengrin», «Los Maestros Cantores»), Dusseldorf («El Holandés Errante»), Frankfurt («Tristán e Isolda», «El Holandés Errante»), Ginebra («El Holandés Errante», «Los Maestros Cantores»), Hannover («Tristán e Isolda»), Londres (dos ciclos completos de la Tetralogía), Munich («Lohengrin», «Los Maestros Cantores»), Nueva York («Lohengrin», «Los Maestros Cantores»), Nuremberg («La Walkiria», «Los Maestros Cantores»), Praga («Lohengrin»), San Francisco («Parsifal»), Viena («Los Maestros Cantores», «Ocaso de los Dioses») y finalmente Bayreuth («Tristán e Isolda», «Tanhäuser», «Parsifal» y tres ciclos completos de la Tetralogía).

Barcelona vivió en el pasado jornadas de gran emoción wagneriana que culminaron cuando los festivales de Bayreuth pudieron ser trasladados al escenario de nuestro gran Teatro del Liceo, en un esfuerzo magnífico y altruista de nuestra ciudad, que hizo honor a nuestra bien cimentada fama musical. Por indicación superior, exhibí en aquella ocasión, en las vitrinas del Salón del Tinell, los recuerdos de mi colección, y mi «Wagner en Barcelona» acompañó al «Wagner en el Mundo», exhibición primordial en aquel salón real.

Jornadas inolvidables

Fueron muchos los actos de aquellos días en los que el nombre inmortal de Ricardo Wagner llenó todos los ámbitos. Coincidieron con el cincuentenario de la fundación de «l'Associació Wagneriana», hoy extinguida, que dio el impulso a la cultura wagneriana formada a su alrededor, y que hizo de nuestra ciudad la segunda del mundo en aquel entusiasmo de la pasada centuria y primeros años del siglo actual. La memoria de Joaquín Pena, su fundador, fue debidamente recordada, rotulando con su nombre la plaza donde falleció.

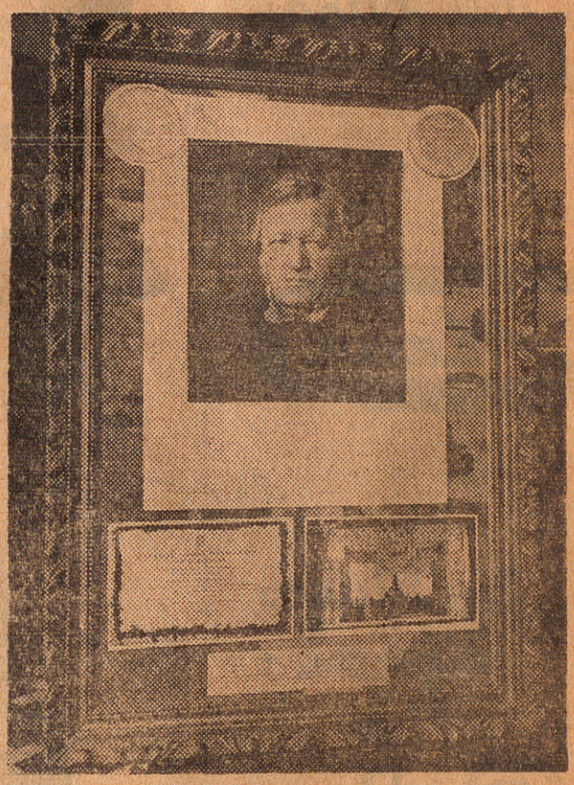
Wieland Wagner, nieto del genial compositor, estuvo presente en todos los actos de los festivales barceloneses de referencia, entre ellos el del descubrimiento, en el pasillo de la platea de nuestro Liceo, de la lápida en recuerdo de la extinguida entidad.

En aquellos días publiqué en la revista «Liceo» un trabajo historiando los estrenos de las obras de Ricardo Wagner en los diferentes teatros de Europa, haciendo el parangón con las obras de otros autores que simultáneamente se estrenaban en Barcelona. «Rienzi», la primera obra de importancia y que dio personalidad a su autor, se estrenó en Dresde en 1842, y por curiosa circunstancia coincidió con la primera representación de Verdi («Oberto Conde de San Bonifacio») en nuestro antiguo Teatro de Santa Cruz. Cuando se estrenó «Parsifal» en Bayreuth, en 1883, viviendo aún su autor, nuestro Liceo dio a conocer la obra póstuma de Donizetti «Il Duca di Alba».

Superioridad barcelonesa

No está en mi ánimo querer dar una sensación de retraso en nuestro camino wagneriano de hace cien años; la superioridad de Barcelona en este aspecto musical está clara.

El año 1947 se conmemoró el centenario del Liceo, y fue a las dos empresas más gloriosas en la historia del Teatro



Retrato de Wagner pintado por su nieto Wieland y otros recuerdos del gran músico

a las que deparó el destino el honor de compartir la mencionada efemérides. La Empresa de Mestres Calvet al principio de 1947, y a su final la de Arquer-Pamias, dieron a las representaciones wagnerianas el máximo esplendor.

Es digno de ser recordado también el cincuentenario del estreno de «Parsifal» al final de la última temporada, coincidiendo con el centenario del nacimiento de su gran intérprete, Francisco Viñas.

El glorioso Orfeó Català, en el año 1913, centenario asimismo de Ricardo Wagner y bajo la dirección de su fundador, Luis Millet, interpretó la obra coral completa del reformador del drama lírico moderno, en cinco conciertos en el Palau, bajo la batuta del yerno de Wagner, Franz Beidler, y con la colaboración de Francisco Viñas que adelantó en unos meses el estreno de «Parsifal». Cabe destacar la intervención de estos conciertos de la soprano italiana Lina Pasini Vitale, que cantó en catalán su particela, al igual que nuestros compatriotas Blanxart y Viñas.

Sugerencia al «Orfeó Català»

Con todo el respeto y admiración que me merece la labor llevada a cabo por el actual director del Orfeó, Luis M.ª Millet, me gustaría aprovechar esta ocasión para sugerirle desde estas columnas que repitiera en alguna etapa de su dirección aquellos inolvidable conciertos corales wagnerianos que hace cincuenta años diera su ilustre progenitor. Es fácil pronosticar el extraordinario éxito de público que acompañaría a dichos conciertos ante las jóvenes generaciones actuales de aficionados.

No quiero dar fin a este artículo sin aludir finalmente al «Tristán e Isolda» que el año próximo va a ser representado en Munich, la ciudad donde, como hemos dicho, se estrenó en 1865. Y convoco desde aquí al wagneriano «honorario» don José M.ª Pi Suñer para que pudiera presidirnos a los aficionados de estos últimos cuarenta años, a fin de hacer acto de presencia en la ciudad de Munich el día 15 de mayo de 1965.

Y termino deseando ardientemente que todos nosotros, barceloneses, cumplamos con nuestro deber musical en la ayuda que hemos de prestar siempre a nuestro gran Teatro del Liceo. No solamente para el «Tristán» y toda la obra wagneriana: para todo y por todo lo que representa nuestro primer Teatro, el primero de España, uno de los más importantes y bellos del mundo

Isidro MAGRIÑÁ



CORREU 13.12.64



VANGUARDIA 13.12.64



VANGUARDIA 15.12.64

ORFEO CATALA

Tradicional concierto de

SAN ESTEBAN

Localidades en la Administración del Palacio de la Música de 5 a 8 tardes para los socios. Para el público a partir del día 18.

DIARI BARCELONA 13.12.64

ORFEO CATALA

TRADICIONAL CONCERT DE SANT ESTEVE

Director: **LLUIS M.ª MILLET**
Subdirectors: **Joan Tomàs i J. J. Llongueres**

Solistes: **M.ª dels Angels Miró**
Sònia Albaladejo
M.ª Dolors Agell
J. López Esparbé

Orgue: **J. M. Roma**

Direcció: **Mestre LLUIS M.ª MILLET**

DISSABTE, 26 DE DESEMBRE DE 1964, A LES 6,15 DE LA TARDA

Cançons Nadalenques

PALAU DE LA MUSICA CATALANA

ORFEO CATALA

CONCERT DE CAP D'ANY

Director: **LLUIS M.ª MILLET**
Subdirectors: **Joan Tomàs i J. J. Llongueres**

Solistes: **M.ª dels Angels Miró**
Sònia Albaladejo
M.ª Dolors Agell
J. López Esparbé

Orgue: **J. M. Roma**

Direcció: **Mestre LLUIS M.ª MILLET**

DIVENDRES, 1 DE GENER DE 1965, A LES 6,15 DE LA TARDA

Cançons Nadalenques

PALAU DE LA MUSICA CATALANA

Agotadas las localidades para el tradicional concierto de

SAN ESTEBAN

del

Orfeó Català

Desde hoy se despachan las entradas para la segunda audición, que tendrá lugar en la festividad de Año Nuevo.

Administración del Palacio de la Música, tardes de 5 a 8

VANGUARDIA 23.12.64

Agotadas las localidades para el tradicional concierto de

«SANT ESTEVE»

del

ORFEÓ CATALÀ

Desde hoy se despachan las entradas para la segunda audición que tendrá lugar en la festividad de Año Nuevo

Administración del Palacio de la Música, tardes de 5 a 8

CORREU 23.12.64

Agotadas las localidades para el tradicional concierto de

«SANT ESTEVE»

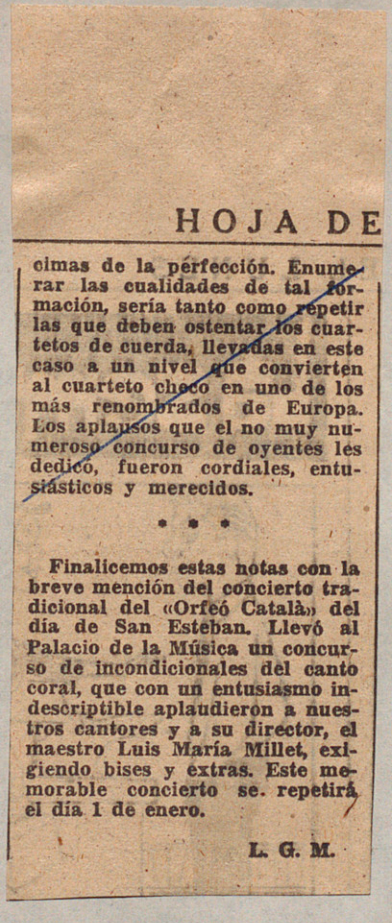
del

ORFEO CATALA

Desde hoy se despachan las entradas para la segunda audición que tendrá lugar en la festividad de Año Nuevo.

Administración del Palacio de la Música, tardes de 5 a 8..

DIARI B. 23.12.64



HOJA DE

cimas de la perfección. Enumerar las cualidades de tal formación, sería tanto como repetir las que deben ostentar los cuartetos de cuerda, llevadas en este caso a un nivel que convierten al cuarteto checo en uno de los más renombrados de Europa. Los aplausos que el no muy numeroso concurso de oyentes les dedicó, fueron cordiales, entusiásticos y merecidos.

* * *

Finalicemos estas notas con la breve mención del concierto tradicional del «Orfeó Català» del día de San Esteban. Llevó al Palacio de la Música un concurso de incondicionales del canto coral, que con un entusiasmo indescriptible aplaudieron a nuestros cantores y a su director, el maestro Luis María Millet, exigiendo bises y extras. Este memorable concierto se repetirá el día 1 de enero.

L. G. M.

HOJA DEL LUNES 28.12.64

Martes, 29 de diciembre de 1964 DIARIO DE

VIDA MUSICAL

CONCIERTO NAVIDEÑO DEL «ORFEO CATALA», EN EL PALACIO DE LA MUSICA

En la festividad de San Esteban el «Orfeó Català» celebró su tradicional concierto navideño dedicado a conmemorar el nacimiento del Niño Dios, que constituyó un magnífico festival coral, así por el seleccionado programa de canciones como por las vibrantes interpretaciones que, de sus cordiales melodismos, ofrecieron sus excelentes traductores líricos bajo las artísticas órdenes de su insigne director maestro Luis María Millet.

En la primera parte del característico festival coral fueron interpretadas: «In Natali Domini» del P. Donostia; las canciones populares catalanas, «Cap a Betlem caminem», y «El Desembre congelat», armonizadas por Mn. Luis Romeu; una serie de canciones originales de Pérez Moya, J. Mª Plá y Tomás —airoso revoloteo melódico presenta su «Cançó de l'ocell»— y «El Noi de la Mare», magnífica glosa de la canción popular, realizada por Antonio Nicolau.

En la segunda parte del atractivo concierto navideño se ofrecieron las interpretaciones de: «Gloria de la Missa del Roser» de Romeu; dos composiciones de P. Cornelius; «Villancet» de Dotras Serrabella; «Au campaner» de F. Pujol; «Jesús i Sant Joan» de A. Vives; «Niño Dios d'amor herido», de F. Guerrero dando término la audición de las obras en programa con el solemne «Alleluia» del Oratorio «El Mesías», de Haendel.

En la interpretación de algunas de las citadas composiciones actuaron de solistas vocales Angelina Miró, Sonia Albaladejo, Mª Dolores Agell y J. López Esparbé, prestando sus colaboraciones, al piano y al órgano, el maestro José María Roma. El desarrollo de este selecto concierto navideño fue atendido con sumo interés y premiado con entusiastas demostraciones admirativas por el numerosísimo concurso de filarmónicos, que el maestro Millet atendió desde el hemiciclo, en compañía de los subdirectores, maestros Tomás y Llongueres y de todos los intérpretes, debiendo de ser bisadas algunas composiciones.

A. CATALA

DIARI DE BARCELONA

ACTIVIDAD MUSICAL

EL TRADICIONAL CONCIERTO DE SAN ESTEBAN POR EL «ORFEO CATALA»

En la tarde de anteayer se celebró en el Palacio de la Música el tradicional concierto de San Esteban, por el Orfeó Catalá, con el también tradicional lleno. El maestro Luis M. Millet escogió para esta solemne audición un bien seleccionado programa, como podrá juzgarse por el siguiente detalle: figuraban en la primera parte, "In Natali Domini", melodía de Dom Joseph Pothier (1835-1923), que tanto contribuyó a la restauración del estilo gregoriano, y según la versión del P. Donostia; "Cap a Betlem caminem" (Romeu) y "El Desembre congelat" (Romeu); "Oh!, la nit de meravella" (Pérez Moya); "Per qui filará?" (J. M. Plá); "Balada de Nadal per a cantar-la els pirates de la mar" (Pérez Moya); "Cançó de l'ocell" (Tomás); "Pel camí d'anar a Betlem" (Pérez Moya) y "El Noi de la Mare" (Nicolau).

En la segunda parte: "Gloria", de la "Missa del Roser" (Romeu), "Pues andáis en las palmas" (Lope de Vega - P. Donostia); "El Reis" y "L'Infant Jesús" (P. Cornelius); "Villancet" (Dotras Serrabella); "Au, campaner, prou mandrejar", (Pujol); "Jesús i Sant Joan" (Vives); "Niño Dios d'amor herido" (Guerrero); y para terminar el vibrante "Alleluia" del oratorio "El Mesías", de Haendel.

La traducción de todas estas canciones acreditó una vez más la perfección de matices y la ejemplar homogeneidad de conjunto características de los simpáticos "cantaires", merced al fervoroso entusiasmo, inteligencia y cuidado que en ello puso el maestro Millet.

Merecen subrayarse las muy depuradas intervenciones solistas de María de los Angeles Miró, Sonia Albaladejo, M. Dolores Agell y J. López Esparbé, así como las magistrales intervenciones de José María Roma, al piano y en el órgano.

Algunas de las canciones hubieron de repetirse ante la insistencia de los aplausos, compartidos al final de cada parte, por el maestro Millet y la masa coral, con los subdirectores del "Orfeó Catalá", maestros Llongueras y Tomás.

NOTICIERO UNIVERSAL

Tele|eXpres
Lunes, 28 de diciembre de 1964

CRITICA de MUSICA

LOS MAESTROS CANTORES DEL «ORFEO CATALA»

INTERPRETAN LA NAVIDAD

★★★★★★★★★★★★★★★★★★★★

Ni una localidad vacía, ni un espacio libre en el Palacio de la Música. Aprovechado hasta el máximo su aforo, el clima de adhesión, de júbilo y entusiasmo era evidente en un público que se entregó con devoción religiosa al encanto de una música sencilla, sí, pero poética, emotiva, y en todo caso, con la sencillez de las auténticas obras de arte.

Fiel a la tradición, el «Orfeó Català» celebró su habitual «Concierto de San Esteban» con un programa de deliciosas canciones en honor de Jesús en el «pessebre». Nuestra veterana entidad coral, tantas veces gigante, coloso de arrolladora fuerza en la interpretación de páginas monumentales de la música, nos ofrece todos los años un claro ejemplo de flexibilidad al condensar su potencia, su amplitud de medios para aniñarse y ofrecer a la conmemoración navideña el incalculable regalo de su arte puesto al servicio de nuestras más conmovedoras «Nadales». Igual calidad, pero, en unas y otras; el mismo entusiasmo, idéntica musicalidad y hasta igual potencia si se mide la capacidad interpretativa más que el alarde. Si grandiosa en aquéllas, íntima, persuasiva y sutil cuando se reza más que se canta la ingenuidad y dulzura de los siempre humanísimos villancicos.

¿Un concierto más de San Esteban? En cualquier caso, no con el espíritu rutinario de quien ha de cumplir con su deber. Entre las muchas cosas que justifican el hecho de que los conciertos de Navidad del «Orfeó Català» sean siempre distintos, aun dentro del mismo, inevitable tema, cabe situar en primer término la renovación total de programas, si exceptuamos el inamovible, espléndido «AHeluia», de Haendel, sin el cual resultaría difícil cerrar un programa de «Nadales». Este año, una vez más, el programa resultó de un interés positivo, por la belleza de las melodías y las variadas armonizaciones de temas firmados por los nombres prestigiosos del P. Donostia, Romeu, Pérez Moya, J. M.ª Pla, Tomás, Nicolau, Cornelius, Dotras Serrabella, Pujol, Vives y Guerrero, a las que el «Orfeó Català» dio emoción, estilo y una generosidad de matices tan bien logrados que el asombro corre parejo con el placer que proporciona un conjunto coral que se produce con una milagrosa fusión de timbres, con un empaste de cuerdas y una afinación de ensueño, regido por la sabiduría, la autoridad y el temple del maestro Luis M.ª Millet, auxiliado perfectamente por los maestros Juan Tomás, y J. J. Llongueres.

Aplausos, ovaciones entusiastas, repeticiones y ese algo inexplicable que crea clima y establece contacto entre intérpretes y público, pueden dar fe de un nuevo, rotundo éxito del «Orfeó Català», al que colaboraron magníficamente las voces solistas de María dels Angels Miró, Sònia Albadalejo, María Dolors Agell y J. López Esparbé, así como los siempre magistrales acompañamientos al órgano y al piano del maestro José María Roma.

Juan ARNAU

EL TRADICIONAL CONCIERTO NAVIDEÑO DEL «ORFEO CATALA»

En la tarde del día de San Esteban no podía faltar la audición de «madales» del «Orfeó Català» en el Palacio de la Música. La tradición se mantuvo íntegramente y un aspecto de esta tradición es el lleno absoluta que se produce en nuestra primera sala de conciertos y el entusiasmo con que son aplaudidas las interpretaciones de los «cantaires» que dirige el maestro Luis María Millet.

Como siempre, este año el programa del «Orfeó» fue dedicado principalmente a la canción navideña catalana. Sin embargo, la audición empezó con un canto gregoriano de Dom Pothier, realizado por el padre Donostia. Del admirado músico vasco se incluyó también una deliciosa melodía sobre versos de Lope de Vega y del alemán Peter Cornelius dos Monodias, que fueron interpretadas con acompañamiento de piano. Un villancico del compositor sevillano del siglo XVI, Francisco Guerrero —una pura maravilla de ternura expresiva— y el habitual y radiante «Al-leluya» de «El Messias», de Haendel, para terminar jubilosamente la velada, fueron las obras que alternaron con las de nuestros autores, algunas de ellas glosa de tonadas populares, otras inspiradas directamente en la poesía de la Natividad.

Fueron escuchadas muy bellas interpretaciones de canciones populares y el «Glòria» de una Misa de Romeu; otras de Pérez Moya, José María Pla y Dotras Serrabella; una delicada «Cançó de l'ocell», dicha con emoción por Sònia Albaladejo acompañada al piano; «Au companer, prou mandrejar», de Pujol, en la que sobresalieron María dels Angels Miró y María Dolores Agell en los solos; «Jesús i Sant Joan», excelente página de Amadeo Vives y el incomparable «Noi de la Mare», que seguimos considerándolo no sólo como la más feliz realización de Nicolau sino incluso como una de las piezas maestras de la música coral catalana.

Las canciones de Pérez Moya, Tomás, Romeu, el «Al-leluya» de Haendel y otras, fueron repetidas. El auditorio, que como hemos dicho, colmaba todas las posibilidades de aforo del Palacio de la Música, fue totalmente ganado por la sugestión del programa y por el atractivo de las interpretaciones. El «Orfeó Català» mantiene infalible su afinación, una plenitud y regularidad vocal que el maestro Luis María Millet controla con energía y exactitud sin declinar de una abierta y natural vivacidad expresiva. Las interpretaciones del admirado «Orfeó Català» siguen pues, siendo de una calidad musical, una efusión humana y un ímpetu vital absolutamente comunicativos. Es lógico por lo tanto que el éxito coronara esta nueva manifestación de arte refinado y popular que acaba de ofrecernos la gran masa coral catalana, sus solistas María dels Angels Miró, Sònia Albaladejo, Dolores Agell, J. López Esparbé y el maestro J. M. Roma, colaborador al piano y al órgano, todos dirigidos y orientados por la vehemente personalidad del maestro Luis María Millet, asistido en la preparación de éste y de los demás conciertos por los maestros Tomás y Llongueres.

El próximo viernes, día primero de año, el «Orfeó» repetirá el concierto. Es previsible un renovado triunfo de nuestros artistas. — **MONTSALVATGE.**



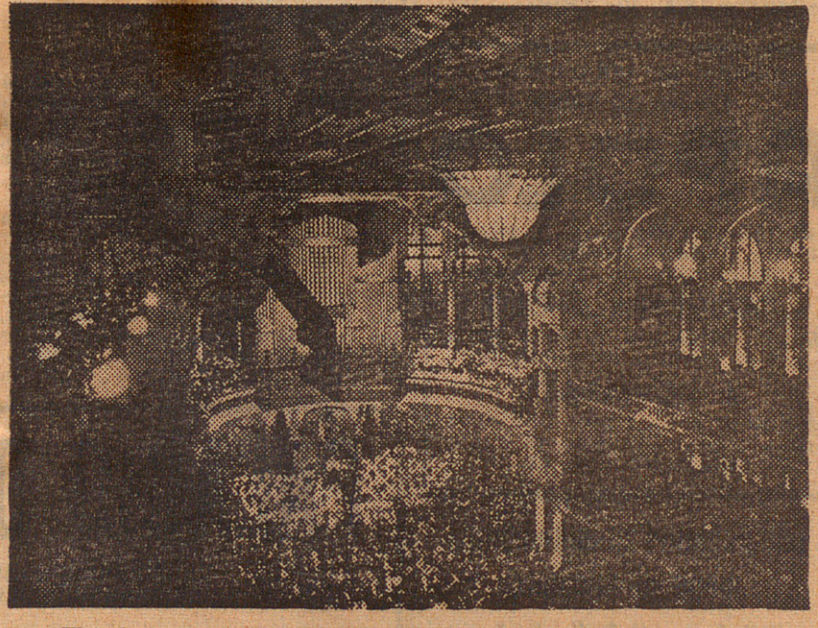
PAGINA DE LA MUSICA

En el límite de 1964 SINOPSIS DE UN AÑO DE ACTIVIDAD MUSICAL EN BARCELONA

El «Orfeó Català»

La «Misa de Requiem», de Verdi, fue excelentemente interpretada por nuestro gran «Orfeó» bajo la dirección de Luis M.ª Millet y la participación de eminentes solistas. El «Orfeó Catalá» ha desarrollado durante 1964 una actividad fructífera. Ha celebrado otras audiciones para sus socios, algunas confiadas a diversos artistas catalanes y a destacados concertistas extranjeros. Ha convocado también un importante concurso de composición coral cuyo fallo se espera para primeros del año 1965. Sabemos que a este certamen participan cerca de cincuenta partituras.

1964 terminará y 1965 empezará con el concierto de canciones navideñas que el «Orfeó Català» celebra tradicionalmente en la tarde de San Esteban y el día primero de año.



El Palacio de la Música, epicentro de la vida musical barcelonesa

VANGUARDIA 25.12.64

Página 37

Después del gran éxito obtenido en el tradicional concierto de San Esteban,

el ORFEO CATALA

ofrecerá una segunda audición de canciones navideñas el próximo viernes, tarde, festividad de Año Nuevo.

Localidades: Administración del Palacio de la Música, de 5 a 8 de la tarde.

29/12 D.B.

Después del gran éxito obtenido en el tradicional concierto de San Esteban, el

ORFEO CATALA

ofrecerá una segunda audición de canciones navideñas el próximo viernes, tarde, festividad de Año Nuevo

Localidades: Administración del Palacio de la Música, de 5 a 8 de la tarde.

N.U. 29/12

PALACIO DE LA MUSICA

Hoy, 6.15 tarde

(puntualmente)

GRAN AUDICION DE CANCIONES NAVIDEÑAS

por el

ORFEÓ CATALÀ

Localidades: en taquilla de 11 a 1 mañana y a partir de las 4 de la tarde

CORREU 1/1/65

Después del gran éxito obtenido en el tradicional concierto de San Esteban

el Orfeó Català

ofrecerá una segunda audición de canciones navideñas el próximo viernes, tarde, festividad de Año Nuevo

Localidades: Administración del Palacio de la Música, de 5 a 8 de la tarde

Después del gran éxito obtenido en el tradicional concierto de San Esteban

el Orfeó Català

ofrecerá una segunda audición de canciones navideñas el próximo viernes, tarde, festividad de Año Nuevo

Localidades: Administración del Palacio de la Música, de 5 a 8 de la tarde

Vang. 29/12

ORFEO CATALA

Director: Lluís Mª Millet

CONCIERTO DE CANCIONES NAVIDEÑAS

Viernes, 1 de enero 1965, 6'15 tarde

PALACIO de la MUSICA

Localidades: en la Administración de 5 a 8 de la tarde

VANGUARDIA 29/12

ORFEO CATALA

Director: Lluís Mª Millet

CONCIERTO DE CANCIONES NAVIDEÑAS

Mañana viernes, 1 de enero de 1965, 6'15 tarde

PALACIO de la MUSICA

Localidades: en la Administración de 5 a 8 de la tarde

VANGUARDIA 31/12

Palacio de la Música

Hoy, 6'15 tarde (puntualmente)

GRAN AUDICION DE CANCIONES NAVIDEÑAS

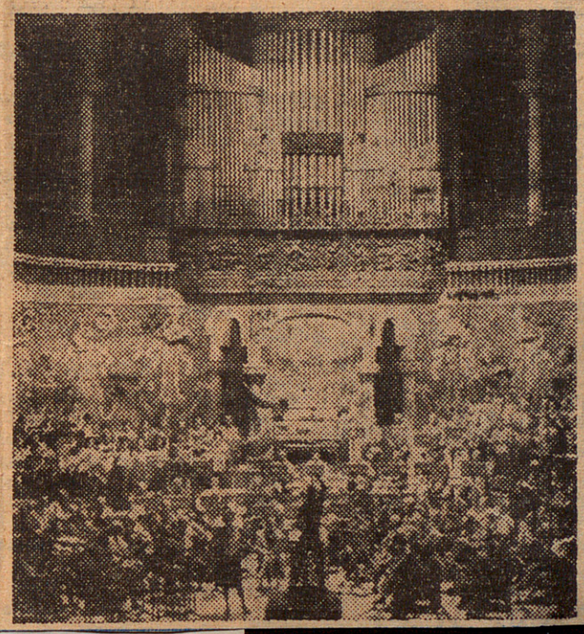
por el ORFEO CATALA

Localidades: en taquilla de 11 a 1 mañana y a partir de las 4 de la tarde

VANGUARDIA 1/1/65

1964 ha sido un año de verdadera euforia musical

Por *Manuel R. de Llauder*



ORFEO CATALA. — Inauguró el año con un concierto en el «Palau» el 1 de enero, seguido de otro en el Salón del Tinell el 2 de febrero, con motivo de la Exposición «Cien años de pesebrismo». Para celebrar el concierto número 1.000 se dieron dos solemnísimas audiciones los días 13 y 15 de marzo del «Requiem» de Verdi por el «Orfeó Catalá» con solistas extranjeros y la Sinfónica de Barcelona, bajo la dirección del maestro Luis M. Millet. En mayo hubo dos conciertos dedicados a los socios del «Orfe», que también actuó en el teatro Fortuny, de Reus, y en el teatro de la Opera de Hospitalet con motivo del LVII aniversario de la Agrupación Amigos de la Música; y en junio dio dos conciertos en Badalona en el XXV aniversario del Centro Parroquial de San José, y en Tárrega en conmemoración del 50 aniversario del «Orfeó Nova Tárrega», estrenándose en la iglesia parroquial el «Himne a la Verge de l'Alba», de Luis María Millet, seguida de «In Paradissum», del propio autor, ante la tumba del maestro Josep Güell, fundador del «Orfeó Nova Tárrega.

Recientes son los conciertos de homenaje a los maestros Pérez Moya y Mn. Romeu, y el tradicional de San Esteban. El «Orfeó» organizó también unos recitales a cargo de Josefina Rigolfas y de Angelina Miró y Sonia Albadalejo, con Adolf Cabané al piano.

1964

CONCIERTO DEL «ORFEO CATALA»

Formando parte de la campaña «Paz en la Tierra», la delegación provincial de Información y Turismo de Barcelona, en colaboración con el Ayuntamiento, han organizado en el Salón del Tinell, donde sigue la exposición «Cien años de Pesebrismo», un concierto por el «Orfeó Catalá» que tendrá efecto mañana, día dos de febrero, a las once y media de la mañana.

El concierto se compone de las obras «Cap a Betlem caminem»; «El cant dels ocells»; «La donzelleta» y «¿Per qui filarà?», todas ellas populares catalanas.

A continuación seguirá «Les dotze han tocat»; «Niño Dios de amor herido»; «Mira el blancs anyells com belen» y finalizará, con la sardana «Empordà i Rossellón».

Dicho concierto será dirigido por el maestro Lluis María Millet y los subdirectores, maestros Juan Tomás y J. J. Llongueres.

El primer concierto

22'34 h. Uno de enero. Primer concierto en el Palacio de la Música. "A Dios rogando y con el mazo dando", parecen querer decir los componentes del "Orfeó Català". Ellos piden ayuda al melómano barcelonés y ofrecen a cambio un apretado calendario de actuaciones al año, todas ellas perfectamente preparadas y realizadas. Por eso, aunque hoy no sea un día de llenarse los locales públicos, pues todo el que puede utiliza este día para descansar, no del trabajo, sino de la noche movida de San Silvestre, el Palacio de la Música se ha llenado "hasta la bandera".

El "Orfeó Català" adquiere cada día más importancia dentro del ambiente musical, no sólo de Barcelona, sino también de España entera. Sus salidas al extranjero son comentadas ampliamente por toda la Prensa nacional, así como las actuaciones que llevan a cabo en Madrid y en otras provincias importantes. Y todo ello se debe al ejemplar tesón que han puesto todos los componentes de esta entidad coral, siguiendo el ejemplo de su director, hijo del fundador del "Orfeó", el maestro Luis María Millet. Gracias a su genio, su férrea voluntad y sus grandes aptitudes, ha conseguido el "Orfeó Català este tono de calidad, en aumento constante, y que se advierte en cada audición que ofrece.

Espero que 1964 aporte muchos éxitos a esta entidad y muchos más socios, para que cada vez sean más las posibilidades de enriquecimiento artístico de que dispongan, para bien de la música y de la cultura catalanas.

"El Noticiero Universal"
2 genen 1964

Nuevo concierto del «Orfeó Català»

Después del éxito obtenido por el Orfeó Catalá en el concierto tradicional que se celebra en la tarde de la festividad de San Esteban, se anuncia la repetición, con idéntico programa, de este concierto dedicado totalmente a las canciones navideñas que tendrá lugar el día 1 de enero. El programa incluye unas canciones populares catalanas armonizadas por Romeu, J. Tomás, Pérez Moya y Nicolau. Se incluyen también unas composiciones populares de Suiza, Italia y el país vasco. "Oh, Bon Nadal", de J. J. Llongueres concluye la primera parte.

En la segunda parte se interpretan unas composiciones originales de J. M. Pla, Dotras Serrabella, P. Donostia, un canto espiritual negro de W. L. Dawson, el Ave Verum de Mozart y una bella melodía renacentista de Guerrero, finalizando la audición con el Al.leluia del Oratorio "El Mesías", de Haendel.

"El Noticiero Universal"
30 desde 1963

CONCIERTO POR EL «ORFEO CATALA», EL 1 DE ENERO

Después del éxito obtenido por el «Oorfeó Catalá», en elconcierto tradicional que se celebra en la tarde de la festividad de San. Esteban, se anuncia la repetición, con idéntico programa, de este concierto dedicado totalmente a las canciones navideñas que tendrán lugar el día 1 de enero.

El programa incluye unas canciones populares catalanas armonizadas por Roemu, J. Tomás, Pérez Moya y Nicolau. Se incluyen también unas composiciones populares de Italia, Suiza y el país vasco. «Oh Bon Nadal» de J. J. Llongueres concluye la primera parte.

"El Correo Catalan"
29 desde 1963

CONCIERTO DEL "ORFEO CATALA"

Después del éxito obtenido por el "Orfeó Català" en el concierto tradicional que se celebra en la tarde de la festividad de San Esteban, se anuncia la repetición, con idéntico programa, de este concierto dedicado totalmente a las canciones navideñas que tendrá lugar el día 1.º de enero. El programa incluye unas canciones populares catalanas armonizadas por Roemu, J. Tomás. Pérez Moya y Nicolau.

"Oh, Bon Nadal", de J. J. Llongueres concluye la primera parte.

En la segunda parte se interpretan unas composiciones originales de J. M. Pla, Dotras Serrabella, P. Donostia, un canto espiritual negro de W. L. Dawson, el "Ave Verum", de Mozart y una bella melodía renacentista de Guerrero, finalizando la audición con el "Alleluia" del Oratorio "El Mesías", de Haendel.

El éxito conseguido por los "cantaires" bajo la dirección del maestro Lluís M.ª Millet, secundado por los maestros J. Tomás y J. J. Llongueres se repetirá indudablemente en la tarde de la festividad del Año Nuevo.

"Diario de Barcelona"
29 desde 1963

PALACIO DE LA MUSICA
1.º enero 1964, 6 tarde
Concierto de canciones navideñas
ORFEO CATALA
Dtor.: Mtro. Lluís Mª Millet
Localidades en la Admón. del Palacio de la Música, de 5 a 8 tarde

"La Vanguardia"
21 desde 1963

ORFEO CATALA
Agotadas las localidades
para el concierto de «Sant Esteve» quedan solamente las entradas generales que marca la ley, que serán despachadas el día del concierto

Concierto de CANCIONES NAVIDEÑAS
Palacio de la Música
Festividad de Año Nuevo
Miércoles, 1 enero 1964
Localidades: de 5 a 8 tarde

"La Vanguardia"
22 desde 1963

EN LA SALA «LUIS MILLET» DEL PALACIO DE LA MUSICA

Exposición de recuerdos del «Orfeó Català» con motivo de su concierto número mil

El «Orfeó Català» va a celebrar, dentro de unos días, su milésimo concierto, con una audición del «Requiem», de Verdi. Para subrayar este acontecimiento, se ha instalado en la «Sala Luis Millet», del Palacio de la Música, una exposición de recuerdos que evocan los principales jalones de su gloriosa existencia, y que consisten en programas, autógrafos y fotografías.

Se trata desde luego, de una exposición monográfica o «de bolsillo», para permitir una visión rapidísima de la historia del «Orfeó», toda vez que los documentos, recuerdos y trofeos que existen en los archivos podrían llenar varias salas.

Entre las efemérides más importantes y emotivas, recordadas en esta exposición por medio de programas, fotografías, invitaciones, etcétera, figuran los viajes a Niza (1897), Mallorca (1899), Londres (1914), Roma (1922), Sevilla (1930), Pamplona y San Sebastián (1961), Asís y Florencia (1962) y Roma y Toulouse (1963). El concierto inaugural del Palacio de la Música (26 de febrero de 1908), el celebrado en honor de Ravel en 1924 y el de homenaje a Maragall en 1960, en que se interpretó el «Cant espiritual», de Xavier Montsalvatge, galardonado con el premio «Luis Millet» en el concurso convocado con motivo del cincuentenario del Palacio de la Música.

Otras fechas memorables recordadas documentalmente son las de los estrenos de «La Pasión según San Mateo», de J. S. Bach (1921), la «Missa solemnis», de Beethoven (1927) y el oratorio «El pessebre», de Pablo Casals (1962). Figuran también en la exposición reproducciones de cartas autógrafas de Guimerá, Millet, Ravel, Saint-Saëns, Strauss, Victoria de los Angeles, Vives, Wanda Landowska, Weingartner y otras altas personalidades de la música, entre ellas, una de Juan Lamote de Grignon, que habiendo asistido a un ensayo dirigido por Luis María Millet en 1946, para preparar la reaparición del «Orfeó Català», le felicita admirativamente.

Archivo de curiosidades y de entrañables emociones es esta exposición para los que vimos nacer nuestro «Orfeó Català» y cantera de edificante ejemplo y estímulo para las generaciones jóvenes.

Don José Vilardaga, que acaba de ser designado presidente honorario de la entidad, pronunció unas brevísimas palabras y acabó así: «Esta exposición ya lo dice todo.»

A. M. A.

"La Vanguardia" 12 mars 1964

MUSICA

PALACIO DE LA MUSICA. — Hoy, 10'15 noche. Extraordinaria actuación del «Orfeó Català» con motivo de su concierto núm. 1.000. Audición del «Réquiem», de Verdi: «Orfeó Català», Orquesta Sinfónica, solistas. Director: Mtro. Ll. M.ª Millet.

Al conmemorar su concierto

NUMERO MIL

el ORFEO CATALA

bajo la dirección del

MTRO. LLUIS M. MILLET

con la colaboración de la

ORQUESTA SINFONICA

y de los eminentes solistas

JACQUELINE BRUMAIRE
JOSEPHINE VEASEY
MURRAY DICKIE
FREDERICK GUTHRIE

ofrece una solemne audición del

REQUIEM

de Giuseppe Verdi

Hoy viernes, 13 de marzo, a las 22'15 en punto

PALAU DE LA MUSICA

Localidades: En la taquilla del Palacio de la Música, de 11 a 1 mañana y a partir de las 4 de la tarde

NOTA: Esta audición del «REQUIEM», de Verdi, será repetida únicamente el próximo domingo, a las 6'15 de la tarde

"La Vanguardia" 13 mars 1964

EXPOSICION EVOCADORA

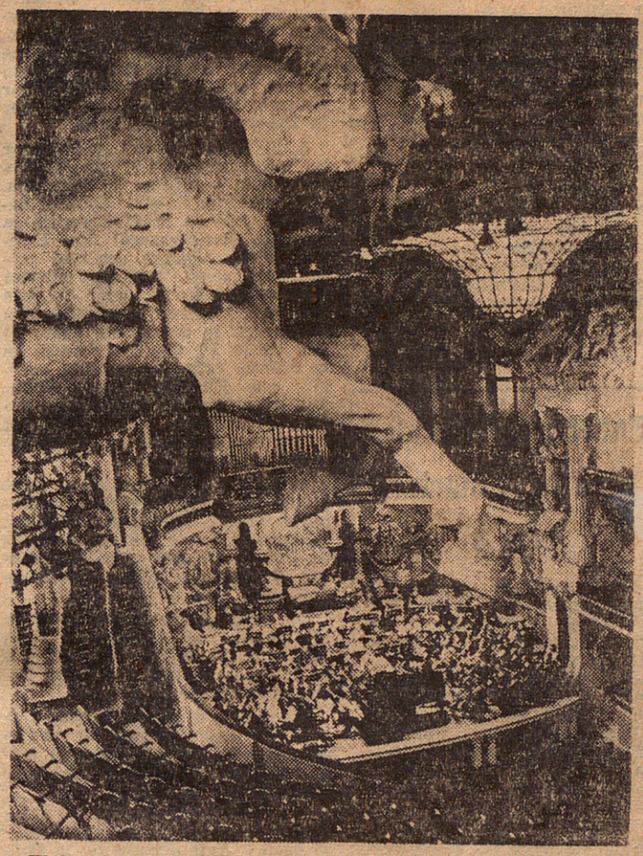
ANTE LA CONMEMORACION DE LOS MIL CONCIERTOS DEL ORFEO CATALA

EL Orfeó Catalá está en estos días ante un acontecimiento de verdadera importancia: va a celebrar el concierto número mil. Mil conciertos a lo largo de casi 75 años de actividad, es la síntesis de toda la labor cultural que el Orfeó viene desempeñando en Barcelona y en toda Cataluña. En este memorable concierto, como ustedes saben, se interpretaré una «Misa de Requiem», de Verdi, que hasta este momento nunca había sido ejecutada por nuestra gran entidad coral.

Pero ayer, por la noche, antes de la celebración musical se inauguró, en la Sala Luis Millet, una exposición con motivo del concierto número mil. Se trata de una exposición modesta, simple, pero emotiva para todos cuantos han seguido al Orfeó.

La exposición nos muestra algunas fotografías de lo que ha sido a través de los años la vida de nuestra primera institución musical. Se trata de una exposición de fotografías —fotografías pálidas, amarillentas algunas de ellas—, de los conciertos que el Orfeó ha ofrecido.

El Orfeó, como arraigada institución catalana, ha llegado a los más diversos escenarios. A veces ha interpretado sus magníficas composiciones en el atrio de la abadía de Montserrat, otras ante las escalinatas de la bella catedral de Gerona, la medieval; otras, aún, en Sallent. Aquí está el testimonio de las fotografías —pequeña eternización de un instante— para evocarnos los mil conciertos del Orfeó. En estas fotografías aparecen, a veces, escenarios urbanos de otra época, hombres vestidos con sombreros jipijapa o deliciosas faldas largas de las señoras de entonces... Está también, muchas veces, la batuta levantada del maestro Millet dirigiendo al Orfeó, el maestro Nicolau o pequeños grupos de músicos de entonces...



El Orfeó, en estos 75 años, no sólo ha llevado la música, la buena música, a los rincones más íntimos de nuestra geografía, sino que, además, ha celebrado conciertos en otras ciudades españolas, como Madrid, y Sevilla, llegando también, en varias ocasiones, al extranjero, como por ejemplo, las distintas estancias del Orfeó en París, una de ellas en 1952.

Como digo, la exposición es modesta, pero muy emotiva. En ella vemos retratados algunos de estos populares conciertos, abiertos a un público amplio, que pretenden llegar a todo el pueblo, por lo que, en ocasiones, aprovecha los mismos escenarios naturales para interpretar sus cantos. Exposición que nos prepara ante este concierto mil y nos recuerda la esforzada trayectoria de nuestra primera masa coral.

"El Correo Catalan"
3 Mars 1964

ESQUINA

L'Orfeó

ES difícil hablar del Orfeó Català. Pero necesario. Hay pocas cosas en el país que duren tanto tiempo, sin perder la vitalidad, la compenetración perfecta con el pueblo que fue el origen de su nacimiento. Este pueblo sano que debe ser la máxima aspiración de la sociedad organizada, educado, consciente, leal a su tierra, amante de toda autenticidad. Este pueblo-sustancia, este pueblo-levadura, que da el tono y es dique contra la despersonalización.

Es difícil hablar del Orfeó Català. Pero necesario. Se ha dicho todo o casi todo sobre su actuación, su tarea musical, su prestigio internacional. Tenemos grabados en el corazón los gestos de los hombres que lo hicieron, la imagen de iluminado del primer maestro Millet, las notas que dejó Amadeu Vives antes de su otra aportación a la música española, la barba blanca y limpia del maestro Pujol... Lo hemos dicho todo, o casi todo, pero...

Es difícil hablar del Orfeó Català. Pero necesario. Cuando un aliento poderoso, una voluntad firme, un sentido de unión y coherencia — tan difícil, a veces, entre nosotros — convierten en institución una idea; cuando entre las pocas cosas que se aman, casi sin discrepancias, una es esta suma de esfuerzos; cuando resuenan, junto a las de los cantores, voces nobilísimas de todo el mundo para adornar con elogios al Orfeó la rosa de los vientos; cuan-



El Correo Catalan
13 Mars 1964

EXPOSICION EVOCADORA

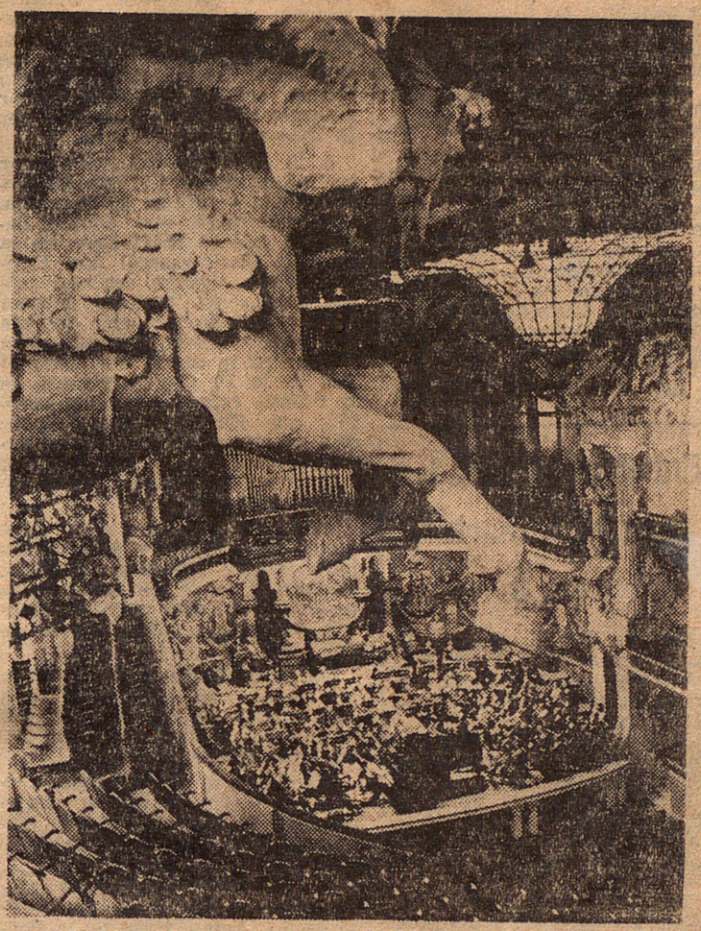
ANTE LA CONMEMORACION DE LOS MIL CONCIERTOS DEL ORFEO CATALA

EL Orfeó Catalá está en estos días ante un acontecimiento de verdadera importancia: va a celebrar el concierto número mil. Mil conciertos a lo largo de casi 75 años de actividad, es la síntesis de toda la labor cultural que el Orfeó viene desempeñando en Barcelona y en toda Cataluña. En este memorable concierto, como ustedes saben, se interpretaré una «Misa de Requiem», de Verdi, que hasta este momento nunca había sido ejecutada por nuestra gran entidad coral.

Pero ayer, por la noche, antes de la celebración musical se inauguró, en la Sala Luis Millet, una exposición con motivo del concierto número mil. Se trata de una exposición modesta, simple, pero emotiva para todos cuantos han seguido al Orfeó.

La exposición nos muestra algunas fotografías de lo que ha sido a través de los años la vida de nuestra primera institución musical. Se trata de una exposición de fotografías —fotografías pálidas, amarillentas algunas de ellas—, de los conciertos que el Orfeó ha ofrecido.

El Orfeó, como arraigada institución catalana, ha llegado a los más diversos escenarios. A veces ha interpretado sus magníficas composiciones en el atrio de la abadía de Montserrat, otras ante las escalinatas de la bella catedral de Gerona, la medieval; otras, aún, en Sallent. Aquí está el testimonio de las fotografías —pequeña eternización de un instante— para evocarnos los mil conciertos del Orfeó. En estas fotografías aparecen, a veces, escenarios urbanos de otra época, hombres vestidos con sombreros jipijapa o deliciosas faldas largas de las señoras de entonces... Está también, muchas veces, la batuta levantada del maestro Millet dirigiendo al Orfeó, el maestro Nicolau o pequeños grupos de músicos de entonces...



El Orfeó, en estos 75 años, no sólo ha llevado la música, la buena música, a los rincones más íntimos de nuestra geografía, sino que, además, ha celebrado conciertos en otras ciudades españolas, como Madrid, y Sevilla, llegando también, en varias ocasiones, al extranjero, como por ejemplo, las distintas estancias del Orfeó en París, una de ellas en 1952.

Como digo, la exposición es modesta, pero muy emotiva. En ella vemos retratados algunos de estos populares conciertos, abiertos a un público amplio, que pretenden llegar a todo el pueblo, por lo que, en ocasiones, aprovecha los mismos escenarios naturales para interpretar sus cantos. Exposición que nos prepara ante este concierto mil y nos recuerda la esforzada trayectoria de nuestra primera masa coral.

"El Correo Catalan"
3 Mars 1964

ESQUINA

L'Orfeó

ES difícil hablar del Orfeó Català. Pero necesario. Hay pocas cosas en el país que duren tanto tiempo, sin perder la vitalidad, la compenetración perfecta con el pueblo que fue el origen de su nacimiento. Este pueblo sano que debe ser la máxima aspiración de la sociedad organizada, educado, consciente, leal a su tierra, amante de toda autenticidad. Este pueblo-sustancia, este pueblo-levadura, que da el tono y es dique contra la despersonalización.

Es difícil hablar del Orfeó Català. Pero necesario. Se ha dicho todo o casi todo sobre su actuación, su tarea musical, su prestigio internacional. Tenemos grabados en el corazón los gestos de los hombres que lo hicieron, la imagen de iluminado del primer maestro Millet, las notas que dejó Amadeu Vives antes de su otra aportación a la música española, la barba blanca y limpia del maestro Pujol... Lo hemos dicho todo, o casi todo, pero...

Es difícil hablar del Orfeó Català. Pero necesario. Cuando un aliento poderoso, una voluntad firme, un sentido de unión y coherencia — tan difícil, a veces, entre nosotros — convierten en institución una idea; cuando entre las pocas cosas que se aman, casi sin discrepancias, una es esta suma de esfuerzos; cuando resuenan, junto a las de los cantores, voces nobilísimas de todo el mundo para adornar con elogios al Orfeó la rosa de los vientos; cuando basta una palabra, «l'Orfeó», así a secas, sin adjetivos, para decirlo todo...

Es difícil hablar del Orfeó Català. Pero necesario. Más allá de la música, más allá de sus éxitos, más allá de lo sabido y de lo que queda por saber, el Orfeó encierra todo lo que de positivo tiene nuestro pueblo: tenacidad, trabajo, orden, disciplina, sentimiento y amor. Sin estas condiciones no existiría ni lo sentiríamos tan nuestro. Esto, todo esto, es más que cantar bien —aunque gracias a esto se cante bien. El Orfeó es un ejemplo vivo de la capacidad de un pueblo para hacer seriamente, honestamente, responsablemente, una tarea. El mismo pueblo que levantó fábricas, que creó riquezas, que sigue en primera línea en estos momentos de expansión y desarrollo, canta con la misma serena convicción.

Hoy, años y años después de su primer concierto, ofrece el que hace el número mil. ¡Cuánta historia, cuánto amor, cuánta abnegación en estos tres ceros mágicos que siguen a la unidad! Todo es verdad en la estrofa que inicia los versos inolvidables de Maragall:

«Per damunt dels nostres
[cants...»

Es difícil hablar del Orfeó Català. Pero necesario

* *

EXPOSICION EN LA SALA MILLET CON MOTIVO DEL CONCIERTO NUMERO MIL DEL "ORFEÓ CATALÀ"

El Orfeó Catalá se dispone a celebrar su concierto número mil, acontecimiento que tendrá lugar el próximo día 13 del corriente mes, con la interpretaiión en el Palacio de la Música del "Réquiem", de Verdi. Como acto previo conmemorativo de tan destacada efemérides, ayer, tarde, se intuguró en la Sala Luis Millet una exposición evocadora de la intensa actividad desplegada por nuestra primera institución coral desde aquella fecha memorable en que los maestros Luis Millet y Amadeo Vives, alentados por el recuerdo del Concurso de Orfeones celebrado en nuestra ciudad durante la Exposición Universal de 1888, tuvieron la feliz idea de fundar la entidad, cuyo reglamento fue aprobado el 17 de octubre de 1891. Seis meses después, el 5 de abril de 1892, ya daba el "Orfeó —integrado entonces por 28 "cantaires"— su primer concierto público en la Sala Bernareggi, de la calle Poniente, organizado por el maestro Nicolau, y el 31 de julio del mismo año, el segundo, de mayor importancia, en la Sala del Congreso del desaparecido Palacio de las Ciencias.

Fue el programa de este segundo concierto lo primero que llamó nuestra atención al visitar la exposición inaugurada ayer con unas palabras del vicepresidente honorario de la sociedad coral, señor Vilardaga, en ausencia del presidente, don Félix Millet, y en las que glosó el significado del glorioso historial del "Orfeó", formulando votos por que continúe la trayectoria marcada por sus fundadores y seguidas fielmente hasta alcanzar su milenario concierto. En dicho programa figuraban las "Danzas Españolas, de Granados, interpretadas por el autor, un "Sanctus", de Vives; "Egloga" y "Choral a boca tancada jovenívola", de Millet, y diversas páginas corales y orquestales de García Robles, Gay, Brunet, Olió, y Lapeyra.

Otros muchos programas retrospectivos figuran en la exposición, algunos de alto relieve histórico, como los celebrados el 14 y el 16 de junio de 1914 en el "Théatre des Champs Elysées" y en el Palacio del Trocadero de París, bajo el alto patrocinio de S. M. el Rey Alfonso XIII, y en los que participó María Barrientos, con un coro de 250 ejecutantes; el del centenario de la muerte de Beethoven, con la interpretación de su "Misa Solemnis", celebrada el 12 de junio de 1927 en el "Palau"; el del 250 aniversario de Bach, tan memorable, con la "Gran misa en si menor", el 5 de mayo de 1935; y ya, en la nueva etapa, el del concierto dirigido por Luis M. Millet en el "Palais de Chaillot", de París, el 4 de junio de 1952.

También figuran en la exposición numerosos autógrafos, bien originales o copias, de eminentes personalidades vinculadas al historial del "Orfeó", tanto nacionales como extranjeras, como asimismo, fotografías, algunas de valiosa recordación, tales como las realizadas durante las triunfales visitas del "Orfeó" a Roma y a Madrid, y la de la lámpara votiva ofrendada por la entidad al Monasterio de Montserrat.

Asistieron al acto el director del "Orfeó Catalá", maestro Millet; los subdirectores, maestros Tomás y Llongueres y, entre otros miembras de la Junta Directiva, los señores Grau Cuadras, Maragall, Ametllé, don Octavio Saltor y el secretario, don Miguel Saperas, autor del magnífico libro sobre el "Orfeó" recientemente publicado.

Y ahora a esperar la audición, en el concierto número mil de la gloriosa institución coral, de la "Misa de Réquiem", de Giuseppe Verdi, que deseamos alcance un éxito similar al que alcanzó su estreno en la "Scala" de Milán, dirigida por su autor, el 25 de mayo de 1874, cuyo programa, en fotocopia, también se exhibe en la exposición de la Sala Millet.

Manuel R. de Llauder

"La Noticiero Universal"
3 marzo 1964

Orfeó Català

En la Administración del Palacio de la Música se despachan las localidades de 5 a 8 de la tarde, para los conciertos de los dias 13 y 15 de marzo

REQUIEM

de Verdi

Orfeó Català

REQUIEM

de Verdi

13 y 15 marzo

Hoja del Lunes
2 marzo 1964

El "Orfeó Català" llevó a cabo, gloriosamente, su concierto número mil, interpretando la "Misa de Requiem" de Verdi

He aquí un concierto memorable cuya significación y trascendencia se comentan por sí solos con una sola palabra: «Mil». Este número «mil» de los conciertos dados por el «Orfeó Catalá» equivale a colocar una bandera en lo alto de una cima difícil de escalar. Y esa cima es no sólo la bella ilusión de dos hombres, de dos artistas, Millet y Vives, que quisieron para su pueblo una entidad que encarnase lo mejor de su espíritu; es ese mismo pueblo, que trabaja, estudia y canta, para poder ser y existir; y es también, un empeño conseguido, una gloria conquistada; un gran edificio levantado con fe y amor hereditarios, que sube y sube incesantemente, abarcando perspectivas y horizontes artísticos cada vez más dilatados.

Pero no sólo es imponente ese «Mil», como cantidad; porque no se trata de una cifra fría, con esa impasible grandeza de los números; es también estremecedor por la suma de sacrificios que implica, por el gigantesco esfuerzo que involucra, por la tremenda voluntad que expresa. Cada uno de esos mil conciertos, es la suma de incansables ensayos, preparativos, problemas de todo orden, inquietudes técnicas y espirituales, que fueron superados por hombres y mujeres, la mayor parte anónimos, que se entregaron sin piedad para su propia fatiga, a esa devoción, con espíritu de milicia, la mejor de las milicias, la que sólo se propone conquistar corazones con la magia del sonido y tejer una corona de laurel para su patria, ganando batallas de arte y de belleza.

Adalides de esas movilizaciones fueron los maestros Luis Millet y Francisco Pujol y lo es actualmente, Luis María Millet, secundado por los maestros Tomás y Llongueras. A ellos, a los cantores de hoy y a los que les precedieron y ya dejaron de cantar para siempre, nuestro más emocionado homenaje.

La obra escogida para esta solemnidad ha sido la «Misa de Réquiem», de Verdi que exhumada en 1951 en el Gran Teatro del Liceo, no se volvió a ejecutar en Barcelona hasta octubre del pasado año, en los programas de «Pro Música» y ahora ha vuelto con ese eterno sabor de «novedad» que tienen solamente las verdaderas obras de arte.

Esta Misa de Verdi no es, desde luego, música litúrgica, ni tampoco religiosa, es una interpretación en lírica profana, de los textos de la Misa. Pero una lírica densa y tensa, desbordante de sentimiento, pletórica de fuerza emotiva, en la que se hace ostentosamente presente la inspiración del operista dueño de todos los recursos de la voz y de la orquesta, maestro también en la estructura coral y, al mismo tiempo, vehemente, soñador y poético.

Con trazos definidos y pinceladas de colores en vigorosos contrastres, aparece la furia del «Dies irae» (sin utilizar la música gregoriana); el misterio del «Tuba mirum» la solemnidad imponente del «Rex tremendae»: la sombría dureza del «Confutatis»; el brillo resplendente del «Sanctus»: la dulzura angélica del «Angus Dei», y la celestial maravilla del «Libera me».

Cuatro cantantes de excepcional mérito han tenido a su cargo la interpretación de las partes solistas: La soprano Jacqueline Brumaire, que ya en 1958 y 1960 participó con el «Orfeó Catalá» en las audiciones del «Stabat Mater» de Poulenc; voz pura y melodiosa, del más grato timbre, que ha vibrado con dulces y argentinos acentos. La contralto Josephine Veasey, ya admirada también en las últimas audiciones de la «Missa Solemnis», de Beethoven, dada por el «Orfeó Catalá», voz bella, potente y educada en excelente escuela. El tenor Murray Dickie, procedente de los más prestigiosos teatros del mundo y el bajo Frederick Guthrie, que ha realizado una brillantísima carrera.

A la masa de cantores, entusiasta, disciplinada y preparada a fondo, con intenso estudio, por el maestro Luis María Millet, se sumó la Orquesta Sinfónica, que no precisa de elogios. El resultado fue excelente. Se consiguió un perfecto engranaje entre las voces y la orquesta. Los matices brillaron en todo su esplendor y con su debido contraste.

Los valores emotivos afloraron, unos en toda su más tierna delicadeza, otros en vigorosa plenitud y alto relieve. La batuta del maestro Luis María Millet, a todos advirtió, a todos estimuló, a todo proveyó, en una labor de ubicua autoridad.

El público que llenaba la sala, aplaudió entusiásticamente y la ovación se prolongó hasta hacerse exhaustiva.

JAIME TORRENTS

"La Prensa"
17 mars
1964

EL ORFEÓ CATALÀ

agradece vivamente a sus socios
y a cuantos le han prestado su cálida adhesión
con motivo de su

CONCIERTO NUMERO MIL

celebrado anoche en el PALAU
con la solemne audición del

REQUIEM

de Giuseppe Verdi

bajo la dirección del Mtro. LLUIS Mª MILLET
con la colaboración de la ORQUESTA SINFONICA
y de los eminentes solistas

JACQUELINE BRUMAIRE - JOSEPHINE VEASEY
MURRAY DICKIE - FREDERICK GUTHRIE

EL ORFEÓ CATALÀ

ofrecerá nuevamente esta audición
mañana domingo, día 15 de marzo, a las 6'15 tarde

Localidades: Esta tarde, de 5 a 8, y mañana domingo, día del concierto, de 11 a 1 de la mañana y a partir de las 4 de la tarde

"La Vanguardia"
16 mars 1964

Después de la solemne conmemoración
de su concierto
NUMERO MIL,
celebrado el viernes pasado en el Palau,

el ORFEO CATALA

al iniciar su segundo millar de conciertos,
ofrece una segunda y última
audición del

REQUIEM

de Giuseppe Verdi.

Dir: LL. M. MILLET
ORQUESTA SINFONICA
y la colaboración de
los eminentes solistas
JACQUELINE BRUMAIRE,
JOSEPHINE VEASEY,
MURRAY DICKIE,
FREDERICK GUTHRIE.

PALAU DE LA MUSICA
Hoy, domingo, a las 18.15 en punto

Localidades: En taquilla, de 11 a 1 de la mañana y a partir de las 4 de la tarde.

"El Correo Catalan"
15 mars 1964

El Orfeó Català

agradece vivamente a sus socios
y a cuantos le han prestado su cálida adhesión
con motivo de su

CONCIERTO NUMERO MIL

celebrado anoche en el PALAU
con la solemne audición del

REQUIEM

de Giuseppe Verdi
bajo la dirección del Mtro. LLUIS Mª MILLET
con la colaboración de la ORQUESTA SINFONICA
y de los eminentes solistas
JACQUELINE BRUMAIRE — JOSEPHINE VEASEY
MURRAY DICKIE — FREDERICK GUTHRIE

El Orfeó Català

ofrecerá nuevamente esta audición
mañana, domingo, día 15 de marzo a las 6.15 tarde
Localidades: Esta tarde de 5 a 8 y mañana, domingo día del concierto, de 11 a 1 de la mañana y a partir de las 4 de la tarde.

"Diario de Barcelona"
16 mars 1964

La alegría que pasa

MUSICA

por E. GISPERT

EL REQUIEM DE VERDI EN EL CONCIERTO NUMERO MIL DEL ORFEÓ CATALÀ

NO podemos iniciar el comentario de las últimas audiciones del Orfeó Català, sin referirnos a la solemne significación que, no sólo para el glorioso instituto coral, sí que también para todo el país, tiene la rebasada cifra de los mil conciertos. Setenta y un años de constancia, mil actos de fidelidad. He aquí algo nuestro que no está marcado por el estigma de lo provisional, he aquí una manifestación



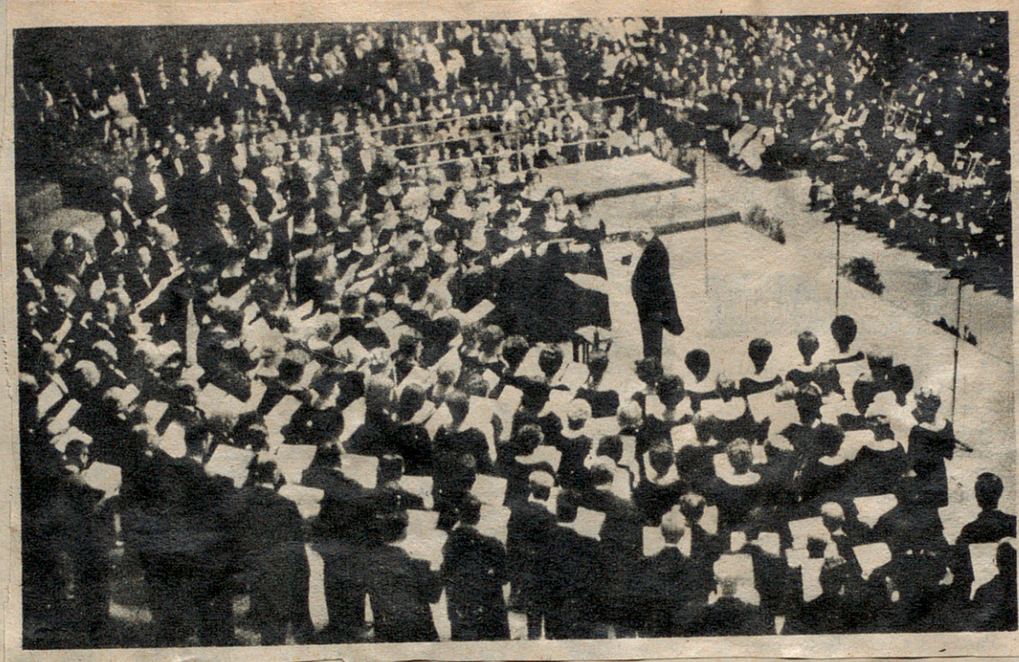
Josephine Veasey

de continuidad y de firmeza que ningún seísmo histórico ha conseguido arruinar. Deseamos que, por delante de las ineludibles y siempre circunstanciales apreciaciones críticas, vaya nuestra conmovida felicitación, nuestro devoto agradecimiento al Orfeó, cuyos mil conciertos forman una entrañable parte de nuestro acervo común.

Con ocasión de las sesiones dedicadas por Pro-Música al Réquiem de Verdi, al principio de la corriente temporada, expusimos la contrariedad que nos producía la cercana repetición de esta obra, brillante pero de relativa densidad musical. Después del hecho consumado, debemos insistir en aquella opinión. Las repeticiones, tanto de obras como de intérpretes, constituyen un factor de empobrecimiento, muy favorecido por nuestros promotores musicales. Otro vicio tradicional consiste en la falta de comunicación entre las organizaciones. En el caso concreto del Réquiem de Verdi, es fácil, aunque utópico, imaginar los beneficios que se hubieran derivado de una colaboración de Pro-Música con el Orfeó. Piensen nuestros lectores en un Réquiem bajo la dirección de Mario Rossi, con el Orfeó, Pilar Lorengar, Josephine Veasey y solistas masculinos proporcionados.

Sumen ahora los públicos —también parcialmente incomunicados— de Pro-Música y del Orfeó. Los resultados artísticos y económicos no podían ser dudosos. Y, sin embargo, esta hipótesis, en apariencia perfectamente racional, es de inconcebible realización, por múltiples motivos. Acaso lo más utópico sea imaginar al frente del Orfeó Català un director diferente de su titular. El criterio de nuestra entidad a este respecto es irreductible. Y única. Los más importantes coros del mundo se ponen frecuentemente a la disposición de los directores orquestales, para el montaje del repertorio sinfónico-coral. Lo hacen el Singverein de Viena, el coro de Robert Shaw, el Filarmonía de Londres, el Orfeón Donostiarra. El Orfeó Català, no. ¿Por qué? El respeto que sentimos por Luis María Millet —que en el Réquiem de Verdi ha demostrado su indudable capacidad para disciplinar el conjunto instrumental— no ha de impedirnos convenir en que la dirección de orquesta requiere una dedicación continuada. Es obvio que una obra en la cual la orquesta tiene un papel substantivo al lado del coro, sólo la puede dominar con plena eficacia un verdadero director de orquesta, especializado en el género sinfónico-coral. Otro criterio resulta perjudicial, no sólo para la interpretación, sino también para el prestigio del propio director, desplazado. El Orfeó y su magnífico preparador darían un paso muy positivo si se decidieran a solicitar la intervención de las grandes batutas mundiales en sus conciertos con orquesta.

De ningún modo quisiéramos que las anteriores observaciones



se interpretaran como una subvaloración de la labor del maestro director del Orfeó en el Réquiem de Verdi, la cual nos pareció extraordinariamente meritoria. Dentro de esta interpretación, a la vez detallada y vigorosa, había de destacar naturalmente el absoluto control del coro, que sonó siempre seguro y afinadísimo. Recordemos, entre los momentos especialmente afortunados, todo el «Agnus» y el breve pasaje libremente declamado que inicia el «Libera me». El «Dies irae», centro trágico de este Réquiem, tuvo unas apariciones impresionantes, susceptibles aún de mejora si se hubiera contenido ligeramente el volumen instrumental. Los pasajes más contrapuntísticos, como el «Sanctus» y la continuación del «Libera me», se resintieron un poco de la falta de color vocal en algunos sectores y de la acentuación forzada. De modo intermitente, observamos ciertas ausencias expresivas en momentos de profunda intensidad dramática. Todo ello referido siempre a un fundamental panorama de preparación y ajuste ejemplares.

Sobre pormenores orquestales, no desearíamos insistir demasiado. Dentro de una línea general notablemente correcta, faltó mayor flexibilidad rítmica y de matiz. Como inadmisible, es obligado señalar la introducción de los violencelos en el Ofertorio.

Si en el Réquiem de Mario Rossi la soprano Pilar Lorengar se erigió por encima de los demás solistas, esta vez fue la mezzo Josephine Veasey quien centró los máximos valores interpretativos. Igual que en la Missa Solemnis de Beethoven, la cantante británica se movió dentro de una indecible perfección, tanto en lo que afecta al oficio vocal, como a la inteligencia expresiva. Entre los restantes solistas, el bajo Frederick Guthrie destacaba por la riqueza de su voz media, administrada con cierta prudencia. El tenor Murray Dickie, que posee una muy bella base timbrica, endurece algo los agudos y abusa del portamento expresivo. Finalmente, la parte de soprano excede a las posibilidades de Jacqueline Brumaire, cuyo centro vocal está desquiciado por una emisión errónea.

"Destino"
21 marzo
1964

DOS FECHAS MEMORABLES

En el Palacio de la Música, 1.000 y 1.001 conciertos del Orfeó Català

CON un lleno a rebosar en cada una de ellas, el «Orfeó Catalá» ha celebrado sus conciertos correspondientes a los números 1.000 y 1.001, es decir, el milésimo y el capicúa del milenario. Barcelona entera, en dos turnos, ha querido significar su cálido y cariñoso homenaje a una institución tan suya y que ha desafiado todos los embates de los años sin mostrar todavía la más ligera arruga en el rostro, antes bien, dotada cada día de un empuje y una vitalidad crecientes.

La obra escogida para solemnizar el jubileo musical, ha sido el suntuoso colorido Requiem que Verdi escribió con motivo del aniversario de la muerte de Manzoni, ocurrida en 1873, añadiéndole un «Libera me» compuesto cinco años atrás para unos proyectados funerales de Rossini, fallecido en 1868. Obra dentro de la línea del «Requiem» romántico que arranca del último clásico, Mozart, y sigue con Berlioz (en quien Verdi visiblemente se inspira) más Liszt, más Schumann y años a venir, Fauré.

Obra, la de Verdi, erizada de escollos y dificultades de dicción, mayores para una institución coral, no habituada a los estilos de teatro, su ejecución por el «Orfeó Catalá» constituye un triunfo señalado, tanto de los «cantaires», como del director, maestro Luis María Millet, que además guió con poderoso impulso la vibrante y bien trabajada orquesta que infunde color a la partitura y se entremezcla con las voces, ya sean a sólo, ya de la masa coral que debe equilibrarse continuamente con los timbres orquestales. Trabajo, como nos tiene acostumbrados el «Orfeó», clarividente y bien realizado, en cuya preparación, al lado del maestro Millet han laborado los subdirectores maestros Tomás y Llongueres, ayudados por la voluntad de perfección y el entusiasmo que son el orgullo de nuestra vieja entidad coral, defensora de tantos valores culturales y morales nuestros.

El «Requiem» de Verdi, como he dicho en otra ocasión, más que un «Requiem litúrgico», es el espectáculo de un Requiem; espectáculo soberbio, alucinante y, en determinados momentos, más brillante que profundo. Pero siempre pintado por una rica paleta y fraseado por un músico de gran invención melódica y [illegible] sinfónica. Del escenográfico dejar de ser patético y acertado.

Con el maestro, la orquesta y los coros colaboraron muy eficazmente los artistas que formaban el cuarteto vocal, que, en su conjunto causó una excelente impresión en el auditorio.

Jacqueline Brumaire, que ya tuvimos ocasión de admirar en las dos audiciones de 1958 y 1960 del «Stabat Mater», de Poulenc, en su papel de so- [illegible] requeridos, brillante, mas sin afectación.

No hemos de olvidar a los coros, a los cuales hemos hecho referencia; estuvieron continuamente en su sitio y, una vez más, demostraron su afinación y limpio timbre, así como la suavidad de las transiciones y la nitidez de los finales de frase, sin una sola voz rezagada ni en proporciones infinitesimales. Tanto en el el fuerte como en el pianísimo conservaron el equilibrio



TEATRO ALLA SCALA

LUNEDÌ 25 MAGGIO 1874, alle ore 9 pomerid.

SI ESEGUIRÀ LA

MESSA DA REQUIEM

SCRITTA DA

GIUSEPPE VERDI

per l'anniversario della morte di

ALESSANDRO MANZONI

La meta degli utili essendo destinata al Municipio pel fondo delle Onoranze a Manzoni

l'Autore dirigerà questa esecuzione

DISTRIBUZIONE DEI PEZZI

1. REQUIEM e KYRIE a quattro parti: Soprano, Mezzo-Soprano, Tenore e Basso. Coro.
2. DIES IRÆ a quattro parti, Soli e Coro.
   a) DIES IRÆ. Coro.
   b) TUBA MIRUM. Coro.
   c) LIBER SCRIPTUS. Coro e Fuga.
   d) QUID SUM MISER. Soprano, Mezzo-Soprano e Tenore.
   e) REX TREMENDÆ. Quartetto e Coro.
   f) RECORDARE. Soprano e Mezzo-Soprano.
   g) INGEMISCO. Solo per Tenore.
   h) CONFUTATIS. Solo per Basso.
   i) LACRYMOSA. Quartetto e Coro.
3. DOMINE JESU. Offertorio a quattro voci: Sopr., Mezzo-Sopr., Ten. e Basso.
4. SANCTUS. Fuga a due Cori.
5. AGNUS DEI. Soprano, Mezzo-Soprano e Coro.
6. LUX ÆTERNA. Mezzo-Soprano, Tenore e Basso.
7. LIBERA ME. Solo per Soprano. - Coro. - Fuga finale.

ESECUTORI

TERESA STOLZ - MARIA WALDMANN - GIUS. CAPPONI - ORMONDO MAINI

110 Professori d'Orchestra - 120 Cantori

PREZZI D'INGRESSO

Biglietto d'ingresso L. 5. Per signori Militari in uniforme L. 3 - Sedie a braccioli (oltre il biglietto d'ingresso) L. 25. Sedia numerizzata (oltre il biglietto d'ingresso) L. 10. Sedia numerizzata in orchestra (oltre il biglietto d'ingresso) L. 5. Loggione L. 2.

[illegible]

"El Correo Catalan"
17 mars 1964

DOS FECHAS MEMORABLES

En el Palacio de la Música, 1.000 y 1.001 conciertos del Orfeó Català

CON un lleno a rebosar en cada una de ellas, el «Orfeó Catalá» ha celebrado sus conciertos correspondientes a los números 1.000 y 1.001, es decir, el milésimo y el capicúa del milenario. Barcelona entera, en dos turnos, ha querido significar su cálido y cariñoso homenaje a una institución tan suya y que ha desafiado todos los embates de los años sin mostrar todavía la más ligera arruga en el rostro, antes bien, dotada cada día de un empuje y una vitalidad crecientes.

La obra escogida para solemnizar el jubileo musical, ha sido el suntuoso colorido Requiem que Verdi escribió con motivo del aniversario de la muerte de Manzoni, ocurrida en 1873, añadiéndole un «Libera me» compuesto cinco años atrás para unos proyectados funerales de Rossini, fallecido en 1868. Obra dentro de la línea del «Requiem» romántico que arranca del último clásico, Mozart, y sigue con Berlioz (en quien Verdi visiblemente se inspira) más Liszt, más Schumann y años a venir, Fauré.

Obra, la de Verdi, erizada de escollos y dificultades de dicción, mayores para una institución coral, no habituada a los estilos de teatro, su ejecución por el «Orfeó Catalá» constituye un triunfo señalado, tanto de los «cantaires», como del director, maestro Luis María Millet, que además guió con poderoso impulso la vibrante y bien trabajada orquesta que infunde color a la partitura y se entremezcla con las voces, ya sean a sólo, ya de la masa coral, que debe equilibrarse continuamente con los timbres orquestales. Trabajo, como nos tiene acostumbrados el «Orfeó», clarividente y bien realizado, en cuya preparación, al lado del maestro Millet han laborado los subdirectores maestros Tomás y Llongueres, ayudados por la voluntad de perfección y el entusiasmo que son el orgullo de nuestra vieja entidad coral, defensora de tantos valores culturales y morales nuestros.

El «Requiem» de Verdi, como he dicho en otra ocasión, más que un «Requiem litúrgico», es el espectáculo de un Requiem; espectáculo soberbio, alucinante y, en determinados momentos, más brillante que profundo. Pero siempre pintado por una rica paleta y fraseado por un músico de gran invención melódica y potente armazón sinfónica. Del primitivo «Libera me» extrae algunos motivos que circulan por el resto de la obra y le dan una unidad que por ser a posteriori, no deja de ser menos perfecta. El edificio sonoro entero se estructura presidido por dos momentos culminantes de un bello contraste. El «Lacrymosa», gran concertante, cuyo ritmo de marcha fúnebre le hace parecer un final de acto operístico del siglo pasado; pero con tan hermosa cromaticidad de efectos que nos subyuga. Y el «Agnus Dei» (uno de los trozos mejores de la obra), con una melodía arcaizante homófona, que la orquesta delicadamente envuelve y baña de las más suaves tintes del atardecer de un mundo.

Al lado de estos puntos máximos, se desarrollan el violento Dies Irae muy berliozano. El Ofertorio con su admirable diálogo de la contralto y el tenor. La Lux aeterna y el «Libera me, domine», más ingenuamente teatral; pero eficiente y bien alineado como un ejército en batalla. El final, susurrando las últimas palabras del «Requiem» no por ser de un efecto ligeramente escenográfico dejar de ser patético y acertado.


TEATRO ALLA SCALA

LUNEDI 25 MAGGIO 1874, alle ore 9 pomerid.

SI ESEGUIRA LA

MESSA DA REQUIEM

SCRITTA DA

GIUSEPPE VERDI

per l'anniversario della morte di

ALESSANDRO MANZONI

La meta degli utili essendo destinata al Municipio pel fondo delle Onoranze a Manzoni l'Autore dirigerà questa esecuzione

DISTRIBUZIONE DEI PEZZI

1. REQUIEM e KYRIE a quattro parti Soprano, Mezzo-Soprano, Tenore Basso e Coro.
2. DIES IRÆ a quattro parti, Soli e Coro
   a) DIES IRÆ, Coro
   b) TUBA MIRUM, Coro
   c) LIBER SCRIPTUS Coro e Basso
   d) QUID SUM MISER, Soprano, Mezzo-Soprano e Tenore
   e) REX TREMENDÆ Quartetto e Coro
   f) RECORDARE, Soprano e Mezzo-Soprano
   g) INGEMISCO Solo per Tenore.
   h) CONFUTATIS Solo per Basso
   i) LACRYMOSA Quartetto e Coro
3. DOMINE JESU Offertorio a quattro voci Sopr. Mezzo-Sopr. Ten. e Basso
4. SANCTUS Fuga a due Cori
5. AGNUS DEI Soprano, Mezzo-Soprano e Coro
6. LUX ÆTERNA Mezzo-Soprano, Tenore e Basso
7. LIBERA ME Solo per Soprano - Coro - Fuga finale

ESECUTORI

TERESA STOLZ - MARIA WALDMANN - GIUS. CAPPONI - ORMONDO MACNI

110 Professori d'Orchestra - 120 Cantori

PREZZI DI SOTTOSCRIZIONE

Biglietto d'ingresso L. 6 - Per signori Militari in uniforme L. 3 - Sedie a braccioli oltre il biglietto d'ingresso L. 25 - Sedia numerizzata oltre il biglietto d'ingresso L. 10 - Sedia numerizzata in orchestra (oltre il biglietto d'ingresso) L. 5 - Loggione L. 2

Jacqueline Brumaire, que ya tuvimos ocasión de admirar en las dos audiciones de 1958 y 1960 del «Stabat Mater», de Poulenc, en su papel de soprano cantó con una pureza y una belleza de estilo inigualables todas las difíciles intervenciones en el curso de la obra, tanto al elevar su melodía personal y absoluta como en los momentos concertantes.

Tampoco nos era desconocida la contralto Josephine Veasey, por haber formado parte de los solistas que actuaron en la «Misa Solemnis» de Beethoven últimamente, colaborando con el «Orfeón». Posee una magnífica voz y puede abandonarse sin riesgos a la melodía y al patetismo que imponen el texto y el color de la voz.

De los hombres, el tenor Murray Dickie posee un buenísimo registro central y una disciplinada escuela de canto. Sobresalió, principalmente, en la segunda parte de la obra, eso es, en lo más difícil y que requiere más arte y musicalidad.

El bajo Frederik Guthrie sostuvo con su voz robusta y su dicción clara y emotiva sin retoricismos el edificio sonoro del cuarteto. En los momentos de solista dijo la frase con la entonación y el sentimiento requeridos, brillante, mas sin afectación.

No hemos de olvidar a los coros, a los cuales hemos hecho referencia; estuvieron continuamente en su sitio y, una vez más, demostraron su afinación y limpio timbre, así como la suavidad de las transiciones y la nitidez de los finales de frase, sin una sola voz rezagada ni en proporciones infinitesimales. Tanto en el el fuerte como en el pianísimo conservaron el equilibrio más satisfaciente y, en el final supieron esfumarse gradual y completamente en el silencio.

Los profesores de la Orquesta Sinfónica realizaron su cometido con la más completa subordinación al conjunto. El nutrido grupo de los metales produjo bellas y matizadas calidades de sonido y en los pasajes requeridos, cubrió de una luz dorada el ambiente sonoro.

El maestro Luis María Millet nos dio una versión robusta y vehemente de la partitura y salvó con gran destreza algunos detalles tal vez teatrales en exceso, que no enturbian sin embargo, la belleza, digamos pictórica, de la postromántica y humanamente apasionada música de Verdi en su «Requiem».

Digamos, para terminar, que con las dos audiciones de los días 13, por la noche, y 15, por la tarde, nuestra gran institución coral, ha festejado muy dignamente sus conciertos de números 1.000 y 1.001.

Rosendo LLATES



Luis Millet, fundador y primer director del "Orfeó Català"



Luis María Millet, director del "Orfeó Català" desde 1946

¡13 de marzo de 1964! He aquí una fecha a añadir a las efemérides memorables grabadas en el libro del glorioso historial del "Orfeó Catalá". Es la del concierto número mil de nuestra primera agrupación coral, que durante más de setenta años de existencia no ha decaído ni un momento en su admirable y ejemplar labor artística y a la vez educativa del pueblo, inflamada del espíritu que le inculcó su fundador, aquel gran apóstol de la canción que fue el maestro Luis Millet, y que ha cuidado de mantener e incluso de vigorizar su hijo, Luis María. Porque éste, desde que fue nombrado director del "Orfeó", en 1946, dando comienzo a su misión con unas modélicas audiciones del "Réquiem" de Mozart y "Jesús, joia meva", de Bach, ha puesto su inteligencia y su voluntad, con toda la fervorosa dedicación de su alma, en lograr el mejor rendimiento de los "cantaires", mediante ensayos y más ensayos, fatigosos pero necesarios, y sirviendo siempre al propósito de hermanar los latidos de la canción popular de nuestra tierra, con los acentos solemnes de las obras maestras de los grandes compositores.

Así ha sucedido, en efecto, pues a las citadas audiciones iniciales de la nueva etapa del "Orfeó Catalá" se añadieron en años sucesivos las memorables del oratorio "Elías" de Mendelssohn, la "Misa en si menor" de Bach, el "Requiem" de Fauré (con el ya mencionado de Mozart), "Las estaciones de Haydn", la "Novena Sinfonía" de Beethoven, "La Pasión según San Mateo" del cantor de Leipzig, el "Stabat Mater" de Poulenc y la "Missa Solemnis" del genial sordo de Bonn. Sin olvidar otras obras de menor extensión, pero de evidentes valores polifónicos y emotivos, de Victoria, Palestrina, César Franck, Berlioz, Hindemith, Canteloube, Refice, Rodrigo, P. Donostia, Francisco Pujol, Luis Millet, Nicolau, Juan Manén, Sancho Marraco, Toldrá, Luis María Millet (de éste, en primera audición, "In Paradisum"), José María Roma, Mompou, Montsalvatge, Pérez Moya, Taltavull, A. Planas, R. Subirats, Comella, Juan Tomás, Pedro Vallribera, José Jordi Llongueres (estreno de su "Oh bon Nadal!"), Zamacois, etc.

Resumiendo, como dice Joan Saperas, poeta tan lírico como sensible, en "El meu llibre de l'Orfeó Catalá", el maestro Luis M. Millet ha estudiado siempre las obras que dirige muy a fondo, asimilándoles mentalmente y trabajando en conjunto hasta que el intelecto y el sentimiento "fan un sol bloc". Y con una memoria prodigiosa... Estas dotes extraordinarias han sido apreciadas no sólo en Barcelona y en nuestra región, sino en los históricos viajes del "Orfeó Catalá" a París, Roma y Madrid, con las audiciones de la "Misa en si menor", de Bach, "El Pessebre", de Pablo Casals y la "Missa solemnis", de Beethoven.

En todo ello ha contado el maestro Millet con la valiosa y eficaz colaboración de los subdirectores del "Orfeó", maestros Juan Tomás y José Jorge Llongueres.

BRILLANTEZ DE LA SALA Y EMOCION EN EL PUBLICO

El Palacio de la Música registró anoche el lleno esperado para este concierto número mil del "Orfeó Catalá". La emoción estaba latente en el público ya antes de dar comienzo la memorable audición.

Una hilera de rosas, con claveles rojos en el centro, aureolaban las candilejas del escenario. Nosotros llegamos con tiempo para leer, primero, con deleite, el lujoso programa editado en tan solemne ocasión, artísticamente ilustrado y con un magnífico comentario del ilustre musicólogo José Subirá, de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, sobre Giuseppe Verdi y su "Messa de Requiem". También tuvimos en nuestras manos el número extraordinario del "Boletín" del "Orfeó", con un resumen del historial artístico de la gloriosa institución, desde que fue fundada, en 1891, por Luis Millet y Amadeo Vives, de quien se estrenó en uno de los primeros conciertos íntimos, "L'Emigrant". No deja de consignarse aquella primera excursión triunfal del "Orfeó", a París y Londres (1914), cuyo cincuentenario se cumple precisamente en este año.

Al aparecer en el hemiciclo los doscientos "cantaires" del "Orfeó Catalá" y seguidamente el maestro Luis M. Millet, y los cuatro solistas extranjeros, estalló una frenética y prolongada ovación

LA "MISA DE REQUIEM" DE VERDI

Ya en reciente ocasión enjuiciamos la "Misa de Requiem" de Verdi, dedicada a la memoria de su amigo Alessandro Manzoni y estrenada en la iglesia de San Marcos de Milán el 22 de mayo de 1874, bajo la dirección del propio autor, como sucedió poco después en las tres representaciones de la obra en la "Scala". Entonces subrayamos lo que ya se había dicho de este "Requiem" sobre su carácter poco litúrgico e influenciado evidentemente por el estilo operístico, que no fue privativo de Verdi, sino de los demás compositores del siglo romántico e incluso del anterior, lo que motivó el famoso "Motu Proprio" de Pío X (1903) en el que se proclamo la

El "ORFEO CATALA" celebró anoche su concierto número mil

La interpretación del «Réquiem» de Verdi constituyó un acontecimiento triunfal e inolvidable

El maestro Millet, los cuatro solistas: Jacqueline Brumaire, Josephine Veasey, Murray Dickie y Frederick Guthrie, "cantaires" y Orquesta Sinfónica obtuvieron clamorosas ovaciones

necesidad de renovar la música eclesiástica en el sentido de que no distrajera la atención de los fieles y sirviera sólo a un principio fundamental: la gloria de Dios y la santificación de aquéllos. Para ello debería servir de modelo el canto gregoriano y la polifonía clásica. Estas instrucciones de aquel santo Papa han sido seguidas en nuestro país por el padre Donostia y la "Schola Cantorum" de Comillas y por nuestros monjes benedictinos de Montserrat.

Hemos de reconocer, sin embargo, que aunque en el "Réquiem" de Verdi impere el efectismo teatral, fruto del temperamento ardientemente latino de su autor, con evidentes reminiscencias de "Aida", "Il Trovatorere" y "La Traviata", especialmente en las intervenciones del cuarteto solista, no dejan de acusarse rasgos emotivos, cercanos a lo litúrgico, como sucede en los dos extremos de la obra, es decir, en su suavísimo comienzo de las voces del coro con la orquesta, antes del estallido del "Dies irae", y en el dulce final del "Libera Me", que llega a conmover por su evidente unción religiosa. También hay detalles próximos a lo sacro en parte de las intervenciones solistas, como en el inicio del "Agnus Dei", por la soprano, la contralto y el tenor, en todo el "Dómine Jesu" con los matices del cuarteto solista y el acompañamiento de la madera; y en los bajos del coro en el citado "Libera Me", que recuerdan algo los del "Miserere" de "Il Trovatore".



Alessandro Manzoni y Giuseppe Verdi, que dedicó a la memoria de aquél su «Messa de Requiem». (Postal de la época.)

LA MAGNIFICA INTERPRETACION

A lo largo de toda esta histórica interpretación y merced a las apuntadas dotes directrices del maestro Luis María Millet, todo corazón y entusiasmo en su labor, podemos calificar de modélica, insuperable, la actuación del "Orfeó Català" y de los cuatro prestigiosos solistas, dos de ellos ya conocidos nuestros: la soprano francesa Jacqueline Brumaire, intérprete solista del "Stabat Mater" de Poulenc, con nuestro "Orfeó", en 1958 y 1960; y la contralto

Josephine Veasey, de inolvidable actuación en la "Missa Solemnis" de Beethoven, durante el pasado año. Si la primera conmueve por la delicadeza de su timbre, especialmente en la región aguda, la segunda posee, en verdad, unas dotes excepcionales para el matiz, merced a la ductilidad de su registro. Completaban el cuarteto otros dos eminentes artistas: el tenor Murray Dickie, de la Opera de Viena, que venció con su voz clara, potente y bien timbrada las dificultades de su parte, sobre todo en el "Ingemisco", y el bajo norteamericano Frederick Guthrie, también de la Opera de Viena, que une al vigor y al buen "vibrato" de su voz un temperamento sensible, puesto de manifiesto en todas sus intervenciones.

¡Y qué diremos de los simpáticos y esforzados "cantaires"! Todos ellos, jóvenes y viejos, de uno y otro sexo, conscientes de la responsabilidad del momento, siguieron con la mayor devoción y cuidado las consignas del maestro Millet, unidos en matiz y fervor, por lo que consiguieron una homogeneidad de conjunto insuperable. ¡Logradísimos los dulces acentos que ya hemos citado del comienzo y del final! ¡Qué pianísimos más emotivos, igualadas todas las voces en intensidad vibratoria! Y luego, insuperable también el estruendo del "Dies irae" —que reaparece hacia el final, al modo cíclico—, así como la agilidad vocal de conjunto en el movimiento fugado del "Sanctus". En fin, hubo en todo momento el mayor logro en la gradación de matices.

A subrayar, igualmente, la magnífica actuación de la Orquesta Sinfónica, integrada por nuestros más prestigiosos profesores, que mostraron excepcionales dotes, tanto en intervenciones individualistas y de secciones, como en las de conjunto. En los "pianísimos" en el estrépito del "Dies irae" (con cuatro trompetas internas a modo de réplica de las otras cuatro de la orquesta); en toda la variedad de contrastes que ofrece el "Réquiem" verdiano, estuvieron a la misma altura de los cuatro eminentes solistas y del coro. De ahí, el resultado triunfal de este memorable concierto número mil de nuestro glorioso "Orfeó Catalá", subrayado por tan nutridos y cálidos aplausos del enfervorizado público, que obligaron a salir repetidamente a saludar al maestro Millet, en unión de los cuatro solistas y de los subdirectores del "Orfeó" maestros Tomás y Llongueres. Y con los "cantaires", todos los profesores de la orquesta, puestos en pie.

Manuel R. de Llauder

"La Noticiero Universal"
14 mars 1964

CRITICA

EN EL PALACIO DE LA MUSICA

"MISA DE REQUIEM", DE VERDI, POR EL "ORFEO CATALA"

SOLEMNE CONMEMORACION DEL CONCIERTO NUMERO MIL

Con la audición de la sugestiva "Misa de Requiem", de Verdi, se celebró en el Palacio de la Música la solemne conmemoración del concierto número mil del "Orfeó Catalá", bajo la dirección del maestro Luis María Millet.

Un público nutrido, fervoroso, acudió a nuestra primera sala de conciertos para escuchar esta inspirada obra sinfónico-coral de Verdi, sobre cuya importancia musical pesa, en cierto modo, la fama universal de su autor en el campo de la ópera y que, por lo mismo, tiende a obscurecerla restándole posibilidades para figurar con mayor frecuencia en los programas de concierto.

Para esta audición, forzoso es afirmar que el "Orfeó Catalá", además de su bien probado entusiasmo, puso a contribución un régimen de ensayos numeroso que dieron, indudablemente, un resultado de positivo signo, si bien en algunos momentos decreció un tanto en orden al matiz reservado a sus distintas cuerdas. El maestro Millet, desde su puesto de concienzudo e inteligente director, tuvo en sus manos la ingente tarea de coordinar los tres elementos instrumentales de esta "Misa de Requiem" que suponen la orquesta, la masa coral y los cuatro solistas vocales, con los timbres, estos últimos, de soprano, contralto, tenor y bajo. El cometido de las voces solistas, destaca por ello sobremanera dentro de ese todo orgánico que la obra implica y que, al prescindir de la mezzo y del barítono, nos ofrece un radical contraste por lo que respecta a sus respectivas intervenciones. De ahí el relieve que los solistas vocales asumen en esta ispirada página que, con todo, y pese a su epígrafe de "Misa de Requiem", tan poco tiene de obra presidida por el espíritu de recogimiento y religiosidad al uso de lo que estética e históricamente, tipifica el género. En una palabra, sigue en ella presente la inspiración esencialmente lírica del genio de Verdi, conjugado con habilidad extrema con el espíritu abierto y meridional que comporta la música italiana.

La contralto Josephine Veasey y el bajo Frederick Guthrie tuvieron feliz participación en sus respectivas particelas, junto al tenor Murray Dickie y a la soprano Jacqueline Brumaire, desarrollando todos ellos un papel de meritoria honradez en cuanto al texto musical. No obstante, fueron los timbres vocales de la contralto y del bajo los que mejor se adaptaron a las características estéticas y musicales de la obra.

El "Orfeó Catalá" puso a prueba una vez más su alto sentido de la disciplina coral, contribuyendo así en forma apreciable a tan grata conmemoración del concierto número mil de nuestra primera entidad orfeónica. Por su parte, la Orquesta Sinfónica, desempeñó un papel de primer orden, con sobresaliente relieve de la cuerda y la madera.

Una prolongada salva de aplausos acogió, al finalizar la audición, este concierto del "Orfeó Catalá" dedicado a la "Misa de Requiem" de Verdi, que obligó al maestro Luis María Millet a saludar varias veces al atento auditorio, junto con los maestros subdirectores Juan Tomás y J. J. Llongueres.

De este grato y significativo concierto, se dará esta tarde una segunda edición, por los mismos intérpretes, a las seis y cuarto.

R. Bayod y Serrat

"Solidaridad Nacional"
15 mars 1964

MUSICA

UNA EVOCATIVA EXPOSICIÓN EN EL «ORFEÓ CATALÀ»

Dentro de cuatro días, el próximo viernes, se cumple una etapa de vida del «Orfeó Català», con la celebración de su concierto número mil; como saben nuestros lectores, se anuncian dos memorables audiciones del «Réquiem» de Verdi, para los próximos viernes y domingo. Con tan memorable motivo se ha inaugurado en la sala Luis Millet, del Palacio de la Música, una exposición de programas, fotografías, autógrafos y otros recuerdos que jalonan los setenta y dos años transcurridos desde que en 1891 se iniciaron las audiciones de nuestra masa coral hasta la fecha, etapa jalonada por sus salidas, la primera a Tarrasa, continuando con Niza, Mallorca, Londres, Roma, Sevilla, Madrid, otra vez Roma y Toulouse, Asís, Florencia, Pamplona y San Sebastián; las memorables audiciones de la «Pasión según San Mateo», de Bach, la «Missa Solemnis», de Beethoven, la «Misa en si menor», de Bach, y el estreno del «Pessebre», de Pablo Casals; fechas inolvidables como la de inauguración del Palacio de la Música, el homenaje a Maragall, etc.; en las reproducciones de autógrafos leímos los nombres de Poulenc, Weingartner, Ravel, Wanda Landowska, Ricardo Strauss, Saint-Saëns, Canteloube, Guimerá, Vives, Nicolau, Victoria de los Angeles, Juan Lamote de Grignon, y otros. Fotos de evocador recuerdo adornan también los paneles, como una en que aparecen María Barrientos y Manén, Ravel, Canteloube... El vicepresidente don José Vilardaga pronunció brevísimas palabras en el acto de la apertura de esta exposición de recuerdos, asegurando que sobraban las frases, ya que lo expuesto era lo suficientemente elocuente para apreciar, en rápida visión, lo que han sido los años transcurridos en la vida del «Orfeó Català».

ORFEO CATALA
Dir.: Ll. Mª Millet

Con motivo de su concierto número mil, dos grandes audiciones del

REQUIEM
de Verdi

ORQUESTA SINFONICA
con la colaboración
de los eminentes solistas
JACQUELINE BRUMAIRE
JOSEPHINE VEASEY
MURRAY DICKIE
FREDERICK GUTHRIE

PALACIO DE LA MUSICA
Viernes, 13 de marzo, a las 22'15
Domingo, 15 de marzo, a las 18'15

Localidades: En la Administración del Palacio de la Música, de 5 a 8 de la tarde

"Hoja del Lunes"
9 mars 1964

UN MILLAR DE CONCIERTOS

El 31 de julio de 1892, en el hace años desaparecido Palacio de las Ciencias, un grupo al que se denominaba «Orfeó Català» ofrecía su primera audición pública.

El próximo viernes, día 13 de marzo de 1964, casi tres cuartos de siglo después, el «Orfeó Català», nombre glorioso en la tradición musical barcelonesa, ofrecerá su concierto número mil.

Una efemérides extraordinaria, cuya historia puede seguirse hoy en la «Sala Luis Millet», del Palacio de la Música, en la exposición gráfica con este motivo organizada. Amplio despliegue de fotografías, muchas amarillentas por el paso de los años, ingenuas como corresponde al tiempo en que fueron hechas, y que exponen escenarios diversos como telón de fondo de las actuaciones del «Orfeó»: Valencia, Sevilla, París, Madrid... y toda la geografía catalana.

Bajo la dirección del maestro Millet, el «Orfeó Català» ensaya activamente, desde hace ya unos meses, la obra escogida para este concierto número mil, el «Requiem», de Verdi, autor que nunca ha sido interpretado por el «Orfeó», que además de su preferencia por la canción popular catalana ha interpretado a lo largo de su brillante historial a Beethoven, Bach, Haydn, Mendelssohn, Brahams, Haendel y Wagner.

La fecha del 13 de marzo, en el Palacio de la Música, será, por tanto, un día señalado, artística y moralmente, para el «Orfeó Català».

"Hoja del Lunes"
9 mars 1964

EL «ORFEÓ CATALÀ»

La más genuina y entrañable de las entidades musicales barcelonesas va a celebrar su concierto número mil. El próximo viernes, día 13, por milésima vez, el "Orfeó Catalá" ofrecerá a su auditorio y a sus amigos fieles y constantes —lo que equivale a decir todo el pueblo de Barcelona y Cataluña— una nueva manifestación de renovado impulso que ha sabido mantener a un nivel de probidad artística ejemplar a lo largo de setenta años. La vida de este organismo substancial en el desarrollo de la cultura catalana del presente siglo representa un encadenamiento de esfuerzos y voluntades que ha hecho posible llegar a la presente celebración —inalcanzada por cualquier otra corporación similar— que significa la plenitud de las mejores ejecutorias a las que podía aspirar la masa coral catalana.

El primitivo núcleo del "Orfeó Català" fue ensamblado por el maestro Luis Millet en la última década del pasado siglo. Lo que inicialmente fue una coral de hombres, pronto se convirtió en coro mixto, y el repertorio de canciones populares empezó a enriquecerse con la música más conectada a la sensibilidad de la época. En 1905 se colocaba la primera piedra del futuro "Palau de la Música Catalana", inaugurado tres años después. La arquitectura recargada de símbolos y sugerencias plásticas de Doménech y Montaner, fue a partir de entonces el marco ineludible de toda manifestación literaria, poética o musical del modernismo catalán y la sede de los grandes triunfos del orfeón. Este, galvanizado por la batuta vibrante de Millet, había cantado ya, como quien hace una profesión de fe, la Consagración del Graal del "Parsifal" wagneriano y la "Novena Sinfonía" de Beethoven; había impuesto la fecunda personalidad de Antonio Nicolau a través de sus mejores poemas corales, había organizado sus primeras salidas al mediodía de Francia y había recibido la visita de Richard Strauss, bajo cuya dirección se dio a conocer una de sus obras.

La etapa de Luis Millet padre se prolongó hasta la muerte del inolvidable maestro en 1941. Fueron los años de tantas audiciones trascendentales, de los oratorios, cantatas y misas de Juan Sebastián Bach, Haendel, Haydn y César Franck, de los "Réquiem" de Mozart y Berlioz, de las visitas a distintas ciudades españolas y de las primeras excursiones al extranjero —a Roma y a Londres—, fue el tiempo de los constantes y esperados estrenos del propio Millet, de Vives, Nicolau, Morera, Manén y tantos otros; del mantenimiento en definitiva del "Orfeó" en el primer plano de la vida intelectual catalana, cuya fisonomía en parte la perfilaban las actividades de nuestro primer coro.

Tras unos años —los de la última guerra mundial— en los que el orfeón fue presidido, más que dirigido, por Francisco Pujol, a la muerte de éste se renovaron los ímpetus de los cantores puestos bajo la égida temperamental de Luis M. Millet, hijo del creador de aquella obra ya sazonada y que el joven director iba a mantener en la línea de las inquietudes de hoy.

La actividad del "Orfeó" en las dos últimas décadas está en la memoria de todos: nuevos triunfos de los "cantaires" en Madrid y París, ampliación del repertorio con piezas significativas de la música contemporánea, estrenos continuos de los compositores actuales nacionales y extranjeros, exhumación de algunas partituras valiosas del pasado y, como una constante jamás abandonada, el cultivo con especial predilección de la canción popular, la de Cataluña principalmente, pero también la floreciente en otras latitudes para mantener así la coral aferrada a los principios y tradiciones que han representado siempre su íntima razón de ser.

La trayectoria seguida infatigablemente ha llevado al "Orfeó Català" a celebrar su milésimo concierto con una obra como la Misa de Requiem de Verdi, reservada a los grandes conjuntos corales que pueden organizar sus actuaciones contando con solistas de talla internacional y el complemento básico de la orquesta sinfónica.

La sola audición del "Réquiem" de Verdi, obra extraordinaria del repertorio sinfónico-coral, ya constituye por sí sola un acontecimiento sobresaliente, pero la feliz circunstancia de que sean los "cantaires" catalanes quienes nos ofrezcan la parte esencial de aquella música y que con ella podamos celebrar los mil conciertos del "Orfeó Català", llena nuestro corazón de emocionado júbilo, de profundo y legítimo orgullo.

"La Vanguardia"
11 marzo 1964

ACTIVIDAD MUSICAL

LOS SOLISTAS DEL "REQUIEM" DE VERDI

El Orfeó Catalá se prepara para conmemorar la solemne efemérides de su concierto número mil con dos grandes audiciones del "Réquiem", de Verdi, que tendrán lugar en el "Palau" los días 13 y 15 de marzo. Como las grandes audiciones anteriores en las que intervienen solistas, el cuarteto vocal, que tiene una gran intervención en la obra verdiana, estará integrada por eminentes solistas.

Jacqueline Brumaire, soprano, adscrita a la Opera de París, intérprete excepcional de las óperas de Mozart, posee un repertorio que abarca desde los clásicos a los contemporáneos, entre los cuales figuran particularmente Milhaud, Bondeville y Poulenc, del cual ha interpretado su famoso "Stabat Mater", con el Orfeó Catalá en 1958 y 1960.

Josephine Veasey, contralto, fue un excelente intérprete de las audiciones de la "Missa solemnis", de Beethoven, que ha dado recientemente el Orfeó Catalá. Es titular del "Covent Garden", de Londres, y actúa frecuentemente en la BBC, en la Royal Opera de House, en Arts Council's Grand Opera Group y en los Festivales de Glynderbourne y Edimburgo.

Murray Dickie, tenor, es titular de la Opera de Viena y ha actuado repetidamente en Milán, Londres, Buenos Aires, Glynderbourne, Salzburg, Edimburgo, etc., y en diversas ocasiones bajo la dirección de Leinsdorf, Knappersbusch, Kleiber, Bohm, etc. Su última grabación en discos es "El canto a la Tierra", de Mahler, bajo la dirección de Paul Klecki.

Frederick Guthrie, bajo, norteamericano, pero formado en la escuela de Viena, de cuya ópera es titular, fue descubierto como cantante por Von Karajan. Ha actuado repetidamente en Berlín, Bruselas, Venecia, como solista en la RAI, en la Scala de Milán, Festival de Edimburgo, Festival Gulbenkian, de Lisboa, etc.

"El Noticiero"
9 marzo 1964

ORFEO CATALA
Dir. Ll. M.ª Millet
Con motivo de su concierto número mil, dos grandes audiciones del
REQUIEM
de *Verdi*

ORQUESTA SINFONICA
con la colaboración
de los eminentes solistas
JACQUELINE BRUMAIRE
JOSEPHINE VEASEY
MURRAY DICKIE
FREDERICK GUTHRIE

PALACIO DE LA MUSICA
Viernes, 13 de marzo, a las 22'15
Domingo, 15 de marzo, a las 18'15
Localidades: En la Administración del PALACIO DE LA MUSICA, de 5 a 8 de la tarde

"El Noticiero Universal"
9 marzo 1964

UN MILENARIO, UN DESAPARECIDO

EL MILESIMO CONCIERTO DEL ORFEO CATALA

SOMOS un país en que muchas cosas empiezan, pocas siguen su camino y casi ninguna llega al fin. Pero toda regla tiene su excepción. Y una de las excepciones más brillantes la constituye en nuestra ciudad el «Orfeó Català» que fundaron a fines del siglo XIX, en aquella Barcelona que Maragall designó con sus inmortales versos de los «Goigs de la Verge de Núria» como la ciudad «que es remou-plena d'insomnis i furia» y hoy como una majestuosa nave a través de bonanzas y temporales, triunfadora y pacífica, lleva rumbo seguro a los tres cuartos de siglo tajando la mar con su proa y con el velamen tenso y vibrante, orgullosa de su «senyera», con la que ha triunfado, en musical combate, de todas las sirenas que se ha topado por los innumerables caminos de las olas. De concierto en concierto, ha dejado una estela prolongada de magistrales ejecuciones de la música de nuestro pueblo y de las grandes obras maestras de la música mundial: Palestrina, Victoria, Bach, Haendel, Haydn, Mozart, Beethoven, Wagner, Raval, Poulenc, y los maestros catalanes que, apadrinados por la batuta, primero de Luis Millet, y más tarde su hijo, Luis María, forman una importantísima escuela de música todavía por clasificar y definir con el rigor y precisión que se requieren; pero que no dudamos que se hará así algún día para que podamos admirar todos el panorama de lo que yo juzgo como el máximo fenómeno de la música catalana de nuestro siglo. Fenómeno muy superior, por autenticidad y originalidad, a las a veces ingeniosísimas imitaciones que se han hecho de músicas y técnicas extranjeras, a medida que han evolucionado las modas, sin que en la evolución hayan intervenido los músicos catalanes sino como meros amanuenses y copistas. Con lo dicho, no pretendemos rebajar la cultura y la aportación exterior, cosas indispensables y meritorias, sino simplemente poner las cosas en su punto.

Desde su fundación, el «Orfeó Català», cuyos componentes eran en su mayor parte sencillos trabajadores, carreteros, gente del muelle, pequeños modistas, «cusidores», menestrales y menestrales, anhelosos de elevar el espíritu gracias al poder del canto (de aquí el nombre, tan hermoso de «cantaires» que se han dado siempre a sí mismos), trabajaron, guiados por un gran músico y un gran hombre, el maestro Luis Millet, con vistas a la perfección y la precisión de su técnica. A Millet le cabe la gloria de haber intuido el valor que tiene en una masa coral la perfecta impostación y el estilo de cada uno de los cantores, en una época en la que, el que más y el que menos, tenían como un modelo a los cantantes de ópera y se esforzaban en vibrar y alzar la voz y en sobrepasarse los unos a los otros en los fortísimos (corrientemente se cantaba en mezzo forte, sin apianar nunca), de modo que la masa coral entera diese la sensación tumultuaria de una piara de caballos desbocados, en competición de galopes. A esos coristas se les llamaba muy gráficamente «bramaires» y Millet junto con sus adictos cantores, lucharon denodadamente para conseguir un estilo pulcro y expresivo, construido dinámicamente sobre un fondo apianado, sobre el cual los matices de intensidad y de color de las voces se situaban perfectamente y con toda suavidad y transparencia, perfectamente modulados.

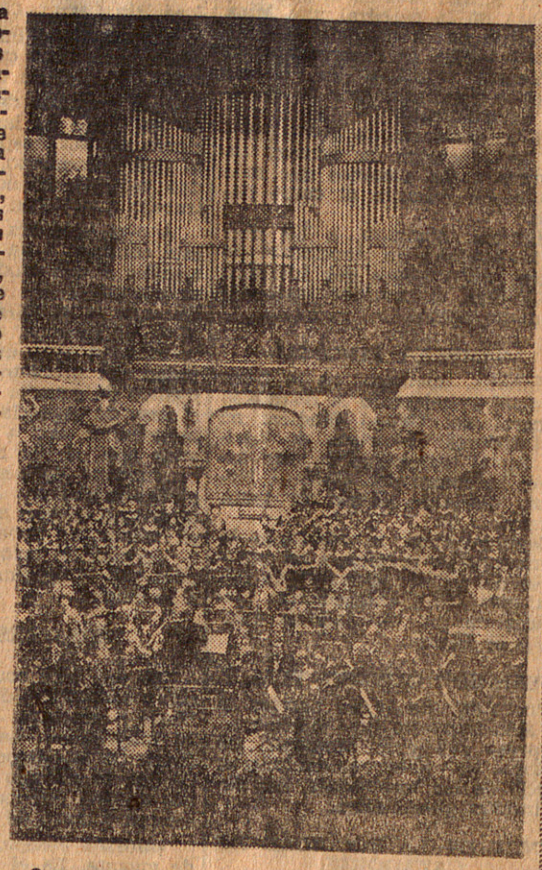
Bajo la batuta del hijo del maestro, Luis María Millet, el «Orfeó» ha continuado su tradición de nitidez y de musicalidad. Ha proseguido su doble objetivo de siempre: rendir culto a nuestra música auténtica, popular y erudita, con alguna excursión a los estilos populares ajenos, y fomentar el conocimiento de las grandes obras monumentales de la música vocal colectiva tanto a capella como cohesionadas con la orquesta. Todavía resuenan en nuestros oídos las notas y los acordes imponentes de Bach y de Beethoven, cuando se anuncia el concierto que hará el número mil: la audición del grande y suntuoso Requiem de Verdi, que tendrá efecto en dos sesiones, los días 13 y 15 de este mes de marzo, por la masa coral, excelentes solistas y una gran orquesta sinfónica, dirigiendo el conjunto el director titular de la entidad, maestro Luis María Millet, asistido por los subdirectores, maestros Tomás y Llongueres.

¡El concierto número mil! Cerramos los ojos y pensamos lo que representa, la cantidad de ensayos y preparaciones que se requieren, dada la exigencia que es la norma del «Orfeó Català», para haber podido presentar mil conciertos, todos ellos impecables, sin un desfallecimiento, sin un cabo suelto, sin nada dejado al azar, poniendo siempre toda el alma; pero no de una manera puramente sentimental, soltando el instinto bajo el acicate de la emoción, sino de una manera antes controlada por el estudio, la reflexión, la depuración, el perfecto conocimiento del texto y de sus intenciones musicales y, cuando las hay, literarias, la previsión, la gradación de los detalles y la subordinación de éstos al conjunto... Realmente da vértigo, conociendo como conocemos las sólidas bases, los inmensos cimientos sobre los cuales se fundamenta la más pequeña actuación, considerar cuánta voluntad, cuánto amor, qué cantidades inconmensurables de entusiasmo representan mil conciertos del «Orfeó Català» (mil conciertos públicos, precedidos cada uno de ellos por unas cuantas pruebas que ya son en sí verdaderos conciertos, las cuales, a su vez, de una manera arborescente, nos conducen a un sinnúmero de ensayos parciales hasta perderse de vista...

Hemos aludido al entusiasmo, al amor. Sin ellos nada de lo que vemos sería posible. El «Orfeó» procede de aquella gente de nuestro pueblo, trabajadora. Barcelona es una ciudad hecha por y para el trabajo. En su Catedral veréis más emblemas de corporaciones menestrales y trabajadoras que blasones nobiliarios. Y aun éstos, las más veces, lo son de linajes que, en su día, fueron trabajadores y ascendieron por los grados del «ciutadá honrat», «cavaller», y, por fin, miembro de la nobleza. Por su procedencia obrera y menestral, el «Orfeó Català», cifra de nuestras virtudes y nuestras aspiraciones a lo alto, es una institución eminentemente barcelonesa, en el más noble sentido de la palabra.

La celebración del concierto milenario del «Orfeó» es un orgullo para todos cuantos, hijos o forasteros, socios de la entidad o externos, vivimos en el llano que va de las montañas al mar y se halla delimitada por ambos ríos.

Como preludio al concierto, se ha instalado en la «Sala Lluis Millet» del Palacio de la Música una exposición de recuerdos. Ellos aluden a los primeros triunfos del «Orfeó Català», los viajes a Niza (1897), Mallorca (1899), Londres (1914), Roma (1922), Sevilla (1930), Pamplona y San Sebastián (1961), Asís y Florencia (1962) y Roma y Toulouse (1963). También se evocan: el concierto inaugural del Palacio (26 de febrero de 1908), el homenaje a Ravel, que asistió al acto (1924) y el homenaje a Maragall (1960), dentro el curso del cual se interpretó la partitura de Xavier Montsalvatge sobre el «Cant espiritual» del poeta; partitura galardonada con el premio «Lluis Millet», convocado con motivo del cincuentenario del local.



Se recuerdan en la exposición mencionada las fechas de «La Pasión según San Mateo», de J. S. Bach (1921), la «Missa solemnis», de Beethoven (1927) y el Oratorio «El Pessebre», de Pablo Casals (1926). Hay también profusión de cartas de eminentes personalidades del mundo entero... Como dijo muy bien don José Vilardaga, recién designado presidente honorario del «Orfeó»: «Esta exposición ya lo dice todo».

A los que ya contamos con algunos años, la exposición de recuerdos nos evoca ¡tantas y tantas cosas! Para los jóvenes, no dudamos que debe ser objeto de admiración el contemplar las tareas ingentes de aquellos hombres de más de medio siglo atrás, y su voluntad de hacer obra positiva, y su gran corazón y valentía en acometer, fiados sólo en su entusiasmo y su voluntad de esfuerzo, empresas y construcciones que hoy se nos antojan tan difíciles de llevar a cabo, por iniciativa particular, como en los tiempos faraónicos las pirámides de Egipto.

"El Correo Catalán"
7 mars 1964

EL «REQUIEM» DE VERDI POR EL ORFEÓ CATALÀ

El «Orfeó Català» se dispone a celebrar su concierto número mil con una solemne audición de la «Misa de Réquiem», de Verdi, anunciada para los días 13 y 15 de este mes. Nuestro «Orfeó», bajo la dirección de Luis M.ª Millet, dará, sin duda, una versión ferviente y latina del más latino de los «Requiéms» existentes. Será interesante oír cómo nuestros «cantaires» traducen la lírica del gran compositor italiano, que en las páginas de su importante partitura escrita al margen de la escena supo mantener en tan alta temperatura la emoción de la música, aunque sea, a veces, a través de efectos declamatorios y recursos de carácter más teatral que religioso.



Luis Millet, el inolvidable primer director del «Orfeó Català»
(Carbón de Ramón Casas)

El «Orfeó Català» cantó hace tiempo el «Réquiem» de Fauré y el de Mozart. En ocasiones anteriores, bajo la vibrante batuta del maestro Millet padre, había dado a conocer el «Réquiem» de Berlioz y fragmentos del de Saint-Saens. Si a estas audiciones añadimos las misas de «Réquiem» gregorianas que se cantaron cuando el «Orfeó» perdió sus inolvidables directores Luis Millet y Francisco Pujol, tendremos una idea de las etapas que se han sucedido en el estudio y asimilación de un tipo de obras sinfónico-corales de inspiración religiosa, compuestas por autores valorizados principalmente por su música profana. El caso de Verdi es, entre otros, el más típico. El Verdi de «Nabucco» y hasta el de «Aida» y «Otello» trasciende en las arias. en los concertantes y en los prodigiosos corales del «Réquiem», en los que el autor pone en evidencia toda su maestría en el uso de la polifonía dramática que dominó como ningún otro compositor italiano de su tiempo. La nobleza de intención, la claridad de la forma y la emoción sincera, espontánea y directa que emana de las expresiones vocales y sinfónicas del «Réquiem» verdiano, hacen de esta obra una de las más perfectas y representativas realizaciones de su autor, aunque permanezca al margen de las partituras para la escena que le proporcionaron tanto renombre.

El «Orfeó Català» hace ya muchos meses que ensaya la partitura y es de esperar que dará una versión magnífica contando con un cuarteto de importantes solistas: Jacqueline Brumaire, de la Opera de París; Josephine Veasey, del Covent Garden de Londres; Murray Dickie y Frederick Guthrie, ambos de la Opera de Viena.

Podría opinarse si es lógico que el «Orfeó» haya celebrado mil conciertos antes de dar a conocer el «Réquiem» de Verdi. Lo que parece evidente es que no podía escoger una obra mejor para dar realce y significación a su concierto número mil.

"La Vanguardia"
8 Mayo 1964

Homenaje de la Ciudad al "Orfeó Catalá" con motivo de ofrecer su milésimo concierto

EL LUNES SE INAUGURARA, EN EL PALACIO DE LA MUSICA, UNA EXPOSICION DE RECUERDOS Y FOTOGRAFIAS HISTORICAS



Dentro de breves días tendrá lugar una gratísima efemérides, que sin duda alguna obtendrá gran resonancia en la amplia extensión de las tierras catalanas. El «Orfeó Català» anuncia para el próximo día 13, el milésimo concierto de su historial. Con este motivo el lunes se inaugurará en el Palacio de la Música, una exposición de recuerdos y fotografías referentes a la historia de la agrupación de más rango y solera con que cuenta la ciudad.

Desde el 31 de julio de 1892 en que el Orfeó ofreció al público barcelonés su primer concierto en el antíguo Palacio de Ciencias de la Exposición Universal hasta hoy, ha llovido mucho. Sin embargo, la escala de sonoridades del Orfeó no ha cesado nunca de escucharse. Sus conciertos de Navidad, de Cuaresma, son esperados con impaciencia por sus leales seguidores e incluso por los que no lo son. No digamos ya, cuando como en esta ocasión del milésimo recital, se lanza valientemente, arrastrando el riesgo de partituras que sólo el esfuerzo continuado, la voluntad, el sacrificio y la disciplina física y vocal de todos sus componentes —el maestro Millet en cabeza— son capaces de dar a conocer.

Los méritos intrínsecos del Orfeó no voy a señalarlos ahora. Sería tanto como pretender descubrir las Américas en pleno siglo XX. Sólo traeré a la palestra, el recuerdo que mantienen intacto los madrileños de los conciertos que hace escasos meses les ofreció el Orfeó. Sus aplausos en aquellas memorables jornadas todavía resuenan, estoy seguro, en el oído y en el alma de cada uno de los orfeonistas.

Como un canto espiritual

El matiz sentimental de la efemérides, viene dada precisamente por los cantores. En el seno de muchas familias, pertenecer a las filas del Orfeó significa algo más que una simple inscripción y la molestia de asistir a los numerosos ensayos. En sus filas no alcanzan gloria ni dinero. El individualismo no cuenta, a menos que el beneficio de sus extraordinarias cuerdas vocales les depare el honor de cantar como solistas. Este fue el caso del llorado Emilio Vendrell, y actualmente de Cayetano Renom. Un ejemplo entre mil. No. Los orfeonistas no cantan cara a la gloria, la fama o el dinero. Hay algo más. Cantan para satisfacer sus inquietudes espirituales. Para muchos de ellos el Orfeó supone una tradición que de padres a hijos, sin polémicas generacionales que les separe, encuentra su mejor forma de expresión a través del canto.

A lo largo de mil conciertos se ahn escrito muchísimas páginas de historia. Hombres, mujeres, niños, unidos en la voz; partituras, maestros, vicisitudes, y una corte ininterrumpida de seguidores leales que considerando cierto paralelismo con el no menos entrañable Orfeón Donostiarra, brinda un homenaje, «su» homenaje cantado, a la enseña del Orfeó que como un símbolo espiritual les envuelve ondeando al viento de España.

"Solidaridad Nacional"
1 Mayo 1964

DIALOGOS E IMAGENES

UN MILLAR DE CONCIERTOS

El «Orfeó Catalá» —ya setenta y cinco años de historia— a través del maestro Millet

El «Orfeó Català» ofrece esta noche, en el Palacio de la Música, su concierto número mil.

—Es el que cumple el millar de conciertos completos —dice el director del «Orfeó», maestro Millet—. Porque no se han contado otro tipo de actividades, actuaciones o audiciones para los socios, sino aquellos auténticos conciertos.

—Para tan extraordinaria ocasión, ¿por qué han escogido este «Réquiem», de Verdi?

—Era un proyecto que tenía desde hace tiempo en cartera. Y me pareció ésta una ocasión ideal para llevarlo a la práctica.

—¿Cuánto tiempo ha llevado la preparación de este concierto?

—Es algo que no podría decirse con seguridad. Que el primer ensayo del «Réquiem» se hiciera en abril de 1963, no quiere decir que haya costado todo un año de trabajo el montar la audición, porque entre tanto hemos ofrecido nuestros habituales conciertos y seguido toda nuestra actividad normal, además de los dos meses de vacaciones que habitualmente guardamos.

ACTIVIDAD CONSTANTE

—El «Orfeó», ¿se mantiene en actividad todo el año?

—Sí, con excepción de esa temporada de vacaciones. Y de algún que otro descanso, ofrecido tras una actuación importante. Por ejemplo, tras la audición del «Réquiem» es posible que descansemos una semana. Para reemprender después los ensayos.

—¿En qué orden de intensidad?



—Habitualmente, ensayos diarios, con cuerdas alternadas. Y los viernes, ensayo de conjunto. Cuando se acercan acontecimientos importantes, la intensidad de los ensayos aumenta, de acuerdo con las necesidades del momento.

—¿Qué cantidad de «cantaires» tiene el «Orfeó» en la actualidad?

—Los 170 que tomarán parte en el «Réquiem», más la sección de muchachos que componen otros veinte.

—Total, 190. Hasta los 250 que ha llegado a tener...

CANTERA CORTA EN TENORES

—En realidad, yo no creo que el «Orfeó Català» haya llegado nunca a esa cantidad de 250 miembros. Creo que se habrá alcanzado un máximo de 220 ó 225.

—¿De dónde se nutre el «Orfeó»?

—Todos nuestros «cantaires» son voluntarios. Tienen que ser presentados por dos socios, y si no disponen de la suficiente preparación musical, aquí mismo se le facilita, hasta que están en condiciones de cantar.

—¿Han existido, en esos setenta y cinco años que casi cuenta ya el «Orfeó Català», dificultades para encontrar cantores?

—Por lo menos, yo nunca me he encontrado que me faltaran elementos para dar un concierto. Lo que fluctúa mucho es la cuestión de cuerdas. Hay temporadas en que ingresan muchos de una cuerda, y luego cambian de pronto.

—¿Qué es lo más difícil de encontrar?

—Lo menos abundante, pero ello es una consecuencia de nuestro clima, son los tenores. Lo cual no quiere decir que los que tenemos no sean eficaces. Usted mismo podrá comprobarlo en el «Réquiem». Lo que ocurre que ésta no es una tierra de tenores, como por ejemplo, el Norte.

—¿Qué es lo que «producimos» mejor, maestro Millet?

—Lo que surge con más abundancia, y casi todas con extraordinaria calidad, son las sopranos.

HISTORIA

—¿Muchos veteranos del «Orfeó» en esos 170 que cantarán el «Réquiem», de Verdi?

—Bastantes, con años de experiencia y mucha calidad.

—¿El más veterano?

—La señorita Pilar Roca, fundadora de la sección de señoritas.

—¿Y el más recién llegado?

—Deben ser de la sección de muchachos. Sin embargo, también en la de hombres hay algunos cantores muy jóvenes, con quince y dieciséis años.

—Finalmente, maestro Millet, ¿cuál ha sido el concierto más importante, de ese millar ofrecido por la agrupación coral que dirige?

—Imposible señalar el más importante. Son muchos los conciertos con obras importantes en el repertorio del «Orfeó Català». Indicar uno sólo sería olvidar los otros, con no menos trascendencia.

En una historia tan larga y fecunda como la del «Orfeó», las piedras blancas abundan. La de esta noche del 13 de marzo de 1964, será un brillante más que añadir a la corona sonora de los cantores catalanes.

SALVADOR CORBERO

"El Correo Catalan"
13 mars
1964



Gloriosa efemérides del «Orfeó Català»

CON LA INTERPRETACION DEL «REQUIEM» DE VERDI, CONMEMORARA HOY EL «ORFEO CATALA» LA GLORIOSA EFEMERIDES DE SU AUDICION NUMERO MIL. HE AQUI A NUESTRO GRAN CONJUNTO CORAL, EN EL MARCO CARACTERISTICO Y FAMILIAR DEL PALACIO DE LA MUSICA, EN DONDE BAJO LA DIRECCION DEL MAESTRO LUIS M. MILLET HA MANTENIDO UNA ALTISIMA CALIDAD Y UNA FIDELIDAD A SU GRAN TRADICION ARTISTICA.

(Foto J. Ramírez)

(MAS INFORMACION EN LAS PAGINAS 13 Y CENTRALES)

"El Diario de Barcelona" 13 mars 1964

Al conmemorar su concierto

NUMERO MIL

el ORFEO CATALA

bajo la dirección del

Mtro. LLUIS M. MILLET

con la colaboración de la

ORQUESTA SINFONICA

y de los eminentes solistas

JACQUELINE BRUMAIRE
JOSEPHINE VEASEY
MURRAY DICKIE
FREDERICK GUTHRIE

ofrece una solemne audición del

REQUIEM

de **Giuseppe Verdi**

Mañana, viernes, 13 de marzo, a las 22.15 en punto

PALAU DE LA MUSICA

Localidades: En la taquilla del Palacio de la Música, de 11 a 1 mañana y a partir de las 4 de la tarde

NOTA: Esta audición del «REQUIEM», de Verdi, será repetida únicamente el próximo domingo, a las 6.15 de la tarde

"El Noticiero Universal"
12 mars 1964

Orfeó Català

Dir. Ll. M.ª Millet

Con motivo de su concierto número mil dos grandes audiciones del

REQUIEM

de Verdi

ORQUESTA SINFONICA
con la colaboración de los eminentes solistas
Jacqueline Brumaire
Josephine Veasey
Murray Dickie
Frederich Guthrie

PALACIO DE LA MUSICA

Mañana viernes, 13 de marzo, a las 22.15
Domingo, 15 de marzo, a las 18.15

Localidades: En la Administración del Palacio de la Música, de 5 a 8 de la tarde

"Diario de Barcelona"
12 mars 1964

EL CONCIERTO NUMERO MIL DEL ORFEO CATALA



1



2

Anteanoche, en el Palacio de la Música, el Orfeó Català celebró su concierto número mil, con la interpretación de la Misa de Requiem, de Verdi. La velada resultó de una emoción extraordinaria y la audición que nuestra masa coral ofreció puede calificarse de memorable y modélica. En estas fotos vemos, en la núm. 1, el rutilante aspecto que ofrecía el escenario durante la ejecución de la obra, y, en la núm. 2, al maestro Millet, al frente del Orfeón y de la Orquesta Sinfónica de Barcelona, con los cuatro solistas en primer término: la soprano Jacqueline Brumaire, la contralto Josephine Weasey, el tenor Murray Dickie y el bajo Frederick Guthrie

(Fotos Pérez de Rozas)

"La Vanguardia"
14 Abril 1964

ESPECTACULOS

PALACIO DE LA MUSICA

EL «ORFEÓ CATALÀ» DIO ANOCHE SU CONCIERTO NUMERO MIL, BAJO LA DIRECCION DEL MAESTRO MILLET

LA AUDICION DEL «REQUIEM», DE VERDI, CONSTITUYO UN SEÑALADO EXITO

El índice de las actividades musicales, con tan decidida vocación desarrolladas por nuestra primerísima institución coral, desde su constitución, presenta gigantescas realidades artísticas.

Singularmente han sido de excelsa eficiencia las que ha dedicado —y prosigue «viviente» su dedicatoria— al desenvolvimiento del arte coral.

Con motivo de celebrar el «Orfeó Català» —con la audición del «Requiem» de Verdi— su concierto número mil, hemos considerado sumamente propicio aprovechar este excepcional acontecimiento para ofrecer un sintético recordatorio de su triunfal historial artístico.

El «Orfeó Català» fue fundado el año 1891 por Luis Millet y Amadeo Vives, siendo aprobado el reglamento de la entidad el 17 de octubre del citado año. En principio, se instaló en la calle Lladó, fijando su local social el año 1893 en la calle de Cambios Nuevos; el 1894 en la calle Dufort, y, posteriormente, en la señorial Casa Moxó, de la plaza de San Justo, hasta entrar en posesión, definitivamente, de su casa solariega, ideada por el arquitecto Luis Doménech y Montaner, siendo inaugurado el «Palau de la Música Catalana» el 15 de febrero de 1908.

La «Senyera» fue bendecida ante la Virgen Morena por el obispo de Vich, doctor José Morgades, y apadrinada por el Conde de Güell, y su hija Isabel, el día 11 de octubre de 1896.

Habiendo celebrado su primer concierto en Sala Bernareggi, el 5 de abril de 1892 —en el que interpretó «Ave rerum», de Mozart, y «Boda d'aucells», de García Robles— desde este memorable acontecimiento, el «Orfeó Català» prosiguió imponiendo, con tesonera constancia, su potestativo arte coral. Triunfales han prodigado siempre sus actuaciones realizadas en nuestra urbe y sus giras artísticas por buen número de poblaciones del principado y diversas ciudades hispanas, entre las cuales Mahispanas, entre las cuales Madrid, Valencia, Sevilla y Zaragoza.

También lleva conquistados señalados triunfos el «Orfeó Català» en la proclamación de su arte vocal allende las fronteras. Acontecimientos musicales de excepción constituyeron los conciertos que celebró en París, Londres, Roma —en Italia ofreció, últimamente, en carácter de estreno absoluto, la interpretación del poema sacro «El Pessebre», texto de Joan Alavedra, partitura de Pau Casals— obteniendo ya un preciado galardón en el Concurso Internacional de Niza (noviembre de 1897).

Es imponente en número y calidad el repertorio que atesora en su archivo la admirable institución coral, constituido por obras originales de procedencia popular y religiosas, entre las cuales cabe citar los magnos poemas: «Pasión según San Mateo», «Gran misa en Si menor» y «Magnificat», de J. S. Bach; «Las estaciones», de J. Haydn; «Missa solemnis» y «Novena sinfonía» de Beethoven; los «Requiem», originales, respectivamente, de Mozart, Verdi, Saint-Saëns y Berlioz; los oratorios «Elías», de Mendelssohn; «Galia», de Gounod; «La nit de Nadal», de Joan Lamote de Grignon, y «Las bienaventuranzas», de César Franck; fragmentos de las óperas de Wagner: «Parsifal», «Lohengrin», «Tannhauser», «Los maestros cantores»; y obras diversas, de Palestrina, Victoria, Lassus, Jannequin, Montes, Gluck, Haendel, Nicolau, Millet, Lluis Maria Millet, Vives, Pujol, Pedrell, Romeu, Clavé, Morera, Pérez Moya, Lambert, Manén, Granados, Grieg, Ricardo Strauss Tomás y Llongueres.

Entre las múltiples actividades desarrolladas con tan eficientes resultados artísticos por el «Orfeó Català», son de anotar también los concursos de composición, titulados «Festa de la Música Catalana», en los que fueron galardonados sobresalientes compositores.

Verdaderamente, presenta gigantescas realidades artísticas el historial de las actividades desarrolladas, desde su fundación, por el «Orfeó Català», cuya dirección ostenta, desde el año 1946, el maestro Lluís Maria Millet.

Lo que fue el concierto

Como en pocas oportunidades, es de justicia consignar que fue un acontecimiento musical de excepción el concierto número mil de la serie celebrada anoche en su mansión social por el «Orfeó Català», a base de la audición del «Requiem» de Verdi. En sus diversas manifestaciones expresivas, esta interpretación verdiana procedió insuperablemente acertada. El dramático planteamiento discursivo del poema sacro, con sus imponentes conjugaciones polifónicas, graves «corales», y devotos melodismos, quedó en la mayor comprensión por las vibrantes traducciones realizadas por sus intérpretes, llevando por heraldo al maestro Lluís Maria Millet. ¡Con qué elocuencia impuso su magisterio conductivo el insigne artista; qué oportunas fueron siempre las indicaciones expresivas que proclamara desde su sitio de honor!

Así, la primordial intervención de la institución coral en la audición del «Requiem» verdiano constituyó evidente testimonio de las múltiples posibilidades declamatorias de la agrupación de voces mixtas. Actuando en perfecta conjunción vocal y sensitiva, los cantores presentaron unas coloristas traducciones de los polifonismos de la obra, exaltando solemnemente el poemático proceso de la «Sequentia», y declamando en «pianissimo» los devotos corales.

El cuarteto de solistas vocales estuvo constituido por Jacqueline Brumaire, soprano; Josephine Veasey, contralto; Murray Dickie, tenor, y Frederick Guthrie bajo. En posesión, todos ellos, de facultades vocales de armoniosa sonoridad en todos sus registros, cuyas conjugaciones apoyan en procedimientos técnicos de la mejor bondad, sus líricas declamaciones procedieron elocuentemente expresadas.

Oportunos fraseos asignaron a sus dicciones de los melodismos, cuyas traducciones tuvieron confiadas. En sus acciones traductivas, sintieron cordialmente lo que expresaban, haciendo gala de sus tecnicismos vocales en las comprometidas vocalizaciones que practicaron interpretando el «Offertorium». Excelentes «virtuosi» en sus respectivas particularidades vocales, son los citados artistas.

También destacó, de esta audición verdiana, la cooperación interpretativa aportada por la Orquesta Sinfónica de Barcelona.

Numeroso concurso de filarmónicos hizo acto de presencia en este solemne festival coral conmemorativo celebrado por el "Orfeó Català, proclamando sus demostraciones admirativas con abundantes salvas de aplausos. El maestro Millet atendió desde el hemiciclo, en unión de los subdirectores del "Orfeó", maestros Tomás y Llongueres, y de todos los intérpretes, el homenaje tributado por los asistentes.

A. CATALA

"Diario de Barcelona"
16 marzo 1964

EL VIERNES, EN EL PALACIO DE LA MUSICA

El Orfeó Català celebró solemnemente su concierto número mil con una vibrante interpretación del «Réquiem», de Verdi

La efemérides —el milésimo concierto celebrado por la primera entidad coral de Cataluña— bien valía el esfuerzo y la voluntad de superación que ha representado para el «Orfeo Català» la preparación de la luminosa «Messa da Requiem», que, sin duda, sabe situar entre las partituras más difíciles y también más personales y atractivas de Verdi. El empeño en el que nuestro «Orfeó» ha dedicado tantos afanes y que el maestro Luis M. Millet ha llevado adelante con ahinco extraordinario y con la tenacidad que en él es habitual, fue premiado, el viernes, con fervorosos aplausos de un público adicto que llenó casi por completo el Palacio de la Música y que, sin duda, hoy acudirá numeroso a la nueva audición que se anuncia.

El «Requiem», casi una ópera

Siempre nos producirá, este «Requiem» verdiano, la sensación de una ópera a la que únicamente le falta el argumento. Una ópera cargada de efectos y efectismos dramáticos que no me extrañaría, en esta época de adaptaciones, de transmutaciones y de piratería musical, que algún, día, un desaprensivo utilizara el texto latino, como monstruo, para pergeñar un libreto, convirtiendo el «Requiem» en una nueva «Aida». Afortunadamente, mientras esto no haya sucedido, admiramos la obra en su versión original, aunque no podamos substraernos de su directa sugestión escénica. Verdi trata cada una de las partes de la misa —con una idea puramente superficial de la liturgia— como una sucesión de arias y concertantes, a los que el coro presta un fondo ornamental, adelantándose, a veces, hasta un primer plano, sugeriendo lo que para Verdi parece ser una imagen teatral, tanto si es el «Dies Irae», como el «Lacrymosa», el «Sanctus» o el «Liberame». Y en cada una de estas partes encontramos el Verdi más puro, con todas sus cualidades, especialmente su portentosa imaginación melódica y fecundidad dramática, y también con sus consabidas debilidades. Lo importante es que cuando estas debilidades o defectos se manifiestan, notamos que la personalidad del compositor se desvanece o se borra del todo. Así sucede, por ejemplo, cuando el artista parece haberse sometido forzadamente al estilo polifónico —opuesto al suyo— y se lanza a un fugado alegre y pintoresco en el «Sanctus», o vuelve a las formas de un constructivismo clásico en el «Liberame», escrito con anterioridad al resto de la misa y que resulta la página más floja, menos personal y la que mayormente se aproxima hasta el borde mismo de la vulgaridad.

En cambio, en casi todo el resto de la obra es admirable la espontaneidad expresiva y la gracia, sin profundidad pero con un vuelo lírico seductor, de la melodía utilizada sola o combinada en arias, concertantes y corales. Verdi compuso la casi totalidad del «Requiem» tres años después de «Aida». Las alusiones al estilo de esta famosa ópera son constantes en la primera parte del «Requiem». El brioso «Dies Irae» tiene muchas analogías con la marcha triunfal, y su trompetería podría ser la de Tebas, en vez de la que intenta sugerir la omnipotencia divina. El «Liber scriptus», el «Rex tremendae» y el bello «Recordare», parece que asistamos a la agonía de Radamés, puesto que son páginas que recuerdan extraordinariamente los momentos sobresalientes de «Aida». En el «Lacrymosa» culmina la primera parte del «Requiem». Este fragmento es preponderante en la obra. Resulta una página de gran efecto, ingenua en la intención, pero que sirve a maravillas para constituir un bellísimo «final de acto».

En la segunda parte —o segundo acto— si bien encontramos los formulismos menos interesantes del «Sanctus» y el «Liberame», llegamos a la verdadera cumbre de la obra que es el «Agnus Dei» que interpretan soprano y contralto al unisono sincronizadas con el coro y la orquesta. El momento es insuperado en toda la partitura y tal vez tampoco lo ha superado el mismo Verdi en ninguna de sus óperas.

La interpretación general

Para admirar, para valorar este «Requiem», es preciso admirar, valorar y estimar el arte de Verdi, que como todos los compositores de ópera deben juzgarse con una medida diferente que la utilizada para los autores de música pura. En cualquier caso, este «Requiem» es innegablemente superior a «Rigoletto», «Traviata» y «Don Carlos», equivalente a «Otello» y «Aida» y, tal vez, inferior a «Falstaff». Para quienes las obras citadas representan algo, la «Messa da Requiem» es y será siempre una partitura admirable, de un fácil y cautivador atractivo.

El «Requiem» ha encontrado esta vez en el maestro Luis M.ª Millet un defensor firme y entero que ha preparado sus «cantaires» hasta hacerles dominar la obra, que el «Orfeó» canta con exactitud poniendo todo el brío imaginable en los episodios de bravura y en especial en el «Dies Irae». Millet llevó con igual firmeza de mando la Orquesta, muy cohesionada y ductil, salvo en aquel endiablado pasaje final de violoncelos que no hay nunca manera de resolver correctamente.

La colaboración de los solistas vocales

Con el «Orfeó Catalá», que demostró estar en un momento excelente de preparación, cantó un buen cuarteto de solistas internacionales, conocidos en parte. La soprano Jacqueline Brumaire, que tan buen recuerdo dejó a propósito de las audiciones del «Stabat Mater», de Poulenc, con el mismo «Orfeó», en la obra de Verdi quedó un poco enjuta de estilo, como temerosa de abandonarse a la fluidez lírica de la melodía italiana.

Josephine Veasey, que igualmente había colaborado con nuestro «Orfeó» en la «Missa Solemnis», de Beethoven, ahora ha resultado la gran figura del cuarteto solista. Excelente de voz, con un agudo rotundo y de positivas calidades dramáticas, cantó su parte con evidente maestría. En el «Liber scriptus» se superó, intensificando los matices de su rica expresión vocal.

El tenor Murray Dickie tiene un historial de cantante sobresaliente. Su voz es limpia y lírica, pero en el estilo de Verdi no pareció estar centrado del todo y en algún momento se resintió de ello la exactitud de la entonación.

El bajo Frederick Guthrie fue otro de los puntales del cuarteto. Tanto por la calidad robusta y profunda de su timbre vocal como por la nobleza de su fraseo —perfectamente dramático y verdiano, sin rozar nunca el amaneramiento teatral—, se impuso claramente, muy en particular en sus dos espléndidos solos del «Tuba mirum» y «Confutatis».

Como ya he dicho, los aplausos a la obra y a los intérpretes fueron muy calurosos y el maestro Luis María Millet los hizo polarizar hacia todos los artífices de la interpretación: los cuatro solistas, la Orquesta, sus colaboradores, maestros Tomás y Llongueres, y la admirable centuria de «cantaires» a la cual, una vez más —por milésima vez—, los barceloneses hemos rendido homenaje.

Xavier MONTSALVATGE

"La Vanguardia"
11 Abril
1964

El concierto número mil del «Orfeó Català»

El público que llenó anoche el Palacio de la Música tributó a nuestra primera agrupación coral un entusiasta homenaje

Anoche se celebró, en el Palacio de la Música, el concierto número mil del Orfeó Català, el cual, bajo la dirección del maestro Lluis M.ª Millet, interpretó el «Réquiem», de Verdi, con la colaboración de la Orquesta Sinfónica y de los solistas Jacqueline Brumaire, Josephine Veasey, Murray Dickie y Frederick Guthrie.

El éxito del Orfeó fue rotundo y total. El público que abarrotaba el Palacio aplaudió con encendido entusiasmo a nuestra primera agrupación coral, que vivió una de las noches más memorables de su larga y admirable historia. Dada la avanzada hora a que concluyó el concierto, en nuestra edición de mañana dedicaremos al acontecimiento musical la atención que merece.

"La Vanguardia"
14 mars 1964

MUSICA

EL «ORFEÓ CATALÀ» CELEBRA SOLEMNEMENTE SU CONCIERTO NUMERO MIL

El día 15 de septiembre de 1891 se fundó en nuestra ciudad una entidad, modesta en sus inicios, pero que la perseverancia, el empeño y la decidida voluntad de sus creadores y continuadores había de llevar a una cumbre de sólido prestigio, de renombre internacional: el «Orfeó Català». Como en nuestra anterior crónica detallábamos, al reseñar la exposición de recuerdos de sus setenta y dos años de vida artística, este período ha estado jalonado por una serie de destacados actos, sobresalientes sobre un fondo callado de labor paciente, de perseverante estudio y de constante superación de los «cantaires». Y si en aquellas remotas fechas un maestro, Luis Millet, con una intuición musical y un entusiasmo inacabable dirigía, a un reducido grupo de aficionados al canto, las primeras obras que habían de iniciar su repertorio, en la noche del pasado viernes el hijo de aquel entusiasta creador, el maestro Luis María Millet, dirigía a más de un centenar de voces, educadas, afinadas, sensibles a la emoción artística, y obedientes a la visión musical de su conductor, una obra de la categoría y de la importancia que en el repertorio sinfónico-vocal representa la «Misa de Requiem», de Giuseppe Verdi.

Digamos dos palabras de esta obra: es de concepción grandilocuente, con momentos de solemnidad y patetismo sobresalientes. En la versión escuchada en esta memorable ocasión, el maestro Luis María Millet dio toda la importancia al monumental conjunto de la estructura musical, destacando con acierto matices y detalles que la ennoblecen y magnifican.

Escuchamos a un cuarteto de voces solistas realmente notables: la soprano Jacqueline Brumaire, tan admirada en Barcelona por sus anteriores intervenciones de obras del mismo ambiente, como el «Stabat Mater», de Poulenc. Josephine Veasey, titular del Covent Garden londinense, y también admirada en nuestra ciudad por su intervención en la «Missa Solemnis», de Beethoven, que cantó con nuestro «Orfeó». Murray Dickie pertenece a la Opera de Viena y se desplaza frecuentemente para intervenir en los más importantes festivales mundiales.

Frederick Buthier es también cantante de plantilla de la Opera vienesa, aunque de origen norteamericano. Estos cuatro cantantes dieron especial importancia a sus actuaciones conjuntas y solistas, destacando sus magníficas voces sobre el conjunto coral y orquestal y aportando unidad de matiz y de expresión fruto de su alta musicalidad y de sus magníficas dotes vocales, unido a su emocionada entrega al éxito de la velada. Permítasenos una leve expresión de un deseo que no significa ni crítica ni demérito de comparación para unos u otros: nos hubiera gustado que estos solistas hubieran sido de la masa orfeónica, sin apelar a cantantes extranjeros, así la celebración de este milenario concierto hubiera adquirido una mayor unidad y un mas destacado carácter de homenaje.

La masa de cantantes prestó su entusiasmo, su ductilidad y su veterania para que el concierto resultara magnífico, memorable, y una Orquesta Sinfónica que cooperó, quizás con alguna leve vacilación, al merecido éxito de conjunto de todos los actuantes. No necesitamos insistir en que la labor del maestro Millet, tanto en la preparación como en la dirección del concierto, fue definitiva y constituyó el eje central del triunfo registrado. Sólo nos resta añadir que el Palacio de la Música se llenó totalmente de un público distinguido, selecto y entendido, que no fue a aplaudir ciegamente a los intérpretes, sino a saborear una obra de arte brillantemente expuesta y a premiar su excelente resultado con ovaciones interminables.

L. G. M.

"Hoja del Lunes"
16 mars 1964

* * *

Por la tarde del domingo, el «Orfeó Català» renovó su triunfo con el «Réquiem», de Verdi. Los aplausos obtenidos por la masa coral, el maestro Millet y los solistas vocales fueron tan sostenidos como los prodigados en la audición del viernes, más fervorosos aún si cabe, porque la interpretación general superó en perfección, equilibrio y ajuste a la del primer día. — X. M.

"La Vanguardia"
17 mars 1964

EL CONCIERTO NUMERO MIL Y LA «NOVA CANÇO»

Un reconocimiento a la obra del Orfeó Català

CRONICA DE BARCELONA

La semana que vamos a empezar ofrece a nuestra ciudad una conmemoración de singular relieve. El viernes y domingo el «Orfeó Català» va a celebrar su concierto número mil. La ocasión resulta propicia para efectuar un balance de la ingente tarea desarrollada por la entidad coral durante casi setenta y cinco años de existencia. La evocación de las etapas y actuaciones más sobresalientes se ha efectuado como saben ustedes en una exposición fotográfica que descubre a las jóvenes generaciones una historia brillante, insospechada para muchos mientras proporciona a otros un reportaje retrospectivo lleno de memorables recuerdos.

Mientras el «Orfeó Català» está ultimando los ensayos del «Requiem» de Verdi que nuestra primera masa coral estrena para esa conmemoración, esta misma mañana se celebra en el Palacio de la Música una gran audición de la moderna música catalana. «Els setze jutges», Raimon, todos los jóvenes intérpretes de la «nova cançó», se reúnen para brindar al público de Barcelona la última página que la cultura musical popular de Cataluña está escribiendo. ¿Es totalmente ajena esa sesión de nuevas canciones a la conmemoración milenaria del «Orfeó Català»?

Realmente, desde el punto de vista artístico, la «nova cançó» poco tiene que ver con la dilatada empresa que ha venido desarrollando la prestigiosa entidad coral barcelonesa. Sin embargo, nos estará permitido dudar que sin la existencia —la continuada existencia del «Orfeó Català— muchas de las manifestaciones culturales que con mayor o menor fluidez y naturalidad se haan venido produciendo en los últimos tiempos, se hubiesen encontrado faltos de un apoyo que difícilmente se podía manifestar por otros caminos.

El «Orfeó Català», como el resto de entidades corales, grupos folklóricos y orfeones de asociaciones diversas, fueron durante bastante tiempo, casi la única expresión manifiesta de un sentir colectivo propio. La tradición cultural de Cataluña tenía en la música y en la manifestación folklórica uno de los pocos cauces de definición. En este sentido, la ininterrumpida labor del «Orfeó Català» hay que situarla dentro de un empeño acaso inconscientemente comunitario pero que, indudablemente, ha vitalizado una tradición y una cultura



cuya vida con frecuencia se quería poner en duda.

El «Orfeó Català» y la «nova cançó», con espíritu sin duda distinto, con una titularidad bien dispar que habla bien a las claras de la diversidad de concepciones y criterio que debe lógicamente privar en una comunidad normalmente constituida, se hallan creemos entrañablemente vinculados. Y ese reconocimiento que habla de unos méritos indudables del «Orfeó Català» puede ser el mejor homenaje que hoy tributemos a la nuestra masa coral, nacional e internacionalmente acreditada.

J. A. B.

"El Correo Catalan"
8 marz 1964

MUSICA, SIEMPRE MUSICA

Crónica y anécdota del «ORFEÓ CATALÀ»

HISTORIA DE UNOS PROGRAMAS ● EL PRIMER CONCIERTO ● MILLET ● NICOLAU Y AMADEO VIVES ● UNA OBRA UNIVERSAL ● LOS VIAJES ● SCHWEITZER ● PALABRAS DE GAUDI



Al pie del letrero anunciador del Concierto del «Orfeó Català», en el Albert Hall de Londres, vemos al maestro Luis Millet, a María Barrientos y al violinista Juan Manén

Todas las cosas del «Orfeó Català» atañen a Barcelona, como todas las cosas del Orfeón Pamplonés incumben a Pamplona, o las actividades del «Orfeón Donostiarra» afectan a San Sebastián. Hoy —y de ello se han dado amplias referencias— se exhiben en la Sala «Lluís Millet», del Palacio de la Música, hogar del orfeón, algunos recuerdos ya históricos de la entidad coral, especialmente programas. El motivo de la exposición es conmemorar el programa «mil» del orfeón. Para festejar con todos los honores ese largo hacer, ese apostolado musical, el maestro Luis María Millet y sus cantores ofrecerán a Barcelona dos audiciones de la «Misa de Réquiem», de Giuseppe Verdi, que el músico escribió en homenaje a la memoria de Manzoni, obra que se juzga «demasiado humana, demasiado viva, y dotada de un sentimiento excesivamente dramático».

La historia de los programas es la historia del orfeón. Visitamos la sala con el poeta, secretario y cronista de la entidad, Miguel Saperas. Va con nosotros un elemento joven de la casa, Antonio Sabat, nuevo administrador y orfeonista.

Saperas se detiene ante el primer programa. Sabat nos lo da para que lo reproduzcamos. Es un documento histórico en los anales de la música en Barcelona. Pido detalles del concierto a Miguel Saperas.

UN DEFICIT DE DOCE PESETAS

—El concierto —nos dice— se celebró en el Salón de Congresos, del Palacio de Ciencias, cedido por el Ayuntamiento. Rafael Guardias y «Chassaigne et Fils» prestaron generosamente los atriles y el piano. Para poder llevar a cabo el concierto, que implicaba unos gastos, se abrió una suscripción entre socios y simpatizantes. El total de la suscripción fue de 221'50 pesetas, y los gastos 233'50. Hubo, pues, déficit de doce pesetas a cargo de la caja del orfeón.

Con anterioridad al primer concierto de presentación, el orfeón, entonces de hombres solos, cantó un par de obras en un recital público. En realidad se saben pocas cosas de esta primera audición, de la cual ningún diario de la época habló.

LA SALA BERNAREGGI

—Tuvo lugar en la Sala Bernareggi, de la calle Poniente —precisa Miguel Saperas—. Pero la primera acta de la entidad es muy escueta sobre este interesante extremo. Y ello puede originar confusiones a los historiadores de nuestra música.

El secretario está en lo cierto. La primera audición se presta a errores. En una biografía de Millet, aparecida el 1951, debida a la pluma castellana de un gran amigo de Cataluña, se dice que este concierto se dio en la Sala Estela, en la calle de las Cortes Catalanas, lugar hoy ocupado por un hotel y, con anterioridad, por la casa Llibre y Serra. Nosotros no hemos cejado hasta dar con el dato exacto.

La primera vez que el grupo de cantores se presentó en público fue en la calle de Poniente, 22, y en la fecha 5 de abril de 1892, en la Cuaresma y unos días antes de la Semana Santa. El gobernador civil aprobó los estatutos de la entidad coral el 17 de octubre de 1891. Al comenzar el año del concierto, el orfeón tenía 28 cantores y 37 socios protectores y algo más de treinta pesetas mensuales en concepto de cotización.

EL FUNDADOR DE LA ENTIDAD

El fundador de la entidad fue el maestro Luis Millet, entonces un músico poco menos que desconocido. Tuvo un colaborador inmediato y entusiasta en el maestro Amadeo Vives. El autor de «L'Emigrant»... y de «Doña Francisquita», declaró no obstante: «Yo, que soy el único que sabe la verdad, afirmo que el "Orfeó" sólo tiene un fundador: Luis Millet.»

Millet, en los comienzos difíciles, encontró alguien que le alentó en su apostolado: Antonio Nicolau. El futuro director de la Escuela Municipal de Música era un maestro prestigioso en la ciudad. «El artista era grande y admirable —confesó cierta vez Llongueras—, pero el hombre superaba al artista.» Él fue quien propuso a Millet presentar sus cantores. Nicolau, que por aquel entonces era profesor del Conservatorio del Liceo, tenía una academia de música y al organizar un concierto a base de sus discípulos pensó incluir en él a los cantores del «Orfeó Català». Una vez aceptada aquella colaboración, nuestra incipiente entidad coral cantó, y así consta en su historial, dos obras: «Bodes d'ocells», de José García Robles —excelente compositor muerto en 1910—, y el famoso «Ave Verum», de Mozart.

FALTABAN LAS MUJERES

Aquí se establece un pequeño enigma de carácter musical. El nuevo orfeón sólo contaba con coro de hombres, ¿cómo es que interpretara la popular obra mozartiana, que aún figura en el repertorio del «Català», que está escrita para un coro mixto, es decir de hombres y mujeres? Esta vez el maestro Luis María Millet, hijo del fundador, aclara nuestras dudas:

—El maestro Nicolau prestó a mi padre un conjunto de voces femeninas, merced a ellas pudo cantarse el «Ave Verum» de Mozart.

Seguimos con nuestras investigaciones. El concierto de la Academia Nicolau y de los hombres del «Orfeó» —todos ellos dirigidos por don Antonio— tuvo lugar el día 5 de abril en los locales de la fábrica de pianos «Estela y Bernareggi», instalados en la calle de Poniente, número 22. La calle ha cambiado de nombre. Cuando se instaló en ella el local social de la colonia aragonesa en Barcelona, y edificó el teatro Goya —hoy convertido en cine—, se solicitó que la castiza vía usufructuara el nombre del gran polígrafo y político Joaquín Costa, aragonés de Grau.

EN BUSCA DEL DETALLE

En cambio, el tiempo no ha alterado la numeración de la calle y es fácil reconstruir, en el número 22, el lugar del emplazamiento de la fábrica «Estela y Bernareggi». En la actualidad, lo que era tienda y salón de música, lo ocupa una industria de cristales, marcos y molduras. En una guía de 1890 y tantos —«Barcelona en la mano»— encontramos esa curiosa referencia del sitio donde el «Orfeó Català» entonó sus primeras canciones:

«...Establecimiento instalado en un edificio construido exprofeso y montado con gran acierto. Producción de la casa: 500 pianos anuales sin contar las reparaciones, y un número regular de armóniums. Operarios 150. La casa posee un magnífico salón de conciertos. Los pianos Bernareggi, no sólo han merecido distinciones en cuantos certámenes han concurrido, sino también el fallo de los eminentes profesores Sofia Menter, Ritter y Rubinstein, que han tocado en ellos encomiando sus excelentes condiciones.»

LA CIUDAD DE LOS PIANOS

Barcelona, que había sido una de las ciudades más musicales de Europa —ahora ya no confiamos tanto en su afición— contaba en los días del «Orfeó» con 16 fábricas de pianos y algunas de armóniums, instrumentos que vendíamos a los mercados portugueses y a la América española.

—El piano constituyó una de las grandes aficiones de la Barcelona ochocentista —nos explica el violoncelista, musicólogo y fundador del Museo de Música de la ciudad, maestro J. Ricart Matas—. Incluso llegaron a darse conciertos a base de nueve pianos, interpretados a cuatro manos. ¡Figúrense la de manos que habrían allí!

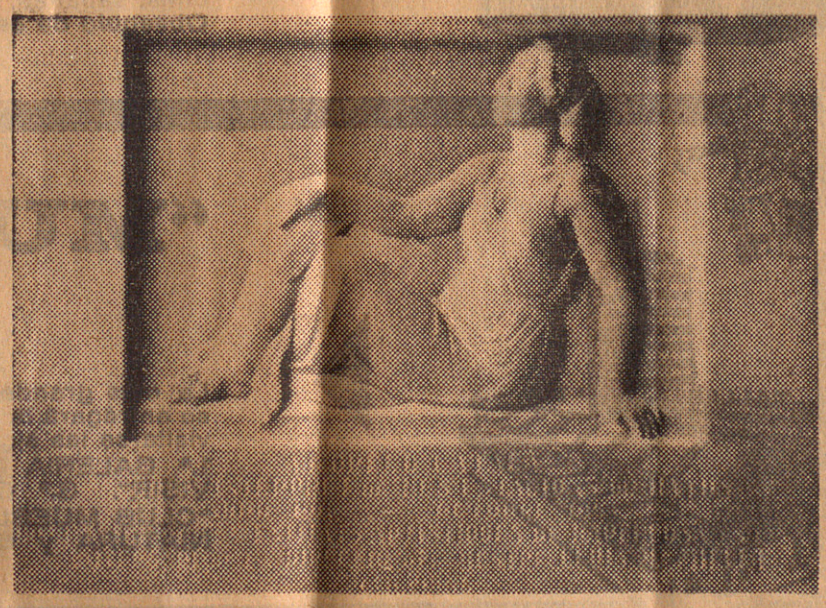
EL MAESTRO BALCELLS

Otro musicólogo, mosén Francisco Baldelló, confirma que el primer concierto del «Català» —el de Nicolau— se dio en la calle de Poniente, no en la Gran Vía. Pero quien aporta el testimonio más fehaciente y seguro es el maestro Juan Balcells, fundador ilustre del «Orfeó Gracienc». El autor de tantas bellas composiciones nació en la calle de Poniente.

—En el número 28 —nos dice—. Yo no asistí al concierto, mas recuerdo perfectamente cómo pasaban ante mi casa —nosotros vivíamos en los bajos— personas ajenas a la calle y entraban en la fábrica de Bernareggi. No creo que entonces nadie se diera cuenta que asistía al nacimiento de una gran entidad coral. Al cabo de unos años, Bernareggi cesó en el negocio, y Estela, su socio, trasladó la fábrica en el flamante Ensanche y abrió un salón de música y exposición de pianos en la Gran Vía. En aquel nuevo local, el maestro belga y magnífico violinista Matías Crickboon creó la Sociedad Filarmónica que tanto debió contribuir a la afición musical de Barcelona.

«GUIA DEL FORASTERO»

Otro barcelonés habla, en un libro editado en 1888, de la Sala Bernareggi de la calle de Poniente. Nos referimos a José Coroleu, el autor de las «Memorias de un menestral de Barcelona», cuya obra apareció en forma de folletín en LA VANGUARDIA en 1901. En la «Guía del Forastero», Coroleu escribe: «...un vasto salón para conciertos, decorado con lujosa elegancia.»



Lápida de mármol, obra del insigne escultor maestro José Clará, ofrecida al «Orfeó Català» por las entidades culturales y artísticas de Cataluña, que ha de figurar en una de las escalinatas del «Palau de la Música Catalana»

OBRA ECUMENICA

En la exposición de programas y recuerdos del «Orfeó» abundan las referencias europeas a nuestra entidad coral: su contacto con el mundo —con lo mejor del mundo—. Así, pues, nada de localismos, de pequeñeces, de lo que despectivamente se ha llamado «provincianismos». Las ambiciones artísticas del «Orfeó» han tenido siempre un sentido amplio y ecuménico.

Saperas, mientras recorremos los plafones donde se exhiben fotos, programas, nos indica los viajes artísticos llevados a cabo por el «Orfeó»: Madrid, Sevilla, Pamplona, San Sebastián, Mallorca, París —por dos veces—, Londres, Roma —también por dos veces—, Asís, Niza, Toulouse, Florencia...

EL «CATALÀ» Y ALFONSO XIII

Hay programas que han entrado en la Historia. Por ejemplo, el primero que en París dio el «Orfeó», siempre bajo la batuta de su maestro fundador. La audición tuvo lugar en el «Théâtre des Champs-Élysées», el 14 de junio de 1914 —el año de la Gran Guerra—. El concierto, se aclara en el programa, se organizó «sous le Haut Patronage de S. M. le Roi d'Espagne».

En los programas de Londres campean las palabras «Cathalan Popular Song». Entre los programas y fotografías apamaestros que han admirado la obra de nuestra institución coral: Saint-Saëns, Strauss, Wanda Landowska, Maurice Ravel, Weingartner, Schindler...

Kurt Schindler fue otro gran músico enamorado de la obra del «Orfeó». Había nacido en 1881. Era íntimo amigo de Ricardo Strauss, y dirigía la «Schola Cantorum» de Nueva York. En su repertorio figuraban diversas obras del «Orfeó» que él hacía cantar en catalán a sus huestes norteamericanas. En 1918, Schindler editó en Boston la canción «La mort de l'escolà». La portada de la obra reza así: «Sanish Choral Ballads. Sacred and Secular Catalonian Folk Music. Edited by Kurt Schindler. In the Monastery of Montserrat («La Mort de l'Escolà»)...», etc. En 1919, Schindler visitó Barcelona y el «Palau». Emilio Vendrell le estrenó su deliciosa melodía eslava: «Kalinka».

EL MEDICO DE LOS LEPROSOS

Pregunto por qué no hay más referencias en la exposición de los grandes solistas que han actuado con el «Orfeó», entre ellos el doctor Albert Schweitzer.

—Preparamos para un futuro próximo una exposición del mundo extranjero en la obra de nuestra casa —nos afirma Antonio Sabat—: retratos de personalidades, correspondencia, autógrafos, partituras, prensa y todo cuanto sirva para estudiar la proyección universal de nuestra obra orfeónica.

Luis Millet amaba a un hombre sin conocerlo. Era alsaciano y vivía en Estrasburgo, en cuya Universidad profesaba una cátedra de filosofía, pero más que nada le interesaba la música —Bach— y el dolor de los hombres. Aquel erudito era ese Albert Schweitzer, cuya fotografía hemos encontrado a faltar en la exposición del «Orfeó». En el año de inaugurarse el «Palau» vino a Barcelona para conocer a Millet, a quien también amaba a través de un íntimo y cordial epistolario de artista a artista, de corazón a corazón. Interpretó la parte de órgano de unos conciertos de música clásica. Después, ya no faltó a las citas con el «Palau». No había festival bacquiano en el cual Schweitzer no colaborara. Sentía el espíritu de Millet, arrastrado por su alma mística, él, que no era católico. Algo más que la música les unía: la fe en los demás, el amor a Dios, a todas las cosas dignas de amarse.

El día 26 de marzo del año 1913, Schweitzer, el mejor intérprete de Bach de todos los tiempos, una de las inteligencias más privilegiadas de nuestra época —Premio Nobel—, embarcó con su esposa para la selva africana. Se instaló en uno de los lugares más inhóspitos del mundo, en Lambarené, a orillas del río Ogoué, en el centro de la región ecuatorial del Africa occidental francesa. Allí sigue. Es el médico de los leprosos.

«AQUEL TIEMPO ESTA VIVO EN MI»

Schweitzer —la historia es vieja de tan sabida— dejó tras sí su hogar, el posible bienestar, los conciertos, las salas rutilantes, los aplausos. Sólo con él marchó su armónium. Con el instrumento instalado en una piragua, remontó el curso de los ríos oscuros. De vez en cuando volvía —vuelve— a Europa. Participaba con cierta regularidad a las audiciones del «Orfeó». Schweitzer fue el organista de la «Pasión» del año 1921. Al repetirse en 1958, se escribió al doctor a su refugio de Lambarené. El artista contestó:

—¡Cuánto me hubiera gustado venir y cuidar del órgano en la audición conmemorativa de la «Pasión» de Bach! Desgraciadamente debo renunciar a vuestra amable invitación, pero estaré con vosotros en espíritu. Decid a todos los que me conocieron que continúo unido profundamente al «Orfeó Català», y que el recuerdo de Luis Millet y de sus colaboradores de aquel tiempo está vivo en mí...

LOS MAESTROS CANTORES

Todavía en el orfeón quedan muchos antiguos cantores. Hay varios orfeonistas que hace más de medio siglo que cantan. Recuerdo algunos: Elisa Manauta, Neus Fornaguera, Emilio Juvé, Mariano Vidal, Manuel Cabero, José López Esparber —excelente solista—, Miguel Valls —hace unos años que ha dejado de cantar, pero es el orfeonista, con vida, más antiguo del «Català»—, Homs, Aurora Grau, José Torra —que ingresó en el «Orfeó» en 1915, y sustituyó a Vendrell en los «solos» cuando el tenor se pasó a la zarzuela—. Y sigue de profesora Antonia Sancristófal de Folch, ilustre concertista, por muchos años vinculada a la obra orfeónica.

En otra exposición —se me explica ahora— se expondrá el Album de Honor del «Orfeó Català», que recoge, durante más de medio siglo, la firma de grandes y gloriosas figuras del mundo de la música, y en una de cuyas páginas Antonio Gaudí escribió, en catalán, la más bella frase que hay en el libro:

«En el cielo, todos seremos orfeonistas.»

Arturo LLOPIS

PROGRAMA

PRIMERA PART

1	*Himne Català*, á solo y coro ab acompanyament de corda, piano y armonium (lletra de J. Riera y Bertran)	G. ROBLES
2	(a) *Fulla d' album* / (b) *Joguina* — á quartetto de corda	VIVES / GAY
3	(a) *La filadora* / (b) *Los segadors* / (c) *Los tres tambors* — cors á veus solas	CANSONS POPULARS
4	*Danzas Espanyolas* executadas al piano per son autor	GRANADOS
5	Égloga: (a) *Tot riant* / (b) *Marxa de pastors* / (c) *Anyoranses* — á quartetto de corda	MILLET
6	*Sanctus*, á coro ab acompanyament de corda, piano y armonium	VIVES

SEGONA PART

1	*Caprixo festiu* á quintetto de corda y piano	BRUNET
2	(a) *Coral* á boca tancada / (b) *Lovenivola* — cors á veus sólas	MILLET
3	(a) *Ballet de Berga* / (b) *Ball del ciri* / (c) *Balladas* — executadas al piano per lo Sr. Gay	ALIÓ / GAY
4	*La fada de Rosas* (fragment sinfónich) á quintetto de corda, piano y armonium	LAPEYRA
5	*La complanta d' en Guillem* á coro ab acompanyament de corda, piano y armonium (lletra de M. Milá y Fontanals)	VIVES

NOTA.—La part de piano en las pessas de conjunt será desempeñada per Don Joan Salvat; la d' armonium per Don Joseph M. Gomellá, y la d' instruments de corda, per deu distingits profesors.

Lo piano de cua ha sigut galanament cedit per la acreditada casa Chassaigne Freres.

El programa del concierto de presentación del «Orfeó Català» el 31 de julio de 1892

Después de treinta y seis años, el "Orfeó Català" vuelve a Hospitalet

Por tercera vez, en años consecutivos, Hospitalet celebrará sus ya tradicionales «Festivales de Primavera». Como desde su inicio, su organización corre a cargo de la «Agrupación de Amigos de la Música», con la colaboración de la «Empresa Opera» y bajo el patrocinio del Ayuntamiento de la ciudad. Estos Festivales, en su tercera tanda de 1964, se simultanearán en tres jornadas y tendrán por marco el coliseo de la calle José Prats.

La primera de las referidas etapas, la constituirá una audición de «Gran Ballet». La segunda, correrá a cargo de la compañía titular del «Orfeó Gracienc», representándose la obra lírica del maestro Martínez Valls, «Cançó d'amor i de guerra». Y en último término, podemos anticipar la actuación del «Orfeó Català», el cual, desde el año 1928, no había visitado Hospitalet.

Al iniciarse esos Festivales, una de las más ambiciosas ilusiones de la Agrupación de Amigos de la Música, pretendía única y exclusivamente, dotar a Hospitalet de un prestigio digno de su importancia geográfica. Al tercer año vista de esa gran ilusión convertida en realidad, sigue la referida Agrupación en su mismo puesto de arranque, con idénticas aspiraciones y siempre desde un prisma profundamente ciudadano.

Faltan muy pocos días para que rompan fuego esos Festivales y nos cabe el alto honor de divulgar las primicias de su contenido artístico que, seguros estamos, tal noticia satisfará a los hospitalenses todos.

Y por si esto fuera poco, por ser lo mucho que se merece la ciudad, el mismo día que actuará el «Orfeó Català», 30 de mayo, la Agrupación de Amigos de la Música, celebrará la fiesta conmemorativa del XVII aniversario de su fundación.

Después de más de siete lustros desde su última visita, vuelven a Hospitalet los famosos «cantaires barcelonins», cuando los Festivales de Primavera reafirman su razón por la que fueron creados y al punto que sus organizadores celebran su natalicio y su ligazón con la ciudad. — **MACIA.**

19 mars 1964

MUSICA

Nueva Junta Directiva del «Orfeó Català»

Después de la Junta General de socios de esta entidad celebrada el día 29 del pasado mes de febrero, en la cual fue aprobada, la Junta Directiva del Orfeó Catalá para el bienio 1964-65 ha quedado constituida de la siguiente forma: presidente: Félix Millet Maristany; vicepresidente: J. A. Maragall Noble; vicepresidente honorario: J. Vilardaga Buxó; secretario: M. Saperas Auví; secretario II: O. Cardona Roig; tesorero: J. A. Grau Cuadrada; contador: J. Vallvé Creus; bibliotecario: J. F. Cabestany Fort; bibliotecario II: M. Valls Gorina; vocal conservador: J. Sellés Codina; vocales; O. Saltor Soler, J. M. Gispert Guinot, J. Carbonell Ballester, J. Bou Calaf y R. Sans Xanda.

"Diario de Barcelona"
12 mars 1964

CONCIERTO NUMERO MIL
del
Orfeó Català
REQUIEM
de Verdi

Orfeó Català
En la Administración del Palacio de la Música se despachan las localidades de 5 a 8 de la tarde, para los conciertos de los días 13 y 15 de marzo
REQUIEM
de Verdi

Orfeó Català
REQUIEM
de Verdi
13 y 15 de marzo

"La Vanguardia. 1 Marz 1964

EL "ORFEÓ CATALÁ" CELEBRARA EL CONCIERTO NUMERO MIL, EL DIA 13 DE MARZO

Interpretará "Messa de Requiem", de Verdi

El próximo día 13 de marzo el Orfeó Catalá dará en el Palacio de la Música la solemne "Messa de Requiem" de Giuseppe Verdi, autor que no había sido interpretado nunca por el Orfeó Catalá, que de esta forma le rinde un homenaje después de la conmemoración mundial del 150 aniversario de su nacimiento.

Esta audición que se viene preparando cuidadosamente desde hace muchos meses, siguiendo la norma de trabajo observada en todas sus actuaciones, tendrá indudablemente una resonancia extraordinaria y un interés especial, por cuanto el Orfeó Catalá celebra su concierto número mil. Esta esfemérides representa algo muy entrañable en la vida musical de Barcelona. El Orfeó Catalá desde su primer concierto público en el desaparecido Palau de Ciencies, que tuvo lugar el 31 de julio de 1892, ha dado infinidad de obras de los grandes maestros.

Ya desde las audiciones de la Novena Sinfonía de Beethoven en el Liceo en el año 1900, el Orfeó dio a conocer obras tan importantes como la "Passió segons St. Mateu", Missa en Si Menor y diversas Cantatas de Basch, "Les estacinos" de Haydn, los "Requiem" de Mozart, Fauré y Berlioz, "Elías" de Mendelssohn y obras diversas de Brahms Haendel, Gounod, Wagner, Pedrell, Nicolau, Francis Poulenc, etc. por citar algunos solamente.

En el "Requiem" de Verdi, pues, el Orfeó Catalá corona felizmente una gran labor artística y abre una nueva época de esperanzadoras perspectivas. Una síntesis gráfica de su aportación musical podrá verse en una documentada exposición que se inaugurará el próximo lunes en la Sala Lluis Millet.

Solidaridad Nacional 29 Febrero 1964

LA CIUDAD, DIA A DIA

EL MILÉSIMO CONCIERTO DEL «ORFEÓ CATALÀ»

En el curso de la vida barcelonesa, los conciertos del «Orfeó Català tienen jerarquía de jalones del año. La Navidad, la Cuaresma y otros momentos singulares del calendario tienen puntual correlación con las actuaciones de nuestra primera masa orfeonística y llevan al público la grata notificación de que las huestes del maestro Millet prosiguen con fatigoso tesón su tarea incesante de estudio y ensayo.

No hace falta ponderar que cada uno de los conciertos va precedido de meses y meses de preparación y que los ensayos tienen cordial talante familiar como encuentro que son de ciudadanos hermanados por el mismo ideal, muchos de los cuales pertenecen al «Orfeó» como hijos y nietos de antiguos cantores.

Por esta razón, el anuncio de que el próximo concierto que dará sea el milésimo de su historial rebasa las dimensiones de lo meramente musical y constituye un acaecimiento de múltiples implicaciones ciudadanas, alusivos a virtudes y fuerzas entrañablemente enraizadas en el alma de Barcelona.

Esta veleda se celebrará el próximo día 13 y en ella será cantada la «Misa de Réquiem» de Verdi, autor que no había sido nunca interpretado por el «Orfeó». La efemérides invita a evocar aquella jornada del 31 de julio de 1892 en que dio su primer concierto en el Palacio de Ciencias de la Exposición Universal. Coincidiendo con la conmemoración, se inaugurará el lunes en el Palacio de la Música una exposición de recuerdos y fotografías referentes a la historia de la agrupación.

"La Vanguardia" 29 febrer 1964

El concierto número mil del Orfeó Català : : : : : : :

El próximo día 13 de marzo el Orfeó Català dará en el "Palau" la solemne "Missa de Requiem" de Giuseppe Verdi, autor que no había sido interpretado nunca por el Orfeó Català y que de esta forma le rinde un homenaje después de la conmemoración mundial del ciento cincuenta aniversario de su nacimiento.

Esta audición que se viene preparando cuidadosamente desde hace muchos meses, siguiendo la norma de trabajo observada en todas sus actuaciones, tendrá una resonancia extraordinaria y un interés especial por cuanto al Orfeó Català celebra su concierto número mil. Esta efemérides representa algo muy entrañable en la vida musical de Barcelona. El Orfeó Català desde su primer concierto público en el desaparecido Palau de Ciències, que tuvo lugar el 31 de julio de 1892, ha dado infinidad de obras, con especial preferencia por la canción popular catalana, sin olvidar las obras de los grandes maestros.

Ya desde las audiciones de la Novena Sinfonía de Beethoven en el Liceo en el año 1900, el Orfeó dio a conocer obras tan importantes como la "Passió segons St. Mateu", "Missa en si menor" y diversas cantatas de Bach, "Les estacions" de Haydn, los "Requiem" de Mozart, Fauré y Berlioz, "Elías" de Mendelssohn y obras diversas de Brahms, Haendel, Gounod, Wagner, Pedrell, Nicolau, Francis Poulenc, etc.

En el "Requiem" de Verdi, pues, el Orfeó Català corona felizmente una gran labor artística y abre una nueva época de esperanzadoras perspectivas. Una síntesis gráfica de su aportación musical podrá verse en una documentada exposición que se inaugurará el próximo lunes en la Sala Lluís Millet.

"El Noticiero Universal" 27 febrer 1964

ORFEO CATALA
REQUIEM
de GIUSEPPE VERDI

Solistas vocales:

Soprano: JACQUELINE BRUMAIRE
de la Opera de París

Contralto: JOSEPHINE VEASEY
del Covent Garden de Londres

Tenor: MURRAY DICKIE
de la Opera de Viena

Bajo: FREDERICH GUTHRIE
de la Opera de Viena

ORQUESTA SINFONICA
Director:
Mtro. LLUIS M.ª MILLET

Viernes, 13 de marzo, a las 22'15
Domingo, 15 de marzo, a las 18'15

PALACIO DE LA MUSICA

DESPACHO DE LOCALIDADES: En la Administración del Palacio de la Música, A. Vives, 1. Tel. 222 65 94, de 5 a 8 de la tarde. Para los socios del ORFEÓ CATALÀ desde mañana lunes. Para el público, a partir del 24 de febrero.

"La Vanguardia" 9 febrer 1964

REQUIEM
de *Verdi*

ORFEO CATALA
Dirección: *Ll. M.ª Millet*
PALACIO de la MUSICA
13 y 15 de marzo

Se despachan las localidades para los socios del ORFEO CATALA, en el Palacio de la Música, de 5 a 8 de la tarde

"El Noticiero Universal" 17 febrer 1964

REQUIEM
de Verdi

Orfeó Català

Jacqueline Brumaire
Josephine Veasey
Murray Dickie
Frederick Gutrie

ORQUESTA SINFONICA

Direc.: Ll. M.ª MILLET

PALACIO DE LA MUSICA
13 y 15 de marzo

Despacho de localidades en la Administración del Pàlacio de la Música, A. Vives, 1. — Tel. 222 65 94, de 5 a 8 tarde.

"Diario de Barcelona"
23 febrer 1964

ORFEÓ CATALÀ

REQUIEM

de GIUSEPPE VERDI

Solistas vocales

Soprano: JACQUELINE BRUMAIRE
de la Opera de París

Contralto: JOSEPHINE VEASEY
del Covent Garden de Londres

Tenor: MURRAY DICKIE
de la Opera de Viena

Bajo: FREDERICH GUTHRIE
de la Opera de Viena

ORQUESTA SINFONICA

Director: Mtro. LLUIS M.ª MILLET

Viernes, 13 de marzo, a las 22'15
Domingo, 15 de marzo, a las 18'15

PALACIO DE LA MUSICA

Despacho de localidades: En la Administración del Palacio de la Música. A. Vives, 1. Tel. 222 65 94, de 5 a 8 de la tarde. Venta de localidades para el público a partir del lunes día 24

"Destino"
22 febrer 1964

Más allá de
la noticia

EL CONCIERTO NUMERO MIL DEL «ORFEO CATALA»

En el año 1888 se celebró en nuestra ciudad la memorable Exposición Universal, durante la cual actuaron varios orfeones extranjeros, cuyos conciertos se escucharon con verdadero deleite, sobre todo por dos músicos, ya entonces muy destacados, que ulteriormente habrían de adquirir notoriedad muchísimo mayor: los maestros Luis Millet y Amadeo Vives, quienes no tardaron en fundar y dirigir el "Orfeó Català", en setiembre de 1891.

El primer concierto público lo ofreció el "Orfeó Català" el 31 de julio de 1892 componiéndolo la interpretación del "Himne Català", del maestro García Robles, que era un estreno; una obra de Amadeo Vives y varias canciones populares catalanas. Como broche, el maestro Enrique Granados interpretó al piano sus "Danzas Españolas". Dicho concierto se celebró en el Salón de Congresos, del desaparecido Palacio de Ciencias, porque no se poseyó local propio hasta 1908, en el que se inauguró el actual Palau de la Música.

Al ser fundado el "Orfeó Català" tenía solamente sección masculina, pero en 1890 se fundó la femenina y posteriormente se creó la infantil. En el presente comprende el "Orfeó" 160 voces, aunque ha llegado a tener 200. De 20 cantores y unos 50 socios, en 1891, ha pasado a tener 160 cantores y 10.000 socios en 1964, cuando se ultiman los preparativos para ofrecer el concierto número mil, para el que se ha elegido la "Misa de Réquiem", de Verdi, por figurar en el plan artístico del "Orfeó Català", que nunca ha interpretado obras de dicho compositor.

Los ensayos de la "Misa de Réquiem", de Giusseppe Verdi, comenzados en abril del año pasado fueron interrumpidos por diferentes conciertos, desarrollándose bajo la dirección del maestro Luis María Millet. La primera interpretación, en calidad de concierto número mil del "Orfeó", se ofrecerá el viernes, día 12 de marzo, repitiéndose el domingo, día 15, con la misma masa coral, iguales solistas y también la Orquesta Sinfónica de Barcelona, con un total de 250 ejecutantes entre cantores e instrumentistas.

Ahora hace falta decir que, prácticamente, todos los cantores del "Orfeó Català" son aficionados y tan puros que además de no cobrar, tienen que abonar su cuota de socio. El "Orfeó" tiene socios protectores, que pagan diez pesetas al mes, y socios beneméritos, que abonan mil al año. En total, como antes he dicho, son 10.000 sumando los beneméritos unos 220. Nuestro glorioso "Orfeó" no tiene ni ha tenido nunca apoyos oficiales fijos y sólo ha disfrutado de ayudas transitorias. — T. A.

"El Correo Catalan"
28 febrer
1964

ORFEO CATALA

Dir. Ll. M. Millet

CONCIERTO

dedicado a sus socios

PALACIO DE LA MUSICA

HOY jueves, 10'15 noche

Los socios que no hayan retirado todavía sus correspondientes invitaciones para este segundo y último concierto, podrán efectuarlo hoy, a partir de las 5 de la tarde en la Administración del Palacio de la Música

"La Vanguardia"
21 marzo 1964

• EL ORFEO CATALA celebrará, los días 19 (martes) y 21 (jueves), dos conciertos, en el Palacio de la Música, dedicados exclusivamente a los socios de la entidad. Bajo la dirección de Luis M.ª Millet, un programa muy variado con armonizaciones de canciones populares y otras obras de los polifonistas europeos y de Debussy, Rachmaninov, y el Credo de la «Misa del Papa Marcelo», de Palestrina.

"La Vanguardia"
18 marzo 1964

VIDA MUSICAL

CONCIERTOS POR EL «ORFEO CATALA», EN EL PALACIO DE LA MUSICA

Dos extraordinarios conciertos celebró días pasados el «Orfeó Catalá» en el Palacio de la Música, que dedicó a sus asociados.

Varios atractivos artísticos presentó el programa seleccionado para estas manifestaciones corales, en el que fueron inscritas una serie de canciones populares, armonizadas para coro mixto por destacados compositores; corteses madrigales compuestos por maestros del renacimiento musical, y diversas obras originales.

De todas las obras en programa los excelentes cantores ofrecieron unas expresivas, matizadas interpretaciones, atendiendo las oportunas indicaciones declamatorias fijadas por su ilustre conductor, el maestro Luis María Millet, destacando, entre las obras ofrecidas en audición, las canciones populares: «Els fadrins de Sant Boi», armonizada por Pérez Moya, y «Vou, veri, rou», canción popular mallorquina glosada por Ll. M. Millet; la popular sardana «Les fulles seques», de Morera, y las inspiradas obras «Cançó de la rosa» y «Cançó de la Morenetà», originales de Nicolau.

Estas extraordinarias manifestaciones corales dieron brillante término con la interpretación del polifónico «Credo de la Misa del Papa Marcelo», de Palestrina.

"Diario de Barcelona"
24 marz 1964

Conciertos por el «Orfeó Català»

Los días 19 y 21 del presente mes, el «Orfeó Catalá» celebrará en su «Palau» dos conciertos debidos exclusivamente a sus socios, tal como viene haciendo todos los años.

Para estas próximas audiciones, que serán dirigidas por el maestro Ll. M. Millet, se ha confeccionado un programa integrado por seleccionadas canciones populares armonizadas por Pérez Moya, Ll. M. Millet, Romeu, Subirachs y Canteloube; obras de Nicolau, Debussy, Rachmaninoff; tres madrigales de Guerrero, Dowland, y Jannequin, terminando el concierto con el grandioso «Credo de la Misa del Papa Marcelo», de Palestrina.

"Diario de Barcelona
17 marz 1964

Concurso musical del «Orfeó Català»

El día 31 de ese mes finaliza el plazo de admisión de las obras que concurran a los premios musicales convocados por el «Orfeó Català».

En la actualidad estos premios constituyen, en conjunto, los más dotados económicamente de España y representan un fuerte estímulo para nuestros músicos ya que sus obras podrán ser estrenadas por el «Orfeó Català». Se adjudicarán cien mil pesetas al mejor oratorio, cincuenta mil al mejor poema coral y sendos de veinticinco mil para unas colecciones de canciones populares y originales. Las composiciones deberán presentarse en la Administración del «Orfeó Català» antes del día último de este mes. El jurado está compuesto por los maestros, Juan Massiá, presidente; Federico Mompou, Rafael Subiras, Xavier Montsalvatge (que cubre la vacante ocasionada por la muerte del maestro Cristófol Taltavull y Luis María Millet.

"Diario de Barcelona"
13 octubre
1964

El XXIII aniversario de la muerte del maestro Luis Millet

A los veintitrés años de la muerte del inolvidable fundador del «Orfeó Català», se organizan algunos actos conmemorativos en memoria del ilustre músico. El próximo lunes, a las ocho de la tarde, se celebrará una misa en San Felipe Neri, en el curso de la cual el «Orfeó» cantará algunos motetes religiosos. Por la noche, a las 10'15, en la sala de ensayos del «Palau», Luis María Millet pronunciará una conferencia evocando los recuerdos de su padre y de la colaboración y amistad que existió entre el maestro Millet y Albert Schweitzer, el gran filántropo francés.

"La Vanguardia"
4 diciembre
1964

ORFEO CATALA

Dtor. Mtro.
Lluís M. Millet

Homenaje a los compositores

Mn. Lluís Romeu y Antoni Pérez Moya

Palacio de la Música
Domingo, 29 de noviembre, 6'15 tarde

Socios del «Orfeó Català»: Localidades con descuento a partir de hoy en la Admón. del Palacio de la Música

"La Vanguardia"
19 noviembre 1964

ACTIVIDAD MUSICAL

Homenaje del "Orfeó Catalá" a Mn. Luis Romeu y Antonio Pérez Moya : : : : :

A finales del presente mes de noviembre el "Orfeó Catalá" ofrecerá un concierto coral en el Palacio de la Música en memoria de los ilustres compositores Mn. Luis Romeu y Antonio Pérez Moya. El programa de este concierto estará formado exclusivamente por obras de diversos géneros de estos dos autores, vinculados íntimamente con el "Orfeó Catalá" a lo largo de su vida. Algunas de estas obras se darán en primera audición y se interpretarán otras composiciones que no lo han sido desde hace mucho tiempo, entre ellas diversas canciones populares catalanas armonizadas, varias composiciones religiosas (entre las cuales cabe destacar un importante fragmento de la admirable "Misa del Roser", de Mn. Romeu), y otras obras originales entre ellas la primera audición por el "Orfeó Catalá" del exquisito poema "Camí de Siena", de Pérez Moya.

"El Noticiero Universal"
2 noviembre 1964

EL ORFEO CATALA

dedica un único concierto de homenaje a los compositores

Mn. LLUIS ROMEU y A. PEREZ MOYA

bajo la dirección del Mtro.

LLUIS M. MILLET

PALACIO de la MUSICA
Domingo, 29 noviembre
6.15 tarde

Localidades: en la Administración del Palacio de la Música, a partir del día 19, para los socios del Orfeó Català, que obtendrán el descuento habitual en el precio de las entradas. Para el público, se despachará a partir del día 23.

"Diario de Barcelona"
17 noviembre 1964

ORFEO CATALA

Dtor. Mtro.
LLUIS M. MILLET

HOMENAJE A LOS COMPOSITORES
MN. LLUIS ROMEU
y ANTONI PEREZ MOYA

Palau de la Música
DOMINGO, 29 NOVIEMBRE, 6.15 TARDE

Socios del "Orfeó Català": Localidades con descuento a partir de mañana en la Admón. del Palacio de la Música

"El Noticiero Universal"
18 noviembre 1964

EL ORFEO CATALA

dedica un único concierto de homenaje a los compositores

Mn. LLUIS ROMEU y A. PEREZ MOYA

bajo la dirección del

Mtro. LLUIS M. MILLET

PALACIO DE LA MUSICA
Domingo, 29 noviembre, 6'15 tarde

Localidades: En la Administración del Palacio de la Música, a partir del día 19 para los socios del Orfeó Català, que obtendrán el descuento habitual en el precio de las entradas. Para el público, se despachará a partir del día 23

"La Vanguardia"
17 noviembre 1964

El concierto de mañana por el "Orfeó Català" : :

Mañana, domingo, por la tarde, el "Orfeó Catalá" dedicará un concierto de homenaje a la memoria de lo scmopositores mosén Luis Romeu y Antonio Pérez Moya. Este concierto estará integrado exclusivamente por obras de ambos compositores, destacando principalmente unas bellas armonizaciones de canciones populares catalanas, así como unas obras religiosas, algunas de las cuales se darán en primera audición. Se trata de las primeras audiciones de "Sursum" y "Camí de Siena", este último sobre texto poético de Tomás Garcés.

"El Noticiero Universal"
28 noviembre 1964

Concierto por el «Orfeó Català»

El próximo domingo, por la tarde, el «Orfeó Català», dedicará un concierto de homenaje a la memoria de los compositores Mn. Luis Romeu y Antoni Pérez Moya. Este concierto estará integrado exclusivamente por obras de ambos compositores, destacando principalmente unas bellas armonizaciones de canciones populares catalanas así como unas obras religiosas algunas de las cuales se darán en primera audición. Se trata de las primeras audiciones de «Sursum» y «Camí de Siena», éste último sobre texto poético de Tomás Garcés.

Con este concierto el «Orfeó Català rendirá tributo a unos compositores catalanes íntimamente vinculados a su masa orfeónica, que han dejado huella importante en el campo de la composición coral, en la composición religiosa-popular y en el tratamiento de las melodías populares que constituyen el alma de la canción catalana.

"Diario de Barcelona"
27 nov. 1964

La Prensa
1 desbo 1964

EL «ORFEO CATALA» RINDIO HOMENAJE A MOSEN LUIS ROMEU Y A ANTONIO PEREZ MOYA

Un sello de refinamiento, de señorío catalán, de noble tradición que de la sencillez popular ha destilado una exquisita esencia aristócrata, a la vez íntima y severa, ha presidido el concierto que nuestro glorioso «Orfeó Català» ha dedicado a mosén Luis Romeu y a Antonio Pérez Moya, en homenaje a estos dos compositores cuya inspiración, entrañablemente catalana y religiosa, a la vez, plasmada en formas bellas y perfectas, será, para siempre, fiel y elocuente expresión del espíritu de un pueblo que ama la virtud y las artes.

Oyendo cantar a nuestros admirables orfeonistas bajo la batuta enérgica, apasionada y musicalísima del maestro Luis María Millet, esas canciones de Romeu y Pérez Moya, rezumantes de poesía, de sentimiento, de entañable pensamiento catalán y, por lo tanto, intensamente humanas y universales, sentíamos gozo y angustia.

Gozo de pensar que existen, que podemos escucharlas alguna vez y que no morirán jamás. Angustia al comprobar que las enloquecidas generaciones actuales, dominadas por el materialismo de la disonancia fea y la síncopa sensual, desconocen deliberadamende esos modelos y con pretextos sofísticos y rebuscados, so capa de modernidad y de renovación, nos abruman con «nuevas canciones catalanas» que nada tienen de catalanas, salvo el idioma en que está escrita la letra, porque les falta lo fundamental: el espíritu.

Con esos productos deformes y antiestéticos, muy al gusto y molde de los ya innumerables concursos de canciones que infestan nuestra actividad musical, los autores ganan fácil y populachera fama y lo que es más productivo: pingües beneficios por derechos de autor, ediciones, grabaciones, etc. Triste realidad: aterradora perspectiva.

¡Qué poco dinero debieron ganar Romeu, Pérez Moya, Nicolau, Toldrá, Morera, Millet y cien más, con sus canciones catalanas armonizadas u originales! Pero ¡cuánto bien hicieron a la cultura y al prestigio de su patria chica y qué inmenso cariño, admiración y gratitud ganaron para siempre!

Reconfortante ha sido este concierto del «Orfeó Català», en el que han tenido que ser repetidas gran número de canciones. Severa lección de gran arte para quien tenga sensibilidad y oídos y sea capaz de calibrar lo que significan estos dos bellos conceptos: Cataluña, música.

En primera audición hemos escuchado «La presó del Tabernacle», de «Eucarístiques», y «El nom de Maria», de «Marianas», ambas de mosén Luis Romeu, sobre poesías de Verdaguer y «Sursum», poesía de mosén Baldelló y «El camí de Siena», poesía de Tomás Garcés, éstas de Antonio Pérez Moya, impresionantes por su belleza melódica, su tierno sentimiento religioso y su admirable construcción polifónica

Prestó su valioso concurso el organista José María Roma y destacó la intervención pulcra y matizada de los solistas Sonia Albadalejo, María Angeles Miró y J López Esparbé.

El público que desbordó todas las localidades del Palacio de la Música, aplaudió enfervorizado, al maestro Millet, a los solistas y a los cantores. Escuchaba unas canciones de ayer que, son de hoy y serán de mañana.

A. MENENDEZ ALEYXANDRE

★

Una fervorosa manifestación coral de homenaje a los inolvidables compositores y apóstoles de nuestra canción popular Mn. Luis Romeu y Antonio Pérez Moya constituyó el concierto de la tarde del domingo a cargo del Orfeó Català, que merced al talento conductor y al infatigable entusiasmo del maestro Luis María Millet, añadió un nuevo triunfo a su brillante carrera artística, al interpretar obras de ambos autores con un admirable logro en matizaciones, dentro de una ejemplar homogeneidad de conjunto. Citaremos, como canciones dadas en primera audición "La presó del Tabernacle" (de "Eucaristiques"), "El nom de Maria" y "Glòria", de la "Missa del Roser", de Romeu, con textos las dos primeras de Jacinto Verdaguer, y "Sursum" y "El camí de Siena", de Pérez Moya, según poesías del padre Francisco Baldelló, y de Tomás Garcés, todas ellas muy bellas, inspiradas, y exquisitamente armonizadas.

El público, que como indicábamos antes, llenaba por completo el local, tributó calurosos e interminables aplausos al director y a la masa coral, compartidos con los prestigiosos solistas Sonia Albadalejo, María Angeles Miró y J. López Esparbé, admirables en sus depuradas intervenciones. Muchas de las canciones hubieron de repetirse. — M. R. DE LL.

"El Noticiero Universal
1 desbe 1964

El «Orfeó Català», en el homenaje a Mn. Luis Romeu y Antonio Pérez Moya

Aunque sea con retraso, no podemos dejar de consignar el éxito absoluto obtenido por el «Orfeó Català» en su última actuación, dedicada a la obra conocida e inédita de dos preclaros cultivadores de la música coral. La labor de Mn. Luis Romeu, tanto como la de Antonio Pérez Moya en la incorporación del más puro sentido popular a nuestra música orfeónica, ha tenido una trascendencia cierta, lo que se puso en evidencia en el concierto de sus obras, muchas de las cuales debieron ser repetidas ante el fervor de unas ovaciones interminables. La interpretación fue tan perfecta como emotiva, lo que proporcionó al maestro Luis M. Millet y a sus «cantaires» un nuevo triunfo, en el que participaron, como solistas, Sonia Albadalejo, María Angeles Miró y J. López Esparbé.

"La Vanguardia"
1 desbe 1964

Palacio de la Música

Concierto homenaje a la memoria de los insignes compositores Mn. Luis Romeu y Antonio Pérez Moya, por el «Orfeó Catalá»

Verdaderamente fueron insignes maestros de la composición musical Mn. Luis Romeu y Antonio Pérez Moya.

Sus respectivas producciones musicales —copiosas y de superior calidad artística— las dedicaron a expresar religiosos sentimientos, a cantar las inquietudes anímicas que recoge nuestro rico folklore, en cuya acción hicieron gala de sus inspiradas fantasías. Han sido de primordial eficiencia sus aportaciones artísticas al renacimiento musical del terruño, a la exactación de los ideales de nuestra primerísima institución coral.

En reconocimiento a las admirables acciones musicales realizadas por los magistrales artistas el «Orfeó Català» les dedicó un concierto-homenaje —que tuvo efecto anteayer en el Palacio de Música— para cuya debida celebración fue seleccionado un atractivo programa constituido exclusimamente por obras compuestas por los artistas homenajeados.

En la primera parte del concierto fueron interpretadas una serie de canciones populares catalanas, armonizadas para coro mixto: «Els fadrins de Sant Boi», «La nina i el molíner», «El maridet», «La nina bella», «La mal maridada», «La pastoreta», transcritas por Pérez Moya; «El desembre congelat», «Son vine, vine son», «Cap a Betlem caminem», por Romeu. En la segunda parte de la artística sesión se interpretaron seis composiciones religiosas originales de Mn. Romeu, entre las cuales: «Pobret, pobrissó» (texto literario de J. Llongueres), el devoto motete, «Laudes et gratiae» y los «Gloria» de las populares Misas, «De la Mare de Déu de Núria», y «del Roser»; y a continuación, las obras de Pérez Moya: «En l'enterro d'un nin» (poesía de Verdaguer) «Sursum» (texto poético de Mn. F. Baldelló) y el poema «El camí de Siena» (descriptiva poesía de T. Garcés).

Las interpretaciones de las citadas composiciones ofrecidas por la agrupación vocal, llevando por protagonista interpretativo al maestro Luis María Millet, procedieron emotivamente expresadas. ¡Qué admirable compenetración sensitiva establecieron los excelentes cantores realizando sus matizadas acciones declamatorias conjuntivas! ¡Con qué emocionante realismo dieron a comprender los líricos sentimientos que tienen asignados el religioso Motete de Romeu y el poemático «Camí de Siena», de Pérez Moya, en sus expresivas acciones traductivas!

Esta magnífica exposición vocal del selecto programa ofrecida por el «Orfeó Català» —en algunas de las obras interpretadas actuaron de solistas, las sopranos Sonia Albadalejo y María Angeles Miró, y el barítono J. López Esparbé destacando también la colaboración al órgano prestada por el maestro José María Roma— mereció las entusiastas demostraciones admirativas prodigadas por la numerosísima concurrencia de devotos del arte coral, debiendo de ser concedidas segundas interpretaciones de buen número de obras en reconocimiento al cordial tributo recibido que el maestro Millet atendió desde el hemiciclo, en unión de los subdirectores maestros J. Tomás y J.J. Llongueres y de los cantores, mostrando en alto las partituras.

"Diario de Barcelona"
1 dcbre 1964

CONCIERTO NAVIDEÑO DEL «ORFEO CATALA», EN EL PALACIO DE LA MUSICA

En la festividad de San Esteban el «Orfeó Català» celebró su tradicional concierto navideño dedicado a conmemorar el nacimiento del Niño Dios, que constituyó un magnífico festival coral, así por el seleccionado programa de canciones como por las vibrantes interpretaciones que, de sus cordiales melodismos, ofrecieron sus excelentes traductores líricos bajo las artísticas órdenes de su insigne director maestro Luis María Millet.

En la primera parte del característico festival coral fueron interpretadas: «In Natali Domini» del P. Donostia; las canciones populares catalanas, «Cap a Betlem caminem», y «El Desembre congelat», armonizadas por Mn Luis Romeu; una serie de canciones originales de Pérez Moya, J. Mª Plá, y Tomás —airoso revoloteo melódico presenta su «Cançó de l'ocell»— y «El Noi de la Mare», magnífica glosa de la canción popular, realizada por Antonio Nicolau.

En la segunda parte del atractivo concierto navideño se ofrecieron las interpretaciones de: «Gloria de la Missa del Roser» de Romeu: dos composiciones de P. Cornelius; «Villancet» de Dotras Serrabella; «Au campaner», de F. Pujol; «Jesús i Sant Joan» de A. Vives; «Niño Dios d'amor herido», de F. Guerrero dando término la audición de las obras en programa con el solemne «Alleluia» del Oratorio «El Mesías», de Haendel.

En la interpretación de algunas de las citadas composiciones actuaron de solistas vocales Angelina Miró, Sonia Albaladejo Mª Dolores Agell y J. López Esparbé, prestando sus colaboraciones, al piano, y al órgano, el maestro José María Roma. El desarrollo de este selecto concierto navideño fue atendido con sumo interés y premiado con entusiastas demostraciones admirativas por el numerosísimo concurso de filarmónicos, que el maestro Millet atendió desde el hemiciclo, en compañía de los subdirectores, maestros Tomás y Llongueres y de todos los intérpretes, debiendo de ser bisadas algunas composiciones.

A. CATALA

"Diario de Barcelona" 29 dicbre 1964

Finalicemos estas notas con la breve mención del concierto tradicional del «Orfeó Català» del día de San Esteban. Llevó al Palacio de la Música un concurso de incondicionales del canto coral, que con un entusiasmo indescriptible aplaudieron a nuestros cantores y a su director, el maestro Luis María Millet, exigiendo bises y extras. Este memorable concierto se repetirá el día 1 de enero.

L. G. M.

"Hoja del Lunes" 28 dicbre 1964

EL TRADICIONAL CONCIERTO NAVIDEÑO DEL «ORFEO CATALA»

En la tarde del día de San Esteban no podía faltar la audición de «nadales» del «Orfeó Català» en el Palacio de la Música. La tradición se mantuvo íntegramente y un aspecto de esta tradición es el lleno absoluta que se produce en nuestra primera sala de conciertos y el entusiasmo con que son aplaudidas las interpretaciones de los «cantaires» que dirige el maestro Luis María Millet.

Como siempre, este año el programa del «Orfeó» fue dedicado principalmente a la canción navideña catalana. Sin embargo, la audición empezó con un canto gregoriano de Dom Pothier, realizado por el padre Donostia. Del admirado músico vasco se incluyó también una deliciosa melodía sobre versos de Lope de Vega y del alemán Peter Cornelius dos Monodias, que fueron interpretadas con acompañamiento de piano. Un villancico del compositor sevillano del siglo XVI, Francisco Guerrero —una pura maravilla de ternura expresiva— y el habitual y radiante «Al-leluya» de «El Messias», de Haendel, para terminar jubilosamente la velada, fueron las obras que alternaron con las de nuestros autores, algunas de ellas glosa de tonadas populares, otras inspiradas directamente en la poesía de la Natividad.

Fueron escuchadas muy bellas interpretaciones de canciones populares y el «Glòria» de una Misa de Romeu; otras de Pérez Moya, José María Pla y Dotras Serrabella; una delicada «Cançó de l'ocell», dicha con emoción por Sònia Albaladejo acompañada al piano; «Au companer, prou mandrejar», de Pujol, en la que sobresalieron María dels Angels Miró y María Dolores Agell en los solos; «Jesús i Sant Joan», excelente página de Amadeo Vives y el incomparable «Noi de la Mare», que seguimos considerándolo no sólo como la más feliz realización de Nicolau sino incluso como una de las piezas maestras de la música coral catalana.

Las canciones de Pérez Moya, Tomás Romeu, el «Al-leluya» de Haendel y otras, fueron repetidas. El auditorio, que como hemos dicho, colmaba todas las posibilidades de aforo del Palacio de la Música, fue totalmente ganado por la sugestión del programa y por el atractivo de las interpretaciones. El «Orfeó Català» mantiene infalible su afinación, una plenitud y regularidad vocal que el maestro Luis María Millet controla con energía y exactitud sin declinar de una abierta y natural vivacidad expresiva. Las interpretaciones del admirado «Orfeó Català» siguen pues, siendo de una calidad musical, una efusión humana y un ímpetu vital absolutamente comunicativos. Es lógico por lo tanto que el éxito coronara esta nueva manifestación de arte refinado y popular que acaba de ofrecernos la gran masa coral catalana, sus solistas María dels Angels Miró, Sònia Albaladejo, Dolores Agell, J. López Esparbé y el maestro J. M. Roma, colaborador al piano y al órgano, todos dirigidos y orientados por la vehemente personalidad del maestro Luis María Millet, asistido en la preparación de éste y de los demás conciertos por los maestros Tomás y Llongueres.

El próximo viernes, día primero de año, el «Orfeó» repetirá el concierto. Es previsible un renovado triunfo de nuestros artistas. — **MONTSALVATGE.**

"La Vanguardia" 29 dicbre 1964

✳CRITICA de MUSICA

LOS MAESTROS CANTORES DEL «ORFEO CATALA»

INTERPRETAN LA NAVIDAD

★★★★★★★★★★★★★★★★★★★★

Ni una localidad vacía, ni un espacio libre en el Palacio de la Música. Aprovechado hasta el máximo su aforo, el clima de adhesión, de júbilo y entusiasmo era evidente en un público que se entregó con devoción religiosa al encanto de una música sencilla, sí, pero poética, emotiva, y en todo caso, con la sencillez de las auténticas obras de arte.

Fiel a la tradición, el «Orfeó Català» celebró su habitual «Concierto de San Esteban» con un programa de deliciosas canciones en honor de Jesús en el «pessebre». Nuestra veterana entidad coral, tantas veces gigante, coloso de arrolladora fuerza en la interpretación de páginas monumentales de la música, nos ofrece todos los años un claro ejemplo de flexibilidad al condensar su potencia, su amplitud de medios para aniñarse y ofrecer a la conmemoración navideña el incalculable regalo de su arte puesto al servicio de nuestras más conmovedoras «Nadales». Igual calidad, pero, en unas y otras; el mismo entusiasmo, idéntica musicalidad y hasta igual potencia si se mide la capacidad interpretativa más que el alarde. Si grandiosa en aquéllas, íntima, persuasiva y sutil cuando se reza más que se canta la ingenuidad y dulzura de los siempre humanísimos villancicos.

¿Un concierto más de San Esteban? En cualquier caso, no con el espíritu rutinario de quien ha de cumplir con su deber. Entre las muchas cosas que justifican el hecho de que los conciertos de Navidad del «Orfeó Català» sean siempre distintos, aun dentro del mismo, inevitable tema, cabe situar en primer término la renovación total de programas, si exceptuamos el inamovible, espléndido «Alleluia», de Haendel, sin el cual resultaría difícil cerrar un programa de «Nadales». Este año, una vez más, el programa resultó de un interés positivo, por la belleza de las melodías y las variadas armonizaciones de temas firmados por los nombres prestigiosos del P. Donostia, Romeu, Pérez Moya, J. M.ª Pla, Tomás, Nicolau, Cornelius, Dotras Serrabella, Pujol, Vives y Guerrero, a las que el «Orfeó Català» dio emoción, estilo y una generosidad de matices tan bien logrados que el asombro corre parejo con el placer que proporciona un conjunto coral que se produce con una milagrosa fusión de timbres, con un empaste de cuerdas y una afinación de ensueño, regido por la sabiduría, la autoridad y el temple del maestro Luis M.ª Millet, auxiliado perfectamente por los maestros Juan Tomás, y J. J. Llongueres.

Aplausos, ovaciones entusiastas, repeticiones y ese algo inexplicable que crea clima y establece contacto entre intérpretes y público, pueden dar fe de un nuevo, rotundo éxito del «Orfeó Català», al que colaboraron magníficamente las voces solistas de María dels Angels Miró, Sònia Albadalejo, María Dolors Agell y J. López Esparbé, así como los siempre magistrales acompañamientos al órgano y al piano del maestro José María Roma.

Juan ARNAU

"Gaceta Express"
29 desde 1964

ACTIVIDAD MUSICAL

EL TRADICIONAL CONCIERTO DE SAN ESTEBAN POR EL «ORFEO CATALA»

En la tarde de anteayer se celebró en el Palacio de la Música el tradicional concierto de San Esteban, por el Orfeó Catalá, con el también tradicional lleno. El maestro Luis M. Millet escogió para esta solemne audición un bien seleccionado programa, como podrá juzgarse por el siguiente detalle: figuraban en la primera parte, "In Natali Domini", melodía de Dom Joseph Pothier (1835-1923), que tanto contribuyó a la restauración del estilo gregoriano, y según la versión del P. Donostia; "Cap a Betlem caminem" (Romeu) y "El Desembre congelat" (Romeu); "Oh!, la nit de meravella" (Pérez Moya); "Per qui filará?" (J. M. Plá); "Balada de Nadal per a cantar-la els pirates de la mar" (Pérez Moya); "Cançó de l'ocell" (Tomás); "Pel camí d'anar a Betlem" (Pérez Moya) y "El Noi de la Mare" (Nicolau).

En la segunda parte: "Gloria", de la "Missa del Roser" (Romeu), "Pues andáis en las palmas" (Lope de Vega - P. Donostia); "El Reis" y "L'Infant Jesús" (P. Cornelius); "Villancet" (Dotras Serrabella); "Au, campaner, prou mandrejar", (Pujol); "Jesús i Sant Joan" (Vives); "Niño Dios d'amor herido" (Guerrero); y para terminar el vibrante "Alleluia" del oratorio "El Mesías", de Haendel.

La traducción de todas estas canciones acreditó una vez más la perfección de matices y la ejemplar homogeneidad de conjunto características de los simpáticos "cantaires", merced al fervoroso entusiasmo, inteligencia y cuidado que en ello puso el maestro Millet.

Merecen subrayarse las muy depuradas intervenciones solistas de María de los Angeles Miró, Sonia Albaladejo, M. Dolores Agell y J. López Esparbé, así como las magistrales intervenciones de José María Roma, al piano y en órgano.

Algunas de las canciones hubieron de repetirse ante la insistencia de los aplausos, compartidos al final de cada parte, por el maestro Millet y la masa coral, con los subdirectores del "Orfeó Catalá", maestros Llongueras y Tomás.

"El Noticiero Universal" 28 desde 1964

Después del gran éxito obtenido en el tradicional concierto de San Esteban

el Orfeó Català

ofrecerá una segunda audición de canciones navideñas el próximo viernes, tarde, festividad de Año Nuevo

Localidades: Administración del Palacio de la Música, de 5 a 8 de la tarde

"La Vanguardia"
29 dicbre 1964

ORFEO CATALA

Director: *Lluís M.ª Millet*

CONCIERTO DE CANCIONES NAVIDEÑAS

Viernes, 1 de enero 1965,
6'15 tarde
PALACIO DE LA MUSICA

Localidades: Administración del Palacio de la Música, de 5 a 8 de la tarde.

"El Noticiero Universal"
1 genero 1965

Se repitió el día primero de enero el concierto de canciones navideñas a cargo del Orfeó Catalá, que consiguió llenar nuevamente el Palacio de la Música. Nuevamente el maestro Millet y los orfeonistas alcanzaron las altas cimas de la perfecta versión de esas joyas musicales en las que trasluce la sencillez, el candor y la poesía. Los aplausos, ovaciones y repeticiones de alguna obra corroboraron el franco éxito de la velada.

* * *

"Hoja del Lunes"
4 genero 1965

Concierto de canciones navideñas por el «Orfeó Català»

El «Orfeó Català», después del éxito obtenido en el concierto de San Esteban, ofrecerá, mañana, una segunda audición de canciones navideñas, que nuestro público aprecia tanto. Bajo la dirección del maestro Luis María Millet, serán interpretadas 18 composiciones entre las cuales, canciones populares, melodías de tema navideño de autores catalanes, dos bellas canciones para voces blancas de P. Cornelius, y el gran poema «El Noi de la Mare», de Nicolau, finalizando la audición con el solemne «Alleluia» del Oratorio «El Mesias», de Haendel.

"El Noticiero Universal"
31 dicbre 1964

Palacio de la Música

Hoy, 6'15 tarde (puntualmente)

GRAN AUDICION DE CANCIONES NAVIDEÑAS

por el ORFEO CATALA

Localidades: en taquilla de 11 a 1 mañana y a partir de las 4 de la tarde

MUSICA

PALACIO DE LA MUSICA. — Hoy, 6'15 tarde (puntualísimamente). Gran audición de canciones navideñas. ORFEO CATALA. Director Ll. M. Millet.

"La Vanguardia"
1 genero 1965

Concierto número 1.000 del «Orfeó Català»

La Orquesta y Banda Municipales celebraron importantes conciertos en el Palacio de la Música. Con motivo de la celebración de su Concierto número 1.000, el «Orfeó Català» festejó tan memorable efeméride artística interpretando el «Requiem» de Verdi. Entre la serie de actos constitutivos del «II Festival Internacional de Música en Barcelona», destacó el ciclo dedicado a la obra de Eduardo Toldrá.

"La Vanguardia"
31 dicbre 1964

Nuestro gran «Orfeó Catalá» nos ofreció la «Misa de Réquiem», de Verdi, dirigida por el maestro Luis María Millet, con la participación de destacados solistas, habiendo desarrollado durante el Curso 1964 numerosas audiciones para sus socios, con la intervención de ilustres artistas extranjeros y nacionales.

"Solidaridad Nacional"
1 genero 1965



DIARI BARCELONA 13/10/64





DIARI BARCELONA 15/10/64



DIARI BARCELONA 17/10/64

ORFEO CATALA
y el Instituto Alemán de Cultura
de Barcelona
presentan
STUDIO DER FRÜHEN MUSIK, de Munich
4 siglos de música europea
PALACIO DE LA MUSICA
Sábado, 17 octubre, 7'30 tarde

VANGUARDIA 13/10/64

ORFEO CATALA
y el Instituto Alemán de Cultura
de Barcelona, presentan
STUDIO DER FRÜHEN MUSIK, de Munich
4 siglos de música europea
PALACIO DE LA MUSICA
Sábado, 17 octubre, 7'30 tarde
Localidades Admon. PALACIO DE LA MUSICA, de 5 a 8 tarde.
EXCLUSIVAMENTE SOCIOS

VANGUARDIA 15/10/64

ORFEO CATALA
y el Instituto Alemán de Cultura
de Barcelona, presentan
STUDIO DER FRÜHEN MUSIK, de Munich
4 siglos de música europea
PALACIO DE LA MUSICA
Hoy, sábado, 7'30 tarde
Localidades en la Administración, a partir de las 5
EXCLUSIVAMENTE SOCIOS

VANGUARDIA 17/10/64

ORFEO CATALA
y el Instituto Alemán de Cultura
de Barcelona, presentan
STUDIO DER FRÜHEN MUSIK, de Munich
4 siglos de música europea
PALACIO DE LA MUSICA
Mañana sábado, 7'30 tarde
Localidades, Admón. Palacio de la Música, de 5 a 8 tarde.
EXCLUSIVAMENTE SOCIOS

VANGUARDIA 16/10/64

ORFEO CATALA
y el Instituto Alemán de Cultura
de Barcelona, presentan
STUDIO DER FRÜHEN MUSIK, de Munich
4 siglos de música europea
PALACIO DE LA MUSICA
Sábado, 17 octubre, 7.30 tarde
Localidades Admon. PALACIO DE LA MUSICA, de 5 a 8 tarde
EXCLUSIVAMENTE SOCIOS

CORREU CATALA 15/10

ORFEO CATALA
y el Instituto Alemán de Cultura
de Barcelona, presentan
STUDIO DER FRÜHEN MUSIK, de Munich
4 siglos de música europea
PALACIO DE LA MUSICA
Hoy, sábado, 7.30 tarde
Localidades en la Administración, a partir de las 5
EXCLUSIVAMENTE SOCIOS

CORREU CATALA 17/10/64

LA VANGUARDIA ESPAÑOLA

MOMENTO MUSICAL

El "Studio der Frühen Musik", de Munich, en el Palacio de la Música

El sábado, día 17, a las 7'30 de la tarde, el «Orfeó Català» inaugura el II Ciclo de conciertos dedicados exclusivamente a sus socios presentando en esta ocasión, con la valiosa colaboración del Instituto Alemán de Cultura, un concierto en el Palacio de la Música a cargo del «Studio der Fruehen Musik», de Munich. Este conjunto, especializado en música antigua, está formado por los excelentes solistas Andrea von Ramm mezzosoprano; Alfred Cobb, tenor; Sterling Jones, viola de gamba, y Thomas Binkley, laúd. En esta ocasión tendremos oportunidad de oír un programa muy raramente interpretado en nuestras salas de concierto y que posee, indudablemente, un extraordinario interés. Entre las obras programadas, además de las características canciones medievales italianas, francesas, inglesas y alemanas, figuran «Le jeu de Robin et Marion», de Adam de la Halle, que es el drama musical más antiguo que se ha conservado, y el «Llibre Vermell», cantos de los peregrinos de Montserrat del siglo XIV, según el manuscrito del mismo nombre, representativo de la música catalana medieval, que se conserva en el Monasterio de Montserrat.

LA VANGUARDIA 10/10

964 DIARIO DE B

MUSICA

El «Studio der Frühen Musik» de Munich

El día 17, a las 7'30 de la tarde, el «Orfeó Català» inaugurará el II Ciclo de conciertos dedicados exclusivamente a sus socios, presentando, en esta ocasión, con la colaboración del Instituto Alemán de Cultura, en el Palacio de la Música al «Studio der Frühen Musik» de Munich. Este conjunto, especializado en música antigua, está formado por los solistas Andrea von Ramm, mezzosoprano; Alfred Cobb, tenor; Sterling Jones, viola da gamba y Thomas Binkley laúd. Entre las obras programadas, además de las características canciones medievales italianas, francesas, inglesas, y alemanas, figuran «Le jeu de Robin et Marion» de Adam de la Halle siendo el drama musical más antiguo que se ha conservado y el «Llibre Vermell»; cantos de los peregrinos de Montserrat del siglo XIV, según el manuscrio del mismo nombre, representativo de la música catalana medieval, que se conserva en el Monasterio de Montserrat.

DIARI B. 11/10

EL «STUDIO DER FRÜHEN MUSIK» INAUGURA EL CICLO DE CONCIERTOS PARA SOCIOS DEL «ORFEO CATALA»

El «Orfeó Català» reanuda mañana sábado por la tarde los conciertos que dedica a sus socios, con la presentación de un importante conjunto alemán especializado en música antigua. El propósito de este segundo ciclo de conciertos, siguiendo el mismo intento y ensayo del curso anterior, estriba en ofrecer a sus muchos asociados la posibilidad de reunirse periódicamente para cumplir y completar en lo posible su finalidad cultural y artística.

Al empezar este segundo ciclo, el «Orfeó Català» se propone dar a conocer importantes conjuntos y artistas extranjeros, junto con los músicos e intérpretes del país. Así, en esta primera ocasión, y con la valiosa colaboración del Instituto Alemán de Cultura, presenta un famoso conjunto de cámara, con un programa que abarca cuatro siglos de música europea y que podríamos definir como el teatro y la sociedad cortesana en la música primitiva.

El «Studio der Frühen Musik» se fundó en el año 1960 con el objeto de cultivar exclusivamente la música de la Edad Media y del Renacimiento. Minuciosos estudios musicológicos hacen posible a este conjunto interpretar con auténtica vitalidad y virtuosismo todas las obras, respondiendo a un criterio de máximo rigor y justeza históricas.

El «Studio der Frühen Musik» en otoño de 1961 efectuó una larga gira de audiciones en diversos países del Medio y Extremo Oriente (India, Indonesia, Malaya, Pakistán, Islas Filipinas, Tailandia y Vietnam), que le proporcionó su primer gran éxito decisivo. Inmediatamente después la agrupación emprendió una breve gira por Italia (Florencia, Milán, Nápoles, Roma) en la cual hallaron tan entusiástica acogida que pudieron concertar dos nuevos viajes a dicho país en la siguiente temporada (1962-1963). A ello se añade un extenso recorrido por los Estados escandinavos y asimismo por Francia, España, Portugal y Marruecos. En Alemania actúa con idénticos éxitos en salas de conciertos, así como en la radio y en la grabación de discos.



Los componentes del «Studio der Frühen Musik», de Munich

GATOS
a cremallera
Entrega inmediata
TARRAGONA
URGEL, 143 · TEL. 253 15 49 · BARCELONA

LA VANGUARDIA 16/10/64

ORFEÓ CATALÀ

y el

Instituto Alemán de Cultura

de Barcelona, presentan

STUDIO DER FRÜHEN MUSIK, de Munich

4 siglos de Música europea

PALACIO DE LA MUSICA

HOY, sábado, 7'30 tarde

—53

Destino

Destino, 25-X-64.

EL "STUDIO DER FRUHEN MUSIK"

APARTE del recital de Kurt Equiluz, la reaparición del «Studio der frühen Musik», presentado por el Orfeó Català en colaboración con el Instituto Alemán de Cultura, proporcionó la audición más importante cualitativamente entre las celebradas en los últimos días.

Desde Adam de la Halle hasta John Dowland, pasando por el Llibre Vermell de Montserrat y por las músicas italiana, francesa y castellana de la Edad Media y del Renacimiento, el cuarteto de instrumentistas y cantores pasó revista a una síntesis de la música antigua, interpretada con una imaginación y un virtuosismo prodigiosos. Son cuatro grandes músicos, capaces cada uno de tocar varios de los instrumentos de la época, con igual afinación, exactitud y estilo. Nunca la música antigua nos había sonado tan viva, tan cercana, como en este concierto.

DESTINO 25.10.64.

En el Palacio de la Música

Primer concierto del «Orfeó Catalá», a cargo del «Studio Der Frühen Musik» (Estudio de Música Antigua)

Fué dedicado a los socios de nuestra primera agrupación coral y obtuvo un señalado éxito

El "Orfeó Català" ha querido dedicar el primero de sus conciertos del curso 1964-65 —que será pródigo en acontecimientos dignos de su glorioso historial— a sus socios, cuyo número, tras aquella intensa campaña de la llamada "Operación 4.00 socios", ha engrosado indudablemente, pues así se patentizó en el imponente aspecto que ofrecía el Palacio de la Música en la tarde del sábado último. Y en verdad, que mereció tan nutrido auditorio la singular y notabilísima actuación del "Studio Der Frühen", grupo de Cámara fundado en 1960 con el objeto de cultivar exclusivamente la música de la Edad Media y del Renacimiento, y que está integrado por Andrea von Ramm (mezzosoprano), Alfred Cobb (tenor), Sterling Jones (viola de gamba) y Thomas Binkley (laud). Pero conste que además de los dos instrumentos citados, se utilizaron otros, también antiguos, como la "viella" (primeramente llamada "organistrum" y también "chifona"), cuyas cuerdas se ponen en acción por medio de un teclado; la "bombarda", instrumento de viento y madera, precursor del actual oboe; el "orlo" u "orlillo", de la misma familia, pero con curva acusada; el "sordon", de lengueta de caña, precedente del "fagot"; el "colascione", especie de mandolina de mástil muy largo y dos cuerpos; el "rabel", o "rebab", primitivo instrumento de cuerda árabe, que se tocaba como el violoncelo; el "órgano portátil", que se llevaba colgado del cuello, actuando la mano derecha y la izquierda, respectivamente, en el teclado y en los fuelles; y por último, el "tambor de vasija", similar al turco.

La exquisita dulzura en emisión y los sutiles matices y efectos logrados por el cuarteto actuante, íntimamente compenetradas las voces con los instrumentos empleados al efecto, llevó al auditorio una sensación de íntimo placer espiritual, a través de un programa selectísimo, iniciado por el drama bucólico "Le jeu de Robin et Marion", de Adam de la Halle, famoso trovador francés del siglo XIII, que acompaña a Roberto II, conde de Artois, a Nápoles, en la expedición encargada de vengarse por la matanza de las "Vísperas Sicilianas". Fue justamente en Nápoles donde compuso, en 1284, esta obra, que es el drama más antiguo que se conserva, basado en los amores de un caballero con una pastora. Siguió una serie de seis piezas polifónicas y cuatro monódicas del "Llibre Vermell", el célebre manuscrito de fines del siglo XIV, que guarda el Monasterio de Montserrat. Todas las exquisitas canciones, de acusado raigambre popular. Terminó la primera parte con unas composiciones de di-

verso carácter, de Giovanni Ciconia, destacado cantante nacido en Lieja a fines del siglo XIV, aunque vivió la mayor parte de su vida en Padua, delicioso en sus cantos al amor; y con diversas canciones teatrales francesas de los siglos XV y XVI, francamente divertidas en su ligereza expresiva.

En la segunda parte, tras unas canciones de Ludwig Senfl, compositor suizo que brilló como polifonista en la Corte de Munich (1492-1555) el "Studio Der Frühen Musik" rindió homenaje a uno de los compositores españoles más famosos del siglo XVI, Juan Vázquez, extremeño, que desempeñó el magisterio musical en la catedral de Burgos y mostró una gran habilidad contrapuntística en sus numerosas canciones y villancicos, que junto a los de Cristóbal Morales y otros compositores de la época, fueron incluidos en su "Recopilación de Sonetos y Villancicos a 4 y a 5". Hubo gracia y exquisitez en la esforzada dicción en castellano de cuatro de estas canciones de Vázquez ("Descended al valle, la niña", "De los álamos vengo", tan popular, "¿Con qué la lavaré?" y "Buscad, buen amor").

Cerró este tan característico y agradable concierto vocal-instrumental, en el que no faltaron piezas con distintos instrumentos, sin voz, una colección de "Ayres" del compositor inglés John Dowland (1563-1626), que actuó como lutista no sólo en su país, sino en las Cortes de Alemania y Dinamarca. Canciones de muy suaves matices, como el solo de laúd que oímos, todo ello deliciosamente interpretado.

La magnífica labor de los cuatro intérpretes fue premiada con muy calurosos y prolongados aplausos.

Manuel R. de Llauder

—o—

NOTICIERO 19.10.64

IEMATOGRAFIA

EL «STUDIO DER FRÜHEN MUSIK» EN EL «ORFEÓ CATALÀ»

El «Orfeó Català» ha inaugurado el segundo ciclo de conciertos para sus socios, presentando en el Palacio de la Música, en colaboración con el Instituto Alemán de Cultura, el «Estudio de Música Antigua», de cuyo origen, finalidad y actividades ya se dio amplia referencia hace unos días, en esta misma sección, por lo que nos abstenemos de repetirla.

Integran esta agrupación Andrea van Ramm, mezzosoprano; Alfred Cobb, tenor, y los instrumentistas Sterling Jones y Thomas Binkley. Los propios cantores tocan, asimismo, diversos instrumentos de los siglos XIII al XVI, tales como laúd, «viola da gamba», viella, orlos, flautas de pico, pandora, colascione, sordón, pequeño órgano portátil, rabel y bombarda, con lo que se consigue una fidelidad perfecta en las interpretaciones, ya que la música suena con sus timbres orginales.

El programa era asaz interesante por su raro valor documental: «Le jeu de Robin et Marion», el drama bucólico más antiguo que se conserva, de Adam de la Halle (siglo XIII); canciones de peregrinos del «Llibre vermell», escrito y conservado en el Monasterio de Montserrat (siglo XIV); canciones de Giovanni Ciconia, curiosa mezcla de estilos holandés e italiano; canciones teatrales francesas (siglo XV y XVI); canciones cortesanas alemanas, de Ludwig Senfl; canciones del español Juan Vázquez (1500-1560), y del inglés John Dowland, famoso lautista de la época isabelina.

Las deliciosas interpretaciones de esta música, cuyo ámbito se extiende desde sus orígenes en el medievo hasta el final del Renacimiento, fueron seguidas con vivo interés por el auditorio, muy numeroso, que aplaudió sin tasa a este notable conjunto, que bien pudiéramos calificar de «museo viviente de la música».

Despedida del «Ensemble Baroque Maxence Larrieu»

Para que pudiesen escucharlo los que no lograron localidades el día de su presentación, Pro Música organizó un segundo y último concierto de este excelente cuarteto de cámara, que tuvo lugar, como el primero, en la capilla de Santa Agueda. En programa, sonatas, cuartetos y conciertos de Quantz, Stamitz, J. S. Bach, Telemann, Boismortier y Vivaldi, más dos fragmentos del «Trío n.º 16», de Hændel y del «Trío n.º 4», de Telemann, ofrecidos como regalo, para corresponder a los calurosos aplausos que el público le tributó. Esta vez pudimos apreciar el virtuosismo de gran clase del violoncelista Bernard Fontany, en la Sonata para violoncelo y clavicémbalo de Boismortier.

Recital de piano por María Carbonell de Massiá

La «Asociación de Alumnos y Amigos de Juan Massiá y María Carbonell» ha iniciado las actividades del nuevo curso, con un recital a cargo de nuestra gran pianista que, como siempre, fue una bella lección de técnica y de hondura expresiva. A destácar la «Sonatina Canónica», de Dallapíccola, sobre «Caprichos», de Paganini, obra de prodigiosa habilidad constructiva y dificilísima ejecución y la «Sonatine pour Ivette», de Xavier Montsalvatge, cuyo delicioso «Allegretto» final hubo de ser repetido. Completaron el programa obras de Grazioli, Shumann y Beethoven y lo prolongaron dos de Prokofiev y Falla, en obsequio al auditorio que colmó de aplausos a la eminente pianista.

Exposición de recuerdos del maestro Toldrá

Con motivo del ciclo completo de audiciones de las obras de Eduardo Toldrá, que ha organizado Juventudes Musicales, el «Orfeó Català» ha montado en la Sala Luis Millet del Palacio de la Música, una exposición de recuerdos del llorado maestro. En varias vitrinas se exhiben su arco, su batuta, sus útiles de trabajo, retratos, cartas autógrafas, programas y partituras; condensada y emotiva acumulación de documentos que, como un breve film, nos permite recorrer la fecunda biografía de aquel músico en el cual corazón y cerebro se fundieron en creaciones de inmarcesible belleza.

Al sencillo acto inaugural asistieron los maestros Millet, Tomás y Ros Marbá, distinguidas personalidades y algunos críticos musicales. Don Juan Antonio Maragall y el maestro Oriol Martorell pronunciaron breves discursos alusivos a la personalidad de Toldrá y al significado de esta exposición. Todos los asistentes saludaron a doña María Sobrepera, viuda de Toldrá, que presidió la ceremonia vivamente emocionada. — M. A.

El «Studio der Frühen Musik», en el Palacio de la Música

Como inauguración del ciclo de conciertos dedicados por el «Orfeó Catalá» a sus socios, fue presentado en el Palacio de la Música, en colaboración con el Instituto Alemán de Cultura, el «Studio der Frühen Musik», que constituyen: Andrea van Ramm, mezzosoprano; Alfred Cobb, tenor, y los instrumentistas Sterling Jones y Thomas Binkley. Dedicados a dar conocimiento de obras musicales del medievo y del Renacimiento, en sus actuaciones concertísticas ponen en juego instrumentos antiguos entre los cuales el laúd, viella, orlos, viola de gamba, sordón, mandolina, flautas de pico, tambor de vasija, órgano portátil, rabel, y la bombarda.

Del programa seleccionado para esta característica manifestación que reunía: «Le jeu de Robin et Marion»; el drama bucólico de Adam de la Halle; cantos peregrinos del «Llibre vermell» (siglo XIV) conservado en el Monasterio de Montserrat; canciones de Giovanni; Ciconia; «Canciones teatrales francesas (siglos XV y XVI); canciones de Ludwig Senfl, de Juan Vázquez y de John Dowland, sus inteligentes intérpretes ofrecieron unas atractivas traducciones, que fueron atendidas cordialmente por el numeroso auditorio.

A. C.

DIARI BARCELONA 23.10.64

NOTICIARIO MUSICAL



La agrupación musical «Studio der Frühen Musik», de Munich, que actuará en el Palacio de la Música el próximo 17 del corriente, a las 7'30 de la tarde, en un concierto organizado conjuntamente por el «Orfeó Català» y el Instituto Alemán de Cultura

Gorshin, principalmente. — J. P. M.

Josefina Rigolfas

pianista

Obras de Scarlatti, Schumann, Liszt, Granados, Millet y Albéniz

Exclusivamente socios

«ORFEÓ CATALÀ»

Palacio de la Música

Sábado, día 25, 7'30 tarde

Localidades, de 5 a 8 tarde

VANGUARDIA 23.4.1964



VANGUARDIA



DIARI BARCELONA



CIERO

24.4.1964



VANGUARDIA 25.4.1964

MUSICA

La pianista Josefina Rigolfas, en el Palacio de la Música

Josefina Rigolfas ofreció un interesante recital de piano, dedicado exclusivamente a los socios del «Orfeó Català». La joven pianista, conocida ya de nuestros filarmónicos por sus actuaciones como solista en los Conciertos de Mozart y Mendelssohn con la Orquesta Municipal de Barcelona, bajo la dirección del maestro Toldrá, puso en juego nuevamente las posibilidades de su temperamento artístico en las obras interpretadas de Scarlatti, Schumann, Liszt, Granados, Ll. Millet, Albéniz y X. Montsalvatge.

DIARI BARCELONA 30.4.64

Josefina Rigolfas, en el Palau

El sábado día 25 de abril, por la tarde en Palau, Josefina Rigolfas ofreció un interesante recital de piano dedicado exclusivamente a los socios del Orfeó Català. La joven pianista, conocida ya de nuestro público por sus actuaciones como solista en los conciertos de Mozart y Mendelssohn con la Orquesta Municipal, de Barcelona, bajo la dirección del maestro Toldrá, puso en juego nuevamente las posibilidades de su temperamento artísico en las obras inerpretadas. Scarlatti, Schumann, Liszt, Granados, Ll. Millet y Albéniz formaban el programa. Fuera de él interpretó una bella composición de X. Montsalvatge.

CORREU 2/5.64

ACTIVIDAD MUSICAL

Josefina Rigolfas en el Palacio de la Música : : :

En el Palacio de la Música Josefina Rigolfas ofreció un interesante recital de piano, dedicado exclusivamente a los socios del Orfeó Catalá. La joven pianista, conocida ya de nuestro público por sus actuaciones como solista en los conciertos de Mozart y Mendelssohn con la Orquesta Municipal de Barcelona, bajo la dirección del maestro Toldrá, puso en juego nuevamente las posibilidades de su temperamento artístico en las obras interpretadas. Scarlatti, Schumann, Liszt, Granados, L. Millet y Albéniz formaban el programa, Fuera de él, interpretó una bella composición de X. Montsalvatge.

Josefina Rigolfas, discípula de la profesora D. Rosich, ha sido galardonada con los premios más importantes que concede nuestro Conservatorio de Música. En esta ocasión demostró sus excelentes dotes, añadiendo un nuevo éxito a su carrera pianística.

El Concurso Nacional "El mejor

NOTICIERO 2.5.64.

SONIA ALBALADEJO
M. ANGELS MIRO
sopranos
ADOLF CABANÉ
piano
Exclusivamente socios
«ORFEÓ CATALÀ»
Hoy sábado, 7'30 tarde
PALACIO DE LA MÚSICA
Localidades: de 5 a 8 tarde

VANGUARDIA 9.5.64

SONIA ALBALADEJO
M. ANGELS MIRO
sopranos
ADOLF CABANE
piano
Exclusivamente socios
ORFEO CATALA
Hoy, sábado, a las
7'30 tarde
PALACIO DE LA
MUSICA
Localidades: de 5 a 8 tarde

DIARI B. 9.5.64

Concierto para los socios del «Orfeó Català»

Prosiguiendo el ciclo de conciertos que el «Orfeó Català» viene ofreciendo a sus socios en el «Palau», hoy por la tarde celebrarán un recital las sopranos Sònia Albadalejo y Maria Angels Miró, solistas del «Orfeó Català». Con la colaboración al piano del maestro Adolfo Cabané, interpretarán obras de Haendel, Bach, Mozart, Schubert, Magner, Weber, Puccini, Verdi, y diversas canciones de músicos catalanes.

SONIA ALBALADEJO
M. ANGELS MIRO
sopranos
ADOLF CABANE
piano
Exclusivamente socios ORFEO CATALA. Hoy, sábado, a las 7.30 tarde
PALACIO DE LA MUSICA
Localidades: de 5 a 8 tarde

CORREU 9.5.64

SONIA ALBALADEJO
M. ANGELS MIRÓ
SOPRANOS
ADOLF CABANÉ
PIANO
EXCLUSIVAMENTE SOCIOS
«ORFEÓ CATALÀ»
Mañana sábado, día 9, a las 7'30 tde.
PALACIO DE LA MÚSICA
Localidades: de 5 a 8 tarde

8.5.1964

VIDA MUSICAL

Concierto por las sopranos Sónia Albadalejo y Maria dels Angels Miró, en el Palacio de la Música

Son dos sobresalientes artistas del canto Sónia Albaladejo y María dels Angels Miró. Los «virtuosismos» vocales que ostentan las jóvenes sopranos son de superior calidad artística; en justicia, pueden ser considerados de primer plano artístico sus «divismos» vocales. Ellas entienden por lo alto la interpretación musical; en sus líricas declamaciones —que apoyan en procedimientos técnicos de la mejor bondad académica— conjugan oportunamente sus facultades vocales, de armoniosa sonoridad en todos sus registros.

De estas preciadas cualidades que distinguen sus personalidades artísticas ofrecieron vibrante testimonio en el concierto que celebraron el pasado sábado en el Palacio de la Música, dedicado exclusivamente a los socios del «Orfeó Català».

La primera parte del concierto realizado por las jóvenes artistas constituyó una selecta manifestación de la canción de cámara; de lírico «bien decir», sin «oportunistas» declamaciones.

Sónia Albaladejo asignó el clásico estilo a «Where'er you walk», de Haendel, y las inquietas expresividades que recoge «Impaciencia», de Schubert, en sus dicciones de los citados melodismos, declamando cordialmente las inspiradas canciones: «Romanç de Santa Llúcia», de Toldrá; «Canción para dormir a un negrito», de Montsalvatge; y «Morenica me llama», de Ll. M. Millet.

Iniciando su recital con la devota interpretación de «Aria de la Pasión según San Mateo», de J. S. Bach, también María dels Angels Miró expresó «ex toto corde», como propios, los sentimentales melodismos dedicados a exaltar: «El mirar de la maja», de Granados; la «Cançó de passant cantant», de Toldrá;; y «A Maria Dolors», de Ll. M. Millet.

Fue una delicia auditiva la interpretación que ofrecieron ambas artistas del conocido «Dúo» de las «Bodas de Fígaro», de Mozart. ¡Qué elegantes fraseos asignaron a esta su versión vocal conjuntiva! Fue una auténtica traducción mozartiana, que hubo de ser bisada.

Que sus «virtuosismos» vocales son aptos para el ejercicio del arte lírico teatral lo pusieron brillantemente de manifiesto Sónia Albaladejo y María dels Angels Miró interpretando, respectivamente, arias de las óperas: «Don Giovanni», de Mozart, «Tannhauser», de Wagner, y «Der Freischutz», Weber; «La Boheme», de Puccini, «Mefistófeles», de Boito, y «La forza del destino», de Verdi.

En estas sus actuaciones vocales mostráronse sobresalientes «divas» de la escena lírica.

El prestigioso maestro Adolfo Cabané prestó eficiente colaboración pianística a los recitales vocales de Sónia Albaladejo y de María dels Angels Miró.

A. CATALA

J. B. 12/5

MUSICA

EL PATRONATO PRO-MUSICA Y EL ORFEO CATALA INAUGURAN SUS CONCIERTOS. PROSIGUE EL II FESTIVAL INTERNACIONAL DE MUSICA

Hemos de limitar esta reseña a breves palabras para cada uno de los numerosos actos musicales celebrados durante la pasada semana; siguiendo esta norma, diremos que el violinista André Gertler, acompañado al piano por Diane Andersen, dieron la medida de su valía en Sonatas de Mozart, Brahms y Beethoven, así como en la Sonata de Bela Bartok, para violín solo. Ya dijimos nuestro criterio sobre este joven violinista en la crónica de la pasada semana; sólo añadiremos que en la Sonata, las cualidades del concertista se aprecian incrementadas. Si a ello añadimos el acompañamiento perfecto de su esposa, el resultado es realmente magnífico.

«Münchener Kammerensemble» es un conjunto de cámara, como su traducción nos indica, formado por elementos jóvenes, disciplinados, que han llegado a constituir un interesante grupo que dedica sus esfuerzos al estudio y exposición, muy correcta por cierto, de las obras inmortales del género, así como de las producciones de nuestros contemporáneos. Su primer concierto, bajo la dirección de Reinhart Petersen, comprendía obras de Tartini, Schubert, Monteverdi (con instrumentación de Karl Orff), Strawinsky y fragmentos de música francesa del siglo XVIII. En el segundo, del martes, escuchamos sendos conciertos de Händel, Mozart, Stamitz, Büchtger, que dirigió toda la velada, y el estreno de «Digodal», de Mestres Quadreny, que, para parte del público, resultó tan poco asimilable como su título. No carece de valores estimables esta página, habilidad constructiva y dominio de los timbres orquestales; pero sea por desconocimiento de las nuevas estéticas o por personal sensibilidad, no todos aceptan las innovaciones que se aprecian en las producciones de esta joven escuela. No obstante, hubo aplausos corteses y de simpatía al autor e intérpretes.

Hemos de señalar que en estos dos conciertos, se sumaron al conjunto alemán, valores locales que, si bien dieron realce a sus partes solistas, no creemos sea buen sistema para alcanzar labor de conjunto apreciable. Esta sólo se alcanza con compresion mutua, consecuencia de largos ratos dedicados al estudio, lo que es difícil conseguir en unos pocos ensayos, sea cual sea la valía de los elementos incorporados. Carmen Vilá, Salvador Gratacós, Domingo Segú, Artal y Góes poseen cualidades de concertistas, pero no pueden integrarse en tres días en un conjunto, hasta alcanzar esa homogeneidad tan necesaria, la cual, sea dicho de paso, tampoco sobresale en la labor de los instrumentistas germanos. Los aplausos rubricaron el agrado con que se ha escuchado a la formación, a sus propios solistas y a nuestros compatriotas integrados.

Otro conjunto germano, esta vez vocal, han intervenido en los sucesivos conciertos del II Festival, los «Kantorei Barmen-Gemarken», de Wüppertal. Agrupación numerosa, ha llegado a un grado de homogeneidad en sus voces, muy apreciable, si se exceptúa una cierta estridencia en los agudos de las voces femeninas. Por lo demás, su éxito y el de su director, el maestro Helmut Kahlhöfer fueron notables y merecidos; motetes y salmos de Schütz y Brahms y una Misa alemana a capilla, de Pepping, contemporáneo, sirvieron para la presentación de los cantores, que, como decimos, fueron calurosamente acogidos; pero su éxito mayor fue al cantar el sábado la gran Misa en si menor, de Juan Sebastián Bach, verdadero monumento en que el estilo tan peculiar del en su tiempo revolucionario autor, se muestra en toda su claridad y elocuencia. Con la colaboración de la Orquesta Municipal, y del cuarteto de excelentes cantantes Gaelyne Gabora, Sigrid Heynrichs, Kurt Equiluz y Rolf-Dieter Krüll, consiguieron que este concierto adquiriera la categoría de acontecimiento, y que dejase la huella de uno de los más importantes del Festival.

—El Patronato Pro Música de Barcelona, cuyo programa de audiciones para este curso es v e r d aderamente sensacional, quiso iniciar su labor con un concierto en el sugerente marco de la capilla de Santa Agueda, a cargo del «Ensemble Barroque Marxence Larrieu». El flautista que da nombre al conjunto, el oboe Jacques Chambon, el cello Bernard Fontany y la clavicembalista Anne Marie Beck-Meiner, componen un conjunto realmente notable, pues a su categoría de solistas han añadido una labor de conjunto que difícilmente podría superarse. No hay peros que señalar en su labor y estimamos que su éxito fue muy merecido.

—El «Orfeó Català» parece salir de su estatismo anterior, sumándose, como ya inició tímidamente la pasada temporada, al conjunto de entidades barcelonesas que difunden la buena música. No se limitará este año a sus tradicionales conciertos vocales, sino que ha organizado una serie de los mismos y de recitales que han de agradar a sus socios, a quienes van singularmente dedicados. El primero de estos actos se celebró en la tarde del pasado sábado, confiado a una interesante agrupación, denominada «Studio del Frühen Musik», de no muy lejana fundación, pero que lleva efectuadas numerosas tournées por diversos países y grabados varios discos. Su objeto es el estudio y la exposición de la música de los siglos XIII al XVI, que interpretan con instrumentos fielmente reproducidos de los de las respectivas épocas; el laúd, la viola de gamba, flautas de pico, el rabel, la lombarda y otros alternan en sus manos, siempre dominados por perfecta técnica. La mezzosoprano Andrea von Ramm, el tenor Alfred Cobb y los instrumentistas Sterling Jones y Thomas Binkley hicieron las delicias de un auditorio que llenó el Palacio de la Música y apreció el encanto de esta agrupación, aplaudiendo largamente sus interpretaciones. Este concierto, al que seguirán otros de indudable interés, fue organizado por el «Orfeó» en colaboración con el Instituto Alemán de Cultura de nuestra ciudad.

L. G. M.

FULLA DEL DILLUNS 19/10/64



VANGUARDIA 10/12/64



VANGUARDIA 11.12.64



VANGUARDIA 12.12.64

ORFEO CATALA

Ciclo de conciertos para los socios

GONÇAL COMELLAS

violinista

M. G. VILA PUIG

pianista

Obras de Tartini, Beethoven, Paganini, Sarasate

UNICAMENTE SOCIOS

Entrada 10 Ptas.

PALACIO DE LA MUSICA

Mañana, sábado, 7.15 tarde

D. BARCELONA 11.12.64

ORFEO CATALA

Ciclo de conciertos para los socios

GONÇAL COMELLAS

violinista

M. G. VILA PUIG

pianista

Obras de Tartini, Bach, Beethoven, Paganini, Sarasate

UNICAMENTE SOCIOS

Entrada 10 Ptas.

PALACIO DE LA MUSICA

Hoy, sábado, a las 7.15 tarde

D. BARCELONA 12.12.64

* * *

Recital por el violinista Gonzalo Comellas

Verdaderamente es un excepcional artista del violín Gonzalo Comellas. Admira del joven artista su acendrada vocación por el cultivo del instrumento soprano de arco, su sensible temperamento artístico, y su imponente dominio de los medios técnico-colorísticos del violín. De estas preciadas virtudes que distinguen su personalidad artística, Gonzalo Comellas ofreció positiva declaración en el recital celebrado el pasado sábado en el Palacio de la Música y que dedicó a los socios del «Orfeó Català».

En todo momento fue de impresionante atención su actuación concertística.

En su interpretación de la Sonata «Il Trillo del Diavolo», de Tartini-Kreisler los ágiles dedos de su mano izquierda plasmaron en las cuerdas del instrumento toda suerte de diabólicas conjugaciones rítmicas —para el concertista esta su acción técnica fue un fácil juego—; en su versión instrumental de la «Sonata para violín solo», de J. S. Bach —acreditan «ad summum» de sus aptitudes interpretativas— su arco, pulsando las cuerdas, hizo vibrar intensamente las múltiples conjugaciones polifónicas. A semejanza de estas sus admirables interpretaciones procedieron las traducciones instrumentales que ofreció el concertista de «Sonata en La mayor», de Beethoven; «Tres Caprichos» de Paganini, y «Capricho vasco» de Sarasate.

Gonzalo Comellas hizo partícipe de las demostraciones admirativas que le prodigaron los asociados a María Gloria Vila Puig, su competente colaboradora interpretativa al piano.

* * *

Concierto dedicado a

D. BARCELONA 15.12.64

PERSPECTIVAS HALAGÜEÑAS

Mientras dura el impresionante séquito de conciertos que se desarrollan bajo el patrocinio de nuestro Ayuntamiento y la iniciativa de las JJMM de la ciudad, otras entidades responsables preparan las actuaciones para el próximo curso de 1964-65. Por los indicios esperanzadores que hemos podido recoger, creemos sinceramente que en el curso que sigue se notará un auge muy importante de la vida musical en nuestra Barcelona. De momento tienen la palabra los organizadores de los conciertos, y no dudamos que el público responderá. Mil signos precursores nos lo hacen creer así. Después de unos años de hipotensión, todo hace creer que renace una nueva vida y se abren a la luz nuevas ilusiones, mientras que lo caduco, que nos ha gobernado largo tiempo, cada vez acusa más su condición básica, la caducidad, la temporalidad y la muerte.

Así lo hemos inducido, después de haber escuchado, el miércoles, 14, de este mes, las palabras del presidente del Orfeó Catalá, don Félix Millet, que nos daba cuenta de los proyectos de la agrupación coral y de la sociedad que representan desde casi tres cuartos de siglo uno de los centros más activos y más conscientes de nuestra vida cultural, enfocada desde el punto de la música y dirigido al infinito de nuestras posibilidades. El Orfeó, además de sus clásicas actividades, desea crear, por propia iniciativa, un ciclo de conciertos, en los que se darán a conocer personalidades de nuestro país y de tierras extranjeras, siguiendo la tendencia a la vez nuestra y universalista que ha sido la norma de aquella casa a partir de su fundación por los maestros Millet y Vives. De momento, se ha obtenido la colaboración valiosa del Instituto Alemán de Cultura y se espera la de otras entidades análogas. Aparte de esta actuación, tan beneficiosa para la causa de nuestra formación musical el Orfeó se dedicará, marginal pero fundamentalmente, a darnos a conocer en sesiones de lectura y de comentario, las figuras más relevantes de la poesía catalana de esta parte de siglo.

Dentro del mismo día — que decididamente deberá señalarse

"El Correo Catalán"
23 octbre 1964

—El «Orfeó Català» parece salir de su estatismo anterior, sumándose, como ya inició tímidamente la pasada temporada, al conjunto de entidades barcelonesas que difunden la buena música. No se limitará este año a sus tradicionales conciertos vocales, sino que ha organizado una serie de los mismos y de recitales que han de agradar a sus socios, a quienes van singularmente dedicados. El primero de estos actos se celebró en la tarde del pasado sábado, confiado a una interesante agrupación, denominada «Studio del Frühen Musik», de no muy lejana fundación, pero que lleva efectuadas numerosas tournées por diversos países y grabados varios discos. Su objeto es el estudio y la exposición de la música de los siglos XIII al XVI, que interpretan con instrumentos fielmente reproducidos de los de las respectivas épocas; el laúd, la viola de gamba, flautas de pico, el rabel, la lombarda y otros alternan en sus manos, siempre dominados por perfecta técnica. La mezzosoprano Andrea von Ramm, el tenor Alfred Cobb y los instrumentistas Sterling Jones y Thomas Binkley hicieron las delicias de un auditorio que llenó el Palacio de la Música y apreció el encanto de esta agrupación, aplaudiendo largamente sus interpretaciones. Este concierto, al que seguirán otros de indudable interés, fue organizado por el «Orfeó» en colaboración con el Instituto Alemán de Cultura de nuestra ciudad.

L. G. M.

"Hoja del Lunes"
19 octbre 1964

EL «STUDIO DER FRÜHEN MUSIK» EN EL «ORFEÓ CATALÀ»

El «Orfeó Català» ha inaugurado el segundo ciclo de conciertos para sus socios, presentando en el Palacio de la Música, en colaboración con el Instituto Alemán de Cultura, el «Estudio de Música Antigua», de cuyo origen, finalidad y actividades ya se dio amplia referencia hace unos días, en esta misma sección, por lo que nos abstenemos de repetirla.

Integran esta agrupación Andrea van Ramm, mezzosoprano; Alfred Cobb, tenor, y los instrumentistas Sterling Jones y Thomas Binkley. Los propios cantores tocan, asimismo, diversos instrumentos de los siglos XIII al XVI, tales como laúd, «viola da gamba», viella, orlos, flautas de pico, pandora, colascione, sordón, pequeño órgano portátil, rabel y bombarda, con lo que se consigue una fidelidad perfecta en las interpretaciones, ya que la música suena con sus timbres originales.

El programa era asaz interesante por su raro valor documental: «Le jeu de Robin et Marion», el drama bucólico más antiguo que se conserva, de Adam de la Halle (siglo XIII); canciones de peregrinos del «Llibre vermell», escrito y conservado en el Monasterio de Montserrat (siglo XIV); canciones de Giovanni Ciconia, curiosa mezcla de estilos holandés e italiano; canciones teatrales francesas (siglo XV y XVI); canciones cortesanas alemanas, de Ludwig Senfl; canciones del español Juan Vázquez (1500-1560), y del inglés John Dowland, famoso lautista de la época isabelina.

Las deliciosas interpretaciones de esta música, cuyo ámbito se extiende desde sus orígenes en el medievo hasta el final del Renacimiento, fueron seguidas con vivo interés por el auditorio, muy numeroso, que aplaudió sin tasa a este notable conjunto, que bien pudiéramos calificar de «museo viviente de la música».

Telemann, ofrecidos como regalo, para corresponder a los calurosos aplausos que el público le tributó. Esta vez pudimos apreciar el virtuosismo de gran clase del violoncelista Bernard Fontanet, en la Sonata para violoncelo y clavicémbalo de Boismortier.

"La Vanguardia"
20 de Dic 1964

ORFEO CATALA
y el Instituto Alemán de Cultura
de Barcelona, presentan
STUDIO DER FRÜHEN MUSIK, de Munich
4 siglos de música europea
PALACIO DE LA MUSICA
Sábado, 17 octubre, 7'30 tarde
Localidades Admon. PALACIO DE LA MUSICA, de 5 a 8 tarde.
EXCLUSIVAMENTE SOCIOS

"La Vanguardia"
15 Oct 1964

EL «STUDIO DER FRÜHEN MUSIK» INAUGURA EL CICLO DE CONCIERTOS PARA SOCIOS DEL «ORFEO CATALA»

El «Orfeó Català» reanuda mañana sábado por la tarde los conciertos que dedica a sus socios, con la presentación de un importante conjunto alemán especializado en música antigua. El propósito de este segundo ciclo de conciertos, siguiendo el mismo intento y ensayo del curso anterior, estriba en ofrecer a sus muchos asociados la posibilidad de reunirse periódicamente para cumplir y completar en lo posible su finalidad cultural y artística.

Al empezar este segundo ciclo, el «Orfeó Català» se propone dar a conocer importantes conjuntos y artistas extranjeros, junto con los músicos e intérpretes del país. Así, en esta primera ocasión, y con la valiosa colaboración del Instituto Alemán de Cultura, presenta un famoso conjunto de cámara, con un programa que abarca cuatro siglos de música europea y que podríamos definir como el teatro y la sociedad cortesana en la música primitiva.

El «Studio der Frühen Musik» se fundó en el año 1960 con el objeto de cultivar exclusivamente la música de la Edad Media y del Renacimiento. Minuciosos estudios musicológicos hacen posible a este conjunto interpretar con auténtica vitalidad y virtuosismo todas las obras, respondiendo a un criterio de máximo rigor y justeza históricas.

El «Studio der Frühen Musik» en otoño de 1961 efectuó una larga gira de audiciones en diversos países del Medio y Extremo Oriente (India, Indonesia, Malaya, Pakistán, Islas Filipinas, Tailandia y Vietnam), que le proporcionó su primer gran éxito decisivo. Inmediatamente después la agrupación emprendió una breve gira por Italia (Florencia, Milán, Nápoles, Roma) en la cual hallaron tan entusiástica acogida que pudieron concertar dos nuevos viajes a dicho país en la siguiente temporada (1962-1963). A ello se añade un extenso recorrido por los Estados escandinavos y asimismo por Francia, España, Portugal y Marruecos. En Alemania actúa con idénticos éxitos en salas de conciertos, así como en la radio y en la grabación de discos.



Los componentes del «Studio der Frühen Musik», de Munich

"La Vanguardia"
16 Oct 1964

VIDA MUSICAL

Actividades artísticas del «Orfeó Català»

Son en gran número y de superior eficiencia artística los actos musicales que ha proyectado realizar el «Orfeó Català» en el curso 1964-1965, entre los cuales cabe citar: II ciclo de conciertos para los socios. Su finalidad es la de reunir periódicamente a los socios de la entidad para ofrecerles manifestaciones musicales en las que actúen destacados artistas del país y extranjero.

Para la realización de los conciertos proyectados para el corriente curso, el «Orfeó Català» ha contado con la activa colaboración del Instituto Alemán de Cultura de nuestra ciudad. Así, el primer concierto inaugural del ciclo —que tendrá efecto mañana a las 19.30 en el Palacio de la Música— estará a cargo de «Studio der Frühen Musik», de Munich, prosiguiendo las colaboraciones del Instituto con las siguientes actuaciones de «Nonet de Munich»: «Camerata Instrumentale der Hamburger Telemann Gesellschaft», y «Trío de clavicémbalo, oboe y arpa».

Otros conciertos a realizar en este II ciclo: de homenaje póstumo al Rdo. Luis Romeu y al maestro Antonio Pérez Moya (que se celebrará a finales de noviembre); recitales por la mezzo soprano Anna Ricci, los pianistas Jorge Giró, Margarita Serrat y Sofía Puche, el violinista Gonzalo Comellas, y actuación coral del «Orfeó Lleidetà».

El próximo domingo, a las doce horas, se inaugurará en la Sala Luis Millet una exposición dedicada a la obra artística de Eduardo Toldrá.

"Diario de Barcelona" 16 octbre 1964

El «Studio der Frühen Musik», en el Palacio de la Música

Como inauguración del ciclo de conciertos dedicados por el «Orfeó Catalá» a sus socios, fue presentado en el Palacio de la Música, en colaboración con el Instituto Alemán de Cultura, el «Studio der Frühen Musik», que constituyen: Andrea van Ramm, mezzosoprano; Alfred Cobb, tenor, y los instrumentistas Sterling Jones y Thomas Binkley. Dedicados a dar conocimiento de obras musicales del medievo y del Renacimiento, en sus actuaciones concertísticas ponen en juego instrumentos antiguos entre los cuales el laúd, viella, orlos, viola de gamba, sordón, mandolina, flautas de pico, tambor de vasija, órgano portátil, rabel, y la bombarda.

Del programa seleccionado para esta característica manifestación que reunía: «Le jeu de Robin et Marion»; el drama bucólico de Adam de la Halle; cantos peregrinos del «Llibre vermell» (siglo XIV) conservado en el Monasterio de Montserrat; canciones de Giovanni; Ciconia; «Canciones teatrales francesas (siglos XV y XVI); canciones de Ludwig Senfl, de Juan Vázquez y de John Dowland, sus intergentes intérpretes ofrecieron unas atractivas traducciones, que fueron atendidas cordialmente por el numeroso auditorio.

A. C.

"Diario de Barcelona" 23 octbre 1964

En el Palacio de la Música

Primer concierto del «Orfeó Catalá», a cargo del «Studio Der Frühen Musik» (Estudio de Música Antigua)

Fué dedicado a los socios de nuestra primera agrupación coral y obtuvo un señalado éxito

El "Orfeó Català" ha querido dedicar el primero de sus conciertos del curso 1964-65 —que será pródigo en acontecimientos dignos de su glorioso historial— a sus socios, cuyo número, tras aquella intensa campaña de la llamada "Operación 4.00 socios", ha engrosado indudablemente, pues así se patentizó en el imponente aspecto que ofrecía el Palacio de la Música en la tarde del sábado último. Y en verdad, que mereció tan nutrido auditorio la singular y notabilísima actuación del "Studio Der Frühen", grupo de Cámara fundado en 1960 con el objeto de cultivar exclusivamente la música de la Edad Media y del Renacimiento, y que está integrado por Andrea von Ramm (mezzosoprano), Alfred Cobb (tenor), Sterling Jones (viola de gamba) y Thomas Binkley (laud). Pero conste que además de los dos instrumentos citados, se utilizaron otros, también antiguos, como la "viella" (primeramente llamada "organistrum" y también "chifona"), cuyas cuerdas se ponen en acción por me-

"El Noticiero Universal" 19 octbre 1964

ORFEO CATALA
y el Instituto Alemán de Cultura
de Barcelona, presentan
STUDIO DER FRÜHEN MUSIK, de Munich
4 siglos de música europea
PALACIO DE LA MUSICA
Hoy, sábado, 7.30 tarde
Localidades en la Administración, a partir de las 5
EXCLUSIVAMENTE SOCIOS

"El Correo Catalan" 17 octbre 1964

REUS: EL domingo, día 24, actuará el "Orfeó Català"

La Comisión Organizadora de los actos dedicados a celebrar la designación de nuestra ciudad como «Pubilla de la Sardana 1964», ha coronado con éxito las gestiones realizadas para conseguir la visita del prestigioso «Orfeó Català», la cual tendrá efecto el domingo día 24.

El «Orfeó Català» dará un concierto en el Teatro Fortuny, por la mañana de aquel domingo. — Cifra.

"La Vanguardia"
15 Maig 1964

Concierto del Orfeó Català en Reus

CRONICA DE REUS

(De nuestro corresponsal, Luis Anglés Sugranyes.) — En el teatro Fortuny ofreció un gran concierto el «Orfeó Català», dentro del programa de actos de las fiestas de «Reus, Ciutat Pubilla de la Sardana». El coliseo presentaba un aspecto brillantísimo. Asistió el alcalde de la ciudad, don Juan Amado Albouy Busquets, acompañado de autoridades y representaciones.

Bajo la dirección del maestro Luis María Millet, la prestigiosa masa coral interpretó el siguiente programa:

Primera parte: «Choral», Luis Millet; «Els fadrins de Sant Boi», de Pérez Moya; «Vou, veri vou» (petita glosa d'una cançó popular mallorquina), de L. M. Millet; «El Comte Arnau», de Pérez Moya; «Oh, desperteu, bella adormida», de Canteloube; «Les fulles seques», de Morera, y «La sardana de les monges», de Morera.

Segunda parte: «Niño Dios de amor herido», de Guerrero (siglo XVI); «Vols dir-me amor», de Dowland (siglos XVI-XVII); «Pel maig que vé», de Jannequin (siglos XV-XVI); «Hivern, vós sóu fort desplasent», de Debussy; «Ave María», de Rachmaninoff, y «Credo de la Misa del Papa Marcelo», de Palestrina.

Durante el descanso, el presidente del Centro de Iniciativa y Turismo, don José Portal Serret, hizo entrega al maestro Millet, en nombre de la Junta organizadora, de una artística placa alegórica labrada en bajorrelieve por el laureado escultor Ramón Ferrán.

Entre las personalidades que acompañaron al «Orfeó Català» a Reus, figuraban los directivos señores Juan A. Maragall, Osvaldo Cardona y Miguel Saperas.

El público aplaudió con entusiasmo todas las piezas del programa, interpretadas por el «Orfeó» con su acreditada maestría. La fecha del 24 de mayo de 1964 ha quedado registrada como una jornada memorable para los reusenses amantes de la buena música.

"El Correo Catalan"
27 maig 1964

El «Orfeó Català» en Hospitalet

Hoy sábado, por la noche, el «Orfeó Català», bajo la dirección del maestro Luis M.ª Millet, celebrará un concierto en Hospitalet, dentro de los «III Festivales de Primavera», que organiza la Agrupación de Amigos de la Música de la vecina ciudad, colaborando con su Ayuntamiento. En el programa figuran las canciones con las que el «Orfeó» ha obtenido últimamente los mejores triunfos.

"La Vanguardia"
30 Mayo
1964